

UNIVERSIDAD

**NACIONAL
DE MEXICO**

AUTONOMA

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**NIETZSCHE: EI CONCEPTO DE LO POLÍTICO
EN LA VOLUNTAD DE PODER**

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE:
L I C E N C I A D O E N C I E N C I A
P O L I T I C A Y A D M I N I D S T R A C I O N P U B L I C A
(C I E N C I A P O L I T I C A)
P R E S E N T A D A P O R :
J E S Ú S C A N T E R A F E R N A N D E Z

ASESOR: MTRO OTILIO FLORES CORRALES

MEXICO, D. F.

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Sara Fernández Olivares y Froylán Cantera Ramírez
por todo ese amor y cariño que como padres
me han dado en y durante mi formación y
realización de este proyecto;

A Gerardo Cantera Fernández, Eduardo Cantera Fernández y
Josué Cantera Fernández por su fraternidad y
amor que como hermanos me dio las bases y
la confianza para seguir adelante.

Agradecimientos

A mi amigo, profesor entrañable y Director de Tesis, Otilio Flores Corrales por sus consejos e ideas para la realización de este trabajo, por su confianza y dedicación y por hacerme participe de su vida.

A mis sinodales, Javier Olivada Posada, Joel Flores Rentería, Luís Alberto Ayala Blanco y Jorge Federico Márquez, por su tiempo y dedicación en la lectura oportuna y sus observaciones pertinentes que dieron forma y estructura final al presente trabajo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme las puertas y darme la oportunidad de cursar las asignaturas pertinentes para mi formación académica, a mis maestros de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por su labor loable y continua de difundir el conocimiento.

A mis compañeros, amigos y amigas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que me apoyaron en la realización de este proyecto, compartiendo conmigo dudas e inquietudes, momentos y anhelos, por ser parte de su vida y por hacerlos parte de la mía

A los que sin estar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, mis amigos de la infancia y adolescencia, continuaron conmigo en todo momento.

A mis alumnos y ex alumnos que durante mi formación docente me han apoyado y externado su entera confianza y amistad.

INDICE

| | |
|--|-----|
| Introducción | 7 |
| Capitulo I | |
| 1. Introducción a Nietzsche. | 26 |
| 1.1 Vida y obra de Nietzsche. | 26 |
| 1.2 El Camino Político de Nietzsche a través del Zaratustra | 49 |
| 1.2.1 Los Origenes de Zaratustra o; ¿Por qué Zaratustra | 49 |
| 1.2.2 ¿Qué nos dice el Zaratustra de Nietzsche? | 50 |
| a) El Eterno Retorno | 50 |
| b) El eterno retorno y la búsqueda de libertad | 52 |
| c) De la superación de sí mismo y la voluntad de poder al origen del superhombre | 55 |
| d) De la muerte de Dios en el Zaratustra y el conocimiento | 57 |
| e) La muerte de Dios y la liberación | 59 |
| f) El hombre creador del Zaratustra; el ideal político zaratustriano | 62 |
| g) El nacimiento de la voluntad de poder a través de Zaratustra | 64 |
| h) Zaratustra maestro del superhombre | 66 |
| 1.3 Nietzsche: El superhombre o el nuevo político | 69 |
| 1.3.1 El superhombre como crítica del hombre | 69 |
| 1.3.2 El Camino del hombre, la incertidumbre del superhombre | 71 |
| 1.3.3 La importancia de las transformaciones en busca del superhombre | 74 |
| 1.3.4 La llegada del superhombre o el nuevo político | 76 |
| 1.3.5 El superhombre como el máximo ideal | 81 |
| Capitulo II | |
| 2. El concepto de lo político y la Política | 85 |
| 2.1 El Concepto de lo político | 85 |
| 2.1.1 El estado y lo político | 86 |
| 2.1.2 Las categorías de lo político | 87 |
| 2.1.3 El concepto de lo Político y su importancia en Nietzsche. | 88 |
| 2.1.4 La Construcción de lo político | 91 |
| 2.1.5 Lo político y la guerra | 92 |
| 2.1.6 Conflicto, enfrentamiento y neutralidad | 94 |
| 2.1.7 El Estado y la guerra | 98 |
| 2.1.8 El bien y el mal en lo político | 104 |
| 2.2 El Concepto de la política | 110 |
| 2.2.1 Historia del concepto de la política | 110 |
| 2.2.2 De Maquiavello a la actualidad | 113 |
| a) Distinción Estado – Sociedad | 116 |
| b) La Política y los economistas | 118 |
| c) La identidad en política | 119 |

| | | |
|-------|---|-----|
| 2.2.3 | Hacia una definición de política | 120 |
| | a) La proximidad teórica y descriptiva de la política | 123 |
| | b) Construyendo un nuevo concepto de política | 125 |
| | c) Características del concepto de política | 126 |
| 2.2.4 | Política y Poder | 129 |
| 2.3 | Lo político en Nietzsche | 130 |
| 2.3.1 | Lo impolítico nietzscheano | 130 |
| | a) Lo impolítico como una crítica de valores | 132 |
| | b) De lo impolítico a la crítica del socialismo y la democracia | 134 |
| 2.3.2 | La crítica nietzscheana de lo político (La gran política) | 137 |
| 2.3.3 | La relación del “danzar sobre el abismo” y el “decisionismo” | 139 |
| 2.3.4 | Nietzsche y Schmitt, similitudes y diferencias | 141 |
| 2.3.5 | Nihilismo, muerte de Dios, democracia y lo político | 147 |
| 2.4 | La política en Nietzsche | 150 |
| 2.4.1 | La propuesta y las interpretaciones de la política en Nietzsche | 151 |
| | a) Consideraciones entre el hombre fuerte y el débil | 152 |
| | b) El sentido de la política en Nietzsche | 154 |
| 2.4.2 | La gran Política de Nietzsche | 155 |
| | a) La Clase trabajadora en Nietzsche | 158 |
| 2.4.3 | Crítica a una moral tradicional desde la política | 160 |
| | b) Crueldad y justicia | 162 |
| | c) Egoísmo, dominio y justicia | 164 |
| 2.4.4 | Esclavitud, explotación y jerarquía | 166 |
| | a) La explotación y la aristocracia | 168 |
| 2.4.5 | La aristocracia y el noble | 169 |
| | a) La explotación en la aristocracia | 172 |
| | b) Crítica a la democracia desde la aristocracia | 173 |
| 2.4.6 | Crítica al Estado | 175 |
| | a) Una crítica de la democracia a partir del Estado | 177 |
| | b) Propuesta política ante la crisis de Estado | 184 |
| | c) El problema de la igualdad: el movimiento obrero | 185 |
| 2.4.7 | El superhombre como propuesta política | 188 |
| | a) La idea de la mujer | 189 |
| 2.4.8 | La idea política de Nietzsche a manera de explicación | 191 |
| | a) La crítica al socialismo | 191 |
| | b) La elite en Nietzsche | 193 |
| | c) El nuevo Legislador | 195 |

Capítulo III

| | | |
|-------|---|-----|
| 3 | La Voluntad de Poder: Más allá de un concepto | 199 |
| 3.1 | Primeras aproximaciones del concepto nietzscheano | 199 |
| 3.1.1 | Nihilismo y voluntad de poder (la desvalorización de los valores) | 200 |
| | a) La desvalorización y transvaloración de valores | 201 |
| | b) La verdad y la voluntad de poder | 204 |
| | c) La negación de la verdad | 205 |
| | d) Nihilismo e historia | 206 |
| | e) Nihilismo como cambio moral | 207 |
| 3.1.2 | Voluntad de poder y poder | 208 |

| | | |
|-------|--|-----|
| | a) En busca del poder en la voluntad de poder | 209 |
| | b) Poder y fuerza sus efectos | 210 |
| 3.1.3 | La fuerza y la voluntad de poder | 211 |
| | a) La voluntad de poder como relación de fuerzas | 212 |
| | b) Error, ilusión y ser | 214 |
| 3.1.4 | Voluntad de poder y eterno retorno | 216 |
| | a) El vinculo necesario de la voluntad de poder y el eterno retorno | 217 |
| 3.1.5 | La voluntad de poder y lo viviente | 218 |
| 3.2 | Las raíces de la voluntad de poder | 223 |
| 3.2.1 | Voluntad de poder como orden | 223 |
| | a) El sentido del poder de poder en la voluntad de poder | 224 |
| | b) El devenir y la voluntad de poder | 225 |
| 3.3 | Los valores y la voluntad de poder (primeras aproximaciones políticas) | 226 |
| 3.3.1 | La resistencia en la voluntad de poder | 227 |
| | a) Conservación y acrecentamiento de la voluntad de poder | 227 |
| 3.3.2 | Voluntad de poder y transvaloración de valores | 229 |
| | a) La muerte de Dios y la transvaloración de valores | 229 |
| | b) La llegada de los nuevos valores | 232 |
| 3.3.3 | Voluntad de poder, el amigo, el enemigo y su manifestación política | 233 |
| | a) La voluntad de poder en política | 233 |
| | b) El individuo, la voluntad de poder y la política | 234 |
| | c) Los amigos y enemigos de la voluntad de poder | 235 |
| | d) Amistad e Incertidumbre | 237 |
| | e) Más allá del concepto amigo / enemigo | 238 |
| 3.3.4 | La realidad en Guerra | 241 |
| | a) El conflicto, la voluntad de poder y la política | 242 |
| | b) Voluntad de poder y fuerza colectiva | 243 |
| | c) Voluntad de poder como vida política | 243 |
| | d) La voluntad de poder como elemento genealógico político | 246 |

Capitulo IV

| | | |
|-------|--|-----|
| 4 | La voluntad de poder y lo político | 250 |
| 4.1 | La igualdad a través de Nietzsche y la voluntad de poder | 250 |
| 4.1.1 | La igualdad y el resentimiento | 251 |
| 4.1.2 | La Voluntad de poder y su aspecto político | 252 |
| | a) El filósofo y la clase dominante | 253 |
| | b) La nueva educación | 254 |
| 4.2 | Ideas políticas a partir de la voluntad de poder | 255 |
| 4.2.1 | El enfrentamiento, el resentimiento y la rebelión | 255 |
| | a) Las tarántulas o los falsos profetas de la libertad | 256 |
| | b) La sublevación como problema | 257 |
| | c) El otro como enemigo | 257 |
| 4.2.2 | La Política como vendimia | 258 |
| | a) Más allá de una moral política | 259 |
| | b) Critica al rebelde | 259 |
| 4.2.3 | Los pensadores y los filósofos como figuras apolíticas | 261 |

| | |
|---|------------|
| a) Contra la rebelión | 262 |
| b) Contra el cristianismo | 262 |
| c) Contra el obrero y el socialismo | 262 |
| 4.3 La libertad Política | 264 |
| 4.3.1 El sustento griego | 264 |
| a) Sócrates y Platón | 265 |
| 4.3.2 El Futuro Político | 266 |
| a) El poder y sus peligros | 267 |
| b) El ser político | 268 |
| 4.3.3 La democracia y lo político | 269 |
| a) La libertad | 270 |
| b) La desilusión democrática | 272 |
| c) Revolucionario y rebelde | 274 |
| 4.4 Hacia un concepto político de la voluntad de poder | 276 |
| 4.4.1 La inversión de valores políticos en la sociedad | 277 |
| a) El nihilismo político | 278 |
| b) De lo griego a lo político | 279 |
| c) El amigo – enemigo nietzscheano | 281 |
| 4.4.2 El conocimiento político | 283 |
| a) El Conocimiento político en un vacío | 284 |
| b) Una crítica más a la democracia | 285 |
| c) El movimiento político de Zaratustra | 286 |
| 4.4.3 Lo sublime y lo político | 287 |
| a) Los lados políticos de lo sublime | 287 |
| b) Una lucha interminable, su crítica al resentido | 289 |
| 4.5 ¿Qué se esconde atrás del superhombre? | 290 |
| 4.5.1 Últimas Consideraciones | 291 |
| a) Napoleón y Bismarck | 291 |
| b) Una revolución moral | 293 |
| c) El resultado de esta revolución | 294 |
| d) La creación de un nuevo hombre | 295 |
| e) La solución correcta | 297 |
| f) El martillo político | 299 |
| g) Lo noble y lo político (a manera de síntesis) | 301 |
| Conclusiones | 313 |
| Bibliografía | 327 |

Esta tesis, al igual que el Zaratustra nietzscheano, es una tesis para todos y para nadie.

Introducción

I

Durante la formación adquirida en y durante mis estudios de Licenciatura, tuve muchas dudas sobre lo que pretendía realizar a manera de Tesis profesional, no obstante encontré en Friedrich Wilhelm Nietzsche un pensamiento político, filosófico y social que llamo mi atención, Nietzsche llego a mí en forma de “Así Habló Zaratustra”, después como “Más allá del bien y del mal”, posteriormente me encontré con una serie de interpretaciones sobre la obra de Nietzsche, “Nietzsche y su filosofía”, “De verdad y formas jurídicas”, todos estos textos me llevaron a encontrarme con un concepto una idea, que me llamo poderosamente la atención, “Voluntad de poder”, posteriormente pude hacerme de una copia del libro y de ahí partió mi interés por ese concepto en particular, me sorprendió y me envolvió con su frescura, pero sobre todo me sorprendió con las definiciones al respecto de la voluntad de poder, teniendo como una definición particular que la Voluntad de Poder es el elemento diferencial, un elemento genealógico que determina la relación de la fuerza con la fuerza y que produce la cualidad de la fuerza, la voluntad de poder debe manifestarse como fuerza como tal, como fuerza dominante, donde la relación de las fuerzas se determina siempre que una fuerza sea afectada por otras, inferiores o superiores. La voluntad de poder se manifiesta como un poder de ser afectado. Este poder se cumple y se efectúa necesariamente en cada instante por las restantes fuerzas con las que la primera esta relacionada.

Desde este sentir la voluntad de poder llama en mi la atención por ser una fuerza que se manifiesta como sensibilidad de las fuerzas y también como un devenir sensible de las fuerzas, siendo la voluntad de poder aquello que solo puede manifestarse en resistencias; va, pues al encuentro de lo que se le opone; esa es la tendencia primordial del ser cuando este se extiende y se encuentra por todos lados, por ende la apropiación y la asimilación son

esencialmente un afán de dominar, de aplastar, de moldear y transformar, hasta el punto en que lo dominado queda incorporado por completo a la órbita del agresor.

Así pues debo aclarar que no es fácil definir o encontrar definiciones que se apeguen o tengan un valor en la Ciencia Política, no obstante en la obra de Nietzsche, se puede rastrear muchas aristas políticas y voluntad de poder como un principio plástico, que se mezcla, que se mixtura con la fuerza y que también la determina. No determina el encuentro de las fuerzas, el encuentro de las fuerzas lo determina el azar, lo que sí se determina es la relación entre las fuerzas y de ahí podemos partir sobre el vínculo entre la voluntad de poder y el concepto de lo político, como esa determinación de fuerzas en constante conflicto o en constante enfrentamiento, aquí debemos hacer énfasis en que la voluntad de poder no afirma la vida, la condena a organizarse a transvalorarse, a componerse en un todo inmóvil o móvil, pero calculando los movimientos y haciendo de ellos un sistema especulativo como el provecho. De este modo y también con relación a la política y lo político, la vida para Nietzsche se nos presenta como una lucha de fuerzas y la política también es una constante lucha de fuerzas, por ello es una pura pluralidad, una lucha de pluralidades de fuerzas, es una multiplicidad de fuerzas que se oponen en relación, algunas actuando y otras resistiendo pero formando parte de la actividad, por lo que sin ésta actividad nos encontramos ante un síntoma de enfermedad. Así como el placer y el displacer son secundarios a esta actividad creadora del mundo, la conciencia también es un fragmento por lo tanto no puede ser en sí la conciencia un principio valorativo, porque también para Nietzsche es una prolongación de esta multiplicidad de fuerzas que ocurren en el cuerpo, esto es lo que él llama fisiológico: los movimientos que tienden a ocurrir y a sucederse de coexistencia y antagonismo dentro del cuerpo, por lo que reafirmando una vez más las consideraciones en esta introducción debemos aludir a la voluntad de poder como lo crea, es la capacidad creadora que se dentro de la lucha entre fuerzas, es una actividad creadora del mundo, una actividad artística. La voluntad de poder y las fuerzas son de naturaleza distinta pero se componen, la voluntad de poder se manifiesta en fuerzas, y lo importante de las fuerzas es que detrás de la fuerza no hay ningún sujeto, no hay ningún sustrato, que la

fuerza se define por su actividad misma y se acaba en la actividad misma, de igual modo esto sucede en la política, pues que para que una fuerza se defina por su actividad se necesita en la política una resistencia, los grupos de resistencia, porque sin la resistencia no es posible una medición de fuerzas, y tampoco puede existir una definición propia de la fuerza, se define como pura acción, la fuerza sin resistencia no es nada.

Desde aquí por lo tanto podemos partir con mesura y con entera confianza hacia la conexión que se da entre la política, lo político y la voluntad de poder. La voluntad de poder es el rasgo fundamental de la vida, política y social, pero también en sentido metafísico la vida para Nietzsche es un devenir, un eterno retorno, un vínculo con la metafísica. La voluntad de poder es el fundamento para la necesidad de instauración de valores y el origen de la posibilidad de una valoración. La voluntad de poder en política es la transvaloración de los valores políticos propios del ser y la sociedad.

Nietzsche por lo tanto propone una revaloración de la política y más allá de esto, propone una transvaloración de los valores políticos, como una característica propia de la voluntad de poder, donde el pensamiento nietzscheano se ve como una explicación de la política como poder, como voluntad de dominio, como relación de fuerzas constante, como lucha, como enfrentamiento entre resistencias, buscando explicar al poder como violencia y a la política como coerción.

Durante todo este largo trabajo, me encontré con personas a fines al pensamiento nietzscheano, también encontré que para muchos estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el pensamiento de Nietzsche si bien es filosófico tiene un sentido político y más que un sentido político tiene un pensamiento sugerente sobre la vida, sobre la religión, sobre la moral, pero sobre todo un pensamiento que se dirige hacia la búsqueda de un hombre superior, para llegar a la meta prometida del superhombre como condición humana, del último hombre, del filósofo rey, esto de entrada nos sugiere mucho.

Por ello mi búsqueda no solo remitió a unos cuantos textos de Nietzsche, más allá de los textos que ya cite, también me remití, a *El Crepúsculo de los Ídolos*, *Aurora*, *Humano Demasiado Humano*, *Mi Hermana y Yo*, en fin una parte significativa de la obra nietzscheana conocida y algunos fragmentos póstumos, de entrada la lectura no fue sencilla, pues me encontré con trazas que dan chispazos de una teoría política donde el principal elemento lo constituye un aristocratismo, es decir, donde solo el filósofo, rey, el fuerte, el que busca al superhombre es el que puede mandar, esta quizás sea una forma vieja de entender y hacer la política, pero él desarrolla una brillante crítica sobre la modernidad a partir de las apreciaciones filosóficas que él adopta de la filosofía alemana de su tiempo.

Por lo tanto decidí, con la ayuda de mi asesor y Prof. Otilio Flores Corrales elaborar mi tesis de licenciatura acerca del Concepto de la Voluntad de Poder y el concepto de lo político, no obstante, también adentrarme a la teoría o consideraciones políticas de Nietzsche. Desde entonces, no he terminado de sorprenderme de la vastedad y brillantez de su pensamiento, el cual ofrece amplias elaboraciones teóricas desde muchas ópticas posibles.

Hay en el fondo de éste una preocupación por el momento de crisis al que en su visión, han llevado muchas de las tendencias actuales de la ciencia política, por lo que en concreto, el pensamiento de Nietzsche ofrece para cualquier estudiante o académico, una oportunidad de interpretar la acción política desde una óptica distintita a la del mercado, dejando de lado, vágatelas que han generado en la ciencia política una crisis la cual hoy no hemos podido descifrar, hoy en el contexto de la ciencia política no encontramos ante un callejón sin salida, o una salida por construir.

El pensamiento de Nietzsche es fuerte en política y quizás para algunos oídos puros y seguidores fieles de la democracia, lo que Nietzsche nos dice es antidemocrático, sí bien es antidemocrático también tiene sentido y tiene razón cuando demuestra que la democracia como tal es meramente la decadencia de Estado, se nos presenta como un problema al cual solo es posible entender cuando la igualdad no puede ser afirmada, pues dentro de los principios de la

democracia, la igualdad juega un papel primordial y dentro del pensamiento nietzscheano la democracia por buscar la igualdad rompe con esa búsqueda de hombre superior y del superhombre, pues no existe igualdad, reitero que estas palabras son dolientes y quizás a más de uno dolerán, pero en el trabajo realizado se demuestran más las consideraciones de la democracia, haciendo hincapié en que el pensamiento nietzscheano es totalmente antidemocrático, pues para el la democracia carece de contenido y hoy podemos ver que también está en un vacío conceptual, hoy las instituciones nos reclaman una revisión de los principios políticos de la democracia, pero también de las instituciones generadas a partir de ella, Nietzsche nunca estuvo de acuerdo con los principios de la revolución francesa por ello su pensamiento constantemente va en un sentido antidemocrático, no cree en la igualdad, en la equidad, en la legalidad y muchos menos en la fraternidad, Nietzsche pugna por la jerarquía, en la jerarquía no hay igualdad, es el fuerte sobre el débil, Nietzsche es hiriente, es duro y porque no decirlo fascina y convence, no obstante, mi consideración se inclina por la democracia, por esa democracia que esta por venir, esa democracia que se nos presenta como promesa, esa democracia de la que Jaques Derrida nos hace partícipes, por ende en el pensamiento nietzscheano y en sus consideraciones sobre política el dice que: “La Democracia es como un racionalismo que triunfa y lucha contra el instinto: el ultimo se deforma”¹.

Por lo tanto debemos entender que una de las constantes del pensamiento político de Nietzsche va contra la Democracia, contra los principios normativos en que se sustenta, a las instituciones que la caracterizan y a todas las formas diferentes bajo las que ha aparecido en la historia, de ahí que también vaya contra la Revolución Francesa y sustente que el Estado francés se corrompió y por ello se dio el paso hacia una revolución que marco el camino de la decadencia del Estado, de la decadencia del monstruo más frío, pues entendiendo el pensamiento de Nietzsche encontramos en la democracia sólo a una organización política que promueve la hegemonía de un tipo inferior de hombre en detrimento de los individuos superiores, Nietzsche critica a la

¹ F.W. Nietzsche, Fragmentos póstumos sobre política, Trotta, Madrid, 2004, aforismo 2, pag 55

democracia desde sus orígenes, es decir desde Atenas, culpándola de llevar al exceso de la demagogia, al discurso político y otorgar al pueblo el poder político, empezando desde ahí, la critica nietzscheana se fundamenta con el detrimento del hombre superior. Por lo que en concreto la democracia lo único que ha hecho es conducir a la humanidad hacia un camino decadente, donde aún el cristianismo se presenta en forma sombría y falsifica el poder con el pago de monedas falsas haciendo más grande el sufrimiento de la humanidad, pues nos hace ver como mero ganado, como un populacho de egoístas.

Por lo tanto el pensamiento nietzscheano se transforma en un pensamiento sugerente para la reflexión en tornos a los problemas de Occidente generados en esta crisis de las ciencias políticas, de tal forma que esta tesis tiene como propósito y como idea e intención original hacer una revisión del pensamiento político de Nietzsche, adentrarme en sus conceptos y dar a entender que en el concepto de la voluntad de poder se encuentra la piedra angular de la política, enfocándose a los problemas del ser, de la ciudadanía, del soberano, a los derechos políticos, o mejor dicho a los derechos de unos contra los derechos de otros, en esta dualidad propia de la jerarquía, por ello tratare de 1) Sustentar que dentro de la teoría política de Nietzsche, lo que se encuentra como principal factor es la voluntad de poder, es decir, la transvaloración de valores políticos; 2) Defender que los principios teóricos políticos de la voluntad de poder son la prueba contundente de un pensamiento político que reclama la búsqueda de hombres superiores capaces de gobernar de mejor manera; 3) Dar a entender que esta búsqueda se hace con el fin de llegar a la esencia del superhombre, el cual sabrá gobernar y no sera un mero espectador y; 4) demostrar que actualmente Nietzsche es necesario para entender que lo político es el camino de la voluntad de poder y por ende es necesario tomar en cuenta la transvaloración de valores como principio del cambio político que necesita la ciencia política actual.

El primer capítulo aporta datos de sumo interés sobre la vida de Nietzsche, sobre el hombre y sus aportaciones, sobre los hombres que vivieron en un paralelo de tiempo, de sus influencias, hablamos desde sus primeras aportaciones, hasta las ultimas desde su niñez tan conflictiva, sus amores y

desamores, su educación y sus amigos, sus escasos amigos, su relación con Weber, sus vínculos universitarios, su formación académica, su corta carrera militar, sus constantes enfermedades, su inspiración para hacer los textos que hoy conocemos, conoceremos como fue su vida en concreto, lo que lo llevo a la locura, las interpretaciones que se le dieron a su vida, sin duda son rastros fascinantes, para aquellos que no conocen la vida de Nietzsche.

Así mismo se introduce en este primer capítulo una alusión al Zarathustra de Nietzsche, al cual considero es la manifestación política de lo que Nietzsche buscaba para la sociedad. De ahí parte una fuerte crítica al Estado que ya antes se había hecho manifiesto con otros textos, que se toma del Más Allá del Bien y el Mal, en esta parte se trata de dar un vínculo de su obra Así Hablo Zarathustra, con el Nietzsche Político, se habla de las transformaciones (camello, león, niño), transformaciones necesarias para generar y llegar al superhombre como condición humana, al hombre político al hombre más allá del animal político, de aquel que fue capaz de superarse a sí mismo, basándose en su sabio decir sí, un sabio decir sí necesario para transformar la vida política del hombre y luchar contra cualquier tentación religiosa, una transvaloración que nos conduce hacia la llegada, la meta necesaria de un superhombre, un superhombre prometido por el Zarathustra político. También se analiza la figura del superhombre, sus características, su llegada, sus aproximaciones a lo político, un vínculo estrecho con la voluntad de poder, también se dan los primeros chispazos de la voluntad de poder, de una lucha de poder dada por las fuerzas en choque, fuerzas que dan como resultado la llegada del superhombre.

Así pues en este capítulo lo que se busca es adentrarnos a las principales características que Nietzsche observa en relación con lo político, vinculando de algún modo el concepto de la voluntad de poder, se trata de hablar de los primeros aspectos de esta tesis, se trata de analizar las características que Nietzsche observa sobre lo político y como ese concepto se traslada al concepto de la voluntad de poder, se trata de entender que en estas instancias, se nos abre la primera oportunidad de interpretar y saber la importancia de la voluntad de poder, se trata de una primera búsqueda de fundamentos políticos

diferentes, los cuales observa y rescata Nietzsche, es pues un intento por saber quien fue Nietzsche, pero también de aproximarnos a lo palpable y a lo real que es el concepto de la voluntad de poder, en primera instancia en el Zaratustra y después en la predicción del Zaratustra, es decir, el superhombre y partir de ahí a relacionar al concepto mismo de la voluntad de poder con el concepto de lo político, por lo que de ahí nos trasladamos al segundo capítulo.

En el segundo capítulo, pasamos por un profundo análisis de lo que es el concepto de lo político, partiendo desde sus orígenes, pero haciendo énfasis en un autor como Carl Schmitt, partiendo de esa relación o diferencia entre amigo y enemigo, considerando a este concepto acorde a lo planteado con Nietzsche, pero también fuera de lugar en relación al mismo Nietzsche, pues ¡oh, amigos no hay amigos!, en fin que se trata si bien de un concepto claro, aún tiene y deja dudas, pues la política no busca la guerra, pues cuando la política se vuelve violenta se transforma en crimen el terrorismo, en pérdida de logos y eso no puede llamarse política, ni puede ser lo político, pues lo político no solo es dirimir el conflicto también es también el dialogo, cuando el dialogo se pierde, cuando el hombre deja de ser animal político y se transforma en bestia y genera guerras ahí se ha perdido todo vinculo de acción de lo político, este capítulo hace reflexiones pertinentes sobre lo político.

En su segunda parte el capítulo nos da las diferentes definiciones de lo que es la política, de lo que se entiende por política desde sus postrimerías desde sus primeras aportaciones, desde un vinculo en el cual se ve a la política como el arte de gobernar, como la acción del poder, digo arte de gobernar para saber diferenciar entre los hombres y los niños que hacen política, entre los que saben y entre los que no, la política como arte de poder, o arte de mandar da cabida a esa directriz entre saber y no saber gobernar, en fin, este apartado no habla de la necesidad de entender los diferentes conceptos de la política, interpretaciones que van desde Platón, Aristóteles, Maquiavello, Kant, Montesquieu, Marx, en fin un collage de ideas que nos marcan el camino o los caminos para entender a lo político, sino dar pie a una interpretación concreta y correcta de lo que se entiende por política.

En el tercer apartado de este capítulo se trata de dar a conocer las ideas o las formas en que lo político puede vincularse con el pensamiento de Nietzsche, como ese extraño concepto de amigo/enemigo puede hacer relación pero también como se cae esa teoría, se trata pues de un intento de establecer los primeros vínculos entre lo político y la voluntad de poder, este apartado tiene ese sentido, saber lo que Nietzsche genera dentro de la esfera de lo político sus ideas en consideración a la acción política propiamente a su pensamiento sobre la forma en que se debe gobernar para después hacer política, entrando a las diferencias entre el débil y el fuerte, entre amo y esclavo.

La cuarta parte de este capítulo tiene como meta entender no solo el pensamiento político, sino las formas en que Nietzsche interpreta a la política aquí se hace la crítica a la democracia, sus razones para hablar de jerarquía, de voluntad de dominio, de hacer ver la necesidad de la diferencia de hablar de un gobernado y gobernante, de hacer posible y mantener vigente la figura del noble, un noble que detenta en poder que somete, se trata de un instinto de dominación de un darwinismo y antidarwinismo, se trata de una esfera donde la política como arte gobernar se hace palpable la distinción, entre el que sabe y el que no sabe dirigir se trata de una idea política donde la forma de gobierno es del mas fuerte, del que constantemente se transforma, que se supera que se transvalora, aquel que busca llegar al superhombre, de ahí que la política para Nietzsche se trate de una relación de fuerzas que dan paso y origen a la búsqueda del superhombre, es la política que anhela Nietzsche, que si bien no da una definición propia de política, la política para el es ese vinculo que solo el noble puede mantener, pues es fuerte y es inteligente de ahí que siempre tenga la necesidad de un guía, un filosofo, que no solo sea observador, sino legislador, así este noble también podrá ser filosofo y será entonces el momento en que llegue el filosofo – rey sinónimo de hombre superior que nos muestra el camino hacia el superhombre.

La política en Nietzsche no es un mundo de debates y acuerdos, es un mundo donde ya se ha establecido una clase dirigente, el noble, en la política de Nietzsche no hay igualdad, pero tampoco vamos a decir que no existe sentido, pues el sentido de la política en Nietzsche se encuentra en la acción que

realizan los hombres nobles, es un mundo que no es inmanente al hombre sino al mundo que se construye a partir de ellos, se trata de preservar mediante el dominio, el acuerdo, es generar a partir del dominio el espacio publico, se trata de preservar el dominio y llegar a la libertad, permitir que el hombre superior sea espontáneo, solo a partir de la llegada del hombre superior la política podrá construir instituciones políticas, lo suficientemente capaces de una consecución y un mantenimiento de la libertad.

Este capítulo también entra al problema de la concepción del poder que Nietzsche tiene, porque me parece que con ésta se concluye una idea global sobre el noble, sobre la ciudadanía, y la defensa por derecho propio el hombre superior, sobre el hombre inferior, esta concepción del poder abre nuestra comprensión acerca de lo que debe ser la lucha política y sobre las verdaderas bases del problema de la legitimidad.

En el Tercer Capítulo nos encontramos con las diferentes formas de entender lo que es la voluntad de poder, de entender las primeras vinculaciones entre la voluntad de poder y lo político, pero no solo lo político, sino también, la política, las aplicaciones, este tercer capítulo espera dar a entender a la voluntad de poder, sus diferentes vínculos, vínculos que van desde el nihilismo hasta vínculos como lo es la transformación del hombre, vínculos con el sentido del dominio y vínculos con el sentido de gobernar, en fin una serie de vínculos que nos hacen mas comprensible la búsqueda de una relación de la voluntad de poder con lo político.

También se hace aquí el vinculo entre lo político y la voluntad de poder, entre esas fuerzas que chocan y forman y realizan una transformación general con base a la transvaloración de valores, estamos hablando ya propiamente del jugo de la presente tesis, de la parte principal, aunque debo aceptar que hay muchas cosas importantes atrás para llegar a este momento, se trata pues de una tarea que justo en este capítulo abre como rosa después de ser un botón, aquí se nota la originalidad del trabajo, se rescatan las formas de entender a la voluntad de poder desde sus premisas.

Se trata aquí de un análisis de las ideas nietzscheanas sobre lo que es la voluntad de poder y su forma de en que se vincula con la política y lo político, con el concepto propio de lo político, es un análisis de las ideas de Nietzsche que parten desde la historia, en la historia encontramos en Nietzsche una forma de hacer capaz el surgimiento de un concepto como el de voluntad de poder, se dan las aproximaciones certeras de lo que es la voluntad de poder. Se trata de una forma también en la cual Nietzsche hace una interpretación de la historia, de su momento, dando sentido a una voluntad que desea ser alcanza, en la historia se ve de manera continua el sentido de la voluntad, de una voluntad que niega la vida, que al contrario de Schopenhauer que afirma que:

“Lo que la Voluntad quiere es siempre la Vida... Decir Voluntad de vivir es lo mismo que decir lisa y llanamente Voluntad, y sólo por pleonasma empleamos aquella frase... Allí donde hay Voluntad hay también Vida. Por consiguiente, a la Voluntad de vivir le está siempre asegurada la vida, y mientras ella aliente en nosotros, no debemos preocuparnos por nuestra existencia... El nacer y el morir son cosas que pertenecen al fenómeno de la Voluntad y, por lo tanto, a la Vida”².

Nietzsche niega el querer vivir, pues el no encuentra la verdad en quien habla de querer vivir, el querer desde el punto de vista nietzscheano no existe, para él la vida solo se encuentra donde esta el querer, pero no se trata de un vinculo ya dado, se trata de un vinculo al que se aspira, no solo con buenos deseos, es un vinculo que se logra solo con voluntad de poder, de ahí que la importancia de este capítulo radica en entender el concepto de voluntad de poder.

En segundo momento toca el turno para señalar que la voluntad de poder es política pues la voluntad de poder es una característica importante para la política crítica, es parte de una ontología política, es voluntad, por ser voluntad de vida, y por ser de manera defectiva Voluntad de Poder, lo cual nos dará la posibilidad de superación, la superación y la transvaloración de valores, si algo debe quedar claro en este capítulo es que Nietzsche lo que proclama dentro del sentido de la voluntad de poder es que el hombre llegue a ser capaz de

² A. Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación, Porrúa, México 1983, Libro IV, cap. 54

crear valores. Hablar de esta creación de valores es prometerse y trazarse un destino, eso es la voluntad de poder, es dejar una marca en la tierra, es dejar huellas en la mar, dejar la lapida ya escrita, es ser en el tiempo, es ser en la vida, después otros borrarán la huella, de ahí podemos afirmar que en este capítulo lo que se observara es al Nietzsche de la escritura de la contingencia, en sentido de su moral, de su arte, de una política, pues Nietzsche es un filósofo que nos permite hablar, que nos da derecho a expresarnos, o decimos algo o nos quebramos, así de fácil, eso propone Nietzsche, esa es su orden.

Y esa es su orden porque si el fundamento de la política y lo político es la voluntad, el Estado se verá de forma decisionista, solo podrá entenderse a la política, y así es como Nietzsche la entiende, como un modo de dominación, como comando, como control, es decir una política basada en su aspecto y sentido ontológico.

Este capítulo en el sentido político y de la política deja ver que la voluntad de poder se vincula con el querer fundamental que se ve como Potencia, Fuerza o Poder, es un querer capaz de unir dos polos, pues una la vida que es y la vida que viene, que une el conflicto en política, que une el sentido ontológico de la política, de ahí que el mundo se abre entre estas dimensiones. La voluntad de poder es pues la vida de todo ser, de los entes, de los entes políticos, ahí la voluntad de poder es fundamento, una voluntad de poder como potencia, una potencia que instituye y abre el ámbito de todo lo querido desde un por sí mismo como el que maneja y controla lo que pone y en cuanto quiere y desea ponerlo desde la soberanía de su ser señor, de su capacidad de dominio de sí mismo.

Es aquí donde se abre el tema del valor político, es ahí donde tiene origen la expresión de Nietzsche acerca de los valores y sus transformaciones que se encuentran en relación con el aumento de poder del que pone los valores.

En el sentido político de la voluntad de poder y en el concepto mismo de lo político, el mundo se abre en el espacio entre una vida dada y una vida de permanencia y que busca darse, de esta forma los entes son meditaciones

para la vida, debido a su valor, tienen valor pues éste es puesto por la potencia, por el poder o la capacidad del querer vivir, del querer diluir el conflicto, en este tenor de ideas, la voluntad quiere y su poder se ejerce poniendo las meditaciones, que en cuanto tal portan valor.

El punto de vista del valor es el punto de vista de las condiciones de Permanencia, Aumento en referencia a la formación compleja de la duración relativa a la Vida al interior del devenir.

En este sentido este capítulo nos demuestra que los entes son el momento ontico, y tienen valor en cuanto son puestos por el poder de la voluntad, es decir una voluntad que no solo quiere, sino que puede, es una voluntad que tiene capacidad y fuerza y es capaz de poner meditaciones como posibilidades. La vida sin la Voluntad moriría, la vida sin voluntad no tendría permanencia; la Voluntad sin su Poder no podría hacer nada. De tal suerte que el Poder sin las posibilidades, sin la mediación, sin el encuentro entre los opuestos, encuentro ente entes, como condición misma del poder sin la cual no podría ejercerse. El poder que no se ejerce es un poder en el vacío, pues no cuenta con nada y tampoco opera nada, por ello si referimos a voluntad de poder este capítulo obedece a la esencia del poder la cual corresponde a la voluntad que tiene más poder, dicho poder se ejerce como poder que se sobrepasa, esto que se sobrepasa es la resistencia, es sobrepasar a lo que se mantiene sólido, es la transvaloración de valores, el sobre pasar significa la necesidad de poder, de salir de sí , de estar en un grado más elevado de Poder.

La esencia del poder se encuentra en esa capacidad de ir más allá de sí mismo y de ser un aumento constante de vida, aquí es donde llegamos al origen buscada de una ontología política, es ahí donde el mundo político se abre desde la realidad como viviente, como corporalidad humana, se abre desde el fundamento de la vida humana como voluntad, es decir el querer ontológico de la vida, un querer ontológico que tiene el poder de poner los entes, las mediaciones y las posibilidades como condición de permanencia y aumento de la vida, es poder sobrepasarse desde sí misma y por sí misma, es una capacidad de ser señor y un poder de dominar.

Los Valores son condiciones de la vida y por la vida, es decir y aplicándolo al terreno político, todas las mediaciones políticas entendidas como actos, estrategias hegemónicas, cuerpo de leyes, micro-instituciones y macro-instituciones, partidos políticos, opinión pública, sociedad civil, Estado, principios políticos, etc. Cuentan con un valor político o son entes políticos, en tanto son posibilidades para el ejercicio u operación de la voluntad de poder. En este capítulo se da a entender que las estructuras de dominio son figuras de la Voluntad de Poder.

El Cuarto Capítulo corresponde más a las propuestas en torno a la voluntad de poder, es una crítica del cristianismo, la democracia y la moral a partir del concepto de la voluntad de poder, es aquí donde entra la voluntad de poder y se afianza la relación entre el concepto de lo político y la voluntad de poder, aquí de lo que se trata es de la búsqueda de entendimiento de la voluntad de poder, es un complemento del tercer capítulo, pero con una crítica más sólida sobre el concepto mismo de la voluntad de poder, es también una revisión ardua no sólo del concepto voluntad de poder, también de sus implicaciones, de allí que en el pensamiento de Nietzsche me desplazé hacia sus reflexiones de los cambios políticos en la historia, es allí donde llego también a una investigación de su concepto, del concepto de lo político, recurro a los aforismos vertidos hacia la sociedad, a los aforismos del noble o el débil, de la visión del filósofo rey, es pues entender la propuesta de la voluntad de poder en todas sus dimensiones, entender que no se trata de simple superación sino de transvaloración de todos los valores y su importancia entro de la vida y el quehacer político, es un crítica una vez más contra la democracia, pero con fundamento, es un capítulo donde la voluntad de poder es el punto nodal por el cual gira todo, pues todo en esta vida es voluntad de poder y nada mas.

II

Lo que me llevo a realizar esta investigación es lo apasionante que es el pensamiento de Nietzsche, Actualmente cuando nos referimos a él, no hablamos de una persona cualquiera, hablar de Nietzsche es hablar de un filólogo, un poeta, incluso como persona trágica, enamorado, artista y también podríamos llegar a entenderlo como el mismo Zaratustra, es decir, que Nietzsche puede ser definido de mil formas, es para todos y para nadie, igual que la presente tesis, una primera característica de este trabajo es que en la obra de Nietzsche encontramos que la voluntad de poder queda marcada como un “principio negativo de las cosas”³.

Partiendo de este supuesto nietzscheano, esta investigación busca reunir una serie de conceptos e ideas sobre la voluntad de poder y el concepto de lo político en el autor. La presente tesis no solo trata de desarrollar los conceptos entorno a esta dualidad (Voluntad de poder y el concepto de lo político) también busca hacer una reflexión precisa sobre el fenómeno que envuelve a estos conceptos y su eminente relación.

Es por ello que en la filosofía de Nietzsche se buscara problematizar y resolver estos paradigmas con el fin de encontrar en él autor un o varios conceptos claros sobre el concepto de lo político dentro del concepto de voluntad de poder. Realizar esto quizá no es, ni fue sencillo, pero una vez que se ha leído a Nietzsche y a otros autores relacionados a él, encontrar las respuestas y descifrar los enigmas es más fácil.

¿Porque Nietzsche y lo político? Porque en Nietzsche se puede encontrar una serie de aristas con las cuales se puede definir el concepto de lo político y su

³ La tesis de Nietzsche dice así: No hay en verdad cosas ni sustancias; no existe un “ente”. Existe sólo el agitado oleaje de la vida, sólo la corriente del devenir, el inacabado vaivén de sus olas. No hay nada duradero, permanente, estable; todo esta sometido al movimiento. Véase: Nietzsche “La Voluntad de Poderío”, Capítulo I, EDAF, Madrid, 1981. Así mismo, Eugen Fink afirma: La “cosa”, la sustancia es una ficción, un producto de la voluntad de poder, que, como conocimiento, violenta, detiene, desvirtúa, captura la realidad, el devenir, lo somete al concepto –Y olvida hasta tal punto este acto de violencia que cree aprender lo real en conceptos como sustancia, casualidad, etc., creados por ella misma. El hombre cree en cosas, pero estas no existen. Véase Eugen Fink, “La Filosofía de Nietzsche”, Pág. 194, Madrid, Alianza Editorial, 1983.

relación con el concepto de la voluntad de poder. Para mi Nietzsche tiene mucho que decir, además, son muchos los que lo han estudiado, los que buscan respuestas en sus libros, en toda esa vasta obra que Nietzsche define de mil formas.

Friedrich Nietzsche sin duda es una de las grandes personalidades del siglo XX, aunque el falleció en 1900, es un fantasma que recorrió todo el siglo XX, es un hombre que invita a la reflexión y que obliga a tomar decisiones últimas, nos lleva a una serie de preguntas y de cuestionamientos sobre el umbral de las cosas, Nietzsche se encuentra caracterizado por la herencia de la Antigüedad y dos mil años de cristianismo.

“Nietzsche es la sospecha de que este camino ha sido un camino errado, de que el hombre se ha extraviado, de que es necesario dar marcha atrás, de que resulta preciso renunciar a todo lo que hasta ahora se ha considerado como “santo” y “bueno” y “verdadero”. Nietzsche representa la crítica más extremada de la religión, la filosofía y la ciencia, la moral”⁴

Esta es la razón, para buscar en Nietzsche respuestas, respuestas a este principio antológico negativo de todas las cosas y buscar el concepto de lo político a través de la obra de Nietzsche y de su concepto de Voluntad de Poder.

Con base en lo anterior llego a plantearme los problemas que representa el concepto de lo político dentro de la voluntad de poder, buscando a través del análisis de estos tópicos una relación que permita entender sí el concepto de lo político radica o es vinculado con el concepto de la voluntad de poder, para ello, es necesario entender a los conceptos en sus diversos ordenes, es decir estudiarlos primero por separado y después buscando su relación, esto se hará en tres planos o ejes principalísimos:

- 1) La noción de lo político es tan antigua que tiene que ver con una reflexión sobre la vida política dentro de una comunidad. Por lo tanto lo que planteo en primera instancia es entender desde un breve análisis

⁴ Eugen FINK, “La filosofía de Nietzsche”, Alianza Editorial, Madrid, 1983, Pág. 9

antropológico al concepto de lo político, para después analizar dentro de la obra de Nietzsche la noción que él tiene sobre lo político. Con lo cual una vez que se analice el concepto de lo político veremos la importancia que tiene dentro de la filosofía de Nietzsche, pues lo que trato de exponer en esta tesis, es la importancia que el concepto de lo político tiene en relación con el concepto de la Voluntad de Poder.

- 2) El concepto voluntad de poder va encaminado hacia un pensamiento relacionado hacia el carácter fundamental del ente en su totalidad. La sentencia de su metafísica (es decir de la determinación del ente en su totalidad) es voluntad de poder. Esto quiere decir que el referente central de la voluntad de poder se encuentra en la vida misma y si pensamos en esto, encontramos, que la voluntad de poder y el concepto de lo político se relacionan partiendo de la voluntad de poder como sentido de vida que se convierte en un actuar político.
- 3) Por lo tanto la pregunta sobre la voluntad de poder y el concepto de lo político busca indagar cómo se percibe a lo político dentro de la esfera de la voluntad de poder.

Lo que tenemos aquí es la búsqueda de una profundización y una reflexión sobre el concepto de lo político, sin duda el presente trabajo es reflexivo y podría ser incluso visto como una serie de ensayos, los cuales buscan dar a entender lo que Nietzsche entiende por voluntad de poder y su relación con el concepto de lo político.

Hoy estamos en un punto de quiebra, donde es necesario regresar a los análisis de los clásicos y de los contemporáneos, sin duda ha llegado el momento de echar mano a esos conceptos que nos refieren a la vida diaria, a la vida como voluntad de poder, a la vida y su relación con el concepto de lo político.

Nietzsche: El Concepto de lo político en la voluntad de poder, es el nombre no solo de una tesis de licenciatura, es la búsqueda, el análisis y la reflexión

sobre el Nietzsche Político, una de sus miles formas en que se le podría definir al Autor.

Por lo tanto el planteamiento del problema de esta tesis radica en la realización de un análisis sobre el concepto de lo político dentro de la voluntad de poder, no es un problema en si, es mas bien dejar en claro: ¿En donde radica el concepto de lo político?; ¿Hacia donde se desplaza? Y; ¿Por qué es importante o no dentro del concepto mismo de la voluntad de poder? Por ende es necesario entender a Nietzsche en su obra y de ahí partir hacia la reflexión.

III

Este trabajo trata de demostrar las siguientes hipótesis: 1) La Voluntad de Poder y su íntima relación con el concepto de lo político dentro de la obra de Nietzsche dan por hecho que lo político es voluntad de poder. Esta hipótesis se justifica por el pensamiento nietzscheano que esta influenciado por los problemas de su tiempo, la voluntad de poder es el origen para salir de esos problemas, la voluntad de poder se relaciona con el concepto de lo político desde el origen mismo en que se busca la superación de sí mismo, por eso se trata de demostrar el hecho de que lo político es voluntad de poder; 2) La Voluntad de Poder y el concepto de lo político no tienen relación y son una contraposición dentro de la obra de Nietzsche, dicha premisa se opone a la primera, tratando de llevar a buen termino dos conceptos que no tienen una relación, pero recordemos que todo en esta vida es voluntad de poder, pero lo que se trata de demostrar es que también todo en esta vida es político, por eso se habla de una contraposición; 3) La voluntad de Poder es una formación ontológica negativa al igual que todas las cosas, por lo tanto también el concepto de lo político; esto se debe a que desde su nacimiento, la voluntad de poder y el concepto de lo político son parte de una formación ontológica negativa; 4) El Concepto de la Voluntad de Poder nace unido al de lo político, pues todo esta caracterizado por la voluntad de poder, sin voluntad de poder no hay concepto de lo político y sin lo político como forma de ente y entendimiento, la voluntad de poder no alcanza su máxima altitud conceptual, que es superarse a sí mismo; 5) La forma de percibir a lo político dentro del

concepto de “voluntad de poder” de Nietzsche radica en la forma o formas en las que se entienda al concepto. Voluntad de Poder no es un solo concepto, son varios, la forma de entender lo político radica en las interpretaciones que se le den a la voluntad de poder.

1. Introducción a Nietzsche.

“Nací, como planta, cerca del camposanto y como hombre, en una casa parroquial”

Nietzsche.

Este primer capítulo tiene como primicia dar a conocer por un lado una breve semblanza sobre la vida de Friedrich Wilhelm Nietzsche y el contexto histórico en el que vivió, así como sus relaciones con otros autores durante su vida.

1.1 Vida y Obra de Nietzsche

Friedrich Wilhelm Nietzsche nace en Röcken dentro de la región de Turingia, la cual era perteneciente al reino de Sajonia, misma que fue anexionada en 1845 a Prusia. Nietzsche nace el 15 de octubre de 1844, la fecha de su nacimiento coincidió con el aniversario de Federico Guillermo IV de Prusia de tal manera que su padre el pastor Karl Ludwig (1813 – 1849) opta por que su hijo llevase el nombre del rey, es el primer hijo del pastor, quien se había casado con Francisca Oehler (1826 – 1897) en 1843. El padre fue preceptor en la corte de Altemburg, durante su juventud era instructor de los hijos del duque de Sajonia. Poco tiempo después logro ser nombrado, gracias a la intervención de Federico Guillermo, pastor del pueblo de Röcken, cerca de Lützen.

Un aspecto importante a considerar desde el nacimiento de Friedrich Wilhelm Nietzsche es que en su casa se inculcaba la religiosidad protestante, era una familia que estaba en un constante acercamiento a la fe luterana, en su casa se encarnaban todas las virtudes y convicciones del protestantismo alemán.

No obstante la tradición familiar Nietzsche no siguió el camino de la religiosidad.

“Hemos de decir que su abuelo, Friedrich August Ludwig Nietzsche, llego a ocupar el puesto de superintendente en la iglesia protestante, y en el año 1796, escribió un libro titulado *“Gamaliel (la eterna presencia del cristianismo)”* y en 1804 escribió otra obra

que llevaba el nombre de *“Contribuciones a la ideología razonable sobre la religión, la educación, la obligación de los súbditos y la vida humana”*; ¡Qué diferentes visiones sobre el mundo tendrían el abuelo y el nieto! Mientras el primero juzgaba que aquello era un patrimonio invaluable, el nieto solo quería destruir aquel esclavizante legado”¹.

La obra del abuelo tenía el propósito de calmar la inquietud espiritual provocada por la Revolución Francesa.

Nietzsche vivió con su abuela paterna, Erdmuthe Krause (1778 – 1856), la hermana del padre (su tía) Rosalie (1811 – 1867) y una hermanastra de éste: Federica.

Durante 1844 - 1845 en Alemania surge el primer sindicato obrero, Kierkegaard realiza su obra: “El concepto de la angustia”. De igual forma nace Anatoly France y Verlaine. Marx realiza sus “manuscritos de París”. En 1845 Max Stirner realiza su obra “el único y su propiedad”, Marx y Engels, realizan juntos el texto “La ideología alemana”.

En 1848 Nace el hermano de Nietzsche, Joseph el cual moriría dos años después (1850), y pocos meses después vino la muerte de su padre, La revolución de 1848 perturba al padre, el cual era ferviente monárquico, éste cae enfermo de afecciones del sistema nervioso.

Durante este año (1848) surgen una serie de revoluciones en Sicilia, Italia, Francia, Alemania (Prusia), Austria, Hungría, Croacia y Bohemia. Como consecuencia de tales revoluciones surge en Francia la llamada “Segunda República”². Marx y Engels realizan “El manifiesto del Partido Comunista”.

¹ Juan Pablo Morales Anguiano, Los Grandes, Federico Nietzsche, Tomo, México, 2003, pag 12

² Con el lema "Libertad, Igualdad, Fraternidad", el 14 de julio de 1789 dio inicio la Revolución Francesa, movimiento que derrocó a la monarquía absoluta, la Revolución Francesa proclamó los derechos del hombre e instituyó la república. Antes de 1789 el clero y la nobleza eran las clases privilegiadas, exentas de determinados impuestos que campesinos, comerciantes y artesanos estaban obligados a pagar. Otro factor lo constituye el pago de cuatas por el derecho sobre el uso de tierras, así como el cumplimiento de compromisos económicos con la iglesia, por lo que estos factores originaron un descontento, que fue el producto de muchos años de silencio por parte del pueblo ante la indudable malversación de los tesoros de Francia. De tal forma que el 5 de mayo de 1789 se reunieron los Estados Generales (la nobleza, el clero y el pueblo) constituyendo así la “Asamblea General Constituyente”, dejando en claro que sería el pueblo y no el rey quien ostentaría el poder en la Asamblea que tendría como fin la promulgación de una constitución. No es sino hasta el 14 de julio de 1789, cuando la gente de París tomó la prisión de la

El 30 de julio de 1849 muere el padre de Nietzsche como consecuencia de las afecciones del sistema nervioso, las cuales le ocasionan un reblandecimiento cerebral. Esto cambio el entorno familiar del pequeño Nietzsche, ya que todavía no había cumplido 5 años y su educación dio un giro al volverse rígida y dominante, particularmente un cambio importante se debió a que a que su educación dio pie a un crecimiento educativo rodeado de mujeres. La vida de Nietzsche a partir de 1849 cambia de forma radical, es a partir de esta fecha cuando a Fritz tiene un primer acercamiento con el nihilismo y con la destrucción de valores, estos duros golpes del destino acabaron por empujar a la familia Nietzsche hasta el borde del abismo. Ese mismo año Wagner realiza su obra “El Arte y la revolución” Texto que lo hace huir de Alemania.

Bastilla, con dicha toma se da por iniciado el movimiento revolucionario y un comité de ciudadanos de clase media se hizo cargo del gobierno. Poco a poco, en las provincias se imitó el procedimiento seguido en la capital. En 1791 fue concluida la Constitución y quedó abolida la nobleza, se impusieron limitaciones a la monarquía, antes absoluta, y se dio a conocer la Declaración de los Derechos del Hombre. Un intento de huida de los reyes con sus hijos hizo crecer la desconfianza hacia ellos. Entonces fueron reclusos en el palacio de las Tullerías que fue asaltado el 10 de agosto de 1792. Un mes después se declaró abolida la realeza y en enero de 1793 Luis XVI fue enviado a la guillotina. En 1792, tras la caída de Luis XVI la cual marcó el fin de la monarquía y fue proclamada la Primera República Francesa. La Revolución en un principio encontró resistencia y una ardua lucha entre opositores y seguidores de la misma a causa de la ejecución de la pena de muerte y el reinado del terror que perseguía a todos los monarquistas. Con la llegada del directorio en 1795 y tras la muerte de Robespierre, su eminente caída se dio cuatro años después con el inicio del imperio Napoleónico, el cual inicio con el golpe de Estado dirigido por Napoleón Bonaparte, el cual en 1804 se hizo coronar emperador, el imperio napoleónico termina en 1815, instaurándose una vez mas la monarquía con Luis XVIII, que fue sucedido por Carlos X, éste ultimo personaje fue derrocado en 1830, de forma que una revolución liberal coloco en el trono a Luis Felipe de Orleáns. Con la llegada de Luis Felipe de Orleáns la burguesía asume el poder de forma corrupta bajo el pretexto de la legitimidad que el sufragio les proporcionaba, aunado a la corrupción de parte del gobierno y de los burgueses el descontento se hizo mayor cuando la monarquía se alinea a la política de la Santa Alianza. así pues, el evidente descontento popular ante el régimen y la exigencia de modificaciones al sistema electoral, este descontento se hizo presente en los campesinos y en los obreros que ante la crisis del comercio encontraban deteriorados sus niveles de vida. Pero el factor determinante para el surgimiento de la “segunda Republica” fue la prohibición para realizar un banquete público republicano a favor de una reforma electoral, siendo está prohibición injusta. De tal forma que el 23 y 24 de febrero de 1848 se dan una serie de sangrientos combates callejeros en Paris por parte de sus pobladores, esta lucha enarbola la causa de la republica. El primero en caer fue el primer ministro Francois Guizot. El 24 de febrero abdicó Luis Felipe de Orleans y emprendió la huida al extranjero. La dirección del gobierno provisional recayó sobre el republicano Alfonso de Lamartine, con la estrecha colaboración del socialista Louis Blanc.

así con la llegada de Francois Guizot se toman medidas importantes como la derogación de la pena de muerte, reafirmandose la voluntad de mantener la paz, se proclama el sufragio universal con el fin de incorporar a la participación política a cerca de nueve millones de franceses. así pues se instaura la Segunda Republica. La noticia de la proclamación de la Segunda República francesa, el 28 de febrero de 1848, fue recibida con entusiasmo.

En 1850 antes de cumplir los dos años muere también el hermano Fritz, el nueve de enero de 1850. A principios de abril llega un nuevo pastor para hacerse cargo de la parroquia, la madre de Nietzsche se traslada a Naumburg con los dos hijos; la decisión de trasladarse fue tomada por la abuela, la cual tenía en Naumburg muchos parientes. También las dos tías se trasladan a la misma casa. La familia de Nietzsche contaba con algunos recursos, la madre recibía pensión de viudez y cobraba otra por los años en que el padre había sido preceptor de la corte de Altenburg. El traslado hacia una ciudad después de vivir en un pueblo rural cambia la visión del pequeño Nietzsche, Naumburg es para Nietzsche el pueblo donde termina su infancia donde su educación se transforma y donde el ambiente familiar le cambia su futuro, un futuro hasta ese entonces oscuro e incierto, con cierto sabor a nihilismo, el traslado significa la pérdida de su libertad.

En 1850 Nietzsche comienza a asistir a la escuela local. En la escuela se hace amigo de Wilhelm Pinder y Gustav Krug, con ellos entra a la escuela privada del candidato Weber, donde se enseña religión, latín o griego. En casa de Krug, Nietzsche comienza apasionarse con la música y consigue que la madre le regale un piano y que le den clases de solfeo. En la casa de Pinder tiene la oportunidad de asistir a lecturas dedicadas a los grandes clásicos de la literatura alemana. Nietzsche frecuentaba ambas casas con beneplácito y con frecuencia, los padres de ambos dieron a Nietzsche una nueva visión de las cosas, gracias a los padres de sus amigos logro tener un contacto inusitadamente intenso para su edad con la literatura y la música. Desde entonces Nietzsche durante su adolescencia compondría melodías y escribiría diversos poemas. No obstante tener dos amigos para Nietzsche no significaba mucho, pues:

“El pequeño Nietzsche tuvo considerables dificultades en el ambiente de Naumburg que experimentaba como hostil, que se acrecentaron cuando por orden de su abuela tuvo que asistir a la escuela pública para varones. Nietzsche fracasó en el mundo rudo de los niños “normales”, con quienes no lograba entablar amistad”³.

³ Herbert Frey, Nietzsche, Eros y Occidente: La crítica nietzscheana a la tradición occidental, IIS-UNAM, México, 2001, pag 76

En estos momentos de la vida de Nietzsche se ve rodeado por la educación de las mujeres, Nietzsche se encuentra en un ambiente caracterizado por la abstinencia sexual, Nietzsche era el único hombre, pero la educación que recibía en su casa tenía como uno de sus objetivos que el pequeño Fritz debía olvidar su género, comportarse bien y estar ajeno a toda sexualidad, su madre le deparaba una educación llena de disciplina y una instrucción rigurosa característica de la educación que se les instruía a los súbditos prusianos, su educación basada en la disciplina y en la obediencia representaba la virtud suprema de un Estado militarizado.

En ese mismo año Schopenhauer crea "Parerga y Paralipómena" y Proudhon "La philosophie du progrès", Wagner realiza "Lohengrin". En 1852 Kuno Fischer termina su obra "Historia de la filosofía moderna" y Comte "catesismoi positivista".

En 1853 Nietzsche enferma de escarlatina en enero, durante la Guerra de Crimea. Pese a su estado de salud Fritz dedicó horas arduas de estudio lo que le valió para más adelante ser propuesto para una beca en el instituto Schulpforta. En su educación muchas lecturas bélicas – de estrategia militar – dan resultado y conexión en los juegos que monta con sus compañeros, adquiriendo de esta manera conciencia política a través de la escuela y de los juegos. La familia de Nietzsche espera que éste se convierta en clérigo. La razón por la que su familia espera del pequeño Nietzsche un futuro clérigo es porque su vida durante los primeros nueve años de vida estuvo ligada a la cristiandad protestante, Nietzsche cumplía en exceso con las obligaciones impuestas, característica de la educación que recibía por parte de su madre, esto lo hacía como si cumpliendo con lo pactado él pudiera ganar el amor en su entorno, más adelante criticara este tipo de educación recibida por su madre, incluso Zaratustra al hablar de una educación basada en la fuerza, advierte que el ser humano se transforma en un títere, que se encuentra bajo el control del titiritero que lo atormenta con la idea del miedo al demonio, este ser humano, no tiene nada que perder, porque ni siquiera la vida le pertenece. De las ideas anteriores se refleja la educación por la cual fue educado Nietzsche, en su educación temprana Nietzsche se encontraba solo, si bien con sus dos amigos

entrañables, Nietzsche era un solitario, su genialidad tenía que estar oculta, lo cual hizo que Nietzsche no explotara al máximo esa forma de ser diferente en lo intelectual, como resultado de su infancia, una infancia que lo alejaron de toda niñez pero como afirma Herbert Frey:

“Pero el precisamente no debía ser niño. El apremio a la transformación a partir del miedo a la opinión de los demás y ejercido con insensible rigor, no produce seres humanos sino súbditos serviles: la elite de Prusia”⁴

Su vida infantil se volvió un terror constante, obedecer sin mas, obedecer para ser buenos, Nietzsche encuentra en los hombres que se dicen buenos a los hombres falsos, pues todo aquel que es incapaz de asumirse ante cualquier cosa una actitud autentica, es falso y mentiroso, por ende su infancia en Naumburg fue un sinónimo de mentira, de donde más tarde se desprenderá una parte importante de su forma de pensar. La educación que recibió Nietzsche buscaba mantener al muchacho en un estado de inocencia infantil, objetivo que afortunadamente no se cumplió. Ese mismo año Nace Van Gogh y Wagner termina su obra: “El anillo de los nibelungos”.

En 1854 junto con Pinder y Krug pasan a la quinta clase del gimnasio catedrático, donde pertenecerán hasta 1858. Nietzsche al iniciar el nuevo curso tiene problemas para aprender la lengua griega, de tal forma que para ello y con el propósito de aprender estudia hasta muy entrada la noche y se levanta a las cinco de la madrugada. De esta forma también logra dar a luz a sus primeras composiciones poéticas y a su apasionada dedicación a la música. El rey de Prusia visita Naumburg, donde vivía la familia de Nietzsche, ese mismo año Fritz tuvo la oportunidad de mostrarle su afecto a Federico Guillermo IV. En 1854 nace Rimbaud y Wagner realiza su obra “El oro del Rhin”.

En 1856 Escribe poesías y compone música, de igual forma interpreta en el piano a Beethoven y Haydin, lo anterior es el resultado de las constantes visitas a la casa de sus amigos. En ese mismo año comienza a escribir un diario, así como a pasar las vacaciones con sus tíos en Pobles. En Pobles el abuelo

⁴ Op Cit, Nietzsche Eros y Occidente: La Critica nietzscheana a la tradición occidental, pag 78.

David Ennst Oehler dio cuenta de la genialidad que poseía Nietzsche, él fomento a Nietzsche no solo por comentarios, sino porque el abuelo le permitió conocer mas al darle acceso a su biblioteca, ahí el pequeño Fritz descubrió a Homero, a Herodoto, a Platón, este fue el descubrimiento con lo griegos, así como con los romanos, Horacio, Ovidio, Virgilio, Cicerón y Séneca, es pues, el abuelo quien se da cuenta de lo diferente que es el pequeño Fritz. Es en lo griegos Fritz encuentra una cultura alternativa diferente de la judeo – cristiana, los griegos en cierto modo le dieron a Nietzsche una alternativa ante la religión de sus ancestros. Ese mismo año muere la abuela materna Erdmuthe en abril, a los setenta y siete años. La madre de Nietzsche se separa de su cuñada Rosalie, pues su también cuñada y tía de Nietzsche (Auguste) había muerto en el verano de 1855, y se traslada con sus hijos a una casa ajardinada, junto a la mujer del pastor Harsheim. Nietzsche comienza a tener fuertes dolores de cabeza y de ojos de tal forma que el último semestre no puede asistir a clases. En este mismo año muere Heine y Nacen Feud, Oscar Wilde y George Bernard Shaw, en 1857 Baudelaire escribe “Las flores del mal”, Flaubert “Madame Bovary” y Taine “Les philosophes francais du XIX siéde”.

La familia se traslada por segunda ocasión a Naumburg (en el Weingarten n° 18) dicho domicilio será la residencia familiar hasta 1897 hasta la muerte de Francisca. Nietzsche vuele a pasar sus vacaciones en Pobles, desde entonces Nietzsche le escribe a su tía Rosalie para tener información sobre la vida de su papá. Del 18 de agosto al 1 de septiembre redacta su primera autobiografía. “el primer libro”, el cual tiene por titulo “De mi vida”⁵

En 1858 una vez que Fritz aprueba satisfactoriamente el examen del afamado instituto Schulpforta a la edad de 14 años, abandona Nuaumburg para ingresar como interno a Pforta. El 5 de octubre Nietzsche se dirige a concluir estudios de bachillerato en la escuela de Schulpforta en el valle del río Saale, cerca de Naumburg, donde antes de él habían estudiado Fichte, Klopstock, Sclegel y Novalis, esta era una escuela para los hijos de la elite, que tenia en total unos 200 alumnos, el colegio de Schulpforta prestaba especial atención a la

⁵ F.W. Nietzsche, De mi vida. Escritos autobiográficos de juventud, Valdemar, Madrid, 1997

impartición de una formación clásica según la concepción humanista de Wilhelm von Humboldt, los estudios dentro de este instituto estaban dedicados al estudio del latín y del griego, lo cual daba al instituto la capacidad de formar a hombres lo suficientemente cultos dentro de la elite prusiana, el cambio de institución significó la separación con sus amigos a quienes les tenía un gran aprecio, también significó la ruptura con el ambiente familiar, estos hechos marcaron sin duda el final de su niñez.

“Para Nietzsche los años cursados en esa institución significaron la oportunidad de vivir a plenitud su predilección por los romanos y los griegos. Si bien en la mayoría de las demás asignaturas su rendimiento fue más bien mediocre, destacó por sus dotes extraordinarias en el área de la filología clásica, el cual era, al fin de cuentas el elemento central de la formación impartida en Pforta. De este modo, el contexto escolar legitimó sus predilecciones, y le permitió retraerse del mundo cotidiano que había resultado una amenaza para él”⁶

Durante el internado en Pforta no fue del todo bueno Fritz manifestó síntomas de una constitución física frágil. Fritz sufría de frecuentes dolores de cabeza aunados a sensibilidad a la luz e irritación estomacal. No obstante el delicado estado de salud y la beca obtenida Fritz sigue componiendo música, sobre todo sacra y escribe poesías. La juventud e infancia de Nietzsche tomaron un curso más normal, incluso él era quien asumía el rol de director de todos los juegos que desarrollaba con sus amigos.

En este mismo año comienzan a reflejarse en sus escritos la línea a seguir en el futuro, sus escritos reflejaban la conciencia del ser superior, la soledad, su habilidad para comunicarse y convertirse en líder de sus simpatizantes y todo aquello que más tarde se convertiría en el tema de *“Así habló Zaratustra”*.

En 1859 inicia una amistad con Paúl Deussen, así mismo, Carl von Gersdoff llega a Pforta. La basta lectura de los clásicos grecorromanos y alemanes le da paso en su formación, como también lo fue el Quijote y Tristan Sandy. Ese mismo año Mace Bersong y Husser. Darwin termina su obra *“El origen de las especies por selección natural”* y Marx su obra *“crítica de la Economía Política”*.

⁶ Op Cit, Nietzsche Eros y Occidente: La crítica nietzscheana a la tradición occidental, pag 83

En 1860 el 25 de julio junto con Pinder y Krug Nietzsche funda la asociación literario – musical “*Germania*”, en una excursión al castillo de Scönburg. Dicha asociación funcionara por tres años. Nietzsche escribe poemas y prepara conferencias con motivos históricos para exponerlos ante la critica de los otros miembros. La asociación decide colaborar en la revista "Zeitschrift für Musik", abanderada de la nueva música wagneriana. Muere Schopenhauer y Burckardt realiza su obra “La cultura del renacimiento en Italia”.

En 1861 Nietzsche descubre a un escritor olvidado “Hölderin”, lo adopta y lo hace su poeta preferido, escribiendo incluso una redacción sobre él. En 1862 se adentra a las lecturas de Maquiavello, Emerson y Feuerbach. En Marzo escribe para *Germania* los ensayos “Fatum e Historia y libertad de la Voluntad y Fatum”. En abril su amigo Krug compra con el dinero de la asociación la partitura para piano de “Tristan e Isolda”. En Pforta, Nietzsche continua padeciendo fuertes dolores de cabeza y de tipo reumático. Por este motivo, Nietzsche fue enviado a su casa para que acabara de curarse, a pesar de ser una persona sana y de complexión recia y de mirada sorprendentemente fija, era miope y estaba constantemente aquejado de jaquecas pasajeras, se debe recordar que el padre de Nietzsche murió joven a causa de un reblandecimiento cerebral. Sin duda, presentaba signos similares al del padre, no obstante, aun no eran del todo preocupantes. Este mismo año junto con Paúl Deussen, recibieron la confirmación en la Pascua, pero a pesar de que recibió la confirmación y llego a sentirse vinculado al cristianismo, el sentimiento no duro mucho, pues la educación que recibía en el instituto le dio armas para cuestionarse sobre la fe que sus padres le habían inculcado, el hecho de pensar de esta manera no era fortuito, se basaba en su educación y en el razonamiento que se le inculcaba a través de la educación, la transformación que tiene Nietzsche a partir de su cuestionamiento, fue un proceso lento, un proceso dramático de maduración.

La perdida de la fe marca a Nietzsche para toda su vida, este es el acontecimiento más importante durante su juventud. Durante este periodo

Nietzsche se dedica al estudio de los clásicos de la literatura, donde destaca el poeta alemán Hölderlin.

En septiembre de 1864 Nietzsche concluye sus estudios en el Gymnasium de Pforta, con un trabajo sobre Teognis de Megara, el objetivo era realizar una completa identificación del autor y su obra, este trabajo le pareció tan apasionante que una vez que terminó el curso continuo con él, Nietzsche obtuvo buenas calificaciones con excepción de matemáticas y hebreo. Fritz ya era un aventajado estudiante en todas las materias pero sobresalía notoriamente en la filología clásica. Después de las vacaciones por el Rin junto con Deussen se inscribe como estudiante de teología y filología clásica en Bonn, siguiendo de cierta forma las expectativas de su madre quien deseaba verlo convertido en pastor, como su padre, como su abuelo.

La elección de Bonn se debió al renombre internacional de la universidad, también a que Friedrich Wilhelm Ritschl y Otto Jahn estaban a cargo del seminario filológico, en el que recibieron su formación una serie de eruditos destacados, pero Ritschl al cabo de un año abandona Bonn para irse a la Universidad de Leipzig. Es en Leipzig donde la relación con su profesor se vuelve más provechosa, para Ritschl el joven Fritz había mostrado ser un hombre maduro, tanto así que en 1866 en una conferencia sobre las sentencias de Teognis, Ritschl encuentra a un Nietzsche que poseía seguridad absoluta en sus palabras y contaba con el rigor del método.

Nietzsche se convierte en un miembro del seminario de historia del arte y de la asociación académica Gustav-Adolf, así mismo se inscribe con Deussen a la Burschenschaft en "franconia" en donde se vuelve practicante de la esgrima, la bebida y el humor satírico. Entre otras asiste a las lecciones de filología clásica de Ritschl.

La Universidad le permitió a Nietzsche sentirse con más libertad, pues él decidía que estudios desearía llevar y aunque en primer instancia a pesar de una inclinación hacia la filología debido a sus estudios en Pforta el arte llamaba visiblemente su atención por lo que además de las materias que la filología

imponía, Nietzsche se inscribió a los cursos de Historia del arte, Historia de la Iglesia, teología y Política

Nietzsche y el amor que éste siente por la música alquila un piano y va con frecuencia a los conciertos, fascinado por Schuman. Nietzsche llega a componer doce Lieders. Ese mismo año nace Tolouse – Lautrec. Luis II de Baviera comienza su apoyo a Wagner.

En 1865 Nietzsche lee “La Vida de Jesús”⁷ de Strauss. Los estudios y reflexiones que hace sobre el cristianismo histórico lo van alejando de la religión paterna, Friederich siempre fue una persona con intereses fuera de lo común, la lectura correspondiente sobre Strauss influyo de tal manera, que comenzó a cuestionar a quienes escribieron “*El antiguo testamento*”. Es a finales de enero de ese mismo año cuando decide no componer más música. En este año tiene fuertes discusiones con su madre por su decisión de no estudiar teología, es decir, no ser pastor. Nietzsche se niega a comulgar. En octubre se traslada a Liepzig con el fin de estudiar filología clásica, siguiendo a Ritschl quien parte para poner fin a su polémica con Otto Jahn, pues sus discusiones habían alcanzado el punto más frío de sus disputas y rivalidades, lo que impedía el sano desarrollo de sus estudios.

Continúan sus fuertes dolores de cabeza, catarro y nauseas, realiza estudios sobre Teognis, lee a Schopenhauer a quien descubre a comienzos de noviembre. En Schopenhauer, el joven Fritz, descubre una expresión que se asemeja a la suya. Nietzsche funda el 12 de diciembre con un grupo de estudiantes la “Asociación Filológica”. En el invierno de ese año Nietzsche tiene un encuentro con la filosofía de Schopenhauer gracias a la compra de “El mundo como voluntad y representación”. Ese mismo año Carroll termina su obra “Alicia en el país de las maravillas y Mendel “Leyes de la herencia”

En 1866 Nietzsche da conferencias en la Asociación sobre Teognis y Suidas. Ritschl queda impresionado por el rigor metodológico utilizado por Nietzsche

⁷ David F. Strauss : la vida de Jesús, EMESA, México, 1997

así como la seguridad expositiva con la que cuenta, por ese motivo le ofrece su publicación, es a partir de este momento que los trabajos de Nietzsche ven la luz en revistas especializadas, a partir de entonces comienza su prestigio como filólogo. Inicia estudios sobre Diógenes Learcio.

En general puede decirse, que en los años de Liepzig fueron notablemente fecundos. También inicia su amistad con Erwin Rohde. Lee “La historia del materialismo” de Lange y a Emerson. Lange escribe “Historia del materialismo y crítica de su significado en nuestro tiempo, Dostoievski escribe “Crimen y Castigo”.

Este año a los alemanes les dio una fiebre política, sin duda en la formación de las naciones modernas, Alemania se había quedado a la zaga. Estaba compuesta de pequeños estados independientes entre sí y sometidos a Austria, sin duda eso dio paso a un campo de batalla entre los países vecinos, pues era un país dividido, con carencia de poder y la única con fuerza real era Prusia.

“Bismarck se propuso unificar a Alemania bajo el escudo prusiano. Uno por uno atrapo a Polonia 1863 que se había rebelado contra Rusia para tratar de reinstaurar el estado Polaco, en 1864 cayo Dinamarca que se preparaba a anexar Schleswig y en 1866 cayo Austria que se nego a una reforma democrática de la Confederación Alemana.”⁸

En 1867 recibe el premio de la universidad por su trabajo sobre las fuentes de Diógenes Laercio. El Estudio sobre Teognis a parece en el “Rheinisches Museum”. En enero de 1867 Nietzsche pronuncia una conferencia sobre la tradición de los escritos aristotélicos. Comienza sus estudios sobre Homero y Demócrito. También comienza sus estudios respecto a Kant a través del libro de Kuno Fischer. Fritz pese a ser un buen estudiante y sus trabajos dieron a la luz, no se sentía seguro de su vocación como filólogo tanto así, que abrigó planes de escribir una disertación filológica partiendo de Kant. El 9 de octubre comienza el servicio militar en la sección de caballería de un regimiento de artillería con sede en Naumburg (sus deseos eran aprovechar esa obligación

⁸ Marc Sautec, Patrick Boussignac, Nietzsche para principiantes, Era Naciente, Buenos Aires, 2001, pag 29

para residir en Berlín y utilizar sus bibliotecas), así mismo el servicio le dio un respiro a su minuciosa labor académica, Nietzsche estaba sometido a un entrenamiento sumamente duro, pero para su infortunio tuvo un accidente a caballo en el cual sufrió una terrible herida en el pecho. Esto le permitió regresar a los estudios de filología en Liepzig para desempeñarse mejor como estudiante. Marx escribe “El Capital, Libro I”.

En 1868 Nietzsche se dedica a escribir una serie de reseñas sobre obras de filología clásica, también realiza una tesis doctoral sobre el problema de la relación entre Homero y Hesiodo. El 8 de octubre del mismo año conoce a Richard Wagner en la casa del orientalista Hermann Brockhaus, quedando impactado por su música. También en 1868 Dostoievski escribe “El idiota” y Wagner “Los maestros cantores de Nuremberg”.

Al llegar el año 1869 Nietzsche comienza a dar cátedra de lengua y literatura griegas en la universidad de Basilea, aun sin ser doctor, esto se lo debe al apoyo de Ritschl y de Usener. Nietzsche a pesar de inclinarse por una tesis de la habilitación en filología griega Fritz abandona estos planes, pues, Ritschl le informó que aun sin doctorado él podría ser profesor y obtener una cátedra de filología clásica en la Universidad de Basilea. Al respecto Herbert Frey dice:

“La petición no dejo de causar el efecto buscado y tanto la facultad de Basilea como la autoridad cantoral competente convirtieron al hasta entonces estudiante en profesor extraordinario. El nombramiento de Nietzsche, quien a la sazón tenía apenas 24 años de edad y ni siquiera contaba con el grado de doctor”⁹.

El 19 de abril llega a Basilea. El 28 de mayo Nietzsche pronuncia la conferencia inaugural del curso sobre Homero y la filología clásica. Es a partir de este año que Nietzsche realiza frecuentes visitas a Tribschen, cerca de Lucerna donde viven Richard y Cosima Wagner. En este año la Universidad de Leipzig le concede el doctorado sin examen ni tesis, únicamente se basaron en los textos que Nietzsche publicó en el “Rheinisches Museum” comprendido el de las fuentes de Diógenes Laercio. Con gran respeto entra en contacto con Jacob

⁹ Op Cit, Nietzsche, Eros y Occidente, pag 86

Burckhardt. Lee “La Filosofía del Inconsciente” de Hartmann, así como obras y manuscritos de Wagner (Sobre el Estado y la religión, Mi vida). Abandona la ciudadanía prusiana. Desde entonces será, legalmente, un apátrida.

En 1869 Tolstoi escribió “Guerra y paz”, Lautréamont “Los cantos de Maldodor”, Flaubert “La educación sentimental” y Hartmann “Filosofía del inconsciente”.

En 1870 entre los meses de enero y febrero Nietzsche pronuncia dos conferencias, una referente a El drama musical griego y la otra sobre Sócrates y la tragedia, en agosto de 1870 escribe su ensayo sobre “La visión dionisiaca del mundo”. Los textos que se citan, preparan una obra que versará sobre la tragedia. En este año conoce al teólogo Franz Overbeck, en cuyo amigo y vecino se convierte. En abril de 1870 es nombrado catedrático ordinario. Con motivo de la guerra “franco – prusiana”, Nietzsche pide licencia a la universidad la cual se lo concede, Nietzsche se llega a enrolar como enfermero, pero el mismo de manera paradójica cae enfermo de difteria y disentería.

En el año de 1871 Publica el Certamen quod dicitur Homeri et Hesiodi. En enero y febrero comienza la primera redacción de “El nacimiento de la tragedia a partir del espíritu de la música”¹⁰; El editor Engelmann de Leipzig la rechaza. Mas tarde en octubre de ese mismo año el manuscrito es aceptado por el editor de Wagner, Fritsch. El 29 de diciembre el libro está listo para la venta. La obra le abre el camino a la comprensión de casi todas las ideas que desarrollaría a lo largo de su vida. Nietzsche buscaba en esta obra demostrar el carácter imprescindible del mito teniendo como punto de partida a los griegos, en esta obra se ve la influencia del pesimismo de Schopenhauer, de igual modo Fritz recomienda el arte como cura de dicho pesimismo haciendo alusión a Wagner. Nietzsche considera que el sufrimiento derivado de la vida son la condición de un íntimo placer, por lo que tanto placer como dolor forman una unidad.

¹⁰ F. W. Nietzsche, El nacimiento de la tragedia, Alianza, Madrid, 1973

En enero de 1872 Nietzsche ha solicitado la cátedra de filosofía de Basilea que ha quedado vacante recomendando a Rohde para suplantarle en la de filología, lo cual no es aceptada.

El 16 de enero de 1872 Nietzsche pronuncia la primera de las cinco conferencias que dedica al porvenir de las instituciones educativas, siendo la última la del 23 de marzo. En ellas, Nietzsche considero que su destino era ser educador político de los alemanes. En mayo del mismo año el filólogo Ulrich von Vilamowitz-Möellendorft saca su publicación “¡Filología del Futuro!” Siendo esta una replica del libro de Nietzsche “El nacimiento de la tragedia”, por tal motivo Rohde y Wagner salen en defensa de Nietzsche, quien escribe al primero: “Al parecer he sido condenado a muerte por el gremio”. Ese mismo año durante el semestre de invierno no se presentaron alumnos en la cátedra que impartía, por tal motivo la carrera de Nietzsche como filólogo había llegado a su fin. Entre el 25 y el 27 de abril se encuentra en Tribschen: los Wagners abandonan Suiza, Nietzsche aprovecha la oportunidad les propone abandonar la cátedra para ponerse a su disposición como publicista. El 31 de agosto conoce a Malwida von Meysenburg, wagneriana ferviente y defensora de los movimientos del 48, feminista y educadora de los hijos de Alexander Herzen. La filosofía de Nietzsche comienza a transformarse. También, se dedica intensamente a los presocráticos. En este año Nietzsche escribe “Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”¹¹ y proyecta El libro del filósofo. Compose Las meditaciones de Manfred, a las que Hans von Bülow califica de “horribles”. En este año muere Feuerbach y nace B. Russell. Monet realiza “Impresión: sol naciente” y Dostoievski “Los Demonios”

En 1873 sale a luz el texto “Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”, donde plantea la teoría del conocimiento de Nietzsche, este es una forma de pensamiento originario, es en este trabajo donde se desarrolla la más concisa introducción al tratamiento que Fritz le dio a la cuestión de la verdad. Este mismo año realiza la primera de las Consideraciones Intempestivas: David Strauss, el confesor y el escritor. De las consideraciones intempestivas

¹¹ F.W. Nietzsche, Sobre Verdad y Mentira en el Sentido Extramoral, Tecnos, Madrid, 1990.

debemos señalar que estas conciben a un Nietzsche como escritor político y educador, buscaba criticar el pensamiento dominante de la época y preparar el terreno para una nueva cultura. En esta primera consideración se ve a un Nietzsche que critica a la ciencia y al avance de ella, aquí Nietzsche se mofa de David Friedrich Strauss, el cual es considerado como un “filisteo del conocimiento” el cual cree en la ciencia, en el avance de ésta y en lo positivo del ser humano, empero, niega la trágica condición de la existencia del individuo y no llega a plantarse la pregunta fundamental sobre el sentido de la vida, ¿Cuál es el sentido de la vida en el individuo?. Así mismo escribe La filosofía en la época trágica de los griegos. También proyecta una segunda intempestiva, con el título de “El filósofo como médico de la cultura”. En este texto encontramos las ideas que deseaba poner de manifiesto en cada una de las Consideraciones intempestivas donde el mismo quería ser el que desarrollara, proclamara y apoyara lo nuevo. “El filosofo como médico de la cultura”: “Desea poner el conocimiento al servicio de una tarea estética: la filosofía como propedéutico del arte, sin el cual la vida verdaderamente humana no es posible”¹². Lee numerosas obras de física y química. Se acentúan sus molestias físicas. Lee a Afrikan Spir. Rimbaud: “Una temporada en el infierno”.

En 1874 a parece la segunda edición de El nacimiento de la tragedia y la segunda y tercera intempestivas: Sobre la utilidad y la desventaja de la ciencia histórica para la vida y Schopenhauer como educador. En la segunda intempestiva se ocupa del concepto filosófico de la cultura, para Fritz el concepto filosófico debía constituir algo más que la “simple decoración de la vida”. En la tercera intempestiva se aprecia un distanciamiento del círculo de Wagner. “En su centro no se sitúa el tan apreciado pesimista metafísico, sino el genio filosófico, el individuo único con un curso de vida heroico”.¹³ El discípulo de Nietzsche, Adolf Baumgartner le ayuda a redactar sus escritos. Nietzsche le recomienda que lea a Max Stirner. Llega a una relación más estrecha con Paul Rée, que ya en el 73 había asistido al curso de Nietzsche sobre los

¹² Op Cit, Nietzsche Eros y Occidente: La crítica nietzscheana a la tradición occidental, pag 90

¹³ Ibíd. pag 91

presocráticos. Nietzsche se dedica a estudiar a Max Stirner. También vota a favor de que se permita a las mujeres estudiantes el acceso al doctorado.

En el año de 1875 Nietzsche conoce al músico Heinrich Köselitz, al que Nietzsche bautizará Peter Gast. Con el tiempo éste se convertirá en su secretario-discípulo más constante e imprescindible.

Para 1876 sale a la luz la cuarta de las consideraciones intempestivas: Richard Wagner en Bayreuth. Esta cuarta intempestiva daba a entender un cierto aire de distanciamiento y recordatorio de que Wagner fue el ídolo de la juventud de Fritz, era ya claro el distanciamiento Nietzsche – Wagner. Redacta la última versión de su inacabada La filosofía en la época trágica de los griegos que nunca publicará. El 11 de abril en Ginebra hace un súbito ofrecimiento de matrimonio a Mathilde Trampedach, a quien había conocido cinco días antes, ofrecimiento que es rechazado.

Lee Memorias de una idealista, de su amiga M. von Meysenbug, el libro de Rhode sobre la novela griega, la historia de la filosofía moral de Paúl Rée y muchas obras de los grandes escritores y moralistas franceses (Montaigne, La Rochefoucauld, Voltaire, Stendhal, etc.). El 23 de julio Nietzsche llega a Bayreuth, donde permanece hasta el 27 de agosto, es decir, se va antes de que termine el festival, no pudiendo soportarlo. Se siente decepcionado por el fasto wagneriano y por la poca atención que le prestan tanto el público como Wagner.

1877 Marie Baumgartner ha traducido al francés la cuarta Intempestiva que aparece en la editorial Schmeitzner. En los primeros días de mayo abandona Sorrento para dirigirse a Suiza. Nuevos proyectos matrimoniales (sí fuera necesario se casaría con la primera mujer que pasara por la calle). Se detiene en Ragaz y Roselauibad hasta septiembre. Lee a Tucídides, Platón, el evangelio según San Mateo, Voltaire, Diderot, Michelet, La historia de los Papas de Ranke, Mark Twain y el libro de Rée sobre El origen de las sensaciones morales. En octubre nuevamente en Basilea donde reanuda sus clases en la Universidad, su hermana lo cuida, Peter Gast le sirve de

amanuense, el 2 de septiembre comienza a dictarle el texto de "Humano, demasiado humano".

Se somete a una profunda revisión médica a cargo del doctor Eiser (octubre), el médico le prohíbe por varios años la lectura y la escritura. Richard Wagner recibe informaciones acerca del diagnóstico de Eiser y le escribe al médico que, en su opinión, la causa de la enfermedad de Nietzsche es el onanismo, y que el cambio operado en el pensamiento de aquél es "una consecuencia de tendencias no naturales que apuntan a la pederastia". Cuando Nietzsche se entera de lo dicho por Wagner califica las palabras de Wagner de ofensa mortal.

En 1878 Acaban sus relaciones con el matrimonio Wagner. En enero Nietzsche regala las partituras con dedicatoria que le obsequiara Wagner. Éste el 3 le envía su Parsifal. En mayo ultima carta de Nietzsche a Wagner enviándole Humano, demasiado humano. Un libro para espíritus libres (primera parte), que se acaba de publicar en homenaje a Voltaire al cumplirse el centenario de su muerte. En esta obra reemplazo la seriedad del mito trágico por un heroísmo refinado y estableció la imagen del filósofo que ríe. La seriedad vital greco-germana dio paso a la alegría mediterránea. Nietzsche se definía en esta obra como un "espíritu libre"¹⁴, sumándose de esta manera a la lucha de la ilustración moderna contra la religión.

Nietzsche busco superar la moral y la metafísica de la vieja Europa, se proponía conducir a la filosofía del sujeto a terrenos entonces desconocidos de la *Phycis*, de la duda y de la desesperación, el producto final de esta filosofía era una emancipación moderna que se superaba así misma o que se llevaba a sí misma al absurdo.

La nueva doctrina de Nietzsche no rompe con su forma de pensar o filosofía anterior, pues esta nueva filosofía buscaba un intento por alcanzar las viejas

¹⁴ *Freidenker* (pensador libre), es una germanización de *free thinker*; *Freigeist* (espíritu libre) de *sprit* libre y *libre penseur* (libre pensador). Son conceptos que provienen de la historia del Deísmo inglés y de la ilustración francesa y alemana.

metas por nuevos medios, el fin era el mismo, quizá los medios habían cambiado, pero aun Nietzsche buscaba encontrar el renacimiento de Grecia, el rescate de la cultura amenazada, la lucha contra el cristianismo.

En 1879 y con frecuencia no puede dictar clases, ese mismo año el 19 de marzo cesa por completo su actividad docente. En mayo solicita y obtiene la jubilación, renunciará el 14 de junio recibiendo una pensión anual de tres mil marcos. Es de esta manera como Nietzsche se ve desligado de cualquier obligación de trabajo y comienza una vida nómada. Dicha vida era modesta, manteniendo en contacto con los demás mediante carta, estaba en una vida ideal para él, una vida donde estaba solo y en digno aislamiento ante la vida.

Ese mismo año aparece la segunda parte de *Humano Demasiado Humano*. En apéndice: Opiniones y sentencias varias. Dostoievski escribe "Los hermanos Karamazov", Ibsen "Nora o una casa de muñecas" y Spencer "Principios de la ética".

En el año de 1880 A principios de año aparece *El caminante y su sombra*, como "segundo y último apéndice" de *Humano, demasiado humano*.

Para 1881 aparece el manuscrito de "Aurora"¹⁵, después de ser descifrado y reescrito por Peter Gast, como por lo demás ha ocurrido con las otras obras de Nietzsche, es enviado a Shmeitzner para su impresión. El libro aparece en los primeros días de julio.

A comienzos de julio llega por primera vez a Sils-Maria, adonde volverá cada verano. Durante un paseo a comienzos de agosto junto al lago Silvaplana tiene la revelación del eterno retorno: "El retorno de lo idéntico".

El 27 de noviembre asiste a una representación de *Carmen* de Bizet en Génova, queda fascinado. Descubre la filosofía de Spinoza, gracias al libro de Kuno Fischer sobre éste, con la cual se identifica: "Estoy asombrado, realmente

¹⁵ F. W. Nietzsche, *Aurora: Meditación sobre los prejuicios morales*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1981.

maravillado. -Tengo un predecesor ¡y que uno! Casi no conocía nada de Spinoza: el que yo lo buscara precisamente ahora fue un 'acto del instinto'. No sólo que su tendencia general es igual a la mía -de convertir el conocimiento en el más poderoso de los impulsos- me identifico con cinco puntos principales de su doctrina: éste, el más inaudito y más solitario de los pensadores es el más cercano a mí precisamente en esas cosas: niega el libre albedrío, las finalidades, el orden cósmico / ético, lo no egoísta, lo malo.

1882 A comienzos de año trabaja en una continuación de Aurora. A finales de enero envía a Peter Gast las primeras tres partes. La obra comprendida la cuarta parte, aparecerá a finales de agosto con el título de La Gaya Ciencia.

En febrero Paúl Rée visita a Nietzsche llevándole una máquina de escribir. Escribe los Idilios de Mesina. Por invitación de Malwida von Meysenbug y de Paúl Rée, Nietzsche llega a Roma donde conoce en casa de Malwida a Lou von Salome, con quien tiene planes de estudio en común. Lou era una mujer joven y sumamente inteligente, Nietzsche tenía un afán por contraer matrimonio, no obstante las intenciones de Fritz su acompañante y amigo Paúl Rée se enamoró también de ella, otro aspecto a considerar en esta relación fue la intromisión de Elizabeth la hermana de Nietzsche la cual acusaba a Lou de absoluta inmoralidad, las intrigas de la hermana costaron caro, los celos se hicieron fuertes y a pesar de que Fritz pide la mano de Lou es rechazado. Nietzsche en compañía de la madre de Lou y con Rée, se traslada a Orta, en viaje hacia Suiza. Del 13 al 16 de mayo en Lucerna con Lou y Rée, nuevo requerimiento de matrimonio rechazado.

Esta relación sentimental no se pudo consumir pues a demás de las intrigas y celos Lou se sentía mucho más atraída por Paúl Rée y veía en Fritz un hombre en cierto modo desorbitado, que incluso tenía la intención de fundar una nueva religión.

La soledad en la que vive Nietzsche es tan profunda que ni los somníferos ni los paseos agotadores le facilitan el sueño, en su soledad escribe y crea a Zaratustra como su acompañante, esta creación, es considerada por el

instrumento de una inspiración superior. La soledad dio la pauta a gestar la primera parte de Así Habló Zaratustra. Un libro para todos y para Nadie. Este mismo año muere Darwin.

En el año de 1883 el 13 de febrero muere Wagner. Aparece la primera parte de Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie. Ha sido redactada en sólo diez días del mes de enero. Nueva crisis con la hermana que se compromete con Bernhard Förster, conocido agitador antisemita, profesor de instituto y wagneriano. Aparece la segunda parte de Así habló Zaratustra. En agosto intento dar en la Universidad de Leipzig una conferencia sobre los griegos como conocedores de lo humano, el rector le hizo saber que sus ideas sobre el cristianismo y sobre Dios lo hacían impresentable ante las autoridades del Ministerio de Educación, es decir, no podía dar clases en ninguna de las universidades alemanas.

En 1884 Nueva discordia con su hermana: "El maldito antisemitismo es la causa de una radical ruptura". En abril aparece editada la tercera parte de Así habló Zaratustra. Visita de Heinrich von Stein a Sils-Maria. En Zurich se reconcilia con la madre y con su hermana. Visita a Gottfried Keller. El editor Schemnitzner quiere vender los derechos de edición de las obras de Nietzsche por veinte mil marcos.

Durante 1885 tiene una mala salud. No encuentra editor para la cuarta parte de Así habló Zaratustra, y hace a su costa (con la ayuda económica de Gersdorff) una edición privada, de cuarenta ejemplares, que reciben sus allegados a comienzos de mayo.

En la obra de Así Habló Zaratustra de la cual también hablaremos en este capítulo Nietzsche creyó haber escrito su mejor obra, en esta alcanza el mayor logro de productividad dionisiaca, "En Así Habló Zaratustra sólo se resume numerosos aspectos presentes anteriormente en la filosofía nietzscheana. La imagen de Zaratustra es la visión literaria de un ser humano que surge a partir de la autosuperación, a la vez dolorosa y placentera, de lo que hasta entonces había podido alcanzarse en cuanto a grandeza humana; es el gran hombre que

evoluciona más allá de sí mismo, al alcanzar “un espíritu libre” la unidad corpórea y, con ella la “gran salud”¹⁶. Lo anterior tiene por manifiesto entender que Así Habló Zaratustra constituye un puente entre la filosofía del “espíritu libre” y su último periodo creativo. Nietzsche se convierte así en un filósofo del hombre y de la tierra, Nietzsche amplió sus horizontes y se preocupa por el ser humano, sus oportunidades y sus riesgos, su relación con el cuerpo y con la tierra.

La nueva doctrina nietzscheana es una aspiración hacia una conclusión y un perfeccionamiento del ser humano y la tierra. Es la superación del sí mismo y el constante devenir de esta superación, es la forma concreta de expresar el eterno retorno. Es partiendo de esta obra que surgen algunos conceptos clave de la postrer filosofía de Nietzsche como “el eterno retorno”, “la voluntad de poder” y el “superhombre” los cuales contribuyen más que aclarar que a confundir la filosofía nietzscheana, la intención de Nietzsche era lograr una nueva valoración de la vida y el cuerpo, de la tierra y la naturaleza, similar a la que habían tenido los antiguos griegos.

Y es a partir de estos conceptos que se pueden rescatar los primeros chispazos de lo que es la política en Nietzsche de lo cual hablaremos en su debido tiempo, lo que tenemos gracias a estos conceptos es la visión de una política tardía de Nietzsche que se liga a su filosofía, en este tenor, la caracterización que hace de la dominación y amo son el anticipo de lo que es el superhombre, el cual es un educador platónico y un escultor de hombres. En el método educativo encontramos al eterno retorno, el significado del eterno retorno es ético y se puede formular de la siguiente manera: “Un “imperativo”: ¡vive de tal manera, que así puedas volver a vivir innumerables veces! O: no vayas hacia el “mundo verdadero” de Platón o del cristianismo, sino actúa de tal forma que cada instante en “esta” Tierra tenga el valor de la eternidad”¹⁷.

¹⁶ Op Cit, Nietzsche, Eros y Occidente: La crítica nietzscheana a la tradición occidental, pag 96

¹⁷ *Ibíd.*, pag 99

En 1886 Para la publicación de Más allá del bien y del mal, debe recurrir nuevamente a la edición privada. Se reeditan con nuevos prólogos El nacimiento de la tragedia y Humano, demasiado humano.

1887 Se reeditan con nuevos prólogos: Aurora, La gaya ciencia y Así habló Zaratustra. La gaya ciencia aparecerá con un quinto libro, escrito en esta época. Publica su composición para piano y orquesta “Himno a la vida”, con texto de Lou von Salomé. Escribe y publica La genealogía de la moral.

1888 Durante pocos meses escribe febrilmente y da forma a varios libros: El Anticristo, El caso Wagner, El crepúsculo de los ídolos, Ecce Homo, Nietzsche contra Wagner y deja varios cuadernos con innumerables anotaciones. Se publican sus Ditirambos Dionisiacos entre los que se encuentran Lamento de Ariadna y ¡Sólo, loco! ¡Sólo poeta!

1889 Entre el 3 y el 7 de enero cartas desde su locura a amigos, casas reinantes, a Cósima, a hombres de estado, “a los polacos”, a Humberto II. Una carta del 6 de enero a Burckhardt induce a éste a avisarle a Overbeck, quien viaja a Turín el 8 y lleva a Nietzsche a Basilea a una casa de locos, el diagnóstico: “Parálisis progresiva”. La madre lo recoge y lo lleva consigo a Jena a la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Binswanger. Tan sólo le permiten que lo visite a mediados de mayo. En el año de la locura de Nietzsche nace Heidegger y Bergson redacta “Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia”.

1897 El 20 de abril muere la madre de Nietzsche a los 71 años. La hermana se hace cargo de su cuidado y lo lleva a la villa Silberblich en Weimar, donde se había trasladado el año anterior con el “Archivo Nietzsche”

1900 Sábado 25 de agosto, al mediodía: muerte de Nietzsche.

Después de la muerte de Nietzsche lo que se vio fue una falsificación de su obra por parte de su hermana, los escritos falsificados fueron distribuidos a nacionalistas de derecha y posteriormente trato de adaptarlos al nacional –

socialismo, estas falsificaciones costaron la reputación de Nietzsche hasta que los trabajos de Selecta primero y Colli y Montinari después dieran el valor que Nietzsche tenía al poder valorarse su verdadera dimensión como crítico de la modernidad y filósofo de nuestro siglo.

1.2 El Camino Político de Nietzsche a través del Zaratustra.

En este apartado daré unos chispazos, algunas ideas que van encaminadas a entender al Nietzsche político, un Nietzsche que como se ha visto a lo largo de este capítulo tiene influencias greco – romanas e incluso orientales, de ahí, que la forma en se articula este apartado está vinculado con la figura de un Nietzsche político a través de la visión del “Zaratustra o Zoroastro”¹⁸.

1.2.1 Los orígenes de Zaratustra o ¿Porque Zaratustra?

Nietzsche encuentra en Zaratustra al primer maestro del eterno retorno, del principio ontológico de todas las cosas, lo descubre a través de Zaratustra y su religión mazdeista, religión batriciana. Para él y sus partidarios en la religión mazdeista Ahura Mazda, era uno de los grandes Dioses de la religión oficial, este era considerado el Dios supremo, el cual era invocado como el “Sabio” pues se consideraba en la religión mazdeista la expresión de la verdad misma y por lo tanto el que por vía de su pensamiento ha engendrado, del mismo modo que ha creado todo el universo, o sea ex-nihilo- dos fuerzas espirituales gemelas, Spenta Mainyu y Angra Mainyu, el primero personificando al bien y el segundo al mal, los cuales se encuentran en permanente disputa, no obstante las diferencias marcadas entre ambas fuerzas radican en que el espíritu del mal, Angra Mainyu, tiene la facultad de elegir libremente su modo de ser, llegando incluso a levantándose contra su creador - Ahura Mazdā, el cual apoya al bien. Por esto, su doctrina no constituye un verdadero dualismo, pues

¹⁸ Zaratustra es el nombre bactriano de Zoroastro, este fue un profeta y reformador de la religión étnica tradicional del Irán. Zoroastro vivió entre los años 628 y 551 a. C. Habría sido zaotar, sacerdote sacrificador y cantor de la secta mazdeista, y autor parcial del Zend-Avesta. Zaratustra sería el creador de las gāthās del Zend-Avesta, es decir, las estrofas poéticas a través de las cuales el autor canta su himno al Dios Ahura Mazdā, de quien ha tenido la revelación de su doctrina y por ende la misión de ser el líder del movimiento transformador religioso, social, moral y metafísico del pueblo irano-persa, de ser el anunciador de una transfiguración total del mundo y de la existencia humana.

no hay un “anti-Dios”; la oposición reside, desde el principio, entre los dos espíritus citados.

Lo que Nietzsche rescata del Zaratustra es que este enseña, esencialmente, la imitatio dei, la imitación de la actitud de Ahura Mazdā, es decir, que el hombre debe, religiosa y moralmente, favorecer el triunfo del bien, sin embargo es libre en su elección.

Nietzsche conoce perfectamente esta tradición iránica pehlevi. Cuando el gran investigador de ese mundo, Spiegel, ha publicado su traducción alemana del Zend-Avesta, en tres densos tomos precedidos de sendos estudios preliminares entre 1852-1854 y veinte años más tarde, entre 1871-1878, publica sus eruditas investigaciones Eranische Altertumskunde (Arqueología iránica). Nietzsche ha extraído de la biblioteca de la Universidad de Basilea, en 1875 y 1878, ambas grandes obras, además de otras importantes sobre los brahmanes y fenicios.

Es partir de este momento que Nietzsche comienza una serie de estudios orientales que no abandonará más. Como se explicó anteriormente en estos años Nietzsche ya había publicado importantes trabajos filológicos y filosóficos sobre el mundo griego, especialmente preplatónico, siendo Heráclito su favorito incluso lo llega a sentir como su hermanado. Nietzsche a través de estos estudios realizados se adentra a los antecedentes orientales y griegos a cerca del eterno retorno, desde Zoroastro y los pitagóricos (Pitágoras habría tenido por maestro a Zaratustra) hasta los estoicos, pasando por Heráclito.

1.2. 2 ¿Que nos dice el Zaratustra de Nietzsche?

a) El eterno retorno

El primer punto a seguir sobre lo que nos dice Zaratustra es lo concerniente al eterno retorno lo cual en Nietzsche hace un especial énfasis en su obra. En su interpretación del eterno retorno Nietzsche entiende a este como: “La doctrina del “eterno retorno”, esto es, de un cielo incondicional e infinitamente repetido,

de todas las cosas”¹⁹ - esta teoría de Zaratustra podría, en definitiva, haber sido enseñada por Heráclito. Al menos la Stoa, que heredó de Heráclito casi todas sus ideas fundamentales, conserva rastros de ella.”

El sentido que Nietzsche le da a Zaratustra puede rastrearse en “Ecce Homo”

“No se me ha preguntado, pero se debería haberme preguntado qué significa en mi boca en boca del primer inmoralista, el nombre de Zaratustra; pues lo que constituye la inmensa singularidad de este persa en la historia es justo lo contrario de esto. Zaratustra fue el primero en advertir que la auténtica rueda que hace moverse a las cosas es la lucha entre el bien y el mal, la trasposición de la moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra suya. Más esa pregunta sería ya, en el fondo, respuesta. Zaratustra creó ese error, el más fatal de todos, la moral”²⁰

Para Nietzsche, Zaratustra fue el primero en descubrir, que en la eterna lucha entre el bien y el mal, se encontraba la verdadera rueda que generaba el movimiento de las cosas, el principio ontológico de todas las cosas, el bien y el mal, la agonía la vida, el eterno retorno zaratustriano. Nietzsche encuentra en la doctrina de Zaratustra a la veracidad como virtud suprema, por lo que va en contra del idealista, que huye de la realidad.

Por lo tanto el Zaratustra nietzscheano es, pues, la antítesis reivindicatoria del profeta irano-persa, con muchas de las características que lo rodearon, exaltación de la luz, la risa, el canto, su soledad como autenticidad, sus discípulos y amigos que lo acompañan, la montaña y la caverna y los animales con quienes vive (el águila y la serpiente).

El Zaratustra nietzscheano tiene que conquistar su liberación luego de diez años de meditación solitaria en su caverna de las altas montañas, Zaratustra busca redimir su error como el creador de una moral basada en el bien y el mal, e inicia ahora su descenso al mundo humano a fin de enseñar la doctrina del superhombre y la del eterno retorno que la posibilite.

¹⁹ Es el mismo río pero no son las mismas aguas, frase de Heráclito para referirse al “Eterno Retorno”

²⁰ F.W. Nietzsche, Ecce Homo: Como se llega a ser lo que se es, Alianza, Madrid, 1976, pag 125

Nietzsche a través de los estudios realizados sobre oriente y occidente se encuentra ante esta concepción tan vieja como el hombre, ya sea a través de las ideas y creencias del pensamiento irano-persa, como del brahmánico, búdico, fenicio, así como sus estudios desarrollados en torno al pensar griego, desde Anaximandro hasta los estoicos, pasando por Pitágoras, Empédocles y quizás incluido Heráclito.

Nietzsche califica y califica bien a Zaratustra de ser el primero en señalar, la doctrina del eterno retorno y Nietzsche no vacila en calificar a Zaratustra como el primero en enseñar la doctrina en ese aspecto y dimensión, y esto por boca de sus animales, el águila y la serpiente, quienes simbolizan el sí mismo más auténtico del protagonista:

“Pues tus animales saben bien, Oh Zaratustra, quien eres tú y quien debes llegar a ser: Mira, tú eres el maestro del eterno retorno -, ¡ése es ahora tu destino!.

El que debas ser el Primero en enseñar esta doctrina, -¡Cómo no iba a ser ese gran destino también tu supremo peligro y tu suprema enfermedad!”²¹

Zaratustra es maestro primero y único que enseña este pensamiento con su vida, con su figura en curso de transformación precisamente y de modo prioritario por la influencia y el peso del “sentimiento más alto” sobre ella.

b) El eterno Retorno y la búsqueda de libertad.

La misión de Zaratustra es la de un intento desesperado de renovar al hombre, como propiedad y producto, restituir toda la belleza y sublimidad que ha prestado a las cosas reales e imaginarias, y hacer así su más bella alabanza. En Zaratustra encontramos el intento más claro de hacer del hombre un ser más allá, un ser que después de las transformaciones desde el camello, el león y él logre llegar al superhombre, a través del camino existencial para la superación y redención de todo el hombre, este camino es el camino de la liberación de todas de sus ataduras e inhibiciones que han pospuesto el desenvolvimiento pleno y máximo de sus disposiciones ontológicas.

²¹ F.W. Nietzsche, Así Hablo Zaratustra, Edaf, Madrid, 1985 El convaleciente, pag 165

El hombre busca el camino hacia una libertad nunca antes obtenida, una libertad que este más allá de las apariencias de estado, más allá de un deber ser, una libertad que dentro de la religión mazdeista es vista como una concepción religiosa y moral sobre el hombre, el cual tiene que favorecer el triunfo del bien, no obstante es libre en su elección y al decir libre, no me refiero al sentido actual, del deber ser, el hombre es libre porque a llegado a un punto en que quiere la superación de si mismo, “yo soy lo que debe superarse siempre a sí mismo”²²

Zaratustra llega a esta sentencia cuando habla de la superación de sí mismo, la vida no es una corriente que lo abarque todo, más bien, la lucha constante y el antagonismo de todo existente individual contra todos los demás. Nietzsche dice: “Más donde quiera que yo encontrara vida, encontraba también la predica de la obediencia. Todo lo que vive obedece”²³

Por ello llega a la sentencia sobre el hombre que no sabe obedecerse así mismo, de tal modo, que si no lo hace su único camino es la obediencia, por ultimo respecto a la cuestión de la superación, Nietzsche afirma que mandar es más difícil que obedecer, esto se debe básicamente a que el hombre que manda no sólo es responsable o debe encargarse de que todos obedezcan, el problema radica en que mandar se vuelve una “tentatio” y un riesgo.

¿Pero qué es lo que persuade a lo vivo a obedecer y mandar y obedecer a un mandado?

Nietzsche encontró en el Zaratustra la respuesta cuando habla de la “voluntad de poder”²⁴, Zaratustra encuentra en la vida y en todo lo vivo a la voluntad de poder y aun en la voluntad del que obedece, se encuentra la voluntad de ser amo, estamos ante una idea darwiniana del débil sobre el fuerte, el débil se

²² *Ibíd.*, De la superación de sí mismo, pag 86

²³ *Op Cit Así Habló Zaratustra*, De la Superación de sí mismo, pag 87

²⁴ Véase el apartado completo sobre la Superación de sí mismo para entender el significado de la voluntad de poder, en el texto citado (*Así Habló Zaratustra*), véase también Eugen Fink, *La filosofía de Nietzsche*, Alianza, Madrid, 2000

encuentra en tal situación que debe servir al fuerte, pues dentro de su voluntad también existe la voluntad de mandar a quien sea más débil que el, de esta forma así como el pequeño se abandona al grande con el fin de gozar de la voluptuosidad de dominar al que es aún más pequeño que él, aun el más grande se arriesga por el poder. “He aquí el abandono del más grande: ser tentativa arriesgada y peligrosa y un jugar con la muerte”²⁵.

De esta forma llega a la sentencia antes mencionada sobre la superación de sí mismo, una superación que tiene implícito el valor de la libertad, del poder, principios políticos que no deben ser tomados a la ligera, el Nietzsche político, busca que el hombre se libere y tenga en todo lo que haga “Voluntad de poder”, por ello Nietzsche afirma: “Solo donde hay vida hay también voluntad; ¡pero no voluntad de vida, sino voluntad de poder!”²⁶

Lo que Zaratustra no enseña es el superarse y estar más allá de sí mismo, de lo que es en un primer momento, de lo que fue alguna vez, es una proyección en el tiempo es llegar a ser más que el hombre que ha aceptado ser, es el eterno retorno, el principio ontológico de las cosas, es la idea de un hombre que se transfigura en la existencia al transfigurarse a sí mismo.

Lo que se busca es la superación del hombre, la superación de sí mismo se da en el hombre cuando se llega a conocer y conoce la esencia de la vida en cuanto tal, es decir, la “voluntad de poder”.

Para llegar a este punto de conocer la voluntad de poder también se exige conocer la muerte de Dios, esto es:

“El conocimiento de la voluntad de poder exige al mismo tiempo el conocimiento de la muerte de Dios, y viceversa. Ambas ideas tienen una conexión interna. En tanto no se conoce la muerte de Dios, las autosuperaciones del hombre se dirigen al más allá; son infidelidades a la tierra, ascetismo, desprecio del cuerpo, vencimiento de lo terreno, de lo sensible.”²⁷

²⁵ Op Cit, Así Habló Zaratustra, De la superación de sí mismo 87

²⁶ Ibid., De la Superación de Sí mismo, pag 87.

²⁷ Op Cit, La filosofía de Nietzsche, pag 82.

c) De la superación de sí mismo y la voluntad de poder al origen del superhombre.

Estamos pues ante la búsqueda del superhombre, un hombre que se supere así mismo un hombre con virtudes, pero sobre todo un hombre capaz de cambiar todo el entorno mediante su voluntad de poder y el eterno retorno, por ello a lo largo de este capítulo hemos hablado de la superación del hombre pero la interrogante es: ¿Cómo superarse?

Nietzsche es claro y nos lo explica a continuación en el capítulo de “De las transformaciones”, donde nos presenta la transformación de la esencia del hombre por la muerte de Dios, esto es, una evolución por la que se pasa de la autoalienación a la libertad creadora la cual se conoce a sí misma. Las transformaciones de la esencia del hombre son tres:

- 1) El Camello, esta transformación es aun la existencia en el modo de ser de la grandeza, esto significa el hombre de gran respeto el cual se inclina ante la omnipotencia de Dios, ante la sublimidad de la ley moral, el camello como tal se arrastra y se carga voluntariamente con los grandes pesos. El Camello no desea tener ninguna facilidad, llegando a un punto en que todo lo que quiere es demostrar su fuerza, cumpliendo de esta manera con mandamientos pesados y rigurosos, tareas que no son nada fáciles, el camello “Quiere su deber y todavía más, quiere obedecer a Dios y someterse al sentimiento de la vida que pende sobre él”²⁸. Zaratustra en esta primera transformación afirma que: “Con todo esto carga el espíritu sufrido; como el camello cargado se interna en el desierto, se interna él en su desierto. Más pleno en el desierto tiene lugar la segunda transformación: la del espíritu en león ansioso de conquistar libertad y mandar en su propio desierto”²⁹.

²⁸ Op cit, Así Habló Zaratustra, De las Transformaciones, pag 19

²⁹ Ibíd., De las transformaciones, pag 19

2) El león, esta transformación tiene como característica la búsqueda de su amo último, así como, la forma en que el idealismo se hunde por sí mismo; la moral se auto elimina como consecuencia de la veracidad. El león ha dejado de ser el espíritu respetuoso y sumiso, esta transformación arroja las cargas que le agobiaban y oprimían desde fuera, se establece y se da la lucha con su último Dios, que responde al nombre de la moral objetiva. El león busca dejar a tras el sometimiento, el “tú debes” del camello. El espíritu del león proclama el “Yo quiero”, proclama la libertad, el hombre crea su libertad, libera la libertad que en él dormía, se encuentra ante una “libertad de” pero no ante una “libertad para”. “El león contrapone al “tú debes”, que domina al camello, su soberano “yo quiero”³⁰. No obstante aún hay demasiada lucha y demasiada defensa en ese “yo quiero”. “A él, que en un tiempo venerabas el “tú debes” como lo más sagrado, le toca encontrar hasta en lo más sagrado, falacia y arbitrariedad, para que se le robe la emancipación de su amor. Para este robo es menester el león”³¹. La voluntad creada es querida y no posee aun la autentica soltura del querer creador de una nueva proyección de valores nuevos. Esta solo la tiene el niño.

3) El niño, es inocencia y es olvido, es un nuevo comienzo, es un puente, es una rueda que gira de manera espontánea, es un santo decir “sí”, porque para el juego del crear es necesario un santo decir “sí”, el espíritu quiere ahora su voluntad, es la búsqueda de la esencia originaria y autentica de la libertad como proyección de nuevos valores y de nuevos mundos de valores es aludida como metáfora del juego. Sin duda la muerte de Dios pone de manifiesto el carácter de aventura y juego a la vida humana, a la existencia humana, donde lo creativo del hombre es lo que juega, donde el paso del hombre al superhombre no es un salto, y no es un salto porque estas transformaciones deben ser vistas como una metamorfosis de la libertad finita, rescate de la autoalienación, y la libre aparición de su carácter de juego.

³⁰ Op Cit, La filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 84

³¹ Op Cit, Así Habló Zaratustra, De las transformaciones, pag 20

Las transformaciones nos dejan ver no solo el cambio esencial de la libertad humana, la cual en su proceso de liberación llega a ser ella misma y, con ello, la génesis del superhombre, de ahí el principio de autosuperación de sí mismo, las transformaciones reflejan una transformación radical de la existencia.

“El camello cargado corre al desierto y en su soledad se transforma en león, cuya tarea es crearse la libertad de todos los valores alienantes. Sin embargo, el mayor enemigo del espíritu transformado en león es el “tú debes”. La inversión de la moral –la inversión del “tú debes” – es dramática y abismal”³²

En esta idea el león tiene el poder de vencer a ese “tú debes”, para crearse una nueva libertad, no obstante si se crea una nueva libertad, el león no puede crearse valores nuevos. Por lo tanto el poder del león reside en la idea de la resistencia, pues actúa en los límites del “yo quiero” y el “tú debes”, por lo que en relación con la creación de valores, los cuales no puede realizar el león es necesario la existencia del “sabio decir sí”, siendo esta característica lo que permite la transformación del espíritu humano en niño, un niño que como se ha mencionado tiene inocencia, tiene ese “sabio decir sí”.

“Desde aquí Nietzsche caracteriza la idea de la virtud, tal como se la considera corrientemente antes de tal cambio, como un sueño de la vida en el que el hombre no ha despertado todavía a “sí mismo”³³; aquí se encuentra prisionero de la apariencia de la trascendencia y ha olvidado su propia esencia creadora. Los predicadores de la virtud predicán el sueño, el auto olvido de la libertad que juega “³⁴

d) De la muerte de Dios en el Zaratustra y el conocimiento.

En Nietzsche encontramos que su pensamiento metafísico procede de un transmundo, que si bien es de origen terrenal, es solo un sueño, por el cual el hombre añora redimirse de su sufrimiento, así mismo, Nietzsche observa una voluntad de decadencia que se desconoce a sí misma. En esta tríada sobre la

³² Ofelia Schutte, Más allá del nihilismo, Nietzsche sin máscara, Laberinto, Madrid, 2000, pag 170

³³ El “Sí Mismo” Nietzscheano se define como el de humano creador, el cual busca la prepotencia de la vida, de donde surge la idea de “Voluntad de poder”. Véase Eugen Fink, La filosofía de Nietzsche parte tercera o “El Mensaje”

³⁴ Op Cit, La Filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 86

visión de la virtud, el trasmundo y el desprecio del cuerpo se expresa el conocimiento de la muerte de Dios.

“La misma visión guía la interpretación de la muerte, la guerra, la amistad, el amor: todas las relaciones humanas fundamentales son invertidas, examinadas y sopesadas de nuevo”³⁵

Con este argumento tenemos que la armonía de la existencia ya no pertenece a la mano de Dios, pues a partir de la muerte de éste, todo es nuevo, de tal magnitud que ahora la tierra es el último criterio, es una gran prueba y es un examen en el cual todas las cosas humanas se realizan de forma fiel, por lo que cuando se lo concibe en su esencia, el hombre es el creador.

Con la interpretación del “Sí mismo” y su vínculo con la voluntad de poder, podemos ver al hombre como autosuperación creadora, que se vincula con la existencia que juega libremente. El Zarathustra, nos ha enseñado La muerte de Dios, donde el idealismo moral, metafísico y religioso surge como el gran camino errado del hombre.

“La locura de los milenios es – para Nietzsche – la interpretación idealista del hombre y del mundo. Es preciso transmutar esa locura del idealismo: transformarla precisamente en el conocimiento de que Dios ha muerto. Sólo entonces podrán brillar las posibilidades libres del hombre”³⁶.

Con la muerte de Dios se debe entender que el terreno de la libertad es inabarcable, esto no quiere decir que Nietzsche coloque al hombre como creador, mucho menos la diviniza, en lugar de la figura de Dios, Nietzsche coloca a la tierra, porque la tierra está cercana y es difícil de aprehender.

“Han muerto todos los Dioses; ¡Viva el superhombre! - ¡tal deberá ser nuestra última voluntad cuando llegue el Gran Mediodía!”³⁷

³⁵ Ibid., pag 86

³⁶ Op Cit, La filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 87

³⁷ Op Cit, Así Habló Zarathustra, De La virtud Dadivosa, pag 59

La liberación que se da mediante la muerte de Dios llega como una ola dando paso a el autentico “sí – mismo” del hombre. Este “ser – sí – mismo” no es necesariamente un autoconservarse y automantenerse, es un movimiento que se trasciende a sí mismo, incluso podríamos traducirlo como un egoísmo, entendido como un derroche de sí, es un sí mismo creador, que debe ser interpretado como la columna vertebral del concepto de “Voluntad de poder”, el cual se rastrea en esta tesis.

En esta primera aproximación debemos entender a la Voluntad de Poder como autosuperación creadora, la cual esta vinculada con el concepto de “ser – sí mismo”, esta idea radica, deviene de las transformaciones del hombre antes mencionadas (camello – león – niño). En la ultima transformación el niño es el creador, siendo un hombre autentico y por ende un autentico creador, pero la creación no se da mediante un trabajo, en la inocencia del niño encontramos el juego, una pasión Dionisiaca, que dicta valores y que posee una voluntad grande, que se marca una meta, que se aventura a trazar un nuevo proyecto, tras la muerte de Dios.

e) La muerte de Dios y la liberación

Zaratustra nos enseña el camino de la liberación después de la muerte de Dios, ahora nos prepara hacia el nuevo proyecto, un proyecto de autenticidad de uno mismo, pero también de creación, una creación que no será fácil.

La creación nos ha llegado después de la muerte de Dios³⁸, porque si hubiera Dioses la libertad se encontraría coartada y reducida, por lo tanto:

“Dios es una contradicción de la libertad humana. Cuando ésta se comprende a sí misma, no puede soportar ya el pensamiento de Dios”³⁹

³⁸ En el apartado de “En las islas felices” Zaratustra dice respecto a Dios lo siguiente: Dios es una conjetura; pero yo quiero que su conjetura no vaya más allá de su voluntad creadora. ¿Podrían, acaso, crear un Dios? Fuera, entonces, ¡ todos los dioses!. Podrían crear, sí, al superhombre. ¡Tal Vez no ustedes mismos, hermanos! Mas podrán hacer de ustedes los antepasados y padres del superhombre; ¡y tal debe ser su mejor creación! Dios es una conjetura; pero yo quiero que nuestra conjetura se confine a la esfera de lo concebible, véase “En las islas felices” del texto de Así Hablo Zaratustra.

³⁹ Op Cit, La filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 89

Zaratustra afirma: “Si hubiera Dioses, ¡cómo soportaría yo el no ser Dios!”⁴⁰

Al decir esto Zaratustra nos hace ver la contradicción existente entre la libertad finita y la voluntad de Dios, siendo más claros, la libertad del hombre no puede estar supeditada por una libertad divina, la tierra es el único límite de su libertad, es decir:

“No el poder de un Ser aislado y extraño, sino la omnipotencia como potencia propia del universo. El hombre creador se sabe, al crear, uno e idéntico con la energía creadora de la tierra”⁴¹

La muerte de Dios es también la desaparición de la negación del tiempo y el reconocimiento de éste como expulsado el tiempo del ser, en Nietzsche el creador que tras la muerte de Dios adquiere su libertad suprema y a quien la tierra se le presenta, se encuentra de manera expresa y voluntaria dentro del tiempo, por lo tanto acepta la caducidad de este y por ende su propio fin.

El creador y su libertad, tienen que proyectarse hacia posibilidades futuras, estamos hablando en este caso, de proyecto finitos y temporales, es decir, en el querer, por eso cuando hablamos de creación estamos refiriéndonos a superación, una superación constante, no es una superación austera del tiempo y de la vida, sino una superación de todos los escalones finitos.

Por esta razón se puede afirmar que el creador, se encuentra en un fin y en un comienzo, se encuentra siempre en el eterno retorno, en una autentica rueda de la fortuna, y no solo esta de manera física, también participa, lo anterior se refiere a ese querer que hace viable las posibilidades futuras.

“El querer hace libres: ésta es la verdadera doctrina acerca de la voluntad y la libertad – así os lo enseña Zaratustra”⁴².

⁴⁰ Op Cit, Así Habló Zaratustra, En las fiestas, pag 64

⁴¹ Op Cit, La Filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 89

⁴² Op Cit, Así Habló Zaratustra, De las Islas felices, pag 65

El creador es por tanto una mirada que se introduce en la esencia del ser terreno, que se encuentra liberado de todas las ideas transmundanas, metafísicas.

Zaratustra nos habla de la tierra, de un plano que no se ha visto del todo, la tierra fue encubierta e incluso desfigurada por las interpretaciones erróneas generadas por los idealistas y ahora aparece sólo gracias a la transformación acaecida en el hombre por el conocimiento de la muerte de Dios.

Entendamos que el verdadero mundo está más allá del espacio y del tiempo, como cosa en sí a la que únicamente se llega a través del pensamiento, como un reino de las Ideas, como Dios y su reino celestial.

En la enseñanza y en la llegada del superhombre, el espíritu y la libertad se reintegran a la tierra, así mismo, se reconocen como una parte de ésta, como idénticos con ella. Por esta razón Nietzsche da a entender, que no somos por el espíritu y la libertad, ciudadanos de un mundo inteligible, no somos miembros de un reino espiritual. Somos total y plenamente tierra.

Para Zaratustra la tierra ha dejado salir a todo lo existente, a todo lo finito, la tierra es el fondo sustentador de todo, incluso de lo político, porque es una cosa individual que ha salido de ella, que si bien se puede sentir abandonada, no lo está, al contrario, la tierra es su sustento, pues la tierra, está presente en todas las cosas, jamás está lejana, ni cercana, solamente está, si bien se encuentra presente, no lo está como objeto, la tierra no es algo meramente existente, es vista como lo que hace surgir todo de sí, el seno de todas las cosas, su principio y su fin, en un sentido vemos a un Zaratustra ecologista, pues la considera como un poder creador que se debe cuidar, la tierra para Nietzsche es una *poiesis*. Y de igual manera ve en el hombre esa esencia creadora, de ahí que la idea de un hombre creador no suene descabellada, pues el hombre creador sería visto como el principio cósmico de todas las cosas. Todo lo existente ha salido de la tierra.

f) El hombre creador del Zaratustra, el ideal político zaratustriano

“El hombre creador busca compañeros, no cadáveres, ni tampoco rebaños ni adeptos de credos. El hombre creador busca a los que creen junto con él a los que inscriban valores nuevos en tablas nuevas. El hombre creador busca compañeros, y a quienes le ayuden a levantar la cosecha; pues todo en él ha madurado. Faltándole las cien hoces, arranca espigas, fastidiado. El hombre creador busca compañeros y a quienes sepan aguzar sus hoces. Serán denunciados como hombre que destruyen y repudian el bien y el mal. Sin embargo, serán los que cosechan y se regocijen con la labor cumplida”⁴³.

El hombre creador es el niño, el cual ha superado las otras transformaciones que posee una serie de virtudes o será acaso el superhombre, esas son las posibles respuestas, cada una válida, pero surge otra interrogante; ¿Donde está lo político, en el hombre creador, en el niño o en superhombre?; esa es la mayor de las paradojas hasta aquí, pero sin duda es necesario tratar de abrirnos paso hacia una o varias respuestas.

Debemos entender que efectivamente el hombre creador es el niño, pues tiene en su voz, un santo decir sí, que debe relacionarse con el tiempo y con el ateísmo que el hombre creador posee.

Los desposeídos, los no creadores o contra la tradición de Occidente

Zaratustra ha tomado una posición contra los misericordiosos, los sacerdotes, los virtuosos y la chusma, para Zaratustra existen tarántulas que han llegado bajo el símbolo de la venganza, una venganza de aquellos a los que les ha ido mal en la vida, aquellos que están en pos del revanchismo.

Las tarántulas son los predicadores de la igualdad, por ese motivo su impotencia, por eso sus sed de venganza, su revanchismo contra todas las formas de vida poderosa y, por tanto, basada en la desigualdad, una venganza que sugiere anarquía, una búsqueda de igualdad anhelable cierto, pero al fin y al cabo utópica, un deseo casi difícil de cumplir.

⁴³ *Ibíd.*, Bajo Zaratustra de la montaña, pag 17

Nietzsche define la venganza como “la contra voluntad de la voluntad contra el tiempo y su “fe”. Esta caracterización que él adjunta no subraya un carácter aislado del tiempo olvidando unilateralmente los otros dos, sino que caracteriza el rasgo fundamental del tiempo en su esencia temporal total y propia. Con el “y” del giro “el tiempo y su "fe"”, Nietzsche no pasa a un mero añadido que habla de un carácter especial del tiempo. El “y” significa aquí tanto como: y esto quiere decir. Venganza es contravoluntad de la voluntad contra el tiempo, y esto quiere decir: contra el pasar y su carácter pasajero. Esto para la voluntad es algo contra lo que ella no puede hacer nada, algo con lo que su querer choca continuamente. La contravoluntad contra el tiempo rebaja lo pasajero. Lo terrestre, la tierra y todo lo que pertenece a ella es lo que propiamente no debería ser y que en el fondo tampoco tiene ser verdadero.

Es de esta forma como: “Nietzsche polemiza así no sólo contra las corrientes modernas – por ejemplo, la Revolución Francesa, el socialismo y la democracia – ,sino, asimismo, contra el cristianismo.”⁴⁴ Dejando atrás con esto, la idea de la igualdad de todos los hombres ante Dios.

Lo que tenemos aquí es un Nietzsche que esta en una posición contraria a la tradición occidental, a la concepción tradicional de justicia, Nietzsche ve que si una persona es más poderosa, es decir, más influyente y creadora, se correrá el riesgo de llevar a otros limites la desigualdad existente en los hombres, especialmente, a los que se encuentran en nuevos sistemas de valores, pues se implantara un tanto más una jerarquía y una nobleza del alma, así por el contrario: Cuanto más débil e impotente sea una vida, tanto más insistirá en la igualdad de todos, tanto más intentara rebajar los únicos, las excepciones, a su ordinariéz y a su mediocridad: tanto más vera en la grandeza el crimen contra la igualdad:

“Lo que se presenta como idea de justicia es solo voluntad encubierta de poder, que se oculta y que abusa del prestigio de la virtud de la respetabilidad, de la moralidad, para conseguir triunfar.”⁴⁵

⁴⁴ Op Cit, La filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 92

⁴⁵ *Ibíd.*, Pag 92

g) El nacimiento de la voluntad de poder a través del Zarathustra.

Cuando se habla respecto al concepto de igualdad encontramos alojado el sentimiento de venganza, pues no hay nadie conforme, no hay un reconocimiento de igualdad, de otredad, de un reconocimiento pleno del otro, esto es la terna disputa entre el bien y el mal. Esta eterna lucha, este eterno retorno, este principio ontológico negativo de las cosas da como resultado, el nacimiento de la voluntad de poder. La voluntad de poder nace porque, la vida quiere superarse, la tierra quiere superarse, ahí nace la voluntad de poder.

“La tierra regala su existencia a todo lo que existe. Todas las cosas – ya sean hombres, o animales, o simples piedras del campo – son productos de la tierra, creaciones de su vida que engendra y que da. Y esta vida de la tierra es para Nietzsche la voluntad de poder”⁴⁶

La voluntad de poder es la superación de sí mismo, es la entrega pura del hombre hacia lo que existe. Esto es la voluntad de poder, que hace pensable lo existente, explicándose lo existente mediante conceptos, deteniendo el curso del devenir, esta voluntad de poder esta en todos, porque la voluntad de poder es universal, pues, en todos los lugares donde se encuentren seres vivos habrá voluntad de poder, por su sentido creador y por buscar la superación de sí mismo.

La superación de sí mismo significa ascender, en crear productos de poder y no detenerse jamás, por lo tanto la vida es una lucha constante y el antagonismo de todo existente individual contra todos los demás. Por ello la voluntad de poder no es una tendencia de mediocridad o de una única meta, mucho menos detenerse en una posición de poder ya conquistada, la voluntad de poder es una voluntad de sobrepoder y sobredominio. Con respecto a esto ultimo Nietzsche afirma:

⁴⁶ *Ibíd.*, pag 93

“Y así como lo más pequeño se entrega a lo más grande, para disfrutar del placer y poder sobre lo mínimo: así también lo máximo se entrega, y, por amor al poder, expone la vida. Esta es la entrega de lo máximo, el ser temeridad y peligro y un juego de dados con la muerte”⁴⁷

La voluntad de poder viene del hombre creador, que toma en serio el tiempo y es mediante éste que eleva la vida a productos cada vez más altos, la relación del tiempo con la voluntad de poder y el hombre creador se da como un principio de la vida ascendente, por ello la voluntad de un hombre pleno y total, del superhombre, reúne y sintetiza lo que ahora es fragmento, enigma y espantoso azar. Empero la voluntad se puede redimir solamente en dirección al futuro, porque la voluntad no puede ir hacia atrás, no puede anhelar lo pasado, es por ello que la voluntad de poder termina al chocar contra la inmutabilidad del tiempo ya transcurrido.

La idea de voluntad de poder y tiempo, nos encaminan al punto cumbre del Zaratustra político, que nos guía ahora a entender la doctrina del eterno retorno de lo mismo, partiendo del hombre creador, de su voluntad de poder y del tiempo.

Pues para Zaratustra el punto de unión entre la bestia y el superhombre, es lo que hace la grandeza del hombre, esta grandeza del hombre creador, es un medio; no por ser naturaleza, sino lugar de paso, es un punto de transición y perdición, es el blanco y el negro, es el bien y el mal, y no es por ser una criatura suprema, sino el hombre creador, él que crea al superhombre.

“Esta vocación creadora es la de Zaratustra; después de haber pasado “entre los hombres como entre desechos y trozos de hombres”, emprende la tarea, afirmando el eterno retorno, de fundir y reunir todo lo que el hombre es fragmento enigma y espantoso azar”⁴⁸

“La grandeza de Zaratustra reside en su conocer, pero de su conocimiento brota una fuente, su canto que desconcierta a los hombre y los aproxima a una vida transfigurada, redescubierta como riqueza terrestre de alegría. Una vez más se presenta el parangón

⁴⁷ Op Cit, Así Habló Zaratustra, De la Superación de sí mismo, pag 87

⁴⁸ Op cit, La filosofía de Nietzsche, Alianza, pag 97

con el acontecimiento eleusino: todos los ciudadanos, sin distinción de clases, pueden entrar en el cortejo sobrado que desde Atenas se traslada a Eleusis, pero pocos serán iniciados hasta la visión en que culmina el ritual del misterio”⁴⁹.

El eterno retorno es la doctrina más importante del Zaratustra, pues en ella se ve a un Zaratustra hablando en favor de la vida, del sufrimiento, del círculo. Estas tres cosas se pertenecen mutuamente, son una misma cosa. Esto es la “Vida”, vista como voluntad de poder como rasgo fundamental de todo ente, no sólo del ser humano. Para Zaratustra “sufrimiento” es todo, porque todo lo que sufre quiere vivir. Por lo tanto todo lo que está vivo es voluntad de poder. Esto quiere decir que las fuerzas configuradoras chocan entre sí, generando un “Círculo” cuya curvatura vuelve sobre sí misma y de este modo alcanza siempre el retorno de lo igual.

Es por este motivo que Zaratustra es el portavoz de todo esto, el Zaratustra es el maestro del eterno retorno y del superhombre.

h) Zaratustra maestro del superhombre

Ahora bien, con la palabra superhombre lo primero que tenemos que hacer es mantenernos a distancia de todos los acentos equivocados y perturbadores que suenan habitualmente en las opiniones. El superhombre no es un hombre simplemente de dimensiones mayores que las que ha tenido el hombre hasta ahora. El superhombre, es aquel hombre que va más allá del hombre que ha habido hasta ahora, única y exclusivamente para llevar a este hombre a la esencia que tiene aún pendiente y emplazarlo allí, es una condición humana más allá.

El superhombre va más allá del modo de ser del hombre de hoy, y del hombre tal como ha sido hasta hoy, y así es una transición, un puente. Para que, aprendiendo, podamos seguir al maestro que enseña al superhombre, tenemos que -para no salir de esta imagen- llegar al puente: De aquello de lo que se aleja el que pasa, del paso mismo y de aquello a lo que pasa el que pasa.

⁴⁹ Giorgio Colli, Introducción a Nietzsche, Pretextos, España, 2000 pag 131

Por ello sí no se ve de antemano adónde se va, entonces este pasar carece de dirección, y aquello de lo que tiene que liberarse el que pasa permanece en lo indeterminado. Pero por otro lado, aquello a lo que está llamado el que pasa sólo se muestra a plena luz cuando ya ha pasado allí. Para el que pasa y, de un modo total, para aquel que como maestro tiene que mostrar este paso, para Zaratustra mismo, el adónde está siempre en la lejanía. Lo lejano permanece. En tanto que permanece, permanece en una proximidad, es decir, en aquella que conserva lo lejano como lejano al pensar en lo lejano y en dirección a lo lejano. Allí donde va el que pasa, a este el lugar le pertenece la nostalgia. El que pasa, y ya el que lo muestra, el maestro, como ya vimos, está en camino de regreso, hacia su esencia más propia.

Zaratustra es el maestro que enseña el superhombre. Pero enseña esta doctrina única y exclusivamente porque es el maestro del eterno retorno de lo Mismo. Este pensamiento, del eterno retorno de lo Mismo es, por su rango, el primero, el “más abismático” de los pensamientos. De ahí que sea el último que el maestro pronuncie, y sólo de un modo vacilante.

Zaratustra, como maestro del eterno retorno, enseña el superhombre. El estribillo de esta enseñanza dice, según una nota póstuma: “Refrán: Sólo el amor debe juzgar - (el amor que se olvida de sí mismo en sus obras)”.

Como maestro del eterno retorno y del superhombre, Zaratustra no está enseñando dos cosas distintas. Lo que enseña forma un todo coherente porque una cosa pide la correspondencia de la otra.

Esta correspondencia, de aquello que se encuentra en la esencia y el modo como se retira, es lo que oculta en sí la figura de Zaratustra y, no obstante, lo que al mismo tiempo muestra, y, de este modo, es lo primero que lo hace digno de ser pensado.

Nosotros, los hombres de hoy, debido al peculiar predominio de las ciencias modernas, estamos enredados en el extraño error que cree que el saber se

puede ganar desde las ciencias y que el pensar está sometido al tribunal de la ciencia. Pero lo único que un pensador es capaz de decir no puede probarse ni refutarse de un modo lógico ni empírico. Tampoco es un asunto de fe. Sólo se puede llevar a visión por un pensar-interrogativo. Lo visto aparece así siempre como lo digno de ser cuestionado.

Zaratustra enseña al superhombre porque es el maestro del eterno retorno de lo Mismo. Pero también al revés: Zaratustra enseña el eterno retorno de lo Mismo porque es el maestro del superhombre. Ambas doctrinas pertenecen conjuntamente a un círculo. Por su movimiento circular, esta doctrina corresponde a lo que es, al círculo que, como eterno retorno de lo Mismo, constituye el ser del ente, es decir, lo permanente en el devenir.

Lo esencial en la figura de Zaratustra es que el maestro enseñe dos cosas que en sí mismas se pertenecen la una a la otra: el eterno retorno y el ultrahombre. Zaratustra es él mismo en cierto modo esta pertenencia mutua. Según esta perspectiva, también él sigue siendo un enigma que a nosotros apenas nos ha sido dado ver aún. En este tenor debemos ser claros y entender que el eterno retorno no es un pensamiento de lo idéntico.

“El eterno retorno responde a un pensamiento sintético, un pensamiento totalmente diferente que reclama un nuevo principio fuera de la ciencia. Esto se refiere a la consecuente reproducción de lo diverso como tal, este principio va encaminado a la repetición de lo diverso como tal, es una repetición de la diferencia que contrasta con la “adiaphoria”. Si no entendemos lo que es el eterno retorno, es porque no hemos hecho del (eterno retorno) una consecuencia o una aplicación de la identidad. Queda claro por lo dicho anteriormente que el eterno retorno del Zaratustra no significa la pertenencia estática del mismo, el estado del equilibrio ni la morada de lo idéntico. El eterno retorno es la superación constante del sí mismo no es lo mismo o lo uno que retornan, sino que el propio retorno es lo que uno que se dice únicamente de lo diverso y de lo que difiere”⁵⁰.

Zaratustra es el hombre que ha aprendido el conocimiento del misterio, y su acción no son más que un mero reflejo de aquel conocimiento sobre los

⁵⁰ Gilles Deleuze, Nietzsche y la filosofía, Anagrama, Barcelona, 1971, pag 69.

hombres. Por ello en Zaratustra, el valor más alto de la vida el conocimiento, el poder y la política.

¡He aquí al Zaratustra Político!

1.3 Nietzsche: El Superhombre o el nuevo político

Zaratustra es el maestro de las ideas del superhombre, de la voluntad de poder y del eterno retorno, en este sentido Nietzsche se aproxima y se mueve más allá de los valores nihilistas y dualistas de la cultura, por lo que, tuvo que moverse y expresarse como un movimiento más allá de la condición humana, por lo que en un intento de trascendencia mas allá del bien y del mal, Nietzsche en la figura de Zaratustra nos presenta al superhombre.

En la obra de “Así hablo Zaratustra”, Nietzsche nos habla de la superación de la moral⁵¹, esta interpretación permite entender la superación del hombre o la sentencia y necesidad de que el hombre se supere y trascienda hacia el superhombre, la humanidad tiene que trascender en la figura del superhombre, el hombre debe ser algo constantemente superado.

1.3.1 El Superhombre como critica del hombre

La figura del superhombre es peculiar en el sentido de hablar de un nuevo político, si bien en el Zaratustra nietzscheano encontramos el sentido de ser superhombres, de transgredir los valores, de estar más allá del bien y del mal, de encontrarnos ante la genealogía de la moral, también encontramos el nuevo camino de la humanidad a través de una critica a Occidente una critica que parte desde el análisis de lo noble, de los espíritus superiores y de los espíritus débiles, de ahí la importancia de Zaratustra como guía, quizá y es

⁵¹ Cuando hablamos de moral debemos entender el contexto actual de la palabra y referimos a la moral del ser humano, como una moral, que en su lógica misma presupone una parte buena y una parte mala. Esta quizá sea una visión intuitiva, más o menos superficial, y más o menos consciente, que comparten muchos.

comprensible entender que si lo que Nietzsche deseaba era la creación de una nueva religión en Zaratustra encontró el camino, pero ese camino se mal entendió en el periodo de apogeo del nacionalsocialismo, fomento el antisemitismo, creyendo que solo unos cuantos eran los capaces, los hombres y espíritus superiores, solo unos cuantos eran nobles, pero esto no era la visión de Nietzsche, se mal entendió por la mala interpretación que dio su hermana, de ese tema ya hemos hablado, lo importante aquí es entender la imagen del superhombre en el tenor de lo político, por lo que anteriormente fue necesario hablar del Zaratustra político, ahora veamos como el superhombre adopta la figura del nuevo político.

Un nuevo hombre aparece ante nosotros un hombre que se ha superado a sí mismo y que viene no ha mostrarnos el camino, sino que lo desea recorrer con nosotros, es un espíritu libre, tan libre que de su voz emana ese sabio decir si, se ve su transmutación, ha pasado por camello soportando el desierto, se ha transformado en león y ha superado esa etapa entre el “Tú debes” y el “Yo quiero”, se volvió niño y ahora ya es un hombre superado, tanto que ha dejado de ser hombre y es ahora el superhombre, pero; ¿Cómo llego hasta aquí?, ¿Por qué se muestra ante nosotros? ¿Qué desea de nosotros? Lo que quiere es que nosotros seamos hombres libres, espíritus libres y transmutemos de hombres a superhombres, ese es su destino, veamos como llegar allá, el superhombre se nos muestra quizá como un político, no nos promete nada, pues sabe que algunos no están destinados a ser superhombres, hay débiles, fracasados y miserables que no pueden llegar a ser un espíritu libre, un espíritu superior, pero no por ello significa que no puedan y no tengan algunas facultades o virtudes para aspirar a ser superhombres, pues tienen algo que en todos los seres vivos existe y eso es la voluntad de poder, la cual es el factor y principio rector de la llegada y la transformación del hombre a superhombre.

El Hombre para Nietzsche es un ser miserable, inmundo, el hombre como tal en otros tiempos tenía desprecio por la tierra, el cuerpo, pues tierra y cuerpo carecían de sentido para el alma, dicho desprecio era lo supremo, donde la crueldad era su voluptuosidad.

“Tiempos hubo en que el alma despreciaba el cuerpo; y en aquel entonces este desprecio era lo supremo. Lo quería flaco repugnante y raquítico. Así entendía escaparse de él y de la tierra.

¡Ah!, pero esa alma era aún flaca, repugnante y raquítica; ¡y la crueldad era su voluptuosidad! Y digan hermanos: ¿qué expresa nuestro cuerpo, acerca de nuestra alma? ¿No es nuestra alma pobreza e inmundicia y contento vil?”⁵².

En este sentido el hombre se muestra miserable carente de alma, despreciando el cuerpo y el mundo, un hombre decadente, sin una ambición hacia futuro, preocupándose por banalidades, hombres que aún no han entendido o no les ha llegado el mensaje de que “Dios ha muerto”. Hoy el hombre se ve como un puente, es quizá un ser a medio hacer, es puente entre la bestia y el superhombre, cuando Zaratustra bajo de la montaña y llegó a la ciudad más próxima, hablaba de la superación del hombre, presentándoles al superhombre, afirmando que:

“El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre, una cuerda sobre un abismo.

Un paso peligroso y una parada peligrosa, un retroceso peligroso, un temblar peligroso y un peligroso estar de pie.

Lo más grande del hombre es que es un puente y no un fin en sí; lo que debemos amar en el hombre es que es un tránsito y un descenso”⁵³

1.3.2 El Camino del hombre, la incertidumbre del superhombre

El hombre que ve Nietzsche es un hombre indeterminado, es un híbrido, un ser inacabado, una mezcla de animalidad y humanidad, es incluso aún un hombre que no evoluciona a pesar de su grandeza, en la obra de Nietzsche y en su Zaratustra encontramos un argumento para sostener lo anterior éste es:

“El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué han hecho ustedes para superarlo?

Hasta ahora, todos los seres se han superado creando; ¿y ustedes quieren ser el reflujo de este magno flujo y retroceder hasta la animalidad, antes que superar al hombre?

⁵² Op Cit, Así habló Zaratustra, Bajo Zaratustra de la montaña, pag 10

⁵³ Ibíd., pag 10

¿Qué es el mono para el hombre? ¡Irrisión o penosa vergüenza! Así también el hombre ha de ser para el superhombre irrisión o penosa vergüenza.

Han evolucionado del gusano al hombre, y hay en ustedes todavía mucho del gusano. En un tiempo fueron monos, y todavía el hombre es más mono que ningún mono.

Y hasta el más sabio de ustedes no es más que un ser híbrido, mitad planta, mitad fantasma⁵⁴.

El hombre se ha quedado corto en la evolución, es un animal defectuoso, es una enfermedad en el universo, es el único animal que no ha llegado a consolidarse. El humano en su constante vivir tiene dos alternativas o superarse a sí mismo es decir, vencer al hombre mediante la superación o volver a la animalidad primitiva lo cual nos recuerda un poco que volver a la animalidad es volverse cangrejo, es ir hacia atrás, muchas veces ese ir hacia atrás se hace para buscar los orígenes corriéndose el riesgo de creer hacia atrás. El hombre debe superarse a sí mismo, no debe conformarse, el defecto del hombre radica en que no sabe por que corre si corre como pasto o lo hace como rebaño, el hombre en ninguno de los dos casos es hombre del todo, el hombre para superarse debe tener en su ser, en su figura, en su voluntad de poder la forma e imagen de un desertor que lucha por su superación.

El defecto del hombre es la resistencia a evolucionar, abandonar los valores del pasado y dar un nuevo sentido a la humanidad, aún no entendemos ¿por qué? El hombre no se ha podido superar, ¿por qué no ha producido algo superior?, El hombre se asemeja a un cangrejo que retrocede hasta la animalidad, antes que superar al hombre. No obstante el hombre está vuelto al futuro. El hombre; en virtud de su radicalidad espontánea, concibe ideales, metas, destinos, mediante una serie de versiones de lo que es el ideal humano.

- 1) El ideal estético: este ideal nos refiere a la idea del hombre como una tragedia, dicha tragedia es la armonización de lo dionisiaco y lo apolíneo, es la armonización entre la embriaguez y al desenfreno por

⁵⁴ Op cit, Así Habló Zaratustra, Bajo Zaratustra de la montaña, pag 9

vivir, es la armonía de las formas, es el resplandor de la belleza, es una embriaguez que tiene como esencia la sensación de fuerza y plenitud de vida.

2) El ideal científico: este ideal concibe el ideal humano como sabiduría. El hombre sabio conoce la realidad al desnudo con todas sus miserias, libre de prejuicios y por ello afirma enérgicamente la vida

3) El superhombre: este ultimo ideal personifica el valor supremo de la vida, siendo su más alta manifestación la voluntad de poder y dominio.

Estos tres ideales nos refieren a uno solo, quizá a un producto del hombre para poder superarse ese ideal es creado por el hombre creando a la mujer, el hombre creó a la mujer con su costilla, con una costilla de Dios, una costilla de su ideal, ese ideal refiere a los tres mencionados.

El ideal del hombre está remitido a una fuerza a una voluntad superior, a una voluntad de poder, una voluntad de poder y dominio, una voluntad que contiene el amor fatum, que puede reducirse al amor a sí mismo y al amor al prójimo, pero este amor al prójimo radica en la idea y en el principio de: "Ayúdame a mí mismo y todo el mundo te ayudará", aunque suene egoísta el hombre que desee superarse debe hacerlo aplastando a los débiles o perecer junto con ellos, recordemos que el hombre es un puente, los hombres que no desean superarse son las cuerdas de ese puente para llegar a la superación.

Así como los seres humanos se miden a sí mismos por los criterios de la moral, la superación de la moral requiere la superación de la concepción actual del yo, por lo que es importante mencionar la conexión entre la superación de la moral y la superación de lo que significa ser hoy humano. Por ello cuando hacemos referencia a la superación constante del yo, ésta conexión nos representa el camino ejemplar para alcanzar esta meta.

“La superación de la moral (y de la condición humana) simboliza el fin del dualismo entre el cuerpo y el espíritu que han fragmentado las vidas de los seres humanos. Zaratustra se refirió incluso a los seres humanos mejores como una mezcla de planta y espíritu”⁵⁵.

La autonomía de la ley significa de igual modo una autonomía del hombre que se va construyendo, el hombre cuando encuentra su deber en sí mismo, dentro de la concepción de la superación moral y la autosuperación afirma sobre la base de la razón su dignidad humana frente y en contra de los poderes de la sociedad, de la vida y de la muerte.

Este dualismo entre mente y cuerpo se encuentra constantemente debilitando al cuerpo como al espíritu con el poder de una ideología de negación de la vida. Por esa razón Nietzsche sostiene que la superación del dualismo mente – cuerpo trae consigo un gran enriquecimiento del poder creativo de la vida humana. El poder creativo es culto del bien, es una afirmación de la vida y no una negación de la misma, no es el mal que desprecia el valor de la vida, del cuerpo de las pasiones y los instintos. Lo que busca Nietzsche en lugar de un dualismo entre el cuerpo y el espíritu es mostrarnos que la vida es un proceso de superación, de autosuperación o voluntad de poder.

1.3.3 La importancia de las transformaciones en busca del superhombre

El espíritu humano, a través de la autosuperación, pasa de un estado estético a la negación de todos los valores alienantes, pasando también a la afirmación desbordante de la vida. Por lo cual fue necesario pasar por los estadios de camello, león y niño de los cuales se hablo con anterioridad. Con la llegada del niño se representa la autosuperación del dualismo entre el bien y el mal, la idea del niño se encuentra y se enlaza con la inocencia, con el olvido de la culpa, la cual fue inducida por el dualismo, con el niño se da un nuevo comienzo, un “sabio decir sí”. La imagen del niño representa la rueda del retorno (eterno retorno) y la continuidad hacendosa de la vida. Con la imagen del niño se da pie a la idea del superhombre nietzscheano.

⁵⁵ Op Cit, Más allá del nihilismo, pag 169 - 170

¿Porque partir del niño para hablar del superhombre? Partimos del niño porque el superhombre simboliza la plenitud del espíritu que se aleja de la vida humana alienada. En el Zaratustra de Nietzsche se ve un intento por mostrar la culminación natural del amor al conocimiento y a la verdad, lo cual es para los seres humanos la trascendencia del dualismo, es la veneración de los orígenes mismos de nosotros sobre la tierra y lograr la visión de la vida, la cual se simboliza en la figura del superhombre.

Zaratustra intenta mostrar que la realización de la conciencia moral, se identifica con la carga del camello de lo que es costoso y pesado, reside, en ultimo termino, en el estadio del niño – superhombre. Esto quiere decir, que el superhombre no representa la mera negación moral, sino la trascendencia de todas las categorías dualistas del pensamiento y de la acción.

El superhombre es el amor a la vida, es el sentido de la tierra es la exaltación de los instintos ascendentes, es la transfiguración de todos los valores en su forma del “ser” por eso Nietzsche insiste a que el hombre debe permanecer fiel a la tierra y no creer en los que hablan con relación a esperanzas supra terrenales, pues son envenenadores, consientes o inconscientes, ellos desprecian la vida, ellos llevan dentro de sí el germen de la muerte, ellos están envenenados, deben morir de una buena vez.

El Superhombre es la plenitud, es la afirmación y la creatividad, es algo que esta más allá de la creatividad humana

El superhombre es la imagen del hombre superado que ha cruzado la cuerda, que ha pasado el puente, en medio de esta superación se encuentra la voluntad de poder, se trata de una voluntad de querer y de verdad. Dicha voluntad al igual que la vida se desarrolla y se expande, se expande hacia el dominio a la agresión, al sometimiento de todo lo ajeno. El proceso evolutivo de la especie humana tiende a la producción de individuos fuertes y superiores y no al beneficio de la especie.

En la filosofía de Nietzsche se encuentra la idea de un hombre superior el cual se encuentra por encima de un hombre inferior por su bravura y por ser capaz de enfrentarse al desafío que lo lanza al infortunio. Existiendo en este sentido un síntoma de decadencia debido a que prevalecen ciertos criterios eudemonistas, es decir cuando surgen signos decadentes como el cansancio fisiológico y la atrofia de la voluntad. Aquí la fuerza pletórica tiene en deseo y la voluntad de una ansia de crear, sufrir y sucumbir; la fuerza pletórica no desea saber nada que tenga que ver con el mezquino vaticinio de la religión cristiana y los ademanes hieráticos

El sentido de superación se encuentra en el hombre para pasar a ser superhombre, para ello ha de expulsar de su interior a Dios, esto no quiere decir que el superhombre sea una divinización, sino una sustitución de Dios por el superhombre. De esta manera el superhombre se convertirá en un ser con plenitud, con voluntad de poder y dominio sobre sí y sobre los demás.

1.3.4 La llegada del superhombre o el nuevo político

El superhombre es un ser superior, libre de valores pasados, es la imagen de la transfiguración de valores. Es autónomo, agresivo y legislador. Él es su propia norma porque se encuentra más allá del bien y del mal. El superhombre es voluntad de poder, voluntad creadora de nuevos valores. Por último el superhombre representa el fin supremo de la humanidad; la vida que conduzca a él y la que lo aparta será antinatural y descendente, es decir, decadente y disgregadora.

Cuando la voluntad de poder se manifiesta lo hace como resistencia, va contra todo lo que se le opone, la voluntad de poder es un contra sentido, es una lucha por el dominio, lo que busca la voluntad de poder es dominar, de ahí que la voluntad de poder también sea un sentido de dominio, dominar lo contrario, es una apropiación y una asimilación, se trata pues, de aplastar, un modelar y transformar, y así lo dominado queda incorporado por completo a la órbita del agresor ampliándola.

El superhombre es el digno acreedor del triunfo que supone la superación de todo cuanto hemos dicho desde la muerte de Dios hasta ahora, el hombre no solo se enfrenta a la realidad adversa de la vida sino que crea esta adversidad al poner en duda a la idealidad proveniente de una racionalidad objetiva. En referencia a la muerte de Dios se rompe la esperanza que se le había concedido y se había establecido a una serie de valores que en primer instancia resultaban tanto rígidos como frágiles, dichos valores no resistían a las débiles exigencias de una esperanza milenaria que el tiempo ha hecho incierta. Es aquí donde el superhombre se nos presenta como su propio destino el cual espera ser modificado, dirigido y aceptado. La voluntad de poder brota entonces como el Sí y la aurora de la existencia, no obstante la soledad del hombre es vista como un riesgo, una debilitación de la voluntad frente al panorama que se muestra desolador y desierto.

De tal manera que después de la idea de la muerte de Dios no es de esperar y mucho menos de sorprenderse un largo periodo de tal inactividad, siendo posible tanto una mera aceptación del gran acontecimiento que supone la muerte de Dios y cuyos ideales ya no van más allá de una vida monótona y vacía, ocupada sólo por un racionalismo estático y carente de cualquier otra posibilidad del idealismo nuevo, o siendo también posible la re-acción de una nueva naturaleza creadora que ve ahora su idealismo proyectado hacia sí mismo, hacia el hombre mismo, afianzado y acelerando su paso hacia el análisis ontico de su pasado que se ofrece como arcano y clave de su futuro mediante el eterno retorno.

Entre el ultimo hombre y el superhombre representan una serie de formas incardinadas, son posibles alternativas que aún con otra apariencia no logran esconder otra realidad que no sea la contingencia y la necesidad. Esto permite observar como el ultimo hombre prefiere querer la nada a no querer, de esta manera su voluntad esta salvada, incluso se justifica en su propio destino el cual es concreto y contingente, por lo que esta voluntad de querer la nada, es una voluntad carente de sufrimiento.

Por el contrario el superhombre acepta querer el sufrimiento acepta querer el no querer, siendo este no querer lo que se impone como una necesidad, por ende si entendemos a la vida como el destino, en el superhombre, esta vida encuentra su destino en el no querer, lo cual significa voluntad de verdad sin necesidad de justificación alguna. Lo hasta aquí expuesto puede resumirse de la siguiente forma:

“Si en el eterno retorno encontramos la formula de superación, en el hombre superior encontramos, a pesar de todo, posibilidad inmediata, previa y necesaria para el superhombre. Entendiéndose aquél por condición de posibilidad absoluta para la superación del hombre por el hombre; porque al fin es el propio hombre superior el que conociendo y asumiendo sus viejos orígenes puede encontrar nuevos orígenes. Y si es el hombre superior el que constituye el horizonte de la posibilidad, los últimos hombres son los que constituirán la debilidad que negará la propia existencia, es decir, la imposibilidad”⁵⁶.

¿Quién es el superhombre?; ¿Cómo identificarlo?. Preguntas complejas sin duda, preguntas que nos remiten a la obra de “Así hablaba Zaratustra” donde se nos presenta al superhombre como un fin, una condición humana, un fin donde se encierra la voluntad de poder, el superhombre hemos dicho es el extremo del otro lado del puente que constituye el hombre, el hombre ha de soportar ser el puente por el cual la voluntad conducirá al Ser. El superhombre, antes de serlo, fue hombre que se supero así mismo, trascendiendo del hombre por el querer, ejerciendo la voluntad de poder, ejerciendo la capacidad de logro, lo que importa ya no es el hombre, sino lo que éste puede, es en este querer donde se encuentra la fuerza para retornar, para volver a los orígenes, al sentido de la tierra como una nueva dirección.

El hombre se supera e incluso se libera, se libera de todas las ataduras morales, se transvalora, transfigura sus valores, el superhombre se torna en el curso de la tierra, volviendo la mirada hacia lo más profundo de su ser donde encontrara una moral tan fuerte como necesaria. Ahí donde antes el hombre encontraba a Dios, ahí el superhombre encuentra voluntad de poder, le

⁵⁶ Javier de Lucas, La voluntad prohibida, La estética como fundamento de la eticidad, Laberinto, Madrid, 2001, pag 62

devuelve la vida a lo extraño, a lo incierto a todo aquello que parecía inalcanzable para el entendimiento, el superhombre habla consigo mismo, habla con la naturaleza y con sus sentidos, habla para sus adentros y habla no sólo para elegir, sino para dominar cuantas posibilidades constituyen la libertad interior propia del superhombre.

No se trata de la llegada del superhombre después de la muerte de Dios, se trata de una inversión de valores como consecuencia de la muerte de Dios, se trata de hacer vivir al superhombre, no se trata de una sustitución de Dios por el superhombre, se trata de una recuperación de lo nuestro, de lo que las ataduras morales nos había quitado, es la recuperación de lo propio, la muerte de Dios no es el final de camino, sino el principio de éste.

Para Nietzsche no existe una moral universal, él muestra como las morales van cambiando y como varían en diferentes culturas, de tal forma que las diferentes culturas muestran como cada una exalta los instintos que la favorecen y condena las restantes⁵⁷. Una moral no puede aspirar a la universalidad sin renegar de sí misma.

“Hay dos clases de impugnadores de la moral.- Negar la moral puede significar, en primer termino, negar que los motivos éticos que pretexten los hombres, les han impulsado verdaderamente en la realización de sus actos; lo cual es tanto como decir que la moral es cuestión de palabras y que forma parte de los engaños groseros o sutiles (casi siempre engañosos de uno mismo) que son propios del hombre y acaso principalmente de los hombres celebres por sus virtudes.

En segundo lugar, puede significar la negación de que los juicios morales se funden en verdades. En este caso, se concede que tales juicios sean verdaderamente los motivos de los actos, pero creyendo que los errores que sirven de base a los juicios morales son los que impulsan a los hombres a realizar las acciones morales. Este ultimo punto de vista es el mío; con todo, no niego que en muchos casos, una sutil desconfianza

⁵⁷ En este tenor de ideas podemos ver como en la sociedad homérica, los poetas daban un toque de divinización a la envidia, la cual era fuente de emulación guerrera y como los mismo poetas despreciaban la esperanza, despreciando también a la pasión ciega, una pasión páfida y femenina. De esta forma debemos señalar que el mismo Epicteto ignoró por completo el altruismo. Véase Oliver Rebul, Nietzsche Critico Decadente, Anthropos, UAM – I, México, 1993

inspirada en el primero, es decir, al estilo de La Rouchefoucauld, no esté en su lugar y no sea de gran utilidad general.

Niego, pues, la moral como niego la alquimia; pero aunque niego la hipótesis, no niego que haya habido alquimistas que creyeran en esas hipótesis y se apoyaran en ellas. Niego asimismo la inmoralidad, pero que no haya una infinidad de hombres que se sienten inmorales, sino que existe en verdad una razón para sentir así. No niego (pues esto se cae de su peso admitiendo que yo no sea un insensato) que convenga evitar y combatir muchos actos de los que se califican de inmorales, y que se deban ejecutar y fomentar muchos de los que se llaman morales; pero creo que una y otra cosa deben hacerse por diferentes razones de las que se han seguido hasta ahora. Es necesario que mudemos de manera de ver, para llegar al cabo, acaso muy tarde, a cambiar de manera de sentir.”⁵⁸

La sociedad o las diferentes sociedad tienen como característica importante el convertir en virtud los instintos que le parecen útiles, la sociedad y los individuos pueden adherirse a los mismos valores por motivos que nada tienen que ver en común. “Por medio de los principios querríamos tiranizar nuestros hábitos, justificarlos, honrarlos, maldecirlos u ocultarlos. Dos hombres que tienen los mismos principios quieren alcanzar probablemente por ellos alguna cosa fundamentalmente distinta”⁵⁹

Nietzsche dice: “Ya es tiempo de que el hombre se ponga su meta, Ya es tiempo de que plante el germen de su más alta esperanza. Todavía el suelo esta fértil para ello”⁶⁰.

El hombre debe dejar de preocuparse por la muerte de Dios, no debe confundir la pereza con la libertad que ahora se le presenta. El hombre se encuentra en la antesala del desafío que se nos presenta para demostrar que somos dignos de la herencia robada.

“El hombre puede volverse loco de arrepentimiento, o ver en su crimen (la muerte de Dios) el acicate de una tarea por cumplir, en la que quede redimido su pecado cuando, al final de ella, se muestre el crimen sí estaba justificado. Del mismo modo tiene el hombre que devenir superhombre: su propia divinización realizada por él mismo”⁶¹.

⁵⁸ F. W. Nietzsche, Aurora, Editores Mexicanos Unidos, México, 2003, aforismo 103, pag 59

⁵⁹ F. W. Nietzsche, Más allá del bien y del mal, Porrúa, México, 1989, aforismo 77, pag 48

⁶⁰ Op Cit, Así habló Zaratustra, Bajo Zaratustra de la montaña, pag,12

⁶¹ Javier Hernández Pacheco, Friedrich Nietzsche, Estudios sobre vida y trascendencia, Barcelona, Herder, 1990, pag 161

El hombre no ha decidido por un acto de defensa propia, el hombre lo que se propone y lo que decide es una agresión que va más allá de los límites de la finitud humana. Es por esa razón que la divinización del hombre puede considerarse e incluso se considera como la superación del hombre, superación que es un proceso intrínseco de aquel que aspira al superhombre y explota su capacidad en su voluntad de poder.

La vida se muestra como una voluntad de crecer, una superación constante, es una reflexión constante, es decir, una autoafirmación, que refiere a lo que vendrá para la perfección ausente, es algo por realizar o que se está realizando, la autosuperación es a futuro y no es un presente, quizá pensando en esto último, es en el presente donde se presenta el proceso de autosuperación pero no su meta y resultado final.

1.3.5 El superhombre como el máximo ideal.

El superhombre es la idea, afirmación del más allá y un recuerdo de que el hombre debe ser superado. En este sentido, recrearse en una reflexión prematura, pensar que ya hemos alcanzado el fin, es un pecado contra lo mejor de nosotros mismos.

“El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre-, una cuerda tendida sobre un abismo. Un peligroso cruzar, un peligroso mirar hacia atrás, un peligroso estremecerse y detener el paso. Lo que tiene de grande el hombre es el ser puente y no fin; lo que puede amarse en el hombre es ser tránsito (Übergang) y hundimiento (Untergang)”⁶².

El hombre debe comprender que la vida es una constante y dolorosa superación. Por ello el hombre una vez que se aparta de sí mismo lograra saltar sobre su sombra, y en verdad, entrara en su propio sol. Comprendamos que todo lo grande, lo majestuoso se hunde, cae por su propio peso, pero lo

⁶² Op Cit, Así habló Zaratustra, Bajo Zaratustra de la montaña, pag 11

hace como acto de superación, el cual implica a la ley de la vida, una ley de la necesaria superación.

El superhombre es superación, recuperación de lo que nos fue quitado, es ese desatarnos de la servidumbre voluntaria a la cual fuimos condenados por la moral, el superhombre es transvaloración de valores en el mismo sentido que es político al anhelar una libertad, una libertad donde no existan ataduras morales, una libertad sólo para los espíritus fuertes, para los nobles, para los últimos hombres, los cuales buscan llegar al superhombre, pero el superhombre no les enseña el camino, el superhombre es la meta, el camino lo constituye la transvaloración de valores, el caminar más allá de lo bueno y lo malo, pero siempre tomando en consideración a la voluntad de poder que nos impulsa más allá del puente en que se ha convertido el hombre.

He afirmado que él último hombre renuncia al sufrimiento, renuncia a la libertad que le da el dialogo consigo mismo, el superhombre acepta el sufrimiento, lo acepta a éste como una especie de agotamiento de la pasión, lo acepta porque quiere recuperar el pasado perdido, porque en el sufrimiento encuentra la verdad que se encuentra confinada en los abismos de su ser.

El superhombre acepta el error y a la posibilidad de errar, el superhombre acepta un eterno volver a empezar y volver a superarse. Javier de Lucas afirma en estas consideraciones que:

“El secreto de la misteriosa esencia del superhombre no se encuentra más allá de la aceptación absoluta y volitiva de su verdad, de su posibilidad de error, de su esperanza; eso es paradójicamente lo sobrehumano. Así, pues, el superhombre en realidad no hace una aparición espontánea sino al contrario, está presente en todas, todos los sufrimientos de la vida en forma de esperanza frustrada que se resiste a llegar y manifestarse abiertamente. Lo cierto es que habita en el corazón de los hombres, reprimido y deseado a la vez; desde la muerte de Dios Nietzsche va presentando el espíritu del superhombre en todo su pensamiento, encarnado en todos y en cada uno de los precursores del superhombre disimulado en las diferentes etapas de la vida”⁶³.

⁶³ Op Cit, La voluntad prohibida, La estética como fundamento de la eticidad, pag 64

Por ello si lo que queremos es encontrar al superhombre, este se manifiesta en las diferentes etapas superadas; es un eterno retorno, es un constante devenir, es una ontología que implica la superación de etapas, es una superación constante que incluso los últimos hombres hacen al negar la vida, al preferir querer la nada, lo cual lleva implícito que el superhombre reconoce la existencia de otras opciones, el superhombre en el no querer encuentra la capacidad de elegir, la oportunidad de dominar sobre todas las posibilidades que significan libertad.

Nietzsche no es el superhombre y por esta razón no puede dar una interpretación coherente e inequívoca de su propia visión profética, la conciencia de no vivir o no estar en el momento de la llegada del superhombre hace que Nietzsche se convierta en legislador y promotor de un movimiento concreto, el cual tiene como fin la llegada del superhombre, para ello es necesario seguir la doctrina del eterno retorno y de la voluntad de poder.

“La teoría del superhombre representa en Nietzsche un replanteamiento radical de todo lo que hemos visto hasta ahora. Y es necesario tenerlo en cuenta, a fin de clarificar la discusión con él”⁶⁴.

En todo crecimiento hay una negatividad, algo queda atrás en la superación, algo se pierde, es una negatividad aunada con el esfuerzo, visto como trabajo y aporte de energía necesaria en todo progreso, es una lucha contra nosotros mismos a favor de lo mejor que hay en nosotros. La disponibilidad para preparar el camino al superhombre como hombre del futuro, incluye en sí a la vez un trascender el propio ser. Lo que para Nietzsche se exige como la idea del amor lejano que deja atrás todo egoísmo e individualismo en sentido habitual. El superhombre es un creer en el más allá, es convertirse en una tarea central, la idea del superhombre nietzscheano ve al hombre capaz de realizar su más alta dignidad sólo trascendiendo el propio ser.

El superhombre es aquello que apunta más allá de nosotros mismos, es una meta, una meta en la cual corremos el riesgo de ser eternos deudores, pero no

⁶⁴ Op Cit, Friederich Nietzsche, Estudios sobre vida y trascendencia, pag 164

es por la no superación, sino por un eterno retorno que nos hace devenir una y otra vez en el sentido de la superación.

La diferencia entre el superhombre y Dios no se basa en los atributos de ambos, pues al superhombre le corresponden en su concepto las mismas características que a Dios, la diferencia se establece en que el superhombre no existe, mejor dicho no pretende existir en modo alguno. Así con esa sentencia puedo decir sin menoscabo alguno que la razón por la que no existe el superhombre, es para evitarnos la vergüenza de no ser como él, e incluso evitamos que también sea matado, asesinado de misma forma en que matamos a Dios, no se compara con Dios, pero ante la decadencia humana cualquier signo de superioridad es signo de envidia, de recelo, por ello el superhombre podrá correr la misma suerte que Dios, el superhombre o el nuevo político también corren ese riesgo, pues a nadie le gusta ser guiado, solo que la idea del superhombre no se trata de una guía sino de un ideal, condición humana última de una utopía, que nos muestra el camino de la libertades, de la superación, de la victoria, nos enseña a explotar al máximo nuestra voluntad de poder y no ser simples espíritus débiles, que añoran la justicia, cual rugido de bestias.

2. El Concepto de lo Político y la Política.

El que sabe que la mayor parte de los hombres son débiles en las cosas más pequeñas y quiere alcanzar por ellos sus propios fines, es siempre un hombre peligroso.
Nietzsche.

Para entender el concepto de lo político de una forma que para el lector sea digerible, este segundo capítulo pretende rastrear el concepto de lo político y la importancia de este concepto en la voluntad de poder de Nietzsche, por este motivo y buscando ser precisos en los términos, el capítulo en cuestión se enfoca en el concepto de lo político, que dicho sea de paso es un redescubrimiento de la idea de Carl Schmitt y de su libro “El concepto de lo político”, donde se encuentran varios fundamentos y características que han orillado a la realización de este trabajo.

2.1 El Concepto de lo político

Cuando hablamos de Schmitt, no hacemos referencia únicamente a un politólogo, es un abogado, un hombre de la teoría constitucional y estatal, Schmitt es un símil de Nietzsche, pues de la misma forma en que se hace referencia a Nietzsche por su eterna búsqueda del superhombre, el eterno retorno y la voluntad de poder, Schmitt es una referencia obligada para hablar sobre lo político en la actualidad, sin duda muchos vinieron antes que él y muchos vendrán después, pero la importancia de Schmitt es que tiene dentro del concepto de lo político una o varias ideas que buscan destrabar a lo político, sacar a lo político de su parálisis, esta es causada principalmente por una serie de ficciones económicas, morales o legales. De tal forma que dentro del concepto de lo político Schmitt observa dentro del concepto amigo/enemigo el conflicto que caracteriza al fenómeno político la última, siendo esta la línea de defensa capaz de evitar la mecanización total de la vida humana.

En el primer apartado de su libro Schmitt hace referencia a lo estatal y lo político, siendo aquí donde comienza su visión hacia lo político Schmitt asegura

que: “El concepto del Estado supone el concepto de lo político.”⁶⁵ Esta aseveración considera al Estado como el status político de un pueblo organizado hacia el interior, esta primera aproximación no busca definir al Estado, sí bien el Estado puede verse como una maquinaria institucional, individual o como una “serie básica de procedimientos”, estas definiciones, pueden ser poco adecuadas para comenzar desde el concepto de Estado la definición de lo político.

2.1.1 El Estado y lo político

No obstante el Estado tiene como característica la representación de un modo de estar de un pueblo. Las múltiples formas de representar al Estado como el binomio status – pueblo adquieren su sentido en virtud del rasgo adicional de lo político y se vuelven incomprensibles si no se entiende adecuadamente la esencia de lo político. Por esta razón es necesario llegar a encontrar una definición del concepto de lo político, pero dicha definición, no se puede construir de forma clara, debemos recordar, que no hay definición precisa del termino y es raro encontrar alguna, tan solo son aproximaciones que muchas veces, han llegado a evocar al concepto de lo político de manera negativa, en contra posición a otros conceptos. En la literatura jurídica especializada se pueden encontrar muchas de esas circunlocuciones de lo político las que, en la medida en que no tienen un sentido polémico-político, pueden entenderse como emergentes del interés práctico-técnico en la resolución jurídica o administrativa de casos individuales. En el fondo, esta clase de definiciones concurrentes a las necesidades de la práctica jurídica buscan tan sólo un asidero práctico para delimitar los fenómenos reales que surgen en el interior de un Estado y en su práctica jurídica. No tienen por objeto una definición genérica de lo político entendido en términos absolutos. Por ello es que les es suficiente establecer su relación con el Estado o con lo estatal, siempre y cuando el Estado y las instituciones estatales puedan ser supuestas como algo obvio y firme. Es cierto que, dependiendo del contexto y de la situación

⁶⁵ Schmitt, Carl. El concepto de lo político, Alianza Editorial, Madrid, 1999, p 49.

concreta, este tipo de contraposiciones negativas, en general más bien polémicas, pueden llegar a arrojar un sentido suficientemente claro.

Por lo anteriormente mencionado vemos como lo "político" suele equipararse de un modo u otro con lo "estatal", o al menos hace alusión al Estado. Es decir:

"El Estado se muestra como algo Político, pero a su vez lo político se muestra como algo estatal, y éste es un círculo vicioso que obviamente no puede satisfacer a nadie"⁶⁶.

Esto quiere decir que, la ecuación estatal = político es falsa y engañosa y esto se demuestra en la medida en que el Estado y la sociedad se compenetran mutuamente; en la medida en que todas las cuestiones otrora estatales se vuelven sociales y, viceversa, todas las cuestiones "tan sólo" sociales se vuelven estatales, tal como sucede necesariamente en una colectividad democráticamente organizada.

Por consiguiente, todo es político, al menos en cuanto posibilidad, y la referencia al Estado que ya no está en condiciones de fundamentar un carácter diferenciador específico de lo "político".

2.1.2 Las categorías de lo político

Para hacer referencia al concepto de lo político y determinar al concepto mismo, se debe buscar las diversas categorías políticas, pues, lo político cuenta con sus propios criterios y su manera de operar es muy propia en relación con los diversos dominios más o menos independientes del pensar y el hacer humanos. Por esta razón cuando hacemos referencia a lo político debemos hallar una serie de distinciones propias a las cuales pueda reconducirse todo cuanto sea acción política en un sentido específico.

De tal manera que se deben rastrear las diferencias, las distinciones, los beneficios y los dominios, como sería en el caso del bien y del mal, lo bello y lo feo, el problema de encontrar las distinciones radica en la existencia de una

⁶⁶ *Ibíd.*, pag 51

distinción específica, comparable a estas, que si bien no son de la misma naturaleza, se imponen como criterios capaces de hacer referencia a una distinción, lo cual dentro de lo político llegaría a ocasionar una reconducción todas las acciones y motivos políticos.

2.1.3 La máxima distinción de lo político (amigo/enemigo)

La distinción en y dentro de lo político se encuentra en la distinción de amigo y enemigo.

“La diferenciación entre amigo y enemigo tiene el sentido de expresar el máximo grado de intensidad de un vínculo o de una separación, una asociación o una disociación.”⁶⁷

Esta distinción da lugar a una determinación de su concepto en el sentido de un criterio, en la medida en que no deriva de otros criterios, sin duda la distinción es autónoma, pero no en el sentido en que esta define a un nuevo campo de la realidad, sino en la medida en que ni se funda en una o varias de esas otras distinciones.

“Si la distinción entre el bien y el mal no puede ser identificada sin más con las de belleza y fealdad, o beneficio y perjuicio, ni ser reducida a ellas de una manera directa, mucho menos debe poder confundirse la oposición amigo-enemigo con aquéllas”⁶⁸

Lo que se busca es definir de manera clara el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación. Este es el punto donde encontramos el criterio capaz de sostenerse tanto en la teoría como en la práctica sin la necesidad de aplicar simultáneamente todas aquellas otras distinciones morales, estéticas, económicas y demás.

Las distinciones morales no existen respecto a esta distinción, pues el enemigo político no es en sentido moral malo, ni estéticamente feo, mucho menos es necesario que se nos presente como un competidor, de igual forma resultaría ventajoso realizar negocios con él, la peculiaridad del enemigo radica en que

⁶⁷ Op Cit, El concepto de lo político, pag 57

⁶⁸ *Ibíd.*, pag 57

esté simplemente es el otro, el extraño, y para determinar su esencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño de tal forma que la posibilidad de un conflicto o conflictos es latente con él (enemigo) por tanto estos conflictos no pueden ser resueltos por una normativa general establecida de antemano, ni por el arbitraje de un tercero "no-involucrado" y por lo tanto "imparcial".

Esto nos deja ver que el conflicto solo se puede resolver mediante la decisión de los propios implicados, es decir, sin la necesidad de un tercero "no involucrado", solo los propios involucrados serán capaces de decidir por sí mismos si la presencia de un extraño puede representar o representa la consolidación de un conflicto y por lo tanto implica la decisión de rechazarlo o combatirlo con el fin de preservar la propia forma esencial de vida. En el plano de las distinciones puede llegarse a interpretar al enemigo como si este fuese malo y feo, pues las distinciones están vinculadas unas con otras para procurarse apoyo. Si bien estas distinciones se encuentran apoyadas unas con respecto a otras esto no altera en nada la separación de esas oposiciones, por lo tanto, esto se puede utilizar de manera inversa, es decir, que lo es malo, feo o perjudicial, no es necesariamente hostil, así mismo, lo que es bueno, hermoso o bello y rentable no necesariamente es amistoso, lo cual hecha por tierra la idea weberiana de "líder carismático"⁶⁹, esto es sin duda la esencia de lo político. La objetividad y autonomía propias del ser de lo político quedan de manifiesto en esta misma posibilidad de aislar una distinción específica como la de amigo-enemigo respecto de cualesquiera otras y de concebirla como dotada de consistencia propia.

La importancia que tienen los conceptos de amigo y enemigo radica en que no son metáforas o símbolos, los conceptos de amigo – enemigo deben tomarse

⁶⁹ El Líder Carismático es un líder que desde el pensamiento de Weber, es una figura que evoluciona políticamente por la fuerza de su personalidad, es decir que el carisma es un don que aparta al líder de los hombres ordinarios, el líder carismático es aquel que centrado en sus talentos, dones y recursos, ordena y utiliza, es un hombre que se compromete en beneficio de otros, permitiéndoles crecer y evolucionar.

El carisma es un lazo emocional inexplicable y compulsivo, no obstante aun cuando se piensa que el carisma es intrínseco al individuo, sólo puede revelarse en la interacción con los demás, es sobre todo un relación o fusión del ser interior del líder y el seguidor. El líder es esa luz, es energía especial para aquellas personas que han perdido el horizonte, el líder carismático es el que se llena de energía y es quien actúa primero, es aquel que es capaz de demostrar cómo se hacen las cosas.

en su sentido concreto y existencial, pensar que amigo – enemigo son contraposiciones normativas es un error, si bien hoy el liberalismo ha intentado reducir el termino de enemigo convirtiéndolo en un mero competidor, dentro del sentido económico y en un oponente por el lado.

Lo que tenemos aquí no es otra cosa que dentro del aspecto económico no hay enemigos, lo que hay son competidores y a su vez dentro de un mundo moralizado y bajo una serie de categorías éticas tampoco existe la imagen del enemigo, lo que existe no es otra cosa que oponentes verbales.

El Enemigo es solamente el enemigo público, dicho personaje lo es porque lo que se le relaciona con un conjunto semejante de personas y en especial con todo un pueblo por lo que se vuelve público por la misma relación. Schmitt dice que:

“El enemigo es el hostis, no el inimicus en un sentido amplio; el polemós, no el echthros”⁷⁰.

Lo anterior sale a colación ante la importancia de definir y diferenciar al enemigo privado del enemigo público, lo cual nos lleva a pensar en que al enemigo en sentido político (hostis) no hay porque odiarlo, se debe aprender a amarlo, si bien no pretendemos eliminar la contraposición del bien y del mal, lo que la noción amigo – enemigo nos dicta es que estamos en un error si lo que pretendemos es dar un significado al hecho de deber amar a los enemigos del pueblo al que se pertenece y que estos enemigos deben ser apoyados en contra del pueblo propio. Esta sentencia no es gratuita y tiene sustento en la frase evangélica de "amad a vuestros enemigos" (Mateo 5,44; Lucas 6,27) en realidad dice: "diligite inimicos vestros" — agapate tous echtrous hymon — y no diligite hostis vestros; por lo que no se habla allí del enemigo político.

Mateo 5:44 dice: “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, hacen bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen”⁷¹.

⁷⁰ Op Cit, El concepto de lo político, pag 59

2.1.4 La Construcción de lo político

La oposición o el antagonismo constituye la más intensa y extrema de todas las oposiciones, y cualquier antagonismo concreto se aproximará tanto más a lo político cuanto mayor sea su cercanía al punto extremo, esto es, a la distinción entre amigo y enemigo, que es la esencia de lo político.

Si entendemos al Estado como una unidad política organizada, observaremos que como unidad, el Estado decide por sí mismo como un todo, sin importar y sobre amigo y enemigo, de tal forma que cuando el Estado toma decisiones políticas primarias y en el apoyo a los dos conceptos (amigo – enemigo) se generan numerosos conceptos adicionales de lo político. Lo anterior se da en gran medida con ayuda de la equiparación de lo político y lo estatal, esto genera que: se oponga por ejemplo una actitud de “política de Estado” a otra de naturaleza partidista, o que se pueda hablar de una política religiosa, educativa, comunal, social, etc., del propio Estado.

Empero en estos casos el concepto de lo político se construye a través de una oposición adversaria dentro del Estado llevada a cabo por la mera existencia de la unidad política del Estado la cual encierra en sí todas las demás oposiciones.

Así como se genera esta equiparación, también se forman formas ulteriores de política, las cuales están más debilitadas y degradadas llegando a extremos parasitarios, donde la agrupación original según el criterio de amigo y enemigo no queda más que un momento de antagonismo cual quiera, que se expresa en tácticas y prácticas de todo género, en formas diversas de competencia e intriga, y que acaba calificando de “políticos” los más extravagantes negocios y manipulaciones.

Aceptemos pues que los conceptos, ideas y palabras poseen un sentido polémico; se formulan con vistas aun antagonismo concreto, incluso llegan a

⁷¹ La Biblia, Mateo 5:44

estar vinculados a una situación concreta cuya consecuencia última es una agrupación según amigos y enemigos. Un ejemplo sólido de lo anterior lo constituyen las palabras como estado, república, sociedad, clase, dictadura, plan, estado neutral, estado total. Las cuales llegan a volverse incomprensibles al no poderse saber de qué se trata o sobre que refiere.

Sin duda el empleo de la palabra político y su polémica como tal, se encuentra en la orientación que se le da al termino, Schmitt apunta que la palabra esta en una constante polémica llegando a ser usada para calificar a un oponente de impolítico, la calificación de impolítico se refiere a que el adversario se encuentra fuera de la realidad, es decir alejado de lo concreto como si, a la inversa, alguien desea descalificarlo denunciándolo de político para colocarse a si mismo por sobre él autodefiniéndose como apolítico es decir en el sentido de puramente objetivo, puramente científico, puramente moral, puramente jurídico o puramente estético. Así como la palabra política califica y orienta, también genera polémica ya que el termino también hace referencia dentro del ámbito estatal a la concepción de político – partidario.

Otro aspecto a señalar lo constituye la inevitable "subjetividad" de todas las decisiones políticas lo cual es un reflejo de la diferenciación amigo-enemigo inmanente a todo comportamiento político.

Como se ha señalado arriba existe una ecuación generada mediante los términos político = partidario la cual se da cuando pierde su fuerza la concepción de la unidad política del Estado, el cual esta capacitado para relativizar a todos los partidos que operan en la política interior con sus correspondientes rivalidades, por este motivo, los partidos llegan a generar un ambiente intenso que va más allá de una mera oposición común dentro de la política exterior, respecto de otros Estados.

2.1.5 Lo político y la guerra

Sí dentro del Estado las contraposiciones políticas se han convertido en las contraposiciones políticas por excelencia, nos estamos encaminando al grado

extremo de la política interior donde encontramos que el conjunto de los agrupamientos de tipo amigo – enemigo internos son los que se vuelven relevantes para el enfrentamiento armado, lo que se ve en este tenor es que en materia de confrontación armada ya no son las agrupaciones de amigos y enemigos propias de la política exterior sino las internas del Estado. La posibilidad de este tipo de circunstancias esta dada y existe con el fin de que se pueda hablar de política. Pues:

“Es constitutivo del concepto de enemigo el que en el dominio de lo real se dé la eventualidad de una lucha.”⁷²

“Los conceptos de amigo, enemigo y lucha adquieren su sentido real por el hecho de que están y se mantienen en conexión con la posibilidad real de matar físicamente. La guerra procede de la enemistad, ya que esta es una negación óptica de un ser distinto. La guerra no es sino la realización extrema de la enemistad. No necesita ser nada cotidiano ni normal, ni hace falta sentirlo como algo ideal o deseable, pero tiene desde luego que estar dado como posibilidad efectiva si es que el concepto del enemigo ha de tener algún sentido.”⁷³

Si bien existe la posibilidad de una lucha o guerra debemos entender que la existencia política no es más que una guerra sangrienta donde cada acción política es vista como una operación de combate militar, es decir, como si cada pueblo estuviese constantemente puesto ante la alternativa de amigo o enemigo en su relación con cualquier otro pueblo y lo correcto en política no pudiese residir justamente en evitar la guerra.

Si bien esta última definición tiene tintes bélicos o militares, no lo es así, mucho menos constituye un intento de presentar a la guerra victoriosa, o a la revolución triunfante, como un "ideal social", pues se cometería un error al pensar que la guerra o la revolución son constitutivas de algo social o ideal. Schmitt incluso sostiene que:

“La lucha militar no es en sí misma la “prosecución de la política con otros medios”, haciendo regencia a la frase de Clausewitz, sino que, como tal guerra, posee sus propias

⁷² Op Cit, El concepto de lo político, pag 62

⁷³ Ibíd., pag 63

reglas, sus puntos de vista estratégicos, tácticos y de otros tipos, y todos ellos presuponen que está dada previamente la decisión política sobre quién es el enemigo.”⁷⁴

La cita dada nos deja ver que si bien existe y esta siempre latente la posibilidad de una guerra, la guerra como tal es una lucha que tiene reglas claras y que obedece a las mismas, se basa en un belicismo reglamentado, si esa puede ser la palabra, y dijo belicismo reglamentado, por las reglas que sigue, las estrategias y tácticas que hacen de la guerra una lucha donde las reglas dan por sentado quien es el enemigo, pues el enemigo se presenta de manera previa a una decisión en todo sentido política.

La guerra tiene como característica ser una lucha entre extraños, entre uno y otro, entre identidades distintas y puntos de vista divergente, es una lucha donde la confrontación esta presente, los bandos incluso están diferenciados, por esta razón la diferenciación de amigo y enemigo no se ve como un problema estrictamente político, algo que el soldado no tiene porque resolver. Al respecto Schmitt señala que:

“El político está mejor adiestrado para el combate que el soldado, puesto que el político combate durante toda su vida mientras que el soldado sólo lo hace excepcionalmente.”⁷⁵

Regresando al tema de la guerra, debe quedar claro que esta no constituye, mucho menos es el objetivo o el propósito de la política, mucho menos representa su contenido. De igual forma que la guerra no es el propósito ni contenido de la política, debemos entender que el criterio dado por la distinción entre amigo y enemigo no es en ningún sentido el hecho de que un determinado pueblo tenga que ser eternamente amigo o enemigo de otro o que la neutralidad no sea posible, o no pueda ser políticamente sensata.

2.1.6 Conflicto, enfrentamiento y neutralidad

Con respecto a la neutralidad esta es posible al igual que existe la posibilidad de un enfrentamiento, esto implica que al igual que otro concepto político esta

⁷⁴ Op Cit, El concepto de lo político, pag 63-64

⁷⁵ Ibíd., pag 64

siempre latente la posibilidad de encontrarse y constituirse bajo los conceptos de amigo y enemigo, la posibilidad de una confrontación, le da sabor a la política y a lo político, pues si bien se habla de neutralidad está no es posible, la neutralidad puede llegar a terminar con la política, pues, deja la posibilidad de una lucha real, así como de la toma de decisiones dentro de la misma.

Imagínese usted lector que el mundo esta en neutralidad y que la posibilidad de combate es inexistente, es decir un mundo en completa paz, una utopía demasiado lejana, donde la diferencia del amigo – enemigo no existieran, el mundo no tendría ningún aspecto político, sería un mundo donde si bien existen contraposiciones, contrastes y competencias, no habría o no se daría una contraposición en virtud de la cual se puede en palabras schmittianas:

“El sacrificio de la propia vida y en virtud de la cual se pueda autorizar a seres humanos a derramar sangre y a dar muerte a otros seres humanos”⁷⁶

“Para una definición del concepto de lo político tampoco aquí se trata de sí se considera deseable arribar a un mundo así, sin política, como un estado ideal de cosas. El fenómeno de lo político se hace comprensible solamente a través de su relación con la posibilidad real de establecer agrupamientos del tipo amigo-enemigo, más allá de los juicios de valor religiosos, morales, estéticos o económicos que de lo político se hagan a consecuencia de ello.”⁷⁷

Por tal motivo debe quedar claro que la guerra, siendo el medio político más extremo, es aquel que llega a revelar la existencia de una posibilidad de diferenciación entre amigos y enemigos, esta relación se encuentra en un plano subyacente a toda concepción política, y en este sentido la diferenciación amigo – enemigo, es palpable mientras los criterios amigo – enemigo se encuentren presentes en la humanidad o, al menos, mientras sea realmente posible.

La relación amigo – enemigo son la sal y la pimienta de lo político, si bien esta relación es la base de lo político, lo político no implica ser una lucha. Lo político

⁷⁶ Op Cit, El concepto de lo político, pag 65

⁷⁷ *Ibíd.*, pag 65

no estriba en la lucha misma; como se ha mencionado la lucha contiene sus propias leyes técnicas, psicológicas y militares. Por tal motivo cuando nos referimos al concepto de lo político debemos rastrearlo a través y mediante una conducta determinada por la posibilidad real de una lucha y encontrarnos ante una correcta distinción entre amigos y enemigos.

Lo anterior permite afirmar que toda guerra es vista como una unidad política, las guerras contienen una cierta magnitud política pues alcanzan un punto decisivo en la toma de decisiones y al hacerlo el adversario es tratado como enemigo y es combatido, las guerras pueden ser de muchos sentidos, religioso, económico, de Estado a Estado, interiores y exteriores, pero la importancia de la guerra radica en ser ese momento en que amigo y enemigo, se identifican y se combaten.

Si se busca un ejemplo del criterio amigo – enemigo, encontraremos que lo político esta implícito en diversos ámbitos, de todo tipo de antagonismo, ya sea de carácter social, étnico, religioso, moral. Esto quiere decir que:

“Lo político no acota un campo propio de la realidad, sino sólo un cierto grado de intensidad de la asociación de hombres. Sus motivos pueden ser de naturaleza religiosa, nacional (en sentido étnico o cultural), económica, etc., y tener como consecuencia en cada momento y época uniones y separaciones diferentes.”⁷⁸

Cuando se identifican los criterios de amigo – enemigo pasan a segundo termino los criterios morales, económicos, religiosos, etc.; Quedando de esta manera una nueva formación de criterios, donde amigo y enemigo se encuentran bajo nuevas condiciones y consecuencias que se encuentran en una nueva situación política. Por este motivo cualquiera que sea el caso toda agrupación es política al orientarse por referencia a un caso decisivo, la toma de decisiones es la política, pero de este aspecto, nos encargaremos más adelante

⁷⁸ Op Cit, El concepto de lo político, pag 68

Esto quiere decir, que siempre una agrupación humana marca la pauta, y por este motivo existe siempre una unidad política, la agrupación es la que toma las decisiones y es “soberana”, pues es competente para decidir en el caso decisivo, a pesar de que se trate de un caso excepcional.

Resumiendo lo anterior lo político esta en todo antagonismo, se encuentra en los más diversos ámbitos de la vida humana, lo político se encuentra en toda contraposición, incluso lo político no indica una esfera de acción en particular sino tan sólo al grado de intensidad de una asociación o disociación cuyas motivaciones pueden ser varias o una sola, las motivaciones que se presentan llegan o pueden llegar a producir diferentes uniones. Lo que debe quedar perfectamente diferenciado es el agrupamiento real existente entre amigo y enemigos el cual es esencialmente fuerte y decisivo que relega a segundo plano, las motivaciones de diferente índole al de lo político, es decir, amigo – enemigo.

Al hacer alusión a las palabras soberanía y unidad, estas no quieren decir que cada detalle de la existencia de toda persona se encuentre dentro de una unidad política, ni soberanía, ni unidad dan por sentado que una persona que pertenece a una unidad política tenga que estar determinado por lo político o sometido a sus órdenes.

Lo que se decide es siempre y sólo el caso de conflicto, donde incluso los antagonismos económicos, culturales o religiosos poseen una fuerza tal que determinan por sí mismos la decisión en el caso límite, lo cual nos lleva ante una nueva sustancia de la unidad política.

Cuando hablamos de la unidad política debemos entender que esta se mueve en relación hacia la toma de decisiones, hacia una decisión que se presenta constante mente ante la posibilidad del combate real contra el enemigo real. Y la soberanía radica en la determinación de la unidad decisiva respecto al agrupamiento en amigos y enemigos.

Sea como sea: “Como consecuencia de la referencia a la posibilidad límite de la lucha efectiva contra un enemigo efectivo, una de dos: o la unidad política es la que decide la agrupación de amigos y enemigos, y es soberana en este sentido (no en algún sentido absolutista), o bien es que no existe en absoluto.”⁷⁹

Por lo que se ha visto dentro del concepto de lo político no se puede hablar de una sociedad política, pues lo que existe es una unidad política, dentro de esta unidad lo que se obtiene es la posibilidad de existencia de agrupamientos del tipo amigo enemigo. La generación de estos agrupamientos da paso a la generación de una unidad determinante.

Sí la unidad en política desaparece, incluso como una entualidad como lo afirma Schmitt, también desaparece lo político, lo importante de la unidad política radica en que esta puede competir con las demás unidades, sí la unidad política desconoce o no respeta la esencia de lo político.

Lo que debe entenderse es que el concepto de lo político, da pie a pluralismos de todo tipo, pero esto no quiere decir que dentro de una y la misma unidad política se pueda colocar un pluralismo en el lugar del agrupamiento determinante de amigos y enemigos sin con ello destruir también a lo político en sí mismo.

2.1.7 El estado y la guerra

Retornando al tema de la guerra vemos que ya son pocos los Estados que como bien señala Schmitt tienen el suficiente poder industrial como para poder llevar a cabo una guerra, ahora solo los países industrializados son los que pueden hacerlo, los demás Estados excluirán o tendrán que posponer el ius belli, a no ser que consigan salvaguardar su autonomía por medio de una política de alianzas acertada.

“Esta evolución no demuestra que la guerra, el Estado y la política han dejado de existir. Cada uno de los innumerables cambios y trastornos de la Historia y de la evolución de la humanidad ha producido nuevas formas y nuevas dimensiones del aglutinamiento

⁷⁹ *Ibíd.*, pag 69

político, destruyendo anteriores arquitecturas políticas, produciendo guerras externas y guerras civiles, aumentando o disminuyendo el número de las unidades políticas organizadas.”⁸⁰

El Estado como unidad política determinante ha concentrado en sí mismo una atribución enorme: la de la posibilidad de librar una guerra y, con ello, la de disponer sobre la vida de los seres humanos. Y esto es así porque el jus belli contiene un atributo semejante: significa la doble posibilidad de exigir de los miembros del pueblo propio el estar dispuestos a matar y a morir, con el objeto de matar a las personas ubicadas del lado del enemigo.

La tarea más importante de un Estado, no radica en hacer la guerra, ese factor, no es el que determina a un Estado, el Estado como tal debe buscar la pacificación completa dentro de su interior, es decir, en su territorio. La pacificación interior dentro del Estado busca dar tranquilidad, seguridad y orden, con el fin de mantener una situación normal. La búsqueda de la pacificación dentro del estado nos lleva a entender al Estado como una unidad política en si, a pesar de ello no se descarta la posibilidad de la existencia de un enemigo al interior del Estado.

Lo que nos lleva a pensar en la figura de un Estado independiente, que decide por sí mismo, en virtud de su independencia, si se da o no, uno de esos casos de reserva; Y finalmente, no es posible “desterrar”, “ la guerra” en general, sino sólo a cierta persona, pueblos, Estados, clases sociales, religiones, etc., a los que se trata de declarar enemigos mediante la declaración de destierro.

Debe quedar claro que sí desaparece la distinción amigo - enemigo, desaparece la vida política en general. Esto se debe a que ningún pueblo con existencia política es libre de sustraerse a esa fatal distinción por la vía de las proclamaciones solemnes. Si una parte del pueblo declara que ya no conoce enemigos, lo que está haciendo en realidad es ponerse del lado de los enemigos y ayudarles, pero desde luego con ello no se cancela la distinción entre amigos y enemigos.

⁸⁰Op Cit, El concepto de lo político, pag 69

Y si los ciudadanos de un Estado afirman de si mismos que personalmente no tienen enemigos, eso no tiene nada que ver con nuestro problema, pues una personalidad privada no tiene enemigos políticos.

El protejo ergo obligo es el cogito ergo sum del Estado, y una teoría del Estado que sostenga una ignorancia sistemática de este principio será siempre insuficiente y fragmentaria.

Es lo que Hobbes califica como la “Mutual relation between Protection and Obedience”⁸¹. Lo que Hobbes nos muestra que dentro de una guerra civil se corre el riesgo de la desaparición de todas las ilusiones legítimas y normativas, las cuales proporcionan a las personas seguridad, esto no es más que un auto – engaño en materia de realidad política.

La existencia dentro de un estado de partidos organizados trae consigo una suerte de protección hacia sus miembros, que incluso rebasa a la dada por el Estado, de tal forma que algunas veces el Estado se encuentra convertido en un anexo de estos partidos y por la tanto el ciudadano sabe a quien tiene que obedecer.

Sería torpe creer que un pueblo inerme sólo tendría amigos y es un cálculo crapuloso suponer que el enemigo podría quizás ser conmovido por una falta de resistencia. Nadie consideraría posible que los seres humanos, mediante una renuncia a toda productividad estética o económica, puedan llevar el mundo a una situación de, por ejemplo, pura moralidad. Pues mucho menos podría un pueblo, mediante la renuncia a toda decisión política, crear un estadio de la humanidad moralmente puro o económicamente puro. Lo político no desaparecerá de este mundo debido a que un pueblo ya no tiene la fortaleza o la voluntad de mantenerse dentro del ámbito político. Lo que desaparecerá será tan sólo un pueblo débil.

⁸¹ La mutua relación entre la Protección y la Obediencia

Lo que hemos desarrollado en este esquema conceptual de lo que es lo político, permite encontrar que dicho concepto es dado por el pluralismo universal de los Estados, lo que nos lleva a entender que la unidad política como tal deviene de la posibilidad real de la presencia de un enemigo y por la tanto también la presencia de otra unidad política coexistente. Esto puede entenderse en la figura del Estado, pues como unidad, el Estado, no es un Estado único, siempre nos encontramos ante la presencia de otros Estados, no hay por lo tanto un Estado mundial, lo que tenemos es una pluralidad de Estados, pluralidad de ideas y pluralidad de cosmovisiones dentro y fuera del Estado.

Suponer que el Estado como unidad política es universal, es caer en un error pues, el Estado no puede abarcar todo el universo, no abarca a toda la humanidad y mucho menos toda la tierra.

Ahora en un sentido más utópico donde los pueblos, las religiones, clases sociales y los grupos humanos que conforman la tierra se encuentren unidos y no exista ningún tipo de confrontación, a pesar de que no exista ninguna diferencia y el termino amigo – enemigo no existiese, lo que tendríamos sería una cosmovisión, una cultura, una civilización, una economía, un entorno, no habría política y lo que es más lamentable no habría Estado, sería entonces la muerte y desaparición del Estado, recordemos que la existencia del Estado y la diferenciación de amigo – enemigo, son lo que le dan el sazón a lo político.

Si llegamos a este punto, no existe ningún tipo de lucha, esta situación se daría al no existir enemigo alguno, lo que hace suponer que el concepto como tal de humanidad excluye al enemigo, pues el enemigo no es humano porque atenta contra la humanidad, pero dentro de un espectro moral, el enemigo no deja de ser humano, no hay por lo tanto una forma específica y concreta de realizar una diferenciación del enemigo, pues no pierde su calidad de humano, si bien en el siglo pasado y en lo poco que va de este se han librado guerras en nombre de la humanidad, las guerras así llamadas no le confieren a toda la humanidad, solo se trata de un mero apelativo, mal usado por cierto con el cual un Estado hace frente a su contrincante bélico, la apropiación de este concepto ha

generado el abuso y la violencia de Estado dentro y fuera del mismo, recordemos que el gobierno de Estados Unidos de George. W. Bush ratificó una guerra en nombre de la humanidad en contra de un llamado "Eje del Mal", el concepto de enemigos de la humanidad y de enemigos del mundo al llamado eje del mal, nos dejan ver como el concepto de humanidad se ha ideologizado de tal modo que justifica una acción en contra de la humanidad, en contra de la pluralidad, somos uno en el mundo pero no somos lo mismo.

Es grave saber que la humanidad se encuentra en tal descomposición como concepto y como tal, que ahora es un simple mecanismo del imperialismo, un instrumento de dominación, todas las luchas que se hagan en nombre de la humanidad son contra ella, tan solo el concepto de humanidad es una excusa.

"Pero, aparte de este empleo altamente político del apolítico nombre de la humanidad, las guerras de la humanidad propiamente dicha no existen. "Humanidad" no es un concepto político; no se corresponde con ninguna unidad o comunidad política y con ningún Status."

Lo que tenemos es una sociedad universal en la cual la existencia de los pueblos no es tal y mucho menos como unidades políticas, pero tampoco como clases ni grupos enemistados. La idea de una sociedad universal es tan utópica como la de un Estado universal, simplemente la existencia de estos presupone el fin de lo político y del Estado como tal. Incluso podemos ver que esta idea de generar una sociedad universal es también utilizado como un instrumento ideológico de un Estado o de varios Estados que se encuentran cerca de una; o en coalición.

La idea schmittiana nos deja ver que la utilización errónea de ideales genera coaliciones o son el pretexto de estas, incluso pensar de manera global o universal nos deja ver que la universalidad nos muestra una despolitización completa y con ella, también se acabaría el Estado.

Si bien se han dado organizaciones como la ONU, la OTAN, entre otras, no son organizaciones universales, son interestatales, son incluso organizaciones que

no eliminan la posibilidad de las guerras, mucho menos elimina Estados, como sabemos no elimina guerras, estas organizaciones incluso han sido sobrepasadas por algunos Estados y su labor a quedado opacada o superada, el último caso la Guerra de Estados Unidos – Inglaterra contra Irak, la cual superó los ámbitos interestatales e internacionales de un organismo internacional como las Naciones Unidas, que a pesar de los múltiples esfuerzos diplomáticos realizados fue superados por el mandato de unos pocos, que en el nombre de la “humanidad “ buscaban salvaguardar sus interés económicos y políticos mundiales. Este ejemplo nos hace ver que las organizaciones de este tipo no eliminan la posibilidad de las guerras como tampoco elimina a los Estados. Introduce nuevas posibilidades de guerra, permite guerras, fomenta guerras de coalición y elimina una serie de restricciones a la guerra por el hecho de que legitima y sanciona determinadas guerras.

Una Federación de Pueblos, como organización universal de la humanidad con existencia concreta debería lograr el difícil objetivo de, en primer lugar, quitarle efectivamente el jus belli a todos los grupos humanos existentes y, en segundo lugar, a pesar de ello no asumir ningún jus belli propio puesto que, de hacerlo, se invalidaría la universalidad, la humanidad, la sociedad despolitizada; en suma: se invalidarían otra vez todas sus características esenciales.

Si un "Estado Mundial" abarcase a todo el planeta y a toda la humanidad, por ello mismo ya no se constituiría una unidad política y sólo podría ser denominado "Estado" como una forma de expresión idiomática. Si realmente se consiguiese la unificación de todo el planeta sobre la base de tan sólo una unidad económica o tecno-comunicacional, el resultado no sería por de pronto ya una "unidad social", del mismo modo en que no constituyen una "unidad" social los habitantes de un edificio de viviendas en alquiler, ni los usuarios que comparten la misma red de distribución de gas natural, ni los pasajeros que viajan en el mismo ómnibus. Mientras esta unidad se mantuviese tan sólo en lo económico o en el área de las comunicaciones, al carecer de un contrincante ni siquiera podría ascender a la categoría de Partido Económico o Partido Comunicacional. Si esta unidad quisiera ir más allá y construir incluso otra unidad cultural, filosófica o "superior" desde el punto de vista que fuere —

aunque la misma, simultáneamente, tendría por fuerza que ser apolítica — se constituiría en una corporación de producción y consumo, buscadora del punto de equilibrio entre las polaridades de ética y economía. No conocería ni Estado, ni Nación, ni Imperio; ni República ni Monarquía, ni Aristocracia ni Democracia, ni protección ni obediencia. Habría perdido absolutamente todo carácter político.

No obstante si tenemos que observar sobre quien estará destinado el poder del “Estado Mundial” sobre en todo en lo relacionado en la económico y en lo político, si se cree que todo se solucionara por si mismo dentro de un Estado Mundial, estaremos ante una utopía, la cuestión sobre quien controlará la economía, la política, entendida como acción y control de una sociedad, correspondiente a la acción de un gobierno, en este caso de un Estado global, dejar a lado este tipo de cosas seria negar la naturaleza misma del hombre al ser esté un animal político, estaríamos viendo como la libertad es perteneciente a todos, pero una libertad sin reglas, Schmitt se pregunta: ¿Para que ser libres?.

Esta pregunta tiene muchas aristas, pero todas las posibles respuestas convergen en un dogma de fe antropológico.

Considerando lo abordado en este apartado debemos de entender y analizar con claridad lo que es lo político, encontrando el fundamento de lo político en el amigo – enemigo, donde no obstante esta diferenciación, lo político no es un lugar para la guerra, es un lugar para el reconocimiento del contrario, del opuesto, del otro, del enemigo, eso da la posibilidad de conflicto, lo político por la tanto radica en la posibilidad de conflicto entre amigo y enemigo, posibilidad siempre latente.

2.1.8 El bien y el mal en lo político

El bien y el mal se encuentran en lo político, buscar que sólo el bien impere es la muerte de lo político, pues la posibilidad de conflicto es el alimento de lo político, la disparidad, la volatidad y sobre todo la pluralidad de ideas hacen

posible el quehacer político y a la política misma, política y político radican en la palabra, no en la violencia en un punto en que la diversidad cultural y la pluralidad de ideas encuentran cabida, Schmitt hace notar que lo político no es la guerra y mucho menos la lucha, sí bien es una lucha es una lucha que se da a través del reconocimiento del enemigo y la latente posibilidad de conflicto, es identificarlo como hostis y no como inimicus.

Considerar que “El concepto de Estado presupone el de político.”⁸², nos deja ver que lo político puede sobrevivir fuera del Estado, por lo tanto desde esta acepción y en relación con la cita de Schmitt, encontramos que lo político no presupone necesariamente el concepto de Estado, por lo que ello implicaría que, aunque en algunos momentos de la historia ha formado parte únicamente del terreno del Estado, puede sobrevivir fuera de él. Lo que vemos en esta concepción es como lo político deja de ser monopolio exclusivo del Estado. Lo político se encuentra dentro del terreno institucional del Estado pero también por fuera de éste.

La primera aproximación al concepto de lo político nos deja ver que lo político se rastrea como una decisión integrante y polémica. Es una decisión integrante porque busca una configuración infinita de los pueblos alrededor de una identidad (en la esfera pública), con el fin de ser identificada frente a otros pueblos, constituirse de esta manera en un pueblo identificado; y es polémica porque en ella se establece una agrupación, dentro y fuera de las arenas estatales donde se concretiza el antagonismo entre amigo – enemigo, es decir un plano de hostilidad.

A través de esta idea schmittiana encontramos que con el fin de dar una definición conceptual de lo político debe darse el descubrimiento y la fijación de las categorías definidamente políticas. Entender lo que es el concepto de lo político es rastrear los criterios propios de lo político, criterios que actúan de una manera particular respecto a áreas concretas, relativamente independientes, del pensamiento y de la acción humana, en especial del sector

⁸² Op Cit, El concepto de lo político, pag 49

moral, estético y económico. Lo que observamos en este tema es que lo político debe contener criterios y temas específicos, con respecto al actuar político en sentido específico.

Deben encontrarse diversas distinciones, las cuales a pesar de distinciones estéticas, económicas y morales, den cabida a una distinción propiamente política, es decir de lo político, en este tenor lo que encontramos es que sólo existe un simple criterio de lo político, en cual da pie a una distinción específica, diferente, que cuenta con una autonomía y es válida de por sí.

Las categorías específicamente políticas de la cual nos habla Schmitt, son categorías dadas mediante un criterio de decisión, y por consecuencia, un criterio de distinción. Los criterios dados deben corresponder a formas concretas y peculiares, las cuales tienen un actuar independiente de cualquier otra acción humano, esto significa que se encuentran contruidos de manera a priori con el fin de alejarlos de toda impureza. De ahí concluye que la distinción específica, aquella a la que pueden reducirse todas las acciones y motivos políticos, es la distinción “amigo-enemigo”⁸³.

La distinción que plantea Schmitt expresa diferencia, realiza la clara distinción entre los unos y los otros, refleja de manera fehaciente la forma en que convergen antagonismos, es una distinción entre iguales y los otros, marcando de este modo diferentes grupos sobre la base de la distinción, reflejándose de esta manera una oposición y una forma de complementarse, es una identificación con base a un proyecto político que genera un sentimiento de pertenencia de identificación, un principio de identidad con respecto del otro, si el otro no se identifica con el pensar de mi grupo, con el actuar político del mismo y con las decisiones que se toman entonces es mi enemigo, mi adversario.

“Los conceptos de amigo, enemigo y lucha adquieren su sentido real por el hecho de que estas se mantienen en conexión con la posibilidad real de matar físicamente. La

⁸³ *Ibíd.*, pag 56

guerra procede de la enemistad, ya que ésta es una negación óptica de un ser distinto. La guerra no es no la realización extrema de la enemistad”⁸⁴.

La posibilidad de reconocer al enemigo se da a partir de la identificación y el sentido de pertenencia, no obstante, la identificación que se hace del enemigo, ni el sentimiento de pertenencia, así como, la posibilidad de un conflicto o guerra son inalterables, si bien varían continuamente, no pierden la esencia característica, aunque no por ser definidos de una forma (amigo o enemigo) signifique que no serán alterados, mas bien, no se encuentran definidos de una vez y para siempre.

Aclaremos que la esencia de lo político no es enemistad y conflicto, la esencia de lo político radica en llegar a distinguir entre el amigo y el enemigo, aún cuando hablamos de enemigo en este sentido que corresponde a la posibilidad de distinguirlo, no se puede pensar en éste como un competidor o adversario. Es decir como inimicus (enemigo privado)

Lo que tenemos aquí no es otra cosa que saber distinguir entre amigo y enemigo, el antagonismo del cual hacemos referencia implica que cuando se reconoce al enemigo debe hacerse público, así y solo así estaremos estableciendo la relación de amigo – enemigo de acuerdo con la esencia de lo político.

"Enemigo es sólo un conjunto de hombres que siquiera eventualmente, de acuerdo con una posibilidad real se opone combativamente a otro conjunto análogo. Sólo es enemigo el enemigo público, pues todo cuanto hace referencia a un conjunto tal de personas, o en términos más precisos a un pueblo entero, adquiere el ipso carácter público”⁸⁵.

El Concepto de enemigo es, como se sabe, crucial en la definición schmittiana de la política. La ausencia de enemigo equivale a la disolución de la política el enemigo, no es iustus hostis sino inimicus, el enemigo es la figura criminalizada de adversario civil y se convierte en un problema policial.

⁸⁴ Jorge Fernández Vega, Aproximaciones al Enemigo, En Carl Schmitt su época y su pensamiento, Eubeda, Buenos aires, 2002, pag 48

⁸⁵ Op Cit, El Concepto de lo político, pag 58

Hablar de enemigo, implica hablar de amigo y viceversa, son antagonismos por demás inseparables, uno no puede vivir sin el otro, amigo y enemigo reclaman la existencia de uno y otro, no pueden estar en soledad seria como el blanco sin el negro, el amigo esta en constante exigencia del retorno del enemigo, este es un principio del eterno retorno, regresar al origen volver a superarlo, superar una y otra vez lo que se ha hecho y superar la adversidad, adversidad reflejada en la figura del enemigo. Si bien no pueden vivir en soledad la llegada o el retorno de cualquiera de los dos a un terreno político prevé reservas por ambas partes pues no deben olvidar que la llegada del otro puede resultar peligrosa.

El enemigo y el amigo, son hermanos y sin embargo, otras veces subyace en ellos una esencia que los hace distintos uno del otro, el amigo y el enemigo no buscan alguien que interceda por ellos no buscan un juez imparcial, hablar de distinción amigo – enemigo, es hablar únicamente de ello, o se es parte del amigo o parte del enemigo, por ello la resolución del conflicto estriba en decidir si quieren ser domesticados o viceversa.

Por ello Schmitt dice que así como el pensamiento político y el instinto político, son cuantificables, en un sentido más teórico que practico, esta medición se da sobre la base de la capacidad para distinguir amigo de enemigo.

Si como hemos mencionado hasta aquí amigo y enemigo son antagonismos fuertes y esenciales dentro de lo político, la distinción entre ambos no implica la posibilidad de un colapso o una guerra, pues es imposible que se ame al enemigo, por lo que Schmitt ve en la guerra una lucha entre dos unidades organizadas y lo que se vuelve una guerra civil es una lucha dentro de una unidad organizada la esencia de la lucha, no es la competencia, ni la discusión, sino la posibilidad de la muerte física. La guerra procede de la enemistad y tiene que existir como posibilidad efectiva para que se pueda distinguir al enemigo.

La finalidad de la guerra no es anular al enemigo, sino desarmarlo, domesticarlo, para que se rinda ante el opositor en la relación. Hablar de una

domesticación, no implica hablar de neutralidad, pues la neutralidad implicaría no solo el fin de la guerra sino también cualquier forma de política, lo importante dentro de lo político es la existencia e la posibilidad de una lucha real, así como la decisión de sí se da o no se da esta última. Por lo que en la relación amigo – enemigo no hay espacio ni cabida para la neutralidad, el fundamento de esa relación estriba en la posibilidad de enfrentamiento. Schmitt remata esto de la siguiente manera:

"La guerra como el medio político extremo revela la posibilidad de esta distinción entre amigo-enemigo que subyace a toda forma de representarse lo político"⁸⁶.

Lo que tenemos en este sentido y dentro del criterio amigo – enemigo, deja ver que lo político se encuentra fuera de un espacio y se configura fuera de las arenas institucionales, es decir lo político sale del terreno estatal, lo cual y dentro del criterio amigo – enemigo supone que toda relación esta sujeta a ser politizable, por eso se afirma que lo político esta en todas partes y habita en diversos territorios.

Lo que se abordo en este apartado es que lo político, no existe sin la figura del enemigo, lo político por lo tanto obedece a la posibilidad de una guerra, además sin en el enemigo se marcaría la desaparición de lo político, un principio de despolitización, perder al enemigo es perder toda posibilidad sobre la existencia de lo político. Con la pérdida del enemigo no es sinónimo de la existencia de reconciliación o progreso y mucho menos en un camino hacia la paz, la pérdida del amigo lo que trae consigo es una violencia desterritorializada y ubicua.

Entender el concepto y la noción de enemigo permite que se reconozca el peligro y por ende la posibilidad de defensa, de la protección y de la tranquilidad, entender quien es el enemigo y como actúa, permite su reconocimiento y el reconocimiento de unos y otros, cada que se reconocen los actores lo que tenemos es la construcción de la identidad política.

⁸⁶ Mouffe, Chantal. El retorno de lo político, Paidós Estado y Sociedad, España, 1999, pag 65

El criterio amigo – enemigo del cual hemos hablado con el fin de concretar el concepto de lo político da por sentado que se necesita de un enemigo y que este es necesario para la identificación de un pueblo.

Comprender lo político da a entender que lo político se encuentra dentro de la relación amigo-enemigo y no en un espacio, el espacio puede ser cualquiera, es un espacio donde se encuentra amigo y enemigo ante la posibilidad de un conflicto, por eso lo político en concreto es el resultado de un imaginario colectivo que lo ha visto morir y a su vez lo ha revivido a lo largo de la historia; todo el tiempo lo reconstruye a partir de la idea de que el hombre tiene que atravesar y restaurar, parte a parte, la existencia y la carne. Es decir, lo político, como el concepto que a fuerza de morir, ha acabado ganando una inmortalidad real.

2.2 El Concepto de la Política

Toca el turno de hablar de la política, del concepto mismo de política, ya hemos dejado de manera general lo que es lo político a través de la obra de Schmitt, ahora entandamos lo que es la política y para ello es necesario hacer referencia a un panorama general e histórico de este concepto, que como bien sabemos no nace únicamente en Grecia, muchos piensan que nace con Maquiavello, pero no entraremos en polémica alguna, lo cierto es que la política es tan vieja como la humanidad misma, las formas de gobierno que tenían las viejas civilizaciones hacen posible pensar de esta manera.

2.2.1 Historia del concepto de la política

En la actualidad cuando pensamos sobre política, estamos pensando constantemente en las formas de gobierno, en practicas gubernamentales y en el actuar de nuestros gobernantes y sus gobernados, en una serie de tomas de decisiones que tratan de mantener una sociedad unida, aunque el enemigo, siempre estará presente, a pesar de ello hemos dado diversos significados a la política y no es factible generar un solo concepto, pensar en la homogeneidad del concepto de política es difícil, pues, definir a la política no es tarea sencilla,

tan es así que cuando recordamos la frase Aristotélica “Zoon Politikon”, lo que vemos es una forma de definir al hombre, más no a la política, la idea Aristotélica ve dentro de la sociedad griega como el hombre se realiza en el sentido de la “polis”, esto se debe a que la polis se contemplaba como el único ámbito de acción y realización.

En la idea de Aristóteles, los términos de política y socialidad se encontraban unidos, es decir eran uno mismo, pues lo político resultaba ser los dos al mismo tiempo. La política y la socialidad de la que se hablaba daba a los griegos la idea de la vida, la política y la sociabilidad constituían la totalidad y la esencia de la vida, es por eso que los hombres que eran considerados no – políticos, eran calificados de “idion”, es decir, idiotas, hombres inferiores. Lo que se trata de abordar en este primer acercamiento es que la idea Aristotélica no incluye la socialidad en la política, pues para Aristóteles consideraba que los términos, sociabilidad y política eran para él un único termino, pero, ninguno de los dos se resolvía en el otro, esto se debe a que lo político daba cabida a los dos.

Lo importante aquí es que, el animal político, no se puede distinguir del animal social, pues el vivir en la “polis” y para la “polis”, implicaba una convivencia, es decir implicaba vivir en conjunto, es decir asociado, vivir de forma social, en comunión y comunidad.

Este proceso en el cual el hombre se encuentra en sociabilidad, esta en constante relación con el declinar de la “polis”, observemos que para los romanos, la politicidad se encuentra en la civitas, donde se da un acercamiento más al aspecto jurídico, pues la civitas es vista como un conglomerado humano que esta sustentado y ordenado con la ley, en este sentido vemos como la política se juridiza.

Esto se aprecia cuando observamos que Cicerón y Séneca, ambos por separado, encuentran que el hombre, ya no vive en la polis, que el hombre es social y que la necesidad de hombre radica en adaptarse socialmente a una “cosmópolis”.

Con las ideas de Cicerón y Séneca se abre paso a una nueva forma de pensar la política, como idea, tan es así, que Santo Tomás de Aquino, retomando la Idea Aristotélica y la idea de Séneca afirma que el hombre es un animal político y social, Santo Tomás llega a esta afirmación al analizar que el hombre en la naturaleza se encuentra viviendo en una sociedad de muchos, siguiendo en esta línea de acción Egidio Romano decía que el hombre es un *politicum animal et civile*.

Para entender como se presenta el cambio de “polites” a “civitas”, debemos entender que este cambio se presenta en Roma, los romanos cambian el “polites” griego por la acepción de civis, de tal forma que la polis se transforma en civitas. Lo que los romanos realizaron sobre paso el pensamiento griego, para los romanos, la civitas se consideraba una “sociedad de politicidad diluida”, en cambio para los griegos la polis daba por entendido el “vivir político”. Lo que tenemos aquí es que la civitas se constituye como una “civitas societas”, esto se debe a que: “adquiere una calificación más elástica, que amplía sus límites”⁸⁷

De igual forma la “civitas” esta organizada de forma jurídica, de tal forma que de ser una “*civilis societas*”, estamos ante una “*iuris societas*”. De esta forma es como se llega a una sociedad jurídica o juridizada, en vez de una politicidad.

Lo que se percibe en esta línea del tiempo, en general con la visión estoica del mundo y con Séneca, es que el hombre deja de ser un animal político y que es un animal social, esta idea nos lleva a pensar, que el hombre ha perdido la polis, es decir que ha salido de la polis y que busca vivir ahora dentro de una cosmópolis.

En esta línea de tiempo vemos como se comienza a teologizar la política donde se adapta a la cosmovisión cristiana del mundo, a los acontecimientos de las luchas entre el pontificado y el imperio y después contra los protestantes.

⁸⁷ Geovani Sartori, La política, lógica y método en la ciencias sociales, FCE, México, 2000, pag 204

Cuando hablamos de política nos remetimos a la concepción etimológica y su relación con la “polis”, es decir, con la ciudad, es decir una unidad administrativa donde las personas se organizaban y cooperaban entre ellas, remitirnos a la “polis” nos lleva a pensar en la idea de hombres libres. Estos hombres libres lo eran por el hecho de tener una actividad política. Los hombres libres eran hombres políticos, los hombres políticos alcanzaban un conjunto de potencialidades características de su condición. Los hombres realizaban un intercambio lingüístico y argumentativo, eran capaces de decidir. Ahí donde el hombre realizaba un intercambio lingüístico y argumentativo con los demás ahí estaba implícita la política, esta era la más elevada actividad que los hombres podrían realizar, en este sentido la política era una acción capaz de constituir al hombre, como un ser libre y capaz de decidir, es pues la política como acción.

Debemos entender que lo se ha abordado no es otra cosa que la idea de la política, después del análisis de estas primeras aproximaciones de lo que es la política, encontramos que la política encuentra un contenido ético, el contenido ético de la política surge con Platón, el cual se proyecta de muy diversos modos, la política y la ética se juntan y es la ética la que debate el problema del bien o del mal, de lo que es justo o injusto.

“La doctrina del derecho natural, en sus sucesivas fases y versiones, resume bastante bien esta amalgama de normativa jurídica y de normativa moral. En todos estos sentidos, y también en otros, la política no se configura en su especificidad y autonomía hasta Maquiavello.”⁸⁸

2.2.2 De Maquiavello a la actualidad

Con Maquiavello se abre y se da la ruptura de la política con la ética. Donde la política adquiere su especificidad y su autonomía, la autonomía en política se debe entender en un sentido propiamente relativo, incluso Geovanni Sartori da cuatro pistas o tesis para entender a la política.

⁸⁸ *Ibíd.*, pag 208

- 1) La política es diferente.
- 2) La política es Independiente, es decir que sigue propias, instaurándose literalmente como ley de sí misma.
- 3) La política es autosuficiente, es decir puede explicarse a sí misma.
- 4) La política es una causa primera, es decir una causa generadora, que no sólo llega a generarse a sí misma sino también de todo.

Mediante estas cuatro tesis es como se puede desprender el concepto de autonomía, la última tesis es donde se puede identificar el rasgo de autonomía, la tesis que más importancia y tiene en este sentido es la primera, ese grado de diferenciación, le da a la política una condición necesaria, no una condición suficiente.

Pero: ¿porque es distinta la política?; Podríamos decir que la política se torna distinta cuando se separa de la moral y se torna distinta a esta y a la religión, aquí surge la primera distinción de la política. Lo que tenemos en este sentido es que la política emerge diferenciada y separada tanto de la moral como de la religión. Al hablar de moralidad y religión, estamos en el entendido de que estos componentes son ingredientes fundamentales de la política al ser considerados como instrumentos.

Maquiavello en este sentido ve en la figura del Príncipe a alguien que busca que el Estado se mantenga, por lo que en algunas ocasiones, no será bondadoso y sea visto como una persona mala que incluso se enfrenta a la fe, a la humanidad y la religión, pero hay que entender lo que Maquiavello apuesta en su ya tan trillada frase de: "El Fin Justifica los Medios", sin duda lo que vemos aquí es que la política en cualquier expresión y forma, incluso si va contra la voluntad de todo un pueblo, política es política. La política en este sentido recae en la figura del Príncipe, el cual tiene la facultad de realizar las

acciones que a él le convengan, la política en Maquiavello tiene leyes y estas leyes deben ser aplicadas por el político, Maquiavello da en el príncipe razones suficientes para entender que en la política se encuentra el comportamiento necesario y debido para salvar o fundar un Estado.

Maquiavello es pues el arquitecto de la política; y ¿Por qué Arquitecto?. Es arquitecto al darle a la política bases de científicidad, cabe destacar que él no fue un filósofo, de ahí que pudiera alcanzar una visión directa, de lo que deseaba dar a conocer y entender. Maquiavello proporciona a la política de distinción, incluso le da científicidad, en cierto modo es Maquiavello no solo el padre de la política, sino también es el responsable de la distinción y separación de la moral y la política.

Con la obra de Hobbes se le da a la política un grado todavía más puro, en la obra de Hobbes (Leviatán) encontramos que la política se encuentra dentro del orden político creado por su fait, por su poder de crear las palabras, de definir las, de imponerlas a sus súbditos. Hobbes aclara que las primeras verdades que existieron en el mundo, fueron establecidas de forma arbitraria por aquellos que les pusieron nombre a las cosas, en este tenor, él autor se refiere a la política, al considerar que las verdades en política son verdades arbitrarias y convencionales de la geometría.

Entendamos que Maquiavello ve en el príncipe a aquella persona que gobernaba aceptando las reglas de la política, mientras que para Hobbes, el hombre gobernaba creando leyes, por lo que el hombre del Leviatán, establecía no solo las leyes sino la política misma. Incluso Hobbes afirma: que el hombre es extraordinariamente maleable, por lo que la figura del Leviatán es vista como un manipulador en gran escala y que manipula a la totalidad de los hombres.

Si bien esta idea suena descabellada, entendamos que lo que Hobbes plantea, no es únicamente una independencia absoluta y autarquía de la política, lo que trata de afirmar Hobbes era la idea de un “pan – politicismo”, el cual reabsorbe y genera todo a partir de la política. Hobbes es un razonador que

busca construir una perfecta mecánica de los cuerpos en movimiento, si para Maquiavello, la religión era un sostén de la política, Hobbes la establece como una parte mas del control del soberano, quien tenia a la religión bajo su control. Pero no sólo Hobbes va más allá de Maquiavello al darle a la política, grados de pureza, o afirmar que la política es pura, omniprevisora y omnicausadora, también le da a la política científicidad, en Hobbes se reúnen los elementos que definen a una ciencia política, pues la política cuenta con un método científico bajo los cánones del cartesianismo, así mismo se cuenta con una política teorizada en su forma más extrema de autonomía, incluso Hobbes puede ser visto como alguien que estaba libre de todo valor.

Pero el método de Hobbes, a pesar de su función, no le da a Hobbes el grado de padre de la ciencia política, pues su método, era rigurosamente deductivo, no observaba el mundo real, Hobbes se me antoja mas como un filosofo de la política que el padre de la ciencia política, la ciencia de Hobbes no descubría nada, por lo que para los fines de este trabajo la autonomía de la política no es la teorizada por Hobbes. Por lo tanto hay que hacer una aclaración de significativo valor y es que:

“Si en Maquiavello no hay todavía científicidad, la científicidad de Hobbes no constituye una confluencia significativa de la ciencia y la política no desemboca en un método científico... la historia de la ciencia política es una historia a dos voces, que debemos mantener separadas a riesgo de reunir las mal y prematuramente”⁸⁹

a) Distinción Estado - Sociedad

Ahora toca analizar la distinción entre estos componentes de la política, sí en un principio examinamos la diversidad existente entre política y moral. Por lo que ahora en esta línea de análisis toca el turno a la importancia significativa de establecer la diferencia entre Estado y sociedad. La cuestión reside en encontrar el momento en que la esfera de la política y la esfera de la sociedad se encuentran diferenciadas y separadas, mediante un complejo proceso, el cual resulta de la diferenciación entre política y economía.

⁸⁹ Op Cit, La Política, lógica y método en las ciencias sociales, pag 211

Debe quedar claro que no estamos hablando de la sociedad como un “demos” o un “populus”, pues en cuanto actor “demos”, este muere con su “democracia, es decir en la polis en la que opera. De igual manera la Republica romana no fue jamás una democracia, es decir, el “populus” romano y el “demos “ griego no fueron similares.

En el pensamiento medieval se procuraba incluir a la sociedad dentro de los múltiples “hábeas” en los cuales se lleva la organización del mundo feudal, el mundo de las jerarquías y de las corporaciones.

La separación Sociedad Estado, es lenta y no es hasta que se formula la primera idea de sociedad atribuida a Locke. Dicha idea corresponde a la doctrina contractualista en su totalidad, y en particular a la distinción de los contractualistas entre “pactum subiectionis” y “pactum societatis”. Por lo que sí analizamos desde este punto la idea de sociedad, encontramos que esta no es una idea que se formule y afirme con el cambio revolucionario. La idea de sociedad, es más bien, una idea de paz, la cual corresponde a la fase contractualista de la escuela de derecho natural.

La idea de sociedad, no es la revuelta contra el soberano, la idea de sociedad es el contrato con el soberano, que pasa a ser estipulado en nombre de un contratante denominado sociedad, sociedad que estipula el contrato social.

Retomando la separación de lo social con respecto a lo político que supone la diferencia entre política y economía, encontramos a autores de la talla de Schmith, Montesquieu, Ricardo, entre otros, nos dan muestras de cómo la sociedad avanza mientras que el Estado no interviene, ellos observan que la vida social dentro de la división de trabajo encuentra sus propios principios de organización. Es por ello que gracias a estas observaciones se muestra en cuantos sectores de la vida social se tornan extraños al Estado y no se regulan ni por las leyes ni por el derecho.

b) La Política y los economistas

Lo que llama la atención aquí es que paulatinamente los economistas en los siglos XVII y XIX establecen la existencia de una sociedad que se autorregula sobre la base de principios propios. Esto posibilita que esa sociedad adquiriera conciencia de su propia identidad.

Para los economistas: “La sociedad resulta tanto más ella misma cuanto más espontánea es, cuanto más liberada no sólo de las interferencias de la política, sino también de los obstáculos del derecho”⁹⁰

Si bien el liberalismo político no poseía una fuerza suficiente, el liberalismo económico desplegaba una fuerte capacidad de ruptura, mientras se acentuaba la declinación del Estado absoluto, generándose mayores espacios extraestatales a medida de que el Estado limitado se afianzaba.

El tránsito de la concepción de sociedad económica a sociedad general se realiza de manera rápida y sencilla, pues la sociedad se convierte: En un sistema social distinto, independiente y autosuficiente, con relación al sistema político. Invirtiéndose los términos pasándose a concebir que es el sistema social el que genera el sistema político.

Por eso entendamos que la sociedad se configura y se establece como una realidad autónoma, tan es así, que se transforma en objeto de una ciencia en sí misma, que no era ya la economía, la sociedad es autónoma que incluso Comte la bautiza como ciencia con el nombre de Sociología. Pero Comte no se limita únicamente a crear una nueva ciencia, sino que la declara, la reina de las ciencias. Para Comte y para muchos de nosotros la sociedad no solo es un sistema social diferente, independiente y autosuficiente respecto al sistema político, incluso llegamos a la idea de que el sistema social es el que genera al sistema político. Por lo tanto:

⁹⁰ *Ibíd.*, pag 215

“El pan - politicismo de Hobbes se transforma en pan - sociologismo y en sociocracia de Comte.”⁹¹

c) La identidad en política

Ahora que hemos hablado de la distinción de moral y política y economía, queda claro que la política no comprende al sistema social. Sus vínculos con el derecho se diluyeron al considerarse al sistema político, como un sistema no – jurídico. Por lo que la política resulta distinta de todos los demás, por lo que la interrogante de lo que es política, aún se mantiene en el aire.

Si bien conocemos los orígenes de la palabra política en griego, la palabra política cayó en desuso durante bastante tiempo, Sartori afirma que fueron dos mil años aproximadamente. Durante este tiempo, la palabra política apareció y desapareció intermitentemente, pero siempre con sentidos restringidos y marginados, la palabra política no era utilizada de modo sustantivo, aunque se continuo pensando en política, sí bien se pensaba en política, siempre se pensó en política por el problema de mitigar y regular el dominio del hombre sobre el hombre, actualmente la palabra política se ha extendido de manera profusa y es de empleo cotidiano y masivo, sin duda en la actualidad ya no sabemos como pensar la cosa (política), por lo que la palabra se desperdicia, pero la política sufre una crisis de identidad, crisis que comprende entre otras la autonomía de la política, no obstante la política y su ubicuidad da pie a su difusión, por lo que la política y la ubicuidad de la misma permite pensar en: Una heteronomía de la política, la cual puede llevar a su extensión a la política, de igual manera esta heteronomía llevara a la extinción a la autonomía política, incluso su primacía, y el eclipse o difimunación de la política.

Hoy las condiciones han cambiado y ya hablar de política no nos remite a la idea de pensar en política como una actividad, sino como un artificio que se eleva contra la naturaleza del hombre, una naturaleza humana que ya no puede concebirse como asociativa, sino como hostil y anti social, esto nos remite a pensar en la idea anterior del amigo – enemigo, ahora el conflicto esta

⁹¹ Op Cit, La política, lógica y método en las ciencias sociales, pag 215

presente en política. Si decimos que los hombres modernos hacen política, no lo hacen con el objetivo o por la dictaminación de su condición humana, lo hacen más bien para salir de ella, por ende no todos los hombres hacen política, es hoy cuando vemos que la política se ha vuelto una actividad en cierto sentido “profesional”, donde solo los políticos tienen la capacidad de realizar la actividad política. Esto lo hacen con el fin de que los demás puedan vivir mejor, elegidos por una mayoría que requiere de un gobernante capaz de entender sus necesidades.

Hasta aquí hemos hablado de la política como idea, la idea en política, los elementos de la política, sus rastros distintivos, pero no hemos dicho que es la política como tal, en lo subsiguiente tocaremos el tema de la definición de política.

2.2.3 Hacia una definición de política.

Entender lo que es la política, nos remite a esas primeras clases, donde se definía a la política como el arte de gobernar o la ciencia que estudia el poder, si bien son definiciones breves y con valor casi nulo, la política es algo que va más allá de esas definiciones, que bien puede gustar a muchos y ser el punto de partida para definiciones más profundas, debe entenderse que la política es algo mucho mayor, que tampoco debe generalizarse, ni tratar de abarcar todo.

Entendamos primero que la política es un conjunto de relaciones e interacciones entre los individuos, en este sentido se diría que la política es diálogo, pero va más allá de un simple diálogo, son relaciones, donde los individuos, organizaciones e instituciones se organizan con el fin de adquirir o distribuir el poder, es una interacción donde el poder es el fin que se busca, este poder deberá de repartirse según lo convenido por los individuos en sus interacciones y relaciones.

Si bien el concepto del que hablamos dista del concepto de política como el arte de poder influir o decidir sobre algo o alguien, o sobre la sociedad en su conjunto valiéndose de ese poder, que generalmente es una combinación de

un poder político (uso de la fuerza), el poder jurídico, el poder económico, o simplemente el poder de convencimiento.

Dentro de la palabra poder, el cual es el objetivo de la política encontramos su relación con la palabra organización y por que no con la palabra sociedad, sin duda cuando hablamos de organización hablamos de relaciones que buscan influir y mantener el poder, pero este poder se genera a partir de otros poderes, en relación con el concepto vertido anteriormente, vemos distribución de poder o adquisición y no una imposición.

Debe quedar claro que uno de los rasgos más significativos del hombre es que este es libre, tiene una capacidad de autodeterminación posee libre albedrío, capaz de obrar luego de una libre elección. Esta elección se lleva a cabo como resultado de un conocimiento que define el carácter de una conducta, de un pensamiento de una razón.

La libertad del hombre y su toma de decisiones son parte de una necesidad, de la búsqueda de un bien, las relaciones del hombre, con otros individuos que buscan también esa satisfacción o que buscan la manera de ser escuchados, con el fin de tener poder o control dentro de la sociedad y que sean inquisidores y motivadores de cambios dentro de la sociedad, es un contrato social que esta encaminado a repartir poder y generar vías de participación donde se busca, la negociación, la cual dará sentido a una integración de grupo o de individuo, todas estas relaciones son política, política donde el poder es distribuido y las relaciones entre actores se encuentran marcadas. Donde se respeta la libertad, donde el libre albedrío juega un papel importante para depositar el poder y que esté sea distribuido de la mejor forma, en todo esto se encuentra la política.

Encontramos que la política por lo tanto es la ciencia social y práctica cuyo objeto es la búsqueda del bien común de los integrantes de una comunidad. El bien común no es sólo la tarea del poder político sino también razón de ser de la autoridad política.

La política en este sentido tiene el objeto de generar un bien común para la sociedad, para una comunidad, incluso se puede pensar que el objeto de la política es el bien común y que la política promueve el bien general. La política es no sólo ciencia sino instrumento de bienestar común y social.

Con la política y dentro de la política se generan reglas de conducción de la actividad humana, la política nos conduce a la “resolución satisfactoria” de los conflictos mediante una racionalización de los intereses en pugna. Es por ello que política es diálogo.

No sólo la política puede ser vista como ciencia, puede verse como arte, de tal manera que puede incluso verse como técnica a la hora de evaluar los hechos y las coyunturas claves de la vida política del hombre y su pensamiento, para mala fortuna nuestra, la técnica en política no logra dar con la esencia última de la racionalidad de la técnica, sino todo lo contrario, la política hace un uso indiscriminado e iluso de este arte –como técnica- para lograr sus objetivos internos.

Es por ello que en la política se da una relación con las posibilidades de desarrollo de la ciencia, la cual, debe aportar con la actitud científica y con su método a la conducción de los asuntos humanos para llevarnos a la implementación de un mejor régimen político.

La política tiene resabios tanto de las ciencias sociales como de los avances científicos, no obstante tiene su propia lógica de funcionamiento. Esta lógica de funcionamiento, como un ámbito separado de las dos formas recién mencionadas, puede resultar de la planificación organizada y racional de los distintos grupos de interés.

Dentro de esta óptica de política y su relación con la ciencia, la política debe ser guiada por valores y patrones científicos, es en cierto sentido una política enmarcada por una virtud, pues es a partir de los valores y patrones científicos que la política nos entrega a través de su método y su actitud científica.

Tenemos que entender que la política desde el punto de vista de la razón debe ser articulada desde la instrumentalidad que la misma razón nos ofrece, es decir, su instrumentalidad para con la sociedad radica en el hecho de que la razón no sea indiferente respecto de los valores humanos.

a) La Proximidad teórica y la proximidad descriptiva de la política

Aguilar Villanueva señala que la política tiene dos proximidades; la primera es una proximidad descriptiva y la otra es teórica. La primera proximidad, se basa en que la política es sólo o de manera primordial la decisión del gobierno, que implique algo más. En cuanto a la segunda proximidad, las posiciones se hacen plurales y cada una varía según la teoría politológica mayor a la que se adhiere o las conjeturas básicas con las cuales se explica la ocurrencia de la política.

- a) La noción descriptiva es un aspecto instrumental, donde lo que se observa es la decisión de una autoridad legítima, la cual es adoptada dentro de su campo legítimo de jurisdicción y mediante procesos legalmente establecidos, la política en esta óptica es un instrumento vinculante para todos los ciudadanos, pues, expresa leyes, sentencias y actos administrativos, entre otros, no obstante la política debe entenderse como una categoría analítica.

Es decir que la categoría analítica nos refiere a la política como institucionalidad, como una política elaborada, incluso como la decisión de una autoridad, dicha autoridad dentro del ámbito de la política está constituida de forma jurídica y legal, la cual por cierto, ostenta un marco de competencia tal, que le permite tener la facultad de decidir, por lo que en el ámbito analítico, la política es colectiva y vinculante.

Como se ha mencionado, la política cuenta con un papel decisivo, pues, en la política encontramos un conjunto de decisiones que se incorporan al ámbito estatal, gubernativo, pues da paso a decisiones y elecciones de mediano, corto

y largo plazo, que busca dar solución a problemas que se presenten dentro del Estado

Otra característica de la política en esta categoría analítica es que la política implica acción o inacción, es decir que la política puede ser cambiante y en casos extremos bipolar, pues la política es un curso de acción y no decisiones en forma singular.

Así mismo, la política es causa y efecto, porque los productos (In – puts), acciones que el Estado realiza contienen una suerte de efectos (Out – puts), resultados que repercuten en el sistema político y social.

Esto nos deja ver que un concepto de política encaminado en su acepción analítica vería a la política como un comportamiento que propone, que tiene la intención de realizar proyectos planeados contemplando la realidad y siendo objetivos y que no se trata de una decisión o un proyecto reactivo o casual, la política es poner a funcionar la caja negra, la política es acción con sentido y en todo sentido.

b) La noción teórica. Ya hemos vertido muchas pinceladas de nociones sobre la palabra política, lo importante es que dentro de estos conceptos encontramos que los teoremas sobre el poder, el consenso y el conflicto son determinantes en este sentido, en la noción teórica destaca el: ¿ Quién, cómo y para qué detentar el poder político?. Esta es la pregunta central, dentro de la noción teórica de la política, así como el estudio y el análisis de los grupos de interés, hegemónicos, así como las formas de dominación que se llegan a presentar en la sociedad colectivamente vinculante, a la base y acaso al margen de la autoridad estatal formalmente constituida.

Dentro de esta noción encontramos que la política se juega en torno de las políticas, pues en la política, la obtención del poder es lo esencial. En la política nos encontramos ante un juego de estira y afloja, sí por un momento se tienen

mayores resultados, estos se deben a una mayor intensidad e inteligencia de los participantes en sus acciones estratégicas. Es aquí cuando encontramos que la política real se da en tanto lucha por el poder en función de interés y ventajas, por lo que la política se expresa y se efectúa en el proceso de elaboración de tomas de decisiones, que son la antesala de la elaboración de políticas. Políticas que pueden clasificarse de diversas maneras, ya sean regulatorias, distributivas y redistributivas, las distributivas se refieren a problemas concretos, en los cuales, no existen intereses opuestos, en está hay cooperación y liderazgos, las distributivas, las regulatorias son belicosas, donde existen coaliciones de grupo porque la eventual solución no puede favorecer a todos de la misma manera, por ultimo las redistributivas son donde el ejecutivo negocia con los grandes poderes, se trata de las relaciones de propiedad, poder, prestigio social.

b) Construyendo un nuevo concepto de política

Por todo lo anterior debemos aceptar que la política en un enfoque que pinta como administrativo es: el resultado y el desarrollo de una elección racional que considera a decisores y operadores como actores que se comportan racionalmente maximizando beneficios, después de haber examinado toda la información pertinente y construido las opciones relevantes. La política decidida es básicamente el curso de acción eficiente para la realización de los objetivos perseguidos. La política es entonces un resultado de enfrentamientos y compromisos, de competiciones y coaliciones, de conflictos y transacciones convenientes.

La política se vera entonces como una acción concreta y practica, la cual en palabras de J. Freund (dándole de esta manera un vinculo con el concepto de Schmitt) la política es:

“La actividad social que se propone asegurar por la guerra, generalmente fundada en el derecho, la seguridad exterior y la concordia interior de una unidad política particular,

garantizando el orden en medio de las luchas propias de la diversidad y la divergencia de opiniones e intereses.”⁹²

La idea que se plasma a partir de la lectura de Freund enriquece al concepto de política como acción, pues si no hay acción no hay política, cuando nos referimos a la acción también debemos hacer hincapié a las posiciones y finalidades que se tengan sobre la política como acción.

El concepto que da Freund deja ver que la política a pesar de todas sus transformaciones, es un reflejo externo y contingente de “lo político” de lo que ya hicimos hincapié en este capítulo, empero este reflejo externo y contingente es inmutable en lo político.

Por tal motivo Freund sostiene que es necesario afirmar que la política es una esencia, con lo cual quiere decir que la política es una actividad permanente, específica, natural y que se encuentra de forma innata en el hombre.

c) Características del concepto de política

Entendamos que estos conceptos que se han vertido, son concepto de política entendida de muchas formas, por lo que se hace indispensable hacer señalamientos a cada uno de los componentes que denotan y circunscriben el concepto de política, que si bien puede contemplarse desde el plano filosófico como idea, también se define como:

1) Ciencia, la política se considera ciencia desde el punto de vista de la sensibilidad, la política descubre, enumera, da a conocer y estudia los principios en que se apoya y objeto que con ella se persigue, en este caso estamos hablando del poder político, poder que está vinculado con la naturaleza social del hombre.

Aristóteles, la considera una ciencia arquitectónica, mientras que Santo Tomás ve en la política la ciencia principal de todas, pues dirige a todas las ciencias

⁹² Juan Carlos Corbetta, La Política y lo político en, Carl Schmitt, Su época y su tiempo. Pag, 250

prácticas en cuanto considere el fin perfecto y último de todas las cosas, es la ciencia principal pues se ocupa del bien común, el cual para un autor de la talla de Santo Tomás es, mejor y más divino que el bien de los particulares.

2) La política como Arte, la concepción de política como arte radica en que no basta poseer la ciencia política para ser política, es decir, que si bien la acción política debe desarrollarse de manera plena, esta no se desarrolla en abstracto, no se hace ciencia política soñando, se debe estar en la realidad, debe de tenerse un contacto con ésta, no puede existir una acción política separada de la realidad, esto constituye a la política como arte en tanto que: la política es no solo el arte de lo posible, la política es arte de la realidad más que de principios, sí bien los principios orientan el actuar de la política, ésta deberá suavizarse por necesidad a las realidades de cada país y de cada época histórica.

La política es un arte difícil y noble, la política es una creación artística anterior a la proyección exterior, la política se puede ver como un cuadro, una escultura, un poema o una música, la política es arte y puede ser vista de esta manera porque surge de la sensibilidad herida y excitada, que bien puede o no manifestarse en un lienzo, para dar las pinceladas correctas y expresar en el lienzo los sentimientos propios del hombre que contempla la realidad, la política demanda una manifestación que haga de la política algo tangible, por ello la política a parte de ser arte es técnica.

3) La política es técnica porque permite manejar de manera hábil los recursos de la comunidad, es técnica porque a partir de ella se le da vida al Estado, al conjunto de las instituciones de éste y porque la técnica permite y dota de mecanismos el quehacer político, que busca la manutención, y reparto equitativo del poder.

Ahora que hemos visto que la política es arte y técnica, encontramos que la política en este sentido es un maquiavelismo sin escrúpulos, que incluso ve en la razón de Estado o en el activismo la legitimación de la búsqueda del poder, su justificación, su "Fin que Justifica los Medios" de la política maquiavélica, no

importa que suceda si los métodos son fuertes o si estos son sofisticados, lo que importa es que los medios y las técnicas usadas logren el objetivo de la obtención del poder.

Sí encontramos que la política es identificada como arte o como técnica, también encontramos como la política se encuentra desarraigada de su territorio moral, es ahí donde la política se separa de la moral y desde donde la política se independiza de toda perceptividad superior.

Tampoco debemos caer en el error de ver a la política tan sólo como una instrumentalidad operativa, que se hace tecnocrática y burocrática para el desarrollo, mucho menos como un proceso de acumulación de bienestar y el aumento de la riqueza y del consumo. Esta es una forma de ver a la política sin contenido, es decir incapaz de cumplir su tarea como ordenadora de la nación.

Debemos ver a la política como aquella ciencia que cuenta con principios y con fines específicos, es decir, entender a la política como ciencia, que es capaz de poner en acción un temperamento artístico, el cual se sirve de la técnica, se sirve de la técnica pues ésta ofrece garantías de estabilidad a un pueblo en los momentos difíciles.

Otro aspecto a rescatar es que la política es vista como una virtud. Esta consideración se hace propicia cuando nos percatamos que la política tiene una cierta realidad moral, que debe darle al hombre un impulso hacia la búsqueda y obtención del poder, por ello la técnica ocupa un valor impórtate al ser ésta (técnica) la herramienta o los instrumentos a usar para la obtención del fin de la política, es decir, el poder.

En política deben usarse principio morales para la obtención de mejores resultados dentro del poder, solo la prudencia hará de la política un instrumento capaz de obtener su fin ultimo, por ello la política se debe de ordenar. La política en este sentido de virtud, debe mirar los intereses de una sociedad. Por ello la política esta vista como virtud.

Virtud en el sentido del “deber ser”, que proporciona a la política de principios morales, es aquí donde se descuida y se olvida a la política como un fin que se encuentra justificado de sus medios, si llegar al poder es el fin, no importan los medios, pero en el sentido de virtud en política son necesarios, pues alguien que obra mal no es político, según el discurso de virtud política, la política no es virtud, pues no sigue reglas universales y mucho menos morales, si bien el arte y la técnica funcionan a favor de la política, los principios morales propios de un deber ser no se encuentran en la política de manera clara, no mientras la política se continúa ejerciendo por los medios autoritarios en que se ejerce, la política y la virtud se encuentran ligadas, pero no de manera tangible, se ligan al buscar un bien común y darle a la comunidad capacidad para adquirir y recibir poder, el poder es lo que hace de la política el instrumento para la obtención de este, como técnica, como ciencia y como arte. Como virtud la política es tan solo un “deber ser”.

Llegando al extremo en que la política es: gobernar, y gobernar es prever y proveer, previsión y provisión; si la política supone autoridad en la comunidad, y la comunidad y la autoridad pertenecen al orden querido, la política ha de comportarse como participación humana para el gobierno de la humanidad; como agente activo y promotor de la historia de cada pueblo; como adivinación programada o intuita en el momento preciso, de aquello que hace de lo futuro futuro y del futuro presente dominado.

2.2.4 Política y Poder

Concluyendo todo lo antes dicho debemos entender que la política está estrechamente relacionada con el poder, así mismo la existencia de un método, de leyes naturales y la capacidad de decisión sobre ciertas acciones de la actividad política, dan pauta a establecer a la política como Ciencia, por último la presencia siempre innata de un elemento intuitivo nos indica que la actividad política es en cierto modo un arte.

Es por ello que la política, es una actividad en relación con el Poder entendiendo que este Poder implica la capacidad de incidir en forma efectiva

sobre el destino de un conjunto de seres humanos, la política debe ser vista desde el plano social como una ciencia orientada a investigar y a establecer las condiciones que un conjunto de seres humanos necesita para lograr su máximo nivel de desarrollo, por último y no por ello menos importante, la política es el arte de adelantarse a los acontecimientos, previendo de esta manera las posibles adecuaciones de las estructuras del conjunto humano a las condiciones y a los desafíos que el futuro depare. Por lo tanto la política está ligada con el Poder, como capacidad de conducir, es también la política la ciencia de organizar y el arte de prever.

2.3 Lo político en Nietzsche.

Entender lo que es lo político en Nietzsche remitiéndonos al concepto de lo político explicado por Carl Schmitt busca dar respuesta a lo que Fritz entendía por político y como esta palabra se introduce en un contexto de disolución tardomoderna en el nihilismo y en la filosofía nietzscheana y su relación con el decisionismo.

Sin duda hablar de decisionismo es hablar de Schmitt, pero Nietzsche puede ser el punto de partida para el decisionismo de Schmitt, por ello es importante revisar dentro de la filosofía nietzscheana pistas del decisionismo y pistas de lo que es lo político.

2.3.1 Lo Impolítico nietzscheano

En la filosofía de Nietzsche se nos presentan implicaciones ético – políticas, de las cuales ya hemos hablado, pero una de las más importantes y más recorridas por su recepción contemporánea es la que se sustenta dentro de la perspectiva deconstructiva, de la cual Massimo Cacciari dio el título de lo “Impolítico nietzscheano” donde encontramos pistas para entender a Nietzsche dentro de la concepción de lo político. Cacciari afirma que Nietzsche no

percibía una interpretación manniana sobre la profundidad de sus aforismos que contaban con implicaciones políticas.

Cacciari realiza un trabajo donde rastrea estas implicaciones ético políticas haciendo hincapié en la profundidad de la sospecha y los ataques formulados por Nietzsche hacia la modernidad dando por resultado encontrar en los aforismos nietzscheanos la idea de una política sin fundamentos. Por ello Cacciari opta por llamar “impolítico” a la dimensión práctica de la filosofía nietzscheana, que dista mucho de representar un rechazo nostálgico de lo político sin valor alguno, llega a manifestarse como una crítica radical de la metafísica y de la desconstrucción de pilares conceptuales de la modernidad.

Por ello lo “impolítico” puede ser presentado como una crítica radical de lo político en cuanto afirmación de valores y visión totalizante. Lo impolítico es pues una forma de clarificar los perfiles políticos del pensamiento nietzscheano visto de manera tal que se presenta a lo impolítico como una crítica del ser – valor de la dimensión de lo político articulándose como un reenvío de lo político al reconocimiento del nihilismo nietzscheano.

En lo impolítico encontramos el desocultamiento crítico de los valores y conceptos en que se funda el pensamiento político moderno, como asimismo en el señalamiento de sus contradicciones y en el anuncio de su inexorable disolución.

En lo impolítico y en la política misma de Nietzsche encontramos que lo político se encuentra en el horizonte del nihilismo, lo político en Nietzsche hace posible hablar y crear las ideas de una agonía del Estado y su relación con la muerte de Dios, es decir, la decadencia es puente vinculante, lo político en Nietzsche es decadente, por lo tanto un vínculo y si hablamos de una relación, una conjugación de la agonía de Estado y muerte de Dios, también podemos incluir una nueva variable, el fin de lo político, decadencia en exceso y en todo sentido, sin Dios, sin Estado, sin lo político, luego entonces, la decadencia.

En las ideas de Nietzsche sobre lo impolítico se rastrea una crítica que se opone a lo político en tanto dis - valor, es decir, como una dimensión que no da pie al desenvolvimiento del proceso de afirmación de los valores de la Humanität y de la Bildung del Veltbürgertum alemán. Contrario a Nietzsche lo “impolítico” es en Mann la afirmación del Valor no inversión. Por otro lado el mismo Mann sostiene que lo político, antes bien es inversión de los valores. La crítica nietzscheana es lo opuesto a la crítica de lo político en cuanto dis-valor. Tal crítica ya se mueve en el interior de la weberiana necesidad de la politización.

a) Lo impolítico como una crítica de valores

Para Nietzsche lo impolítico se refiere a una crítica de lo político como afirmación de valores, Massimo Cacciari encuentra en lo impolítico de Nietzsche no un rechazo nostálgico de lo político, es más bien una crítica radical de lo político, es una crítica que va más allá de la máscara de lo político, su máscara es un desencanto, una necesidad, es su ser destino, Nietzsche más allá de esa máscara descubre los fundamentos de valor, fundamentos que fundan lo político. Lo impolítico no es una representación del valor que se libera del dis-valor de lo político, lo impolítico es la crítica radical del ser-valor de la dimensión de lo político.

Queda claro entonces que lo impolítico es una inversión del valor, dicha inversión del valor es capaz de liberar el Wille zur Macht en la dirección de un político en grande. Con ello se abre camino el sentir y el concepto de la Gran política la cual no es posible allí donde la crítica de lo impolítico se limite a la afirmación de la necesidad de la politización. Por lo tanto debemos entender que en político de Nietzsche también juega un papel preponderante la gran política al ser una crítica de los valores que aún fundan la politización. Por lo tanto y con el afán de aclarar lo que es lo impolítico podemos decir que lo impolítico en el sentido manniano no es más que una expresión de estos valores.

Mientras que lo impolítico nietzscheano se madura en cambio como separación de este político, y de este su polar impolítico, como análisis de la genealogía auténtica del proceso de politización y de las premisas, en él contenidas, de una gran política. Lo impolítico en Nietzsche se configura, podríamos decir, como el estadio crítico de la gran política.

Entender lo que es lo impolítico en Nietzsche se da a partir de su alcance teórico general que consiste en la afirmación de la “Politisierung en cuanto Entseelung y Entwertung”⁹³. Por lo tanto esta idea dista del rechazo de lo político generado por Mann, por lo que entendiendo a lo impolítico como el estadio crítico de la “gran política” lo cual constituye la máxima afirmación en el interior del nihilismo occidental.

En Nietzsche lo impolítico reenvía lo político al reconocimiento de su intrínseco nihilismo. La dirección de lo impolítico ataca los conceptos, las formas, los comportamientos que están en la sustancia de lo político como valor. Estamos pues ante los primeros bocetos de lo que es el concepto de lo político en la voluntad de poder

En lo impolítico se da un trabajo de de-construcción de la totalidad. Dicho trabajo no se da en un sentido banal de la locución en la cual se da una crítica de la ideología en la cual la totalidad es falsa, sino en un sentido en que la totalidad de manera histórica señala y produce las fuerzas de sus crisis, fuerzas cuya posibilidad es concretamente dominable.

Por ello se entiende que lo impolítico es justamente la crítica de los valores sobre la base de los cuales solamente ella es concebible. Impolítico no significa por lo tanto supra-político: su concepto atraviesa el total espacio de lo “político”, es, en lo “político”, la crítica de su ideología y de su determinación.

⁹³ La palabra alemana Politisierung refiere a lo político, lo cual tiende a representarse como un concepto total. Es un concepto total por su propia naturaleza, es una totalidad, interviene dondequiera y su lógica constituye el método de toda relación social, lo político como forma de organización social tiende de manera incontenible a configurarse como totalidad a reencerrar – subsumir en sí la totalidad de los intereses sociales.

b) De lo impolítico a la crítica del socialismo y la democracia.

Es por ello que Nietzsche hace una crítica sobre una absolutización de lo político el cual el Estado moderno proclama, esta crítica hace que lo político sobre la totalidad ética. Los ejemplos de Nietzsche son contundentes cuando se refiere a la Democracia y al Socialismo, los cuales están sumidos en la miseria escatológica cristiana. La escatología cristiana presupone una naturaleza humana la cual ha de liberarse de la alineación a la que anteriormente la civilización había, condenado, es decir que la escatología sume a los hombres prometiendo una vida mejor, pero esta no es posible si los hombres son inferiores, esta escatología proclama la igualdad de los hombres, es una absolutización de lo político donde se proclama la redención de la totalidad del hombre, vista como una superación de la inmediatez empírico-contingente de su figura.

Nietzsche en lo impolítico encuentra que el hombre si resiste con parcialidad impolítica, lo político no entraría en la posibilidad dialéctica de llegar a formar un Estado total. Por lo que analizando lo anterior podemos observar que el fuerte tono escatológico de las ideas de democracia y socialismo son el hijo legítimo de lo político, lo cual constituye un necesario despliegue del mismo.

Para Nietzsche la absolutización es un referente político que pertenece a la dimensión teológica del pensamiento occidental, no obstante el análisis de sus condiciones no basta, el mismo análisis representa un orden determinado y problemático de la organización social, por ello en la crítica de Nietzsche hacia la democracia y el socialismo encontramos una esencia crítica de las ideas que despliegan lo político de tal modo que pone al descubierto su constitutiva determinación y problematicidad.

En la crítica de Nietzsche sobre la democracia se pone de manifiesto el discurso de lo político en el origen, el cual, presupone que lo político únicamente da normas y leyes las cuales tienen una relación directa con el hombre como totalidad, no obstante lo político hace posible que cada sujeto a expresarse y organizar su propia fuerza. Esto quiere decir que el hombre se

organiza en la democracia, para ello ha sido llamado, esto es la generalización de lo político pues cada sujeto es libre de organizarse políticamente, este es un proceso de absolutización de lo político donde existe un campo de fuerzas heterogéneas, de diferencias, es decir, en la democracia lo político es un espacio donde acontecen continuas diferencias.

Se dice que es una absolutización porque esta sobreviene a partir de una pérdida de centralidad, así como una constante debilitación del sistema. Esta absolutización esta lejos de reconducir a la unidad en orígenes comunes, es decir, que la politización total desarrolla la entropía del sistema.

La politización desquicia las relaciones de subordinación que se regulaban en los recorridos de los diversos sujetos. Para Massimo Cacciari:

“Ella (la politización) está destinada a desaparecer, porque desaparece su fundamento: la fe en la autoridad absoluta y en la verdad definitiva... En condiciones más libres, se nos subordinará sólo a condiciones, como consecuencia de contrato recíproco, esto es, con todas las reservas del propio interés”⁹⁴.

Pero la “subordinación libre” es lo opuesto de la subordinación que está fundada sobre una jerarquía social verdadera y justificada por una visión completa de “filosofía de la historia”. Ella deviene un “interés”, en cualquier momento revocable en base al “derecho” que deriva de la relación de fuerza, al “derecho arbitrario”. Esto remueve desde los fundamentos la antigua “relación de veneración y de piedad hacia el Estado”. La idea de Estado se transforma en instrumento del poder-valer del propio “derecho”. Nadie verá en la Ley otra cosa que la organización política determinada que la ha producido, que el poder contingente que la ha emanado. La misión de la idea democrática consiste en el “perfeccionar” esta “decadencia” del Estado, de lo “político” como totalidad, en la concurrencia de los diversos sujetos que, ahora “autónomamente”, lo componen. Pero esta “decadencia” es al mismo tiempo la máxima extensión de lo “político”, la “perfección” de la Politisierung: todos “hacen política” y se organizan “políticamente”; pero justamente porque lo

⁹⁴ Op Cit, Humano, Demasiado Humano, aforismo 241, pag 247

“político” ha perdido toda “aura”, se ha revelado como Entwertung y Entseelung. “La creencia en un ordenamiento divino de las cosas políticas, en un misterio en la existencia del estado, es de origen religioso”: ella se sostiene mientras se sostiene la percepción de éste, su origen. Nadie puede “venerar” al Estado, si él cesa de representar el destino que reconduce al hombre a la Morada, a la “revocación” de su alienación, a la conquista o reforma de su “naturaleza verdadera”. Si el Estado aparece finalmente como organización “sectaria” de “derecho arbitrario” -si en el Estado emergen diversos “derechos” en concurrencia recíproca- se expulsa también “el último encantamiento” de la idea de lo “político”.

En la desacralización de lo “político” consiste la misión de la idea democrática. Si ella ejecutará su tarea y si “todas las recaídas en la vieja enfermedad fueran superadas, en el libro de las fábulas de la humanidad se daría vuelta una nueva página que nada nos dice que deberá ser el simple “caos”: Cuando el Estado no pueda responder más al multiplicarse “autónomo” de los “sujetos”, cuando el Estado no pueda resistir más sobre la “roca” de su dialéctica, “una invención aún más idónea de lo que era el Estado, obtendrá la victoria sobre el Estado”. Ninguna nostalgia anárquica sustituye aquí al deber-ser ético-escolástico de lo Político, sino el rechazo consecuente al hablar de Fines, a reintroducir una perspectiva de Valores, allí donde ésta aparece ahora, hoy, perfecta, en la democratización de lo “político”. Esencial es comprender la determinación del Estado: “cuántas fuerzas organizadoras la humanidad no ha visto ya morir”, cuántos conceptos de derecho no vemos nosotros mismos hacerse “siempre más pálidos e impotentes”. El Estado es una de estas fuerzas, cuyo proceso de absolutización coincide con aquel de su Entwertung. Lo “impolítico” es el reconocimiento de la acaecida perfección de lo “político”.

Esto deja claro que lo impolítico remite lo político al reconocimiento de su intrínseco nihilismo. Esta dirección clave se abre ante todo atacando los conceptos, las formas, los comportamientos que están en la sustancia de lo político como Valor.

Lo anterior constituye el punto medular de la perspectiva “impolítica” o como se la denomina aquí destructiva, respecto de las proyecciones ético-políticas de la filosofía de Nietzsche.

2.3.2 La crítica nietzscheana de lo político (La Gran Política)

Nietzsche en su filosofía realiza una crítica de lo político como una visión totalizante, en la cual se critica el fundamento teológico, y las formas secularizadas y decadentes de la política moderna. No obstante esta labor de Nietzsche abre la interrogante sobre la forma en que se debe pensar a lo político bajo el esquema actual de una desfundamentación, lo cual nos representa una perspectiva insuficiente y con carencias en las respuestas.

Cuando nos referimos al ámbito político que se yergue sobre el suelo ineludible de la fe y el fundamento teológico – metafísico, nos referimos aquel ámbito político que requiere de un punto de partida, de un sostén, de un instinto tal que puede crear religiones y metafísicas, pero si no las puede crear por lo menos las conserva.

Cuando hablamos de la gran política debemos de referirnos a ella como una política que representa el caso contrario de la alegría y la fuerza, mediante la cual se abandone el espíritu de toda fe, toda su ansia y toda su certeza, siendo capaz de danzar sobre el abismo.

En la gran política encontramos una relación con la jerarquía, con el aristocratismo y el avallasamiento que conlleva su concepción de la vida como voluntad de poder. También debemos considerar a la gran política como un estado crítico que se encuentra representado por lo impolítico y por la deconstrucción nihilista de la filosofía tradicional y moderna, la gran política posee una faceta afirmativa en la cual se ilumina a la vida misma, la cual, se encontraba anteriormente oculta por la metafísica y la decadencia.

Cuando nos referimos a danzar sobre el abismo, es un desafío que lanza el propio Nietzsche, alude al reconocimiento de un perspectivismo vital que es asimétrico de tal manera que:

“Resulta necesario pensar a fondo y con radicalidad y defenderse contra toda debilidad sentimental: La vida misma es esencialmente apropiación, ofensa, avasallamiento de lo que es extraño y más débil, opresión, dureza, imposición de formas propias, anexión y al menos, en el caso más suave, explotación”⁹⁵

Lo que tenemos en este plano de ideas es por un lado un abismo basado en la fundamentación y una voluntad capaz de danzar sobre él. Esta capacidad consiste no solo en el reconocimiento de la contingencia y el perspectivismo, también esta capacidad se encuentra en la conciencia de las distintas jerarquías en cuanto a la transmisión del mando que supone la voluntad política, es decir, el señorío.

Lo que se debe averiguar en este contexto es la forma en que se debe interpretar el sentido que tiene esta danza sobre las ruinas de la tradición política, las cuales se encuentran en un claro proceso de deslegitimación.

Queda claro que lo que Nietzsche aborda son dos perspectivas o dimensiones de lo político:

- 1) Aquella que ilumina el vacío ontológico de la fundamentación.
- 2) Aquella que señala el momento de la voluntad de la jerarquía y distancia.

Estas dos dimensiones nos regresan al problema inicial sobre la interpretación de la danza. La grandeza y la actualidad de la filosofía nietzscheana puede ubicarse más por el lado de las preguntas, más que el de las respuestas, pero las respuestas permitirán en su complejidad y en su novedad una forma de

⁹⁵ F. W. Nietzsche, Más allá del bien y del mal, Madrid, Porrúa, aforismo 259, pag 116

comprender y entender las razones de la insatisfacción que generan las respuestas

De lo anterior se pueden extraer dos principios u observaciones. La primera es una comprensión actual del vacío que tiene la fundamentación con respecto al conocimiento y una falta de susceptibilidad para traducir lo anterior al ámbito de lo político, pues tiene una ausencia de fundamento, esto quiere decir, que no se puede traducir en una proyección social, en superación o supresión de determinaciones, pues en el terreno de la política trae consigo la presencia inexorable de elementos que se vuelven absolutos.

La segunda observación nos presenta una doble perspectiva nietzscheana en la cual lo político es visto como un cruce entre el vacío ontológico y la autoformación de una voluntad que crea e introduce un sentido, lo cual nos lleva a pensar en una idea decisionista como la usada por Schmitt.

Esto no afirma la existencia de una relación de consecuencia entre la filosofía de Nietzsche y el decisionismo schmittiano, mucho menos entre aquél y el nazismo, lo que tenemos es solo una secuencia y quizá una posible proyección política del diagnóstico epocal por él realizado. Debemos enfatizar que el pensamiento de Schmitt puede vincularse con la problemática del “danzar sobre el abismo”.

2.3.3 La relación del “danzar sobre el abismo” y el “decisionismo”

La relación del “danzar sobre el abismo” y el “decisionismo” esta sustentada en que esta última es una teoría política en la cual su validez radica en una decisión política en la cual se da una corrección de su contenido. La teoría del decisionismo niega la capacidad de verdad de las cuestiones políticas y concibe su respuesta como un asunto de decisiones de poder, como lo afirma Lübbe.⁹⁶

⁹⁶ El concepto de decisionismo aparece sobre terrenos culturales e institucionales abonados históricamente por la propensión al protagonismo del caudillo o el líder carismático y la dificultad por

Para entender al decisionismo de Schmitt es necesario entender la famosa sentencia de Hobbes “auctoritas, non veritas, facim legem”. En relación con el decisionismo schmittiano debemos entender que lo político tiene la facultad de extraer su fuerza de los más diversos sectores, donde existan contraposiciones, sin importar una área concreta, lo que importa es el grado de asociación o disociación de hombre, recalcando aquí el grado de intensidad del conflicto, lo cual nos lleva al ya clásico criterio de amigo / enemigo.

Concretando lo hasta aquí dicho podemos decir que tenemos una idea de lo político que se centra en el conflicto, en el pólemos, que se conecta con una comprensión del mismo en términos de auto afirmación existencial. Esto nos lleva a pensar y afirmar que la esencia de la soberanía política se encuentra manifestada en la capacidad de trazar la correcta diferenciación entre amigo y enemigo. Esta diferenciación amigo / enemigo implica que el soberano tendrá que ser el que dentro de un estado de excepción en un tiempo agonal exija dirimir y dividir, es decir, decida.

Con lo anterior podemos afirmar que la soberanía política se encuentra manifestada en la decisión, la cual por antonomasia es la referida al caso que cae fuera del orden jurídico vigente, en otras palabras, el soberano es aquel que decide sobre el estado de excepción.

Una concepción de lo político nos lleva hacia una reconducción hacia el reconocimiento intrínseco del nihilismo, así como a un desocultamiento de su índole agónico/existencial, en una clara oposición a los intentos de oscurecer a la política bajo ropajes morales o económicos. Lo que tenemos aquí es una

incorporar la idea de un orden político sobre la base de un sistema de reglas de juego permanente acordadas socialmente. Pero también se presenta como fórmula eficiente de salvataje para las teorías modernas acerca de los fundamentos y orígenes de la soberanía estatal. Tanto en su dimensión legal, política o ética, el decisionismo se define a partir de una implacable refutación de los argumentos contractualistas sostenidos por la tradición liberal. Desde diversos puntos de vista, el decisionismo podría describirse como su inversión simétrica. Puede derivar en una negación empírica de los principios del constitucionalismo y en un cuestionamiento a su concepción del orden político, fundado en el ideal de la discusión racional y la armonización entre intereses y valores conflictivos a partir de instituciones de arbitraje y principios de justicia e igualdad consagrados y protegidos por instituciones y leyes. Véase Lübbe, Filosofía práctica y teoría de la historia, Barcelona, Alfa, 1983, pag 51

concepción de lo político que enlaza la problemática nietzscheana del nihilismo con un diagnóstico weberiano de la encrucijada técnica, es una concepción de lo político que se centra en el carácter abismal y jerárquico de su respuesta, ante la exigencia apremiante del tiempo, el cual nos exhorta a decidir.

2.3. 4 Nietzsche y Schmitt, similitudes y diferencias

Las ideas que se vierten aquí son una forma de enlazar a Nietzsche y a Schmitt, no obstante no se pretende realizar una identificación, incluso suponer una relación de consecuencia lógica también está fuera de lugar, lo que se pretende es mostrar una secuencia donde las temáticas de Nietzsche encuentran resonancia sobre la proyección política y sobre el concepto de lo político, por ello en Nietzsche en sus temáticas perfila una proyección política posible y concreta con el fin de constituir una de las fuentes conceptuales ineludibles para comprender el “concepto de lo político” de Schmitt.

Por ello resulta necesario encontrar y establecer los puntos de contacto y las diferencias más importantes que tienen dichos autores.

Puntos de contacto:

- a) Nietzsche critica a la democracia liberal hablando en términos de decadencia y debilidad, incluso veía el fin de la civilización, por su parte Schmitt veía en la democracia liberal a la negación de lo político.
- b) Otro punto de contacto lo constituye la concepción de lo social visto desde un a priori de la asimetría, Nietzsche tiene esa concepción partiendo del perspectivismo vital y el pathos, por su parte Schmitt esta concepción de lo social se constituye desde la necesidad de orden y jerarquía, es una naturalidad de la dominación, siempre habrá clases superiores e inferiores, ley natural, incluso Darwin en este tenor tiene razón.
- c) Tanto Nietzsche como Schmitt tienen una concepción agonal de lo político, es decir, ven a lo político como un conflicto y polemos, encuentran en lo político a la decisión que llega a dividir y a dirimir a la

relación amigo – enemigo, la cual genera la dimensión de creación que conlleva lo político.

d) Ambos tienen una imagen que se relaciona con la idea de un hombre fuerte, superior que se basa en el heroísmo y en su capacidad de asumir los riesgos, dicho hombre es capaz de oponerse a la burguesía, en este afán de oposición a la burguesía, el hombre superior se contrapone basado en la decisión desde el vacío, es decir, desde el danzar sobre el abismo, desde la conversación eterna que plantea el modelo político burgués.

e) En ambos autores se entiende la relación íntima e intensa de lo teológico y lo político, dicho vínculo se funda en la necesidad de una creencia tanto en la verdad, como en la autoridad, así como en una imagen del mundo basada en una concepción metafísica y teológica, así como una forma de organización política.

f) Tanto Nietzsche como Schmitt advierten, partiendo de un análisis del proceso moderno de secularización una clara disolución de lo político.

g) Por último encontramos una orientación hacia lo político que radica en la voluntad y la autoridad, las cuales se encuentran por encima de una universalidad de normas. Esta orientación de lo político implica una separación entre validez política y verdad.

Una vez que se han analizado los puntos de contacto, tenemos que analizar las diferencias, las cuales son fuertes:

Diferencias:

a) Nietzsche y Schmitt tienen ideas diferentes entre antinacionalismo y antiestatilismo, las cuales son una diferencia fundamental y profunda, que nos lleva a las siguientes diferencias.

b) En Nietzsche se da un ateísmo, el cual le da sustento al carácter nuclear a su crítica de lo teológico continuamente expresada en su filosofía.

c) Nietzsche se encuentra en un plano de impoliticidad, el cual parece irrebasable, pues, llega a ser bastante romántico, esto puede intuirse como el producto de su pretensión de la superación de lo teológico, el cual es inescindible dentro de lo político.

Estas diferencias, aunque pocas reflejan los problemas y los riesgos de un decisionismo, así como la idea de un hombre superior que junto con otros gobierne, esto nos lleva a pensar en que los riesgos son muchos y variados, lo cual supone, una conceptualización de lo político que se encuentra sobre un vacío de fundamentos, una conceptualización de lo político que cuenta con una carencia absoluta de argumentos desde los cuales pudiese al menos sugerirse una continuidad, esta conceptualización de lo político nos lleva a peligrosas indeterminaciones.

Estas indeterminaciones son significativas, tanto así, que nos remiten a Zaratustra el cual aludía a la problemática del danzar sobre el abismo, estas indeterminaciones son las mismas que embargaron a Weber cuando contrastaba el desencanto de la “jaula de hierro” y la constatación de las acciones políticas, motivadas por las pasiones que se sustentaban en una ética de la convicción.

Dichas pasiones y acciones políticas generadas por las indeterminaciones conllevan al autoritarismo. Debe quedar claro que la idea de política y voluntad son ideas que llegan a constituir una buena receta para el totalitarismo.

Concretamente, las del autoritarismo. Al fin y al cabo, política y voluntad -sin dudas- suelen constituir una buena receta para el totalitarismo. Ante esto, cabe preguntarse: ¿Es posible encontrar -desde el mismo horizonte epocal de nuestra modernidad tardía- alguna otra respuesta significativa y coherente a la cuestión de lo político? Quizá la de aquellos que -como Habermas- ante la encrucijada de la praxis política en la era de la técnica y del nihilismo, ponen el acento en la reconstrucción de un “texto”, en la recuperación de una idea de racionalidad más amplia que la del cálculo y la eficiencia. Tendríamos así otra respuesta posible -ahora en clave discursiva- a la pregunta inaugural por la

conceptualización de lo político. Ella se erige sobre el doble rechazo de su posible devenir sistémico o decisionista, y esgrime ante éstos la receta de un minimalismo procedimental deliberativo, como único tratamiento posible para dotar a la democracia de un modelo referencial de legitimación racional.

Ahora bien, ¿es éste un ideal normativo realista para la teoría democrática?⁹⁷ Evidentemente, la respuesta tiende a ser negativa. La reducción habermasiana del mundo de la vida, de la racionalidad, del lenguaje, y de la política misma, a praxis comunicativa, al no dar cuenta de los mecanismos de integración y de decisión que operan en una comunidad, termina disolviendo lo político en argumentación; y olvidando -entonces- que los procesos de resolución de conflictos conllevan no sólo argumentación, sino también negociación: lo político no puede eludir sus componentes estratégicos. En síntesis, en su lucha contra las tendencias a justificar una política amoral, termina reduciendo su posición a una ética apolítica. Y, quizá, una disyuntiva tal, que oponga al “realismo descarnado” de la eficiencia sistémico-decisionista, sólo el punto de vista moral de un modelo ético-normativo cuya rigidez e idealidad lo hacen esencialmente inoperante para la praxis política concreta, sólo logrará abonar otras buenas razones para los que sustentan la primera opción.

La pregunta quedará aquí sólo planteada de nueva cuenta: ¿es posible encontrar -desde el mismo horizonte epocal de nuestra modernidad tardía- alguna respuesta significativa y coherente a la cuestión de lo político? Se trataría simplemente- de la búsqueda de un pliegue, de una grieta, de un escondrijo, entre el cumplimiento del anuncio de su disolución y los riesgos de un indeterminado reencantamiento. Justamente en ese “entre” se nos presenta hoy el debate por lo político.

Hacer alusión a un Nietzsche político, es un trabajo muy fuerte, quedémonos mejor con la imagen de un pensador, de un filólogo, de un poeta, un filósofo, pues a pesar de que se puede tener una imagen de Nietzsche político, es aún un termino que no tiene un significado restringido, pues no se puede relacionar

⁹⁷ Véase T. McCarthy, El discurso práctico: la relación de la moralidad con la política, en J.Habermas: Moralidad, ética y política, México, Alianza, 1993.

a Nietzsche con un programa político preciso, tampoco se le puede hacer un ideólogo de un partido, de un movimiento o un profeta de una forma ideal de sociedad. Aunque en algún momento se vinculó al pensamiento de Nietzsche con el Nacional Socialismo Alemán, llegando a tal punto que uno de sus seguidores más conocidos fue Adolf Hitler, incluso los mismos nazis tuvieron la pretensión de enrolarlo entre los partidarios de la selección racial, del estado totalitario, de la violencia institucionalizada, pues en su visión de lo político Nietzsche al igual que Schmitt tenían una visión de que las masas serían dominadas sin limitaciones por los gobernantes, gobernantes superiores, hombres superiores.

Incluso como es sabido por lo que hasta aquí se ha comentado para Nietzsche, por otro lado, el socialismo era un cristianismo laico, ya que el cristianismo era para él la revuelta de los esclavos contra los señores.

“El socialismo moderno intenta crear la forma laica del jesuismo: cada individuo se convierte en un instrumento incondicional. Pero el fin, el para qué, todavía no se ha descubierto.”⁹⁸

“El socialismo es sólo un medio de agitación individualista: éste comprende que para lograr algo debe organizar una acción conjunta, un poder. Pero lo que quiere no es la sociedad entendida como la finalidad del individuo, sino la sociedad como un medio para hacer posible a muchos individuos. Éste es el instinto de los socialistas sobre el que ellos se engañan con frecuencia sin contar con que tienen que engañarse frecuentemente para imponerse). El ser más moral altruista al servicio del egoísmo individual es una de las falsedades más corrientes del siglo XIX”⁹⁹.

Nietzsche era elitista, así concebía él a lo político, donde los enemigos se contaban por millares, Nietzsche tenía un ideal de la clase gobernante un ideal que se basaba en una polarización realizada desde la moral, desde lo histórico y desde la filosofía, una polarización que le permitía establecer un movimiento de lo homogéneo similar a que Platón planteaba en sus diálogos.

⁹⁸ F.W. Nietzsche, La Voluntad de Poderío, Ensayo de una transmutación de todos los valores, Edaf, aforismo 751, pag 408

⁹⁹ F.W. Nietzsche, Fragmentos póstumos sobre política, Trotta, Madrid, aforismo 252, pag 185.

Para Nietzsche existían dos clases de hombres superiores e inferiores, buenos y malvados. Los hombres inferiores, eran malvados, judíos, cristianos, plebeyos, resentidos, vengativos, rebeldes, socialistas, todo aquel hombre que se rebelara era inferior. Los hombres superiores eran aquellos que eran dueños, buenos, aristócratas, para él los hombres buenos eran los que constituían un poder conservador basado en el hombre superior.

Sin duda dentro de la concepción de lo político y en la inminente relación amigo - enemigo encontramos también, esa relación en este movimiento de lo homogéneo de Nietzsche, el amigo vs. enemigo, el rebelde vs. el que ostenta el poder, el bueno vs. el malvado, el hombre superior vs. el hombre inferior. Sin duda una forma de pensar que nos remite a Platón en su idea de la belleza y lo feo. La belleza es la verdad, la virtud, el bien, la idea, los filósofos, la razón. Lo feo es lo falso, la maldad, lo físico, los poetas, lo sensible, lo irracional. Una vez más el amigo – enemigo.

Es una forma de pensar en la rebelión en el camino de la violencia, en la envidia del que no posee, recordemos ese rugir de la bestia cuando se le ha quitado el trozo de carne, si bien el desposeído siente que hay injusticia, su sentimiento también es de envidia, retomando un poco el aforismo de “Humano Demasiado Humano”:

“Propiedad y justicia.-Cuando los socialistas prueban que la división de la propiedad en la humanidad actual es consecuencia de innumerables injusticias y violencias, y que declinan en suma toda obligación hacia una cosa cuyo fundamento es tan injusto, que lo consideran un hecho aislado. Todo el pasado de la antigua civilización esta fundado en la violencia, la esclavitud, el engaño, el error; pero nosotros, herederos de todas las condensaciones y circunstancias de ese pasado, no podemos anonadarlo por decreto, ni tenemos tampoco derecho para suprimir de él ni un solo pedazo. Los sentimientos de injusticia están igualmente en las almas de los no poseedores; no son mejores que los poseedores y no tienen ningún privilegio moral, pues han tenido alguna parte de los antiguos poseedores. No es de nuevas particiones hechas por la violencia, sino transformaciones graduales de las ideas, de lo que tenemos necesidad; es necesario que en todos la justicia se robustezca y se debilite en instinto de violencia”¹⁰⁰.

¹⁰⁰ F. W. Nietzsche, Humano Demasiado humano, Edaf, Madrid, aforismo 452, pag 253.

Nietzsche no ve en la justicia no un problema de derecho si no un problema de poder, es decir, establecer en que medida se debe ceder ante las exigencias de los rebeldes, también es necesario saber cuales son las condiciones del juego actual dentro de las fuerzas políticas, es necesario que para la existencia de justicia el derecho se adquiere un derecho venido de la lucha entre dos poderes, que exista entre ambos poderes el deseo de un contrato, pero como no hay contrato no existe y no hay derecho, de igual forma no hay deber. Si bien se propone que todos los hombres sean tratados como iguales, que se les reconozcan derechos iguales constituye una concepción de la justicia, pero la justicia sólo se da en la clase dirigente, pues dicha clase ejerce la justicia por sacrificios y abdicaciones, reclaman justicia, reclamar igualdad de derechos no es por parte del rebelde, del socialista, del inferior una emanación de la justicia, sino de la codicia. Por ello debemos preguntarnos dentro de esta concepción de lo político y en su relación amigo enemigo, como dirimir el conflicto, como hacer un pacto y como prepararse ante la posibilidad y el inminente conflicto.

Dentro de lo político en Nietzsche podemos ver a un autor que al igual que su Zarathustra se enfrenta ante un desierto como laberinto político de la soledad sin poder dar un brinco hacia la fe de lo político, Nietzsche es un hombre sin fe, que no se obsesiona con el salto político hacia la libertad que somos. Hablar de lo político en Nietzsche, no es hablar de lo servil, mucho menos de los partidos políticos oficialistas de la democracia, cuando se habla de lo político se habla de la libertad misma, por ello podemos ver que Nietzsche no fue su propio poeta, pues él no quiso dar este paso hacia la libertad, no obstante entender a lo político es ser lo – político, hablar lo – político, es decir, ser libertad, el ser lo – político comprendela ser como un ser con avidez de si mismo y una avidez de lo raro, es la avidez de lo extraño.

2.3.5 Nihilismo, Muerte de Dios, democracia y lo político

La doctrina nietzscheana del nihilismo ha generado una inmovilización democrática, el desierto nietzscheano crece y se expande frente al devenir de la arena, del ser ficción del ser, como espectáculo de sí mismo, como

proyección propia. Queda claro entonces que el nihilismo es el no hacer nada de la nada. El nihilismo una justificación de la cosa reaccionaria del ser con la nada misma, el nihilismo es la fuga del ser que nos inmoviliza políticamente, es la “muerte de Dios” que nos inmoviliza éticamente.

¿Porque la “muerte de Dios”? La muerte de Dios esta relacionada con la metáfora política que se vierte sobre Occidente, es una paradoja metafísica de la filosofía consigo misma. Hablar de la “muerte de Dios” es un anhelo nihilista de ser Dios, es la metafísica propia de Nietzsche y es su metafísica porque Nietzsche es incapaz de asumir lo político, es incapaz de romper su soledad, su contemplación, su narcisismo de hombre genial. Por ello Nietzsche asume la “muerte de Dios” como una abstracción, Nietzsche ha asumido su anhelo más remoto.

La “muerte de Dios” es la metáfora política que se vierte sobre Occidente, era el mal mismo, era otra ética la cual surgía partiendo del capitalismo. Con la “muerte de Dios” se instauraba la pena del mundo, pues, después de la “muerte de Dios” el hombre quedaría herido, dicha herida es parte del nihilismo, es una herida de “Dios” realizada dentro de una crisis política de la voluntad.

Por ultimo debemos hacer mención a un aspecto de importancia trascendental sobre la filosofía nietzscheana y es que sí se llegara a mantener el abismo que tradicionalmente existe entre la filosofía y su constante desprecio hacia lo político, tendríamos que decir que Nietzsche es intocable, es decir un becerro de oro en medio de la nada, no obstante pese a esa sentencia Nietzsche se encuentra consumiéndose solo, lo cual no debe suceder, pues si pensamos en este abismo, debemos decir que la filosofía, como la poesía (poiesis) debe ser desde el ser como el yo quiero y desde el yo soy, lo mas radical de lo político.

Por ende el poeta – filosofo tiene que desplazar al filosofo – poeta de la muerte de Dios, como héroe y como alma, debiéndose enfrentar, en este “yo quiero” del Antinihilista, a los mitos políticos de la democracia hegemónica.

¿Pero porque el poeta?. El poeta es el único ser que llora la muerte de Dios y a la vez lo celebra, es el único que pide la muerte de Dios y a la vez la niega, el poeta se ríe de Dios, pero también juega con él, no obstante el poeta no mata a Dios, pues sabe que su muerte es tan solo un simulacro, es un teatro de su propia angustia, es decir, la expresión misma de la tragedia del hombre democrático. “Dios yace en la bañera con las venas rotas” ¹⁰¹

El Dios al que hace referencia el poeta somos todos, recordemos que el Dios que Nietzsche quería matar era el Dios de occidente, ese fantasma que rodea occidente, un occidente aplastado por la ideología cristiana de su propia cultura, ese Dios que Arrastra a Europa hacia su agonía, que destruye el ágora, que nos lleva a una comunidad indecible, inconfesable, Nietzsche quería que Dios muriera de nueva cuenta, muriendo Dios el siguiente paso sería la libertad nihilista de la democracia como vacío de todos los valores.

Por ello debemos observar que dentro del nihilismo se le da a la democracia una libertad nula de la muerte de Dios. Lo que la muerte de Dios celebra es el espanto de la vulgarización. La muerte celebra la toma del poder por los hombres desvalorizados. La desvalorización se ha ido develando como la falacia de la igualdad del gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo.

La muerte de Dios nos presenta la aparición de los nuevos esclavos de la democracia, es decir, la muerte de Dios se ha convertido en el infierno político de todos nosotros, pues el hombre vive aplastado sobre la idea de la muerte de Dios, pues su sentido de libertad se ha tornado democráticamente inútil. La libertad del hombre se transforma en el rostro de un espectro que vota cada determinado tiempo (tres años o seis años), este espectro marcha y protesta constantemente contra los designios de la democracia.

“El cristianismo como una desnaturalización de la moral de animal de rebaño, llevada a cabo bajo una equivocación absoluta y una obcecación consciente. La democratización es una configuración más natural del mismo, una forma menos mentirosa. Un hecho: los

¹⁰¹ Iván Silén, La poesía como libertad, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Puerto Rico, 1992. pag, 129

oprimidos, los inferiores, toda la gran muchedumbre de esclavos y de medio esclavos quieren el poder.

Primer nivel: se liberan, se redimen, ante todo de un modo imaginario, se reconocen unos a otros, se asientan.

Segundo nivel: entran en combate, quieren el reconocimiento. Derechos iguales, "justicia".

Tercer nivel: quieren privilegios (llaman la atención de los representantes del poder).

Cuarto nivel: sólo quieren poder y lo tienen...

Hay que diferenciar tres elementos en el cristianismo:

- a) los oprimidos de todo tipo
- b) los mediocres de todo tipo
- c) los descontentos y enfermos de todo tipo

Con el primer elemento se lucha contra la aristocracia y su ideal.

Con el segundo, contra las excepciones y los privilegios (en un sentido espiritual, sensible) de todo tipo.

Con el tercero, contra el instinto natural de los sanos y los afortunados"¹⁰².

La libertad del hombre democrático es una ilusión, es desilusión, pues el hombre no puede vivir y mucho menos crear, con la muerte de Dios nietzscheano se nos presenta el desvalor religioso, es una anemia la cual la democracia trafica para sí. Con la muerte de Dios murió el bien, el orden, la verdad y la belleza del cristianismo, por ello se han generado un vacío constante la cual genera la muerte de los valores, por lo que la democracia en su afán ideológico pretende ocultar ese vacío y llenarlo con las chucherías del mercado, es un afán por cubrir la angustia con las mercancías del vacío.

2.4 La política en Nietzsche

Entender lo que es la política en Nietzsche es crucial en estos tiempos violentos, en estos tiempos donde la concordia, la pacificación, la paz se encuentran fracturadas y están en un colapso, estamos ante una inminente decadencia, que ha comenzado desde el cerebro, por ello rescatar la concepción que tiene Nietzsche sobre la política es necesaria, tendremos que parir por tanto de sus escritos, de sus sentencias, como las que encontramos en Así Habló Zaratustra, Humano Demasiado Humano, El Crepúsculo de los

¹⁰² Op Cit, Fragmentos Póstumos sobre política, aforismo 251, pag 184 – 185.

Ídolos, Genealogía de la moral y el Anticristo, en estas obras donde se da pie a la idea del hombre superior y del espíritu libre, may es donde encarna la idea de política de Nietzsche.

2.4.1 La propuesta y la doctrina política de Nietzsche

Nietzsche tiene como doctrina la dominación del fuerte sobre el más débil, está forma autoritaria de pensar se puede traducir en un sistema de gobierno autoritario y tiránico. Nietzsche creyó que una vez que se ha dado paso a la superación del nihilismo se esta dando paso también a la destrucción de la democracia, esto quiere decir, que una de las consecuencias de la superación del nihilismo está presente cuando se destruye la democracia, así como los movimientos inspirados por los ideales de la Revolución Francesa, Igualdad, Libertad y Fraternidad, en los cuales Nietzsche no cree.

Hablar de un Nietzsche donde se encuentre una doctrina política, es impensable, es impensable en primera instancia porque Nietzsche se presento como un pensador antipolítico, no obstante es labor de su servidor dar puntualizaciones sobre el pensamiento nietzscheano y sus implicaciones políticas serias, también en las anticipaciones puntuales en ciertas concepciones políticas junto con su critica a la moral, por ende la moral y los chispazos sobre política que tiene Nietzsche van de la mano.

Una primera aproximación de Nietzsche en política la encontramos en “Mas allá del bien y del mal” donde expresa su preocupación por los nuevos dominantes de Europa, Nietzsche ve en este contexto europeo una perdida de valores, la democracia europea la ve como el problema europeo por excelencia, pero él cree que por medio de la transmutación de todos los valores se podrían conseguir nuevas formas de integración, es decir que la meta política de Nietzsche es la del cambio mediante la transmutación de todos los valores.

Las interpretaciones que Nietzsche le da a la política están basadas en el supuesto de que todos los sistemas de valores son intrínsecamente políticos esto quiere decir que:

“Los valores que en último término triunfan en una sociedad no reflejan necesariamente unas verdades filosóficas, sino más bien los intereses de los que ejercen el mayor poder”¹⁰³.

Si la Transformación del concepto político de la preeminencia en un concepto psicológico es la regla, no es por una excepción a esta regla el que la casta más alta forme al mismo tiempo la casta sacerdotal y , por consiguiente, prefiera para su designación general un título que recuerde sus funciones especiales.

Desdichadamente cuando se habla de los aspectos de la política en Nietzsche se cae en el error de relacionarlo con las ideas del nacional socialismo alemán basándose en que sus escritos incitan al antisemitismo, lo cual los nazis usaron de forma inadecuada, ya que si bien Nietzsche en sus escritos entendidos de manera política justificaba su doctrina autoritaria de los débiles y los fuertes, también Nietzsche justificaba la esclavitud y la explotación de los retrasados en el orden de desarrollo de una “cultura superior”, debemos entender que las interpretaciones de Nietzsche pasan por alto el problema de la esclavitud y de la explotación cuando se pone de manifiesto la idea de una “cultura superior”.

a) Consideraciones entre el hombre fuerte y el débil

Siguiendo este orden de ideas es necesario observar que Nietzsche defendió el derecho de los hombres superiores a explotar a los inferiores como característica indispensable y necesaria para la existencia de una cultura digna. Esto no es otra cosa que una defensa nietzscheana sobre la explotación de las masas con el fin de llegar al bienestar del individuo superior, así como la explotación de valores femeninos por un ideal cultural masculino.

¹⁰³ Op cit, Más allá del nihilismo, Nietzsche sin mascara, pag 225

Los hombres superiores no deben estar donde existen dos clases distintas, no pueden estar en una sociedad donde existen los trabajadores y los ociosos, pues ellos son inferiores y deben ser explotados, los ociosos son los que más deben ser explotados, los que deben sufrir más, ellos se contentan con menos y su deber es mayor.

Si el ideal de los hombres inferiores es la de llegar a ser hombres superiores se estará dando un estado enfermizo, donde solo se ve un océano de aspiraciones ilimitadas.

Esto no quiere decir otra cosa que los dos temas son aplicaciones interdependientes de la idea de una cultura “fuerte”, dicha cultura no da cabida a la existencia de una convivencia con culturas inferiores por lo que una cultura “fuerte” no puede existir sin la explotación de seres inferiores por el bien de unos superiores.

Críticos como Jaspers y Kaufmann han pasado por alto la defensa de Nietzsche sobre la explotación, en el primer caso Jaspers reconoce que Nietzsche justifica a la guerra, pues es tan necesaria para el Estado como la esclavitud para la sociedad, Jaspers busca dar una interpretación correcta de lo que Nietzsche entiende por guerra sin la necesidad de hacer un comentario crítico sobre la aprobación nietzscheana de la esclavitud. El método de Jaspers es defender las afirmaciones que Nietzsche presenta. Por su parte Kaufmann realiza la difícil tarea de salvar a Nietzsche de las acusaciones de anti – semitismo. Empero Kaufmann evita plantear la cuestión más radical de Nietzsche sobre la superioridad de razas sobre otras, lo cual constituye la base para un principio general de discriminación étnica o racial.

Debemos enfatizar que las ideas y afirmaciones de Nietzsche encajan lógicamente dentro de una ideología política bien definida respecto de que grupos espaciales y estructuras deben controlar el futuro de Europa. No se puede comprender que intelectuales, humanistas, busquen dar la mejor lectura posible de lo que Nietzsche afirma, eso es perder objetividad, deben ser críticos y ver los pros y contras de las afirmaciones y sentencias nietzscheanas.

b) El sentido de la política en Nietzsche

Veamos pues que Nietzsche en el sentido de la política, es primero un antipolítico y en segundo plano y como consecuencia de ello es también un antidemocrático, en su obra “Más allá del bien y del mal” en lo que respecta a sus afirmaciones él dice:

“Que no le corresponde a las preocupaciones de un “espíritu libre” anti-igualitario (como él mismo) “descubrir en cada paso particular de qué cada cosa debe el espíritu liberarse y hacia qué debe lanzarse después”. Sin embargo, han dicho bastantes cosas para transmitirle al lector la sensación de que, como parte de su pretendida transmutación de todos los valores, espera ver un reinamiento en la estima de la sociedad hacia un tipo tiránico de gobierno”¹⁰⁴.

Nietzsche critica a los espíritus democráticos libres, que creen en la igualdad de derechos y en el alivio del sufrimiento humano, Nietzsche afirma que lo malo, terrible, tiránico en el hombre debe observarse como algo que eleva a la especie humana, así la especie humana se vincula de forma cautelosa con su naturaleza solitaria.

Nietzsche busca establecer las condiciones suficientes las cuales lleven a una regeneración del espíritu humano, en su afán por realizarlo busco no sólo esa regeneración de valores, sino también la regeneración del espíritu humano y la búsqueda de la realización humana, sí bien es una constatación el énfasis sobre la regeneración humana, es necesario afrontarnos al problema de cómo alcanzar esa regeneración.

Establezcamos pues que el renacimiento del espíritu humano es la meta fundamental de esta transmutación de valores, pero esto no significa que Nietzsche estableciera las formas y los métodos para llegar a este fin. Se debe hacer responsable a Nietzsche de sus metas propuestas e insistir en que las

¹⁰⁴ *Ibid.*, pag 229

desviaciones de esta meta no pueden encontrarse al margen de la comunidad erudita.

Nietzsche en sus escritos aforísticos nos presenta constantemente un conjunto de opiniones políticas, aunque por lo regular se piensa que Nietzsche no se interesó por la política, ni en su forma teórica y en su forma práctica, pues no escribió ni intentó escribir tratado político alguno, aunque se piense de esta forma, haciendo un balance y un análisis en sus obras Nietzsche nos presenta una suerte de ideas políticas que se presentan como observaciones transgenerales en el contexto de una crítica sociocultural. No obstante la existencia de una cultura alta es un asunto muy importante para Nietzsche, lo cual representa, un lado político y de la política de Nietzsche, hablar de una cultura alta, implica hablar de política, puesto que Nietzsche presenta en sus aforismos ideas políticas que representan funciones donde la decadencia es la principal característica de los tiempos modernos, lo anterior nos muestra un enfoque que muestra a la decadencia como algo que se debe eliminar a través del juicio, de igual manera es importante que la filosofía realiza esta tarea crucial de la eliminación de la decadencia a través del juicio, por ello el pensamiento de Nietzsche radica en la crítica de la cultura contemporánea y busca la realización de una defensa del cambio social y político. Nietzsche se aboca a dar opiniones políticas con el fin de proporcionar ideas que permitan observar la dirección del cambio que él presintió.

“Todo el mundo está de acuerdo en que Nietzsche fue un crítico vehemente del “establishment” de su tiempo. La pregunta que sigue en pie es ésta: ¿Por qué razones lo criticó y con qué fines?”¹⁰⁵

2.4.2 La Gran Política de Nietzsche

Sin duda Nietzsche es un pensador con visión futurista que intentó aproximarse a cambios políticos con los cuales él preveía para influir en el curso de la historia moderna, lo anterior lo realizó sobre la base del estudio del pasado lejano, remontándose a Grecia y a Roma, esta forma de estudiar el pasado le

¹⁰⁵ Ibid., pag 230

permitió la realización de expectativas políticas hacia el futuro. Tanto así que tendremos que mencionar dos citas de Nietzsche donde se contempla esta forma de pensar:

“Cuando la verdad entre la lucha con la mentira milenaria, nos tambalearemos como nunca; habrá una enorme convulsión de temblores de tierra, como ni en sueños pudieron imaginarse jamás. Todas las combinaciones de poder de la sociedad vieja saltarán por el aire, porque todas ellas están apoyadas sobre la mentira. Y únicamente después de mí empezará en el mundo la Gran Política”¹⁰⁶.

Su idea de la gran política, establece que del mismo modo que un pueblo no sufre los mayores inconvenientes de la guerra y su preparación en los gastos de la misma, en la paralización del comercio y de las comunicaciones, ni tampoco en el sostenimiento de los ejércitos permanentes, el problema no radica en el sustento económico de los cuerpos de seguridad, el problema se presenta cuando, los hombres más fuertes, más laboriosos, son arrancados de sus ocupaciones y de sus vocaciones para hacerlos soldados. En la gran política, estos hombres deben gobernar, pues son hombres superiores

El pueblo debe crear del mismo modo debe proponerse la generación de la gran política, donde los hombres que son fuertes y laboriosos, es decir, que han transmutado los valores, sean los que gobiernen, el pueblo debe asegurarse de tener una voz preponderante entre las potencias, en la gran política no se soportan los mayores inconvenientes de lo ordinario.

La segunda cita corresponde a Más allá del Bien y del Mal, donde Nietzsche dice:

“La democratización de Europa tenderá, pues, a crear un tipo de hombres preparados para la esclavitud, en el sentido más sutil; pero, en casos aislados y excepcionales, el tipo de hombre fuerte llegará necesariamente a ser más fuertes, más prospero y más rico que en el presente. He querido decir: la democratización de Europa es al mismo tiempo

¹⁰⁶ Ibid., pag 231

un plan involuntario para el cultivo (Züchtung) de tiranos, tomando aquella palabra en todos los sentidos, incluyendo el más espiritual”¹⁰⁷

Los aforismos de Nietzsche denotan una interpretación de la historia, con relación a los sistemas y estructuras de poder Nietzsche encuentra que, los sistemas políticos están basados en mentiras. De igual manera cuando Nietzsche dice que el futuro en Europa tiene relación con los tiranos, encuentra que estos personajes son los impulsores de mentiras características de los sistemas políticos.

“A pesar de las estructuras dominantes de poder que afectan a las vidas de los seres humanos modernos, el futuro pertenece a los que vivan en él, no necesariamente a los tiranos. Además, las instituciones democráticas pueden fomentar en el pueblo el amor de la libertad, más que convertirlos o en esclavos o en tiranos. Al señalar que la subida al poder de futuros tiranos es históricamente o inevitable o está destinado”¹⁰⁸.

Con esto y partiendo de la visión de Nietzsche de la historia es necesario ver como la condición humana se encuentra trascendiendo en el dualismo de amo/esclavo¹⁰⁹. Sin duda lo que se presenta hasta este momento dentro de la política en Nietzsche encontramos que fue un pensador fuertemente antidemocrático, pues Nietzsche estaba a favor de la esclavitud, argumentado que ésta es necesaria para el desarrollo del arte y de la cultura, Nietzsche ve en la esclavitud una esencia de la cultura. Nietzsche argumentaba en favor de aumentar la miseria de los hombres, pues la clase trabajadora para él debe ser explotada de un modo tal que su trabajo represente el tiempo hacia los artistas

“Para que haya un suelo firme para el desarrollo del arte, la inmensa mayoría, por servicio a la minoría, tiene que estar sujeta servilmente a la lucha de la vida. A costa suya, por el excedente de su trabajo, esa clase privilegiada (la minoría) debe estar

¹⁰⁷ Op Cit, Más allá del Bien y el Mal, aforismo 242, pag 101

¹⁰⁸ Op Cit, Más Allá del nihilismo, Nietzsche sin mascara, pag 231

¹⁰⁹ La exigencia de que haya esclavos para hacer posible la libertad del ultrahombre no se justifica con razones económicas, sino con razones de jerarquía, las cuales podríamos llamar también de perspectiva, en el sentido en que el hombre tiene necesidad de una masa de la que distinguirse, para no perder las virtudes que lo deben caracterizar: ante todo el sentido de las distancias, la capacidad de superar, de dominar, de imponerse, véase Gianni Vattimo, El Sujeto y la Mascara, Nietzsche y el problema de la liberación, Peninsula, Barcelona, 1989, pag 328

exonerada de la lucha por la existencia, con el fin de crear y satisfacer un nuevo mundo de indigencia”¹¹⁰

Podemos decir que Nietzsche utiliza constantemente una opinión a favor de la opresión contra la mayoría, esto, puede considerarse exagerado e incluso como antidemocrático, no obstante las opiniones que hace Nietzsche resaltan y tienen un sentido objetivo pues para él la dignidad humana se alcanza mediante la liberación del tener que ganarse la vida. Nietzsche no es un seguidor de marxismos, al contrario de la doctrina marxista sobre la exigencia del poder del propio trabajo, la doctrina nietzscheana adopta una posición elitista con relación al trabajo, por lo que busca conservar los privilegios de una elite, por lo que se desacredita a todo movimiento que ofrece un beneficio ideológico, legal o moral, para la clase trabajadora, dando por sentado que la clase trabajadora no tiene dignidad, considerando que lo ellos son productores necesarios de un esclavismo, la clase trabajadora es un suerte de esclavos que buscan derechos, sabiendo que no son iguales, articulándose bajo mentiras de una “dignidad del trabajo”. Que lejos esta la clase trabajadora de saber en que etapa se encuentra la dignidad, pues como se ha dicho la dignidad del hombre se alcanza cuando uno se libera de la necesidad de ganarse la vida.

a) La Clase trabajadora en Nietzsche

La forma en que se presentan estas ideas en Nietzsche lo hacen ver como alguien que apoya un régimen autoritario, él rechaza a la clase trabajadora basándose en el argumento de que no tienen posibilidad de conocer el significado real de la dignidad humana, esa posibilidad sólo es posible alcanzarla para una minoría idealizada, este sentido elitista de Nietzsche no es lo único que se puede ver dentro de lo que es la política para Nietzsche, también podemos encontrar una oposición al sistema de cuantificación del trabajo humano, es decir, la productividad, pues él se refirió a la cuantificación de valores como una de las características más discriminadoras y alienantes de la cultura occidental, por ello lo que busca en su teoría alternativa de valores es trascender todas las concepciones de los valores que están

¹¹⁰ Op cit, Más allá del Nihilismo, Nietzsche sin mascara, pag 232

sometidos por la cuantificación, para lograr este propósito, tenía que desengancharse de la sociedad y de la ideología del mercado de la sociedad, esto se puede ver de manera mas concreta en las ideas del superhombre, de la voluntad de poder y del eterno retorno, donde se encuentran expresiones del valor de la existencia que trascienden los criterios de la cuantificación.

No obstante Nietzsche lo que no visualizo en su doctrina de dominio y jerarquía fue que esta continua con otro tipo de alineación, en este caso es la del ser humano, por el ser humano, la cual se encuentra justificada en la esclavitud y explotación de muchos por la “libertad” de unos cuantos.

Cuando Nietzsche habla de la superación de la moral¹¹¹ tradicional por el individuo superior, encontramos el sentir de sus creencias políticas, por lo que podemos decir que la política para Nietzsche es la superación de la moral por el ser superior, esa es la política en Nietzsche, una política de superación la cual no la alcanzan los débiles recordemos el aforismo del anticristo, donde resalta: “Mueran, los débiles y los fracasados; y ayudémosles a desaparecer”¹¹².

Sin duda hay una conexión entre la superación tanto de la moral, como por el ser superior, esto ofrece una idea de la política en Nietzsche que busca que el mundo, se ajuste a una concepción ética, la cual pone al hombre superior como el líder a seguir. “Pero la misma elección de esta jerarquía de control indica ya una visión radicalmente politizada”¹¹³. Esto es una forma en que la teoría ética del ser humano es una moral política, es decir, es una moral que tiene como objetivo la forma de una casta dirigente.

¹¹¹ Cada cosa tiene su tiempo,- En la época remota en que el hombre atribuía sexo a todas las cosas, solo pretendió ensanchar el campo de su entendimiento. Fue mucho después cuando confesó la enormidad de su error de igual manera, el hombre ha atribuido a todo lo que existe relaciones con la moral echando sobre los hombros del mundo la capa de una significación ética. Esto tendrá algún día el mismo valor que hoy concedemos a la creencia en el sexo del sol, Véase Aurora Aforismo 3, pag 11.

¹¹² F. W. Nietzsche, El anticristo, Alianza, Madrid, 1985, aforismo 2, pag 6.

¹¹³ Op Cit, Más allá del nihilismo, Nietzsche sin mascara, pag 235

Por ello la política en Nietzsche se basa en el hombre superior como la base de las diversas posiciones políticas que promueven la concentración de poder en las manos de estos individuos superiores.

“Los débiles, los fracasados, etc., no constituyen una especie de hombres, sino un tipo humano que cada cual lleva, mas o menos, dentro de sí; no se trataría tanto de individuos como de instintos específicos y de la moral correspondiente.

2.4.3 Crítica a una Moral tradicional desde la política

Nietzsche en política hace una crítica a la moral tradicional, basándose en el desacuerdo de una igualdad humana y de una universalidad de las máximas morales, dando por sentado que no se puede universalizar los aspectos morales desde un punto de vista moral, como sí fuera una máxima obligatoria para todos los seres humanos.

Nietzsche dice que los hombres no son iguales y no deben serlo, ese es el ideal de justicia que se encuentra en el Zarathustra nietzscheano, en este sentido encontramos una denigración de los valores del rebaño que también desacredita el cálculo moral, de orientación democrática, del utilitarismo.

La idea de justicia nietzscheana, es una crítica al reconocimiento por parte de las clases dirigentes al considerar y proponer a todos los hombres como iguales, es decir, reconocer que tienen derechos iguales, para él la justicia o la igualdad de derechos radica exclusivamente en la clase dirigente, porque en ella se ejerce la justicia por sacrificios y abdicaciones. Nietzsche va en contra del reclamo de igualdad de derechos como lo hacen las clases dirigidas, porque no es precisamente una emanación de justicia lo que buscan, sino es pura codicia. Al respecto Nietzsche afirma:

“Muéstrese a una fiera pedazos de carne sangrienta en sus propiedades; retíreselos después, hasta que ruja; ¿este rugido significa justicia?”¹¹⁴.

¹¹⁴ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 451, pag 253

La respuesta es un no, porque es simplemente un síntoma de codicia, más no de justicia.

“No hay derecho ninguno ni a la existencia, ni al trabajo, ni a la felicidad: el destino del hombre no se distingue del más vil gusano”¹¹⁵.

“Debe distinguirse los que sueñan en una sublevación de la sociedad, en personas que quieren alcanzar algo para sí mismos y en personas que lo quieren para sus hijos y sus nietos. Los últimos son más peligrosos porque tienen la fe y la recta conciencia del desinterés. Los otros pueden ser hartados; la sociedad que domina tiene siempre para esto recursos y medios eficaces. El peligro comienza luego que el fin se hace impersonal; los revolucionarios por interés impersonal pueden considerar a todos defensores del estado existente de cosas como egoístas, y por lo tanto, creerse superiores a ellos”¹¹⁶.

De igual manera podemos ver que en Más Allá del Bien y del Mal, Nietzsche sustituye las teorías éticas cristiana, kantiana y utilitarista por el concepto de jerarquía, en el cual los tipos inferiores y superiores tienen un valor y una función distinta dentro de un todo, esto quiere decir que todo hombre es señor o esclavo, no se puede sustituir la obediencia degradante del hombre por la obediencia de los hombres a la ley como una expresión de la voluntad general, para Nietzsche como se ha apuntado los hombres no son iguales y toda pretensión por querer y dejar que lo sean conduce a una nivelación (Ausgleichung) y por ende el hombre se encamina hacia el empequeñecimiento (Verkleinerung).

En el sentido de los tipos inferiores y superiores y su respectivo valor Nietzsche dice:

“El concepto de hombre fuerte y hombre débil en definitiva se reduce a esto: el hombre del primer caso ha heredado mucha fuerza, es una suma; el hombre del segundo, ha heredado mucha menos (herencia insuficiente o dilapidación de la herencia). La debilidad puede ser un fenómeno inicial: se tiene aun poca fuerza, o en el caso extremo no más fuerza”¹¹⁷.

¹¹⁵ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 753, pag 408

¹¹⁶ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 454, pag 254

¹¹⁷ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 858, pag 467

En lo que corresponde a las diferencias de fuerzas debemos saber en donde radica una gran fuerza y en donde se debe gastar la fuerza, si se tiene fuerza se debe ver hacia donde va estar dirigida está. He aquí una justificación sobre porque los débiles en el actuar como masa reaccionan de manera lenta, el hombre de la masa se preserva de muchas cosas para las cuales es demasiado débil, de las cuales no puede obtener ninguna utilidad; no crea, no avanza.

El hombre débil, no es creador, es uno más y nada más, de esta manera se niega al enemigo fuerte convencida de que la masa es la que hace las cosas. Es la misma diferencia que hay entre generaciones separadas: cinco o seis generaciones pueden encontrarse entre el hombre activo y la masa: es una diferencia cronológica. Los valores de los débiles son los más apreciados, por que los fuertes se los han apropiado para dirigir con ellos.

Hay crueldad en todo esto, pero es necesaria la crueldad pues, es un ingrediente indispensable en la vida y la cultura, la crueldad esta en todas partes, tanto así que es un principio de la diferenciación entre el débil y el fuerte:

“Hombres de una naturaleza que ha permanecido natural, bárbaros en el sentido más terrible de la palabra, hombres de presa en posesión de una fuerza de voluntad y de una ambición, aún no quebrantados, se han lanzado sobre las razas más débiles, mas civilizadas, más pacíficas, quizá comerciantes o pastores, o también sobre civilizaciones reblandecidas y envejecidas, en las que las últimas fuerzas vitales se extinguían en un brillante fuego artificial, de ingenio y corrupción. La casta noble fue, en su origen, siempre la casta bárbara. Su superioridad no residía primeramente en su fuerza física, sino en su fuerza psíquica. Se componía de hombres “más completos (lo que, que en todos grados, equivale a decir de bestias más completas)”¹¹⁸.

a) Crueldad y violencia

¹¹⁸ Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 257, pag 115.

Los fuertes se conducen como fieras contra los débiles, realizan saqueos, asesinatos violaciones, la crueldad del hombre fuerte no es mas que un exceso de fuerza que se desencadena con una inconsciencia triunfal. Los débiles, son crueles por impotencia, es una impotencia que reside en ver sufrir al prójimo, esa impotencia se manifiesta en la necesidad de hacer daño, de humillar a los fuertes, eso justifica la existencia y dentro de los débiles el más rapaz es el sacerdote, en la igualdad justifica su impotencia, la condena hacia la crueldad es dada por la falta de conciencia que tiene el débil, por su impotencia¹¹⁹.

“Casi todo lo que nosotros llamamos cultura superior se basa en la espiritualización y en la profundización de la crueldad: tal es mi tesis. Esta bestia salvaje no ha sido muerta: vive, prospera; lo único que ha hecho es divinizarse. Lo que produce la voluptuosidad dolorosa de la tragedia es la crueldad; lo que produce una impresión agradable es lo que se llama piedad trágica, y aun en todo lo que es sublime, hasta en los más altos y los más deliciosos estremecimientos de la metafísica, saca su dulzura únicamente de los ingredientes de crueldad que a ella van mezclados”¹²⁰.

La crueldad del creador es la agresividad congénita a toda obra, es destrucción y creación, es violencia, destruir para innovar es transformarse o morir, es una crueldad dura, es una crueldad sin odio ni resentimiento, pero consciente y por ello es dolorosa, el creador debe vencer su propia piedad, es una crueldad inocente que esta al servicio de cierta fecundidad.

“ Hay que entender la violencia que resulta de la pasión, por ejemplo, de la ira, desde el punto de vista fisiológico, como una tentativa para evitar un acceso de ahogo que nos amenaza. Innumerables actos de presunción que realizan los hombres son los derivados de congestiones súbitas por una violenta acción muscular y acaso se deba considerar desde este punto de vista todo el mal de la fuerza. (El mal de la fuerza hiere a los demás, sin que comprendan que le es menester manifestarse; el mal de la debilidad quiere hacer daño y contemplar las huellas del dolor.)... Toda tentativa de ir al fondo de las cosas, de esclarecer los misterios es ya una violencia, una voluntad de hacer sufrir, la voluntad esencial del espíritu que tiende siempre hacia la apariencia y la superficie; en toda voluntad de conocer hay una gota de crueldad”¹²¹.

¹¹⁹ Las lamentaciones no valen nada jamás, proceden siempre de la debilidad. No hay diferencia esencial entre atribuir nuestro propio malestar a los demás, véase F. W Nietzsche, El crepúsculo de los ídolos, Alianza, 1985, parte IX, aforismo 34, pag 109.

¹²⁰ Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 229, pag 91

¹²¹ Op Cit, Aurora, aforismo 371, pag 155 – 156.

El hombre se encuentra predispuesto ante lo que lo perjudica, ante el futuro incierto, por un lado el hombre ve una virtud de hacer padecer al otro, de dominar, quienquiera que sea, ahí el hombre se da cuenta de la potencia que le resta, y así se consuela. Pero también el hombre ve en lo que lo molesta un castigo, una expiación y el medio de zafarse del mal de ojo, ven en la calamidad un castigo que ya le estaba concedido, sin siquiera buscarlo. El juicio final es el consuelo de la venganza; es la revolución tal como la conciben los trabajadores, solo que para sus tiempos más remotos.

b) Egoísmo, justicia y dominio

No solo se trata de crueldad también de egoísmo, es a través de este conducto que el hombre superior ve al hombre inferior como medio, que cree justo el sacrificio del rebaño por el bien de la elite, es aquí donde también el desprecio hacia los débiles puede verse como piedad condescendiente y protectora.

“A riesgo de escandalizar los oídos inocentes, doy por hecho que el egoísmo pertenece a la esencia de las almas nobles; quiero afirmar esta creencia inmutable de que un ser tal como “somos nosotros” debe tener sometidos a otros seres, otros seres deben sacrificarse por él. El alma noble acepta la existencia de su egoísmo sin escrúpulos, y también sin experimentar un sentimiento de dureza, de coacción, de capricho, sino más bien como algo que debe tener su razón de ser en la ley fundamental de las cosas. Si quisiera dar un nombre a este estado de hechos diría: “Esta es la justicia misma””¹²².

El egoísmo es parte del ser, pero el creador reivindica al egoísmo de tal manera que admite que es necesario separar a los sanos de los enfermos con el objetivo de preservar el futuro de la humanidad, hay pues en el hombre creador, en él filósofo rey elementos, los cuales nos dejan entrever una cierta piedad y compasión por el hombre de nuestra civilización del bienestar y de la igualdad ramplona. El egoísmo consiste en tener cuidados continuos, en el constante velar y mantener el alma en reposo, de tal forma que nuestra fecundidad sea libre, es velar y tomar cuidados por el bien de todos y del estado de ánimo en que nos hallamos.

¹²² Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 265, pag 123

“En el hombre se reúnen criatura y creador, en el hombre hay la materia, el fragmento, la exuberancia, el limo el barro, la locura, el caos, pero en el hombre hay también el creador, el escultor, la dureza, del martillo, la contemplación divina del séptimo día”¹²³.

Aquí pues el alma noble toma lo mismo que da, tiene un instinto de equidad que llega a ser apasionada y violenta, las cuales se encuentran en el fondo del alma misma, para el alma del noble la gracia no tiene sentido, no está en buen olor. Pares; puede aquí haber una manera sublime de dejar descender sobre sí los beneficios de arriba y beberlos ávidamente como gotas de rocío, pero una alma noble a un no nace para semejante arte y semejante actitud. El egoísmo de la alma noble se opone a ello, no mira de buen grado hacia arriba, pues mira hacia delante y en línea recta, la alma noble mira hacia abajo porque sabe que esta que ella esta y se encuentra arriba.

“La voluntad de dominio.- ¿De qué forma deberíamos estar constituidos los hombres que iniciamos esta transformación de valores? La jerarquía como ordenamiento del poder: la guerra y el peligro han sido creados para que una clase conserve sus condiciones”¹²⁴

Aquí encontramos en primera instancia una denuncia de la hipocresía de una sociedad capitalista y del imperialismo, los cuales proclaman la igualdad para enmascarar la explotación de masas, que es su esencia misma, Nietzsche también protesta contra el socialismo, revienta contra esta ideología, pues, lo que le indigna en la explotación, es que el explotador sea indigno de serlo, Nietzsche reprocha al capitalismo no el hecho de que dicho sistema perpetúe la esclavitud, sino que haga trabajar a los esclavos modernos para señores que no lo son, a su vez sino esclavos enriquecidos, por lo tanto la desigualdad es la ley misma de la vida y de la naturaleza, negarla equivale a rechazar la vida, puesto lo anterior en palabras de Nietzsche es:

“Toda elevación del tipo “hombre” ha sido, hasta el presente, obra de una sociedad aristocrática y siempre será así en una sociedad que crea en una larga escala de

¹²³ Ibid., aforismo 225, pag 88

¹²⁴ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 851, pag 465

jerarquía y diferencie el valor entre hombre y hombre y que tenga la necesidad de la esclavitud en un sentido u otro”¹²⁵.

2.4.4 Esclavitud, explotación y jerarquía

Cuando hablamos de diferencias y distancias entre tipos superiores e inferiores hablamos de la justificación de castas o clases en un sentido político y económico. La doctrina de Nietzsche sobre una jerarquía se sustenta en la justificación de una clase aristocrática la cual no se avergonzara de reclamar la reinstrucción de la esclavitud.

Por ello: “La vida en si es esencialmente apropiación, agresión, sujeción de lo que es extraño y más débil, opresión, dureza, imposición de sus propias fuerzas, incorporación y, por lo menos, explotación”¹²⁶.

Nietzsche encuentra en la esclavitud y la explotación puntos nodales para justificar una sociedad sana, justificando a una aristocracia sana y diferenciándola de las que no lo son, es decir, que para la existencia de una aristocracia sana se necesita la explotación y la esclavitud, debe justificar el sacrificio de una multitud de hombres, en nombre de la aristocracia misma, por ende la existencia de hombres incompletos, es decir sin superación, así como la existencia de esclavos, da por sentado que la sociedad no existe para la sociedad en si, si no que existe únicamente como una subestructura y un andamiaje, por el cual otros seres elegidos, es decir seres superiores, tiene la tarea y responsabilidad de elevarse hacia una tarea más noble y llegar a una existencia superior, esta es pues una justificación de la existencia del superhombre.

“Sin duda, no hay que hacerse ilusiones humanitarias sobre las historias de los orígenes de la sociedad aristocrática (que es la condición para la elevación del tipo hombre). La verdad es dura. Digámoslo sin ambages, mostremos como, hasta aquí ha debutado sobre la tierra toda civilización elevada”¹²⁷

¹²⁵Op Cit, Más allá de bien y el mal, aforismo 257, pag 115

¹²⁶ Ibid., aforismo 259, pag 116

¹²⁷ Ibid., aforismo 257, pag 115

La verdad como bien lo apunta Nietzsche es dura, los hombres a lo largo de la historia son por naturaleza bárbaros, por ende, no es de extrañar que exista en ellos una fuerza de voluntad, un quebranto y una ambición de lanzarse sobre los hombres más débiles, el hombre bárbaro, muestra superioridad, superioridad que se hereda hasta los confines mismos del hombre actual, los hombres bárbaros pueden guiarse por un darwinismo, por una lucha en la que solo los fuertes sobreviven, de ahí que la casta noble impere, pues en un principio fue bárbara. Nietzsche al respecto dice:

“La casta noble fue, en su origen, siempre la casta bárbara. Su superioridad no residía primeramente en su fuerza física, sino en su fuerza psíquica. Se componía de los hombres más completos(lo que, en todos los grados equivale a decir de”bestias más completas”)”¹²⁸

Por lo tanto el sacrificio de unos hombres es necesario para, la existencia de una aristocracia sana, que debe convencer a todos los seres humanos bajo su dominio de su inferioridad, estos hombres inferiores deben sacrificarse por los superiores, la aristocracia, es decir la clase dominante debe poder definir lo que es y debe ser el ser superior, la nobleza se justifica aquí cuando esta exige el sacrificio de otros seres humanos, rediciéndolos incluso a esclavos e instrumentos.

Nietzsche justifica la explotación, al decir que esta no es parte de una sociedad corrupta o imperfecta e incluso primitiva, pertenece a la esencia de lo que vive.

“Este cuerpo social, en cuyo seno, como ha sido indicado más arriba, las unidades se tratan como iguales – éste es el caso de todas las aristocracias sanas – ; ese cuerpo, si es un cuerpo vivo y no un organismo que se disgrega, debe obrar, con respecto a los demás cuerpos, exactamente como no obrarían las unas con las otras, sus propias unidades. Debería ser la voluntad de dominio encarnada, querría engrandecerse, extenderse, atraer a él adquirir preponderancia, no por un motivo moral o inmoral, sino porque “vive”, y la vida es precisamente voluntad de dominación”¹²⁹.

¹²⁸ Ibid., aforismo 257, pag 115

¹²⁹ Ibid., aforismo 259, pag 116

La teoría nietzscheana confiesa él mismo, que puede verse como una novedad, no obstante, no lo es así, lo que Nietzsche describe es la realidad tal cual, es el hecho primitivo que sirve de base a toda la historia. Nietzsche esta en contra de toda idea que de por sentado la pronta incorporación de nuevas condiciones para la sociedad, donde la igualdad sea un reflejo general, como se ha mencionado Nietzsche dice que los hombres no deben ser iguales y ese es el ideal de justicia nietzscheano, no se busca por lo tanto la eliminación del aspecto explotador, creer en condiciones de igualdad para Nietzsche es tanto como prometer un camino de vida en el cual se prescindiera de todas las funciones orgánicas, por lo tanto es inconcebible.

Es de ahí que Nietzsche realice una apología de la jerarquía la cual no se limita solamente a consagrar una necesidad de hecho, sino a promover una sociedad superior. Volvemos a la sentencia de que los hombres no son iguales y no tienen porque serlo, una sociedad sin jerarquía queda privada de toda tensión; es una sociedad que queda impotente para crear un tipo humano superior, produce el máximo de entropía, diríamos nosotros el triunfo de los mediocres. “Se necesita una masa enorme de trabajadores sin poder, instrumentos dóciles y especializados al servicio de una elite de hombres “superfluos” que gocen del ocio y la cultura”

a) La explotación y la aristocracia

La explotación es necesaria para la vida, debe usarse contra el oprimido, por ello la aristocracia necesita de la violencia para justificar su control sobre las masas, la violencia no se puede usar para y como base de movimientos populistas que buscan la emancipación de los controles aristocráticos. Es por ello que Nietzsche justifica la explotación y la violencia y hace una reflexión sobre lo que pasa con una aristocracia que no logra los cometidos de la justificación de la violencia y la explotación, haciendo franca referencia a la aristocracia francesa la cual, para Nietzsche, rechazo a comienzos de la Revolución francesa sus privilegios con un sublime hastío, por lo que la aristocracia francesa tuvo que ofrecerse ella misma en sacrificio ante el desbordamiento de un sentimiento moral, por lo que él considera que la

aristocracia francesa se trataba de una aristocracia corrupta, puesto que no explotó lo suficiente al pueblo.

Nietzsche distingue entre una buena y sana aristocracia comparándola con la francesa y afirma que la sana y buena aristocracia es que esta no tiene el sentimiento de ser una función, sino un sentido, es un sentido y una alta justificación de sociedad que la acepta, la sociedad acepta el sacrificio, sacrificio en el cual los hombres se reducen y se disminuyen al estado de hombres incompletos, esclavos e instrumentos. La aristocracia buena tiene como ley fundamental: "Saber que la sociedad no debe existir para la sociedad".

2.4.5 La aristocracia y el noble

El modelo aristocrático es ante todo la llamada a una nueva nobleza, a un honor que no reside en los orígenes, sino en el porvenir, lo que orienta la ética nietzscheana no es la bestia rubia, sino el superhombre como condición humana.

"Y he aquí otro peligro y el otro motivo de mi compasión: la memoria de la plebe se detiene en el abuelo – y más allá del abuelo se acaba el pasado. De suerte que todo lo pasado esta expuesto; pues no podría llegar un día en que la plebe señoreara y en aguas poco profundas ahogara todo el pasado. Por esto hermanos, es menester una nueva aristocracia, que se oponga a la plebe y todo despotismo e inscriba de nuevo en nuevas tablas la palabra noble. Pues para que haya una aristocracia son menester muchos nobles y muchas clases de nobles"¹³⁰.

Con la llegada de los nobles se da la afirmación contra el ideal decadente del estado: la democracia, en fin la aristocracia es para Nietzsche la superación de la humanidad misma, es ahí donde los valores superiores propios de la superación del hombre y de la voluntad de poder emergen.

"Oh, hermanos, les consagro y enseño una nueva aristocracia: Han de ser reproductores y criadores, y sembradores del porvenir; - a fe mía que no para que surja una nobleza

¹³⁰ Op Cit, Así habló Zaratustra, De las nuevas y viejas tablas, pag 154

pueden comprar como mercaderes y con oro vil; pues lo que tiene precio tiene poco valor. ¡En adelante, no su origen, sino su meta ha de ser nuestro título de honor! ¡Nuestra voluntad y nuestros pies ansiosos de pasar más allá de ustedes, deben ser nuestro nuevo título de honor”¹³¹

Como superación de la humanidad, la aristocracia da al hombre un estilo, una unidad de comportamiento y carácter, la cual es el resultado de un prolongado y severo autodomínio, un adiestramiento que no recae en lo personal, sino en lo ancestral, el hombre del ideal aristocrático siente horror frente al impudor y el dejarse ir; el hombre del ideal aristocrático es noble porque tiene coraje, busca y se encuentra siempre ante el latente riesgo, sabe vivir peligrosamente, el noble es aquel que sabe bailar sobre el abismo.

“La nueva aristocracia tiene necesidad de un constante combatir; debe tener una terrible necesidad de conservarse. Los dos futuros de la humanidad son: 1) la consecuencia de la mediocridad; 2) la eliminación consciente, el forjarse a sí mismo. Una doctrina que crea un abismo contiene la especie más alta y más baja (destruye la especie intermedia). Los aristocráticos hasta ahora, lo mismo laicos que eclesiásticos, no han sentido la necesidad de crear una nueva aristocracia”¹³².

El hombre del ideal aristocrático es duro, es un hueso duro de roer, el hombre del ideal aristocrático exige la crueldad, es intolerante, despiadado frente a los débiles; la dureza para con el prójimo y para con uno mismo es la que tensa el arco.

“La experiencia más repetida enseña a la especie que cualidades sobre todo, a despecho de los Dioses y de los hombres, son necesarias para su existencia, y siempre ha conseguido la victoria. Estas cualidades las considera virtudes, estas virtudes las desarrolla ella. Y lo hace con dureza, hasta exige la dureza. Toda moral aristocrática es intolerante en la educación de la juventud, en su manera de disponer de las mujeres, en las costumbres matrimoniales, en las relaciones de los jóvenes y de los viejos en las leyes penales. Coloca la intolerancia en el número de las virtudes bajo el nombre de equidad. Un tipo que presenta pocos rasgos muy pronunciados, una especie de

¹³¹ *Ibíd.*, pag 155

¹³² *Op Cit*, voluntad de poderío, aforismo 947, pag 508

hombres severa, guerrera, discretamente muda, cerrada, encerrada, tal especie es fijada de esta suerte por encima del camino de las generaciones”¹³³.

El orgullo el pathos de la distancia, la gran responsabilidad la audacia, la espléndida animalidad, el instinto guerrero y conquistador, la divinización de la pasión, de la venganza, de la astucia, de la cólera, de la voluptuosidad, de la aventura, del conocimiento: el ideal aristocrático negado. El ideal aristocrático escala los valores que conlleva al resentimiento del débil.

El hombre aristocrático se caracteriza por un auto respeto, un auto respeto que no tiene relación de la humanidad en su persona en cuanto universal, se trata de un auto respeto de sí mismo en cuanto singular y diferente; respeto a ese algo excepcional que no se puede buscar ni encontrar, ni siquiera perder; porque lo que constituye su nobleza es precisamente lo que su pathos tiene de diferente, aun cuando sea ignorado.

El hombre del ideal aristocrático es generoso y no se trata de una generosidad basada en la justicia o porque le preocupe la misma, se trata de una generosidad basada en la prodigiosidad natural, espléndida en su gratuidad e inconsciencia; da sin pensarlo, por sobreabundancia de fuerza y alegría.

El hombre noble es autónomo y es así porque su propia razón da la ley que le obliga, es un hombre libre frente a la razón y a la ley, siempre quebrantada por sus acciones, por lo tanto; autonomía y moral se excluyen puesto que la moral exige el acatamiento de la norma, mientras que la autonomía es la gran inventora. Para Nietzsche esta autonomía esta basada más allá de un yo quiero, incluso el hombre aristocrático y autónomo de Nietzsche opone su “yo quiero” a cualquier “yo debo”.

“Tú debes obediencia incondicionada en los estoicos, en las ordenes religiosas de los cristianos y de los árabes, en la filosofía de Kant (es indiferente que se obedezca a un superior o a una idea). Por encima del tú debes esta el yo quiero (los héroes); por encima

¹³³ Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 262, pag 120 - 121

del yo quiero esta el yo soy (los Dioses griegos). Los Dioses bárbaros no expresan nada del gusto de la medida; no son ni simples ni ligeros, ni poseen la medida”¹³⁴.

Para la aristocracia el noble es un hombre creador, por lo que la nobleza no reside en los valores que reivindica, sino en el acto de crearlos, los esclavos están acostumbrados a recibir sus valores de los señores y hasta su rebelión se viene animada por la ilusión de un sistema eterno de valores, cortada para su impotencia y resentimiento.

“Aristocratismo. – Los ideales del animal del rebaño culminan, evidentemente en cualidades de suprema fijación de valores de la sociedad, se intenta darles un valor cósmico y metafísico. Contra semejantes valores, yo defiendo el aristocratismo. Una sociedad que conserva en sí respeto y delicadeza para la libertad, debe ser considerada como una excepción y tener frente a sí un poder contra el cual se levante, contra el cual tenga sentimientos hostiles y mire desde arriba. Cuantos más derechos concedo y más semejantes me creo, tanto más caigo bajo el reinado de los hombres mediocres y, finalmente, de los más numerosos. El esfuerzo que una sociedad aristocrática hace para conservar entre sus miembros un alto grado de libertad, es la extrema tensión que nace de la presencia de los impulsos más opuestos en todos sus miembros: voluntad de dominar...

Si queréis evitar los fuertes contrastes y la libertad de rango, abolid también el amor, los pensamientos elevados, el sentimiento de existir por sí”¹³⁵.

a) La explotación en la aristocracia

Nietzsche defiende a la explotación, con el fin de darle a los nuevos dominadores de Europa una buena conciencia, Nietzsche buscaba que estos dominadores fueran fuertes, duros, insensibles, incorruptibles, es decir, no modernos, que olvidar a la legalidad, a la fraternidad y a la igualdad, es decir olvidarse de todo principio revolucionario francés.

“La igualdad lleva a creer, que todo el mundo tiene derecho a cualquier problema. Desaparece como consecuencia, cualquier jerarquía”¹³⁶

¹³⁴ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 934, pag 502 – 503.

¹³⁵ Ibid., aforismo 930, pag 501

¹³⁶ Ibid., aforismo 855, pag 466

Nietzsche tenía miedo de poner la voluntad de uno al mismo nivel que los demás, Nietzsche no buscaba igualdad, Ofelia Schutte, critica esta visión de Nietzsche y dice que:

“Si hay algo corrupto, es proponer que cualquier ser humano reduzca a otro ser humano al estatuto de esclavo o instrumento, sin importarle la elevada retórica que se usa para justificar esta reducción.”¹³⁷

En concordancia con Schutte creo que no podemos reducir a los hombres a esclavos, pues estaríamos en contra de garantías individuales y en contra de derechos universales, pero siendo un poco más críticos y observando como el mundo se desgasta y decae, encontramos que las palabras de Nietzsche donde su principio de justicia dicta que no hay hombres iguales, es vigente, porque basta con ver como son explotados en África, en Asia, en América Latina, En Norte América y también en México personas, seres humanos que no son por así decirlo superiores, que son beneficiados, que solo son hombres, pero son más instrumentos para la producción en masa o en cadena, son pues nuevos esclavos pertenecientes a una nueva aristocracia, creo entonces, que el principio nietzscheano es valido, porque incluso estos esclavos modernos aceptan su destino fatal, si quisieran elevarse y generar dentro de ellos y en ellos nuevos hombres superiores, lo harían, pero no olvidemos que el hombre superior tiene algo que ellos no una voluntad de poder.

b) Critica a la democracia desde la aristocracia

Recordemos también que lo dicho por Nietzsche antidemocrático, no tiene fe ni en Dios, ni en los derechos humanos universales, su principal oposición a estos radica en la idea de que estos reducen a cualquier ser a una igualdad, por ello la contrapropuesta de Nietzsche, implica diferencias entre esclavo y aristócrata, los cuales no son iguales.

¹³⁷ Op Cit, Más allá del nihilismo, pag 239

“La contrapropuesta de Nietzsche a la democracia no le deja ningún otro camino a una concepción alineada, no fragmentada, de la realidad humana que las estructuras dualistas y reduccionistas de valor que él le opuso”¹³⁸.

Para esta crítica Nietzsche echa mano a una justificación biológica de los derechos aristocráticos. Compara el esplendor del espíritu aristocrático, conseguido a expensas de esclavizar a otros seres humanos, con la satisfacción biológica de una enredadera de Java, que consigue su felicidad sobrepasando un roble u usándolo como su soporte. La atribución de felicidad a una planta es típica de la personificación que hace Nietzsche de la naturaleza, mientras que la combinación de sus apelaciones a la biología y al destino para fundamentar los privilegios aristocráticos ejemplifica su método de defender la explotación en más allá del bien y el mal

Nietzsche en su crítica democrática, critica a las masas y a los líderes de masas culpándolos de demagogos, critica a su vez a los partidos políticos, diciendo que han olvidado sus principios y se dedican a escribir sobre murallas, afirmando lo que decía Voltaire: “Cuando el populacho se mezcla en razonamientos, todo está perdido”.

¿Cómo el populacho sería capaz de gobernar?, ¿Cómo puede saber que es lo que quiere? ¿Qué entiende por su bienestar?. En fin estas preguntas para el pueblo se responden de manera negativa, no lo saben, no tienen la inteligencia suficiente para determinar y entender lo que es una vida soportable, no son capaces ni de dudar, no tienen idea, pues son inferiores, tienen un apocamiento de espíritu.

Es por ello que los débiles de espíritu, los hombres inferiores, deben retirarse de la política, ellos deben de callar, pues mienten, mienten tal y como lo hace el Estado, son los engendros del Estado.

En su afán por defender los privilegios de la clase dominante y la transmutación de todos los valores, justifican una ideología política considerada represiva,

¹³⁸ *Ibíd.*, pag 240

por ello podemos decir que Nietzsche fue un destacado defensor de individualismo y un adversario del Estado – nación, por ello se considera a Nietzsche un pensador político autoritario y aristocrático.

El ideal aristocrático es realmente un ideal; no porque se imponga universalmente, lo que sería contradictorio, sino porque trasciende los hechos, porque esta por hacer, algo más, el tipo esta en todas partes, el tipo ésta todavía por hallar, salvo en los grados inferiores. Todo lo que sabemos es que una aristocracia cultivadora del Phatos de la distancia es el elemento indispensable para la elevación del tipo humano en una sociedad dada.

“El ideal aristocrático conlleva también una nobleza moral que trasciende las oposiciones kantianas entre sensibilidad y razón, egoísmo y desinterés, ser y deber ser”¹³⁹.

“Sin duda, no hay que hacerse ilusiones humanitarias sobre la historia de los orígenes de una sociedad aristocrática (que es una condición para la elevación del tipo hombre). La verdad es dura. Digámoslo sin ambages, mostremos como, has aquí, ha debutado sobre la tierra toda civilización elevada. Hombres de una naturaleza que ha permanecido natural, bárbaros en el sentido más terrible de la palabra, hombres de presa en posesión de una fuerza de voluntad y de una ambición, aún no quebrantados”¹⁴⁰.

2.4.6 Critica al Estado

Nietzsche se rebeló contra el “establishment” político y su oposición con el Estado se toma con frecuencia y de manera incorrecta como una señal de su preocupación por los derechos de los individuos a defenderse a sí mismos, contra el poder del Estado.

Si bien justifica a la aristocracia, no justifica al Estado, su crítica hacia el Estado parte en el Zarathustra, donde considera al Estado como el enemigo del pueblo y su cultura, tampoco debemos pensar que lo que dice justifica ideas representativas de populismo, anarquismo o individualismo. En el Zarathustra,

¹³⁹ Op Cit, Nietzsche, Critico decadente, Anthropos pag 82

¹⁴⁰ Op Cit, Más allá del bien y del mal, aforismo 257 pag 115

Nietzsche revela una oposición a la centralización de poderes, por el bien de los creadores de valores.

Nietzsche dice que: “El estado es el nombre que se le da al mas frío de todos los monstruos fríos. El Estado miente con toda frialdad, y en su boca se agita la mentira: “yo, el Estado, soy el pueblo”. ¡ Qué gran mentira! Los que crearon a los pueblos por la fe y el amor eran creadores, hacían una obra viva”¹⁴¹

La crítica nietzscheana en contra del Estado, es una crítica que no se basa en el derecho a los pueblos por la autodeterminación, sino la rivalidad entre el control del Estado sobre el pueblo y la autoridad de los creadores de valores, que sirve a la vida. La crítica al Estado se basa en las reservas que pone a los creadores de valores, no necesariamente al pueblo. La rivalidad competitiva por el poder entre los creadores de valores y los servidores del Estado domina una gran parte del discurso del Zaratustra.

“Hombres destructivos arman trampas para atrapar multitudes y las llaman Estado: suspenden sobre ellas una espada y cien apetitos... Todo en el Estado es postizo; con dientes robados muerde el mordaz, hasta sus entrañas son postizas. Torre de Babel del bien y del mal – tomen nota de este dato como signo del Estado”¹⁴².

En Nietzsche la Idea de política o la política puede definirse como un concepto que identifica en el Estado un grado de descomposición humana, en el Estado Nietzsche ve una mediocridad estatal, donde la soberanía del pueblo se encuentra desacreditada, dicha desacreditación es un colapso en el Estado, y por ende Nietzsche ve en la democracia moderna la forma histórica de la decadencia del Estado y dice:

“La perspectiva que ofrece esta decadencia cierta no es, la habilidad y el interés de los hombres son, de todas sus cualidades, la mejor formada: cuando el estado no corresponda ya las exigencias de estas fuerzas, no será por cierto el caos el que le sucederá en el mundo, sino que será una invención mucho más apropiada que el Estado la que triunfará del Estado”¹⁴³.

¹⁴¹ OP Cit, Así Habló Zaratustra, Del Nuevo Ídolo, pag 36

¹⁴² Ibid., Del Nuevo ídolo, pag 37

¹⁴³ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 472, pag 265

a) Una crítica de la democracia a partir del Estado

En el marco de la crítica a la democracia Nietzsche critica a esta partiendo como hemos visto desde el análisis a una civilización o humanización, las cuales en el tenor de la democracia dejan de tener diferencias, hoy todo Occidente se vuelve más igual, se vuelven más idénticos, se vuelven más masas quedando de tras esas distinciones fundamentales, como lo son los fuertes y los débiles, el grito al unísono es que todos somos iguales, un vez más aquí el problema de la igualdad ante Dios, lo cual nos lleva a pensar en un proceso donde lo igualitario convierte al hombre en un nuevo esclavo de eso que se llama libertad, ya no existe una identidad meramente nacional, una soberanía, ante estas dimensiones estamos viviendo un punto donde la identidad esta más allá de las fronteras, donde el respeto cultural se diluye, se hace menos, por ello la crítica nietzscheana no esta por demás.

Occidente entra en un punto donde todos comienzan a semejarse en la medida en que los hombres se liberan crecientemente de todo medio determinado, se asemejan en virtud de una disolución de todo lo que con lleva tanto al estado, como a las identidades fijas, lo cual vuelve a todos igualmente indefinidos, son iguales, pues no están definidos, con la democracia el hombre esta cada vez más indefinido, cada vez nos parecemos a nosotros mismos y menos así mismos, se parecen entre si por estar inacabados, la semejanza es pues no lo que los somete a lo idéntico, sino al contrario, la semejanza radica en lo que los hace alcanzar la indeterminación lo cual constituye su estar en conjunto. Esto para Nietzsche es llegar a una semi barbarie.

“Las condiciones nuevas que, en términos generales, propiciaran la aparición de hombres parecidos y parcialmente mediocres – hombres gregarios, útiles, laboriosos, diversamente utilizables y diestros – son eminentemente idóneas para dar nacimiento a hombres de excepción del genero más peligroso y más seductor. En efecto, mientras que aquel poder de adaptación que afronta circunstancias incesantemente cambiantes y que entra en acción a cada generación, casi cada diez años, no permite ya al tipo humano afirmarse con fuerza; mientras que los europeos futuros ofrecerán probablemente en conjunto la apariencia de obreros buenos para todo, charlatanes, débiles de voluntad y utilizables para todo fin, que tienen necesidad de un patrón, de un

jefe como su patrón cotidiano; en pocas palabras, mientras que la democratización de Europa engendra un tipo de hombres preparados para la esclavitud en el sentido más refinado del término, el hombre fuerte, que representa el caso aislado y excepcional, no deberá cejar en ser más fuerte y mejor dotado que lo haya sido jamás, y esto gracias a una educación sin prejuicios, gracias a la prodigiosa diversidad de su experiencia, de sus talentos de sus máscaras”¹⁴⁴.

El surgimiento de hombres de excepción, capaces de una versatilidad que supere todo lo que sea anterior, contraviene a una actividad dedicada a producir hombres uniformes y mediocres, estos hombres uniformes y mediocres sustraen el riesgo de inventar su vida.

Los nuevos hombres fuertes no son convocados contra el movimiento democrático, puesto que dichos hombres no son otra cosa sino una emancipación del movimiento democrático.

“Si la oposición entre la masa y las raras excepciones es un efecto subsecuente a la aparición de este movimiento, la potencia de este último excede sin embargo radicalmente a esta polarización dicotómica. Semejante oposición es del orden del estado de hecho – de lo que se llama régimen democrático – mientras que el movimiento democrático se debe a una exigencia en devenir, y Nietzsche, menos que nadie, podría confundir estado y devenir”¹⁴⁵.

Ante esta crítica debemos afirmar que se necesita interpretar como ligadas dos vertientes en el devenir, por un lado debemos entender que con el movimiento democrático surge una nueva esclavitud, con características refinadas; por otro lado el surgimiento de los hombres de excepción que surgen como un nuevo género.

Sí bien el movimiento democrático es propicio para un nuevo ejercicio de libertad también se da paso a una nueva forma de esclavitud, una servidumbre voluntaria¹⁴⁶. Lo que Nietzsche nos deja ver es que en el régimen democrático

¹⁴⁴ Antonia Birnbaum, Nietzsche: Las aventuras del heroísmo, FCE, México, 2004, pag 203

¹⁴⁵ Ibid., pag 203

¹⁴⁶ "Efectivamente, la servidumbre voluntaria que podemos ver hoy en día no se caracteriza por un esclavo con conciencia de sus cadenas, sino por el fenómeno del esclavo satisfecho, por el eunuco que se cree dotado de genitales sin en realidad poseerlos. Sólo así se explica que esas sendas perdidas de la

sí bien se dan pasos importantes para incrementar la libertad, también sucede lo mismo en el caso de la llegada de una esclavitud, pues surge la necesidad de un patrón, la palabrería y la debilidad, ahora ya no se trata de una distinción entre fuerte y débil, ahora todos se vuelven débiles, lo anterior tiene primeramente un valor descriptivo que exige ser desplegado y analizado.

Hablar de un nuevo patrón, es también hablar de una necesidad que produzca la disolución de los estados en un esfuerzo por separar la especificidad histórica de lo que llamamos servidumbre voluntaria, propia de la era democrática.

El movimiento democrático genera una división, una disolución de los antiguos estados, la democratización libera una dinámica que obstaculiza el orden de los estados, recordemos que Nietzsche va contra el igualitarismo esforzándose de esta manera por quitar todo vínculo de la estructura particular de creencia que genera la intrincación compleja entre el régimen democrático y la expansión capitalista, por lo que cuando nos referimos a una esclavitud refinada hablamos de una servidumbre la cual los hombres actualmente tenemos que someternos, nos sometemos a un examen físico y del propio espíritu que nos llevan a una proletarización.

Una proletización que se traduce como la necesidad irremediable de un patrón, un patrón que bien puede ser la figura del llamado “pan nuestro de cada día”, así pues hablamos de un dueño, de algo que nos esclaviza, volviéndose una necesidad tanto física como mental, atados ante las leyes del mercado, el espectro de la democracia caracteriza una forma de esclavitud, es pues, la obligación de vender la fuerza de trabajo, aunado a una necesidad para vivir, sobrevivir parece ser el lema, en esta época la democracia se ve desde un

liberación, de la igualdad y del comunismo, al resurgir en nuestro tiempo, sean vistas y descalificadas por los esclavos satisfechos como si fuesen lo peor que pudiese pasarles. Después de ese proletariado del que hablaba Marx en el Manifiesto Comunistas que sólo tenía que perder sus cadenas, han surgido unas clases híbridas (semiproletarias y semiburguesas) que lo único que tienen que perder son también sus cadenas; pero son ahora cadenas de bisutería, pesados grilletes bañados en oro plumizo; con lo cual creen que son muy valiosos y los defienden con uñas y dientes. ¿Qué sería de sus manos sin el peso de las argollas?". Para comprender la servidumbre voluntaria de estos europeos que se dejan utilizar para todos los fines, es necesario mostrar cómo esta sujeción es muestra de la nueva situación inducida por el movimiento democrático.

sentido nietzscheano como aquello que nos esclaviza, ante la obligación salarial, que significa el medio de conservación de sí mismo, por ello no es difícil afirmar que quienes tienen necesidad de su pan diario no son otros sino los proletarios, a eso nos referimos cuando decimos que la democracia es también una proletarización que se tiñe de esclavitud, una esclavitud refinada.

“¿A qué estamos esclavizados?. A los caprichos del empleo que varían según el comportamiento de la Bolsa. Los imperativos metafísicos están liquidados y nos han dejado en un mundo donde la única ley despiadada es la ley física de nuestra subsistencia individual. Ya no hay más metafísica, y una física tal no tiene nada de incompleto, de compartido, de diverso, no es sino ley locamente matemática del mercado. El patrón es la ley económica al mismo tiempo unívoca y opaca, calculable e irracional. No se trata de un estado de hecho que cobre forma en una ley que simbolice lo verdadero, sino la ley de la arbitrariedad misma, en toda su brutalidad. La física reducida al cálculo mercantil es sinónimo de una existencia reducida nada más que a una subsistencia”¹⁴⁷.

Ante esto el proletario necesita creer en algo, pero, ¿En quien creer si Dios ha muerto?, Se cree en un Dios – mercantil, un Dios – consumo, es una creencia en lo que hoy llamamos libre empresa, es una creencia que también se asocia con el progreso, como una verdad histórica, si bien se tiene creencia en estos factores también debemos enfatizar que la ley del mercado produce un clamor por la pérdida de toda creencia viable, hoy todo se encuentra envilecido por el dinero, hoy todo se reduce al cálculo, a la vanalidad material, todo esto entorpece la persecución de ideales espirituales, como el superhombre, estamos más concentrados en los bienes materiales que hemos olvidado reconocernos los unos a los otros, nos hemos olvidado de nuestra humanidad, nos hemos olvidado de nosotros mismos, tanto tiempo ha pasado que no hemos sido capaces de evolucionar un poco siquiera.

Estamos vedados de todo pensamiento, estamos ante una creencia vacía de valores, quizá el único valor es valor del dinero, que lamentable que sea de esta forma como se tengan que reconocer valores, el efectivo es el único valor hoy día, pero es también la causa de esta esclavitud refinada. Hoy todo se

¹⁴⁷ Op Cit, Nietzsche, las aventuras del heroísmo, pag 206 - 207

vende hasta el conocimiento, todo se esclaviza es servir al otro por la módica cantidad, al mejor postor, nuevos mercenarios, es jugar a los dados con el mundo, olvidándose de la humanidad, hoy solo se juega a la bolsa, la bolsa son los dados del mundo, es un juego de cálculos, de probabilidades, es volver al uno nunca sabe, todo es incertidumbre, estamos ante nuevos profetas, que se limitan a las voces y a los límites que establece la ley del mercado y la bolsa.

Que lejos esta hoy la humanidad de ser grande: “Nietzsche concibe la forma de creencia nueva que genera el proceso democrático – una creencia sin autoridad – como rigurosamente indisociable de la posibilidad nueva que también surge en el movimiento democrático, la de experimentar la indeterminación y la reinvención perpetua de lo común. La interpretación aquí propuesta parte del nudo en el cual una alineación nueva de la creencia se articula con una posibilidad también nueva a saber: la experiencia de la libertad como la ley misma de lo común. Es analizando como esta creencia tiende a obstaculizar a semejante experiencia, a impedirla, como será posible precisar lo que tiene de específica”¹⁴⁸.

Ante esta mirada encontramos una esclavitud refinada la cual no necesariamente tiene que ser vivida como violencia, hoy quien percibe la violencia y la sufre encuentra detrás de esto un poseso democrático que se justifica en apoyarse sobre su libertad, sobre sus derechos, el hombre sabe que el proceso democrático debe garantizar su libertad, libertad que es también pieza de un debate, pero que no obstante dicha libertad encuentra en ella misma un límite en el orden de la necesidad, impidiendo así a un espíritu tener acceso a la libertad como ley misma de lo común, es antes bien una falta de incredulidad que la plenitud de una creencia absoluta, la democracia es incertidumbre, la esclavitud refinada se encuentra sobre una percepción deficiente de la libertad antes que sobre la fidelidad a una verdadera, la percepción de la libertad carece de la posibilidad de poner en acción a todas las determinaciones de la existencia colectiva, incluso las que parecen irrevocables. Ahora bien, en la medida en que un espíritu supone que para los demás, la vida colectiva no depende de los hombres y mucho menos de las relaciones entre esto, el hombre no siente la necesidad, ni la exigencia de reinventar el ser – conjunto.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pag 209

El hombre que se encuentra en este plano encuentra que su participación en la libertad democrática esta obstaculizada debido a una supervivencia fantasmal de la creencia, hay pues una presa del pensamiento, una evitación de conflictos, una falta de descomedimiento, es decir formulas que otorgan al confort de una existencia, un limite surgido desde antes de haber osado desperdiciarse, un limite que resigna al estado de hecho sin siquiera poder cuestionarlo. Por lo tanto ante un espíritu esclavizado de esta forma no tiene nada de sustancial, el espíritu se mantiene en una persuasión donde la libertad se encuentra limitada por una necesidad puramente objetiva que da dirección a lo colectivo, ante esto, las leyes económicas y la evolución de la técnica se ven afectadas, también se afecta la arbitrariedad de un estado cuyas leyes y reglamentos son anacrónicos o no sirven para acrecentar su propio poder, tanto leyes y reglamentos lo único que hacen es burocratizarse, por ello: No somos libres sino cuando esta necesidad irrevocable no interviene. Semejante comprensión de la libertad es deficiente porque amputa a esta ultima su derecho de inspección de lo colectivo: es, como dice la doxa, una libertad privada.

Un espíritu esclavizado es un espíritu que cree en las libertades democráticas, es aquel que cree en los derechos del hombre, derechos que inicialmente son políticos y pasan después a ser derechos constitutivamente inscritos en el elemento de lo común, por ende la servidumbre refinada por tener una relación con la concepción misma de la libertad humana, ya no se trata de un hombre que advierte la política como el lugar donde se ejerce su derecho y su libertad, el cree que la política debe garantizar los derechos individuales de la libertad.

Ante esta perspectiva de la igualdad de los derechos y la garantización de la libertad Nietzsche es muy claro en su critica a la democracia, tiene razón cuando ha mostrado que el discurso de la igualdad es el discurso de los vencidos, por lo que creer en la democracia o estar dentro de la democracia es apostar por el incierto, porque él se equivoca al deducir de ello que la reivindicación de la igualdad quedara desfasada e ilegítimada por ese motivo.

El desafío de la igualdad se da en el momento de la reivindicación, así como permitir que las ganas de ocupar el lugar de los ganadores, frecuentemente bajo el pretexto de la igualdad se transmuten en un deseo de alcanzar la paridad y la dignidad gracias a la participación en juegos cooperativos comunes y múltiples.

Ante todo la crítica nietzscheana se encamina contra la creencia de la igualdad la cual se hace presente, solo los que dejan de atenerse a la idea de una igualdad formal, realizada en el fuero interno de la conciencia individual, recobran a libertad de cuestionar la desigualdad efectiva del estado de hecho, así como el deseo de mezclarse activamente en los asuntos comunes.

La repudiación en la creencia de la igualdad individual inalienable se interpreta como una forma de honrar la dimensión política de la igualdad. Las acusaciones hacia la igualdad prevén un examen sobre el límite afectivo de la percepción misma de la libertad, impidiendo también, la alteración de lo común.

La igualdad se presenta como un valor propiamente individual, por lo que el igualitarismo no pone en riesgo la diferencia entre la existencia concreta y la identidad ciudadana, las lógicas de rango no contradicen en nada la igualdad formal realizada en el poder constituido del régimen democrático. Cuando es tomada en este sentido, la igualdad es en efecto y con mucha exactitud lo que contraría nuestra liberación, nuestro devenir – igual.

No nos sentimos iguales en derecho sino en la exacta medida en que la vida colectiva no constituye un problema para nosotros. En lugar de ejercitar nuestra libertad, de reinventarla, nosotros nos encerramos en la oposición entre las diferencias privadas y la igualdad formal.

Esto quiere decir que la igualdad formal conlleva a una abstención sobre el ejercicio de la libertad con el propósito de reinventar lo común lo cual no quiere decir que evidentemente existan del todo relaciones con los demás. Las relaciones se dan y permanecen así por su carácter de privado en la medida en que no experimentan nunca nuevas formas de vivir, solo se conforman con ser

un conjunto y un significado. La implicación potencial de todas nuestras relaciones en la indeterminación múltiple de lo común es reprimida en provecho de la claridad de una separación estancada entre lo que compete a lo público y a lo que compete a lo privado.

Mientras un hombre crea en plena posesión de sus derechos, vea su igualdad formal con los demás la cualidad tangible de su libertad y se sustraerá prácticamente a todo ejercicio de ésta. Es solamente allí donde percibe el orden establecido como arbitrariedad que pone en juego, no la defensa de su interés particular, sino su derecho de inspección relativo a lo común mismo. Al volver así a ejercer su libertad, sus derechos supuestamente naturales se convierten en lo que son, a saber, derechos políticos. De esta suerte, pone en duda la arbitrariedad de estado de hecho, como la posibilidad de reinención de lo común, lo cual conduce a una problematización de la desigualdad efectiva que encubre la idea de igualdad supuestamente adquirida y naturalmente inalienable.

b) Propuesta política ante la crisis del Estado

Nietzsche busca restablecer la jerarquía en los tiempos donde el sufragio universal hace su aparición, para él se trata de una época en que cada cual tiene el derecho a enjuiciar a cada individuo y a cada cosa, se trata de una época decadente, donde lo único que se busca es igualdad, la cual no existe.

Nietzsche ve en el desgaste del estado, un desgaste natural, es natural que las estructuras caen por su propio peso y no hay nada que dure para siempre, por ello en un futuro se verá que el Estado perderá su importancia actual y ahora somos espectadores de este comienzo.

Nietzsche se opone al servicio del Estado, pues considera que es una alternativa rival al servicio a la cultura, Nietzsche encuentra en la cultura el motor de su cambio político, de la llegada al superhombre, pero el Estado limita a esta cultura y resurge la idea de un nuevo Dios, el Estado, un dedo ordenador, pero a la vez un ente falso, que todo lo ha robado. Sin duda

Nietzsche busca reafirmar su ideología a favor de la autoridad social tradicional. Su defensa de la autoridad social tradicional contempla la defensa de los prejuicios étnicos, sexuales y de clase.

Dentro de la vasta idea de política de Nietzsche, nos encontramos con una idea condenatoria del nacionalismo, pues para él en una nación no hay una unidad de poder demasiado pequeña, en términos de su potencial para hacer historia. Se opone al nacionalismo porque asocia el desarrollo de una conciencia nacional con la proliferación de ideales democráticos y cristianos, dichos ideales para él son mezquinos y nauseabundos. Tan es así que ataca a cristianos, socialistas y anarquistas¹⁴⁹, pues, considera a los seguidores de estas ideologías como voceros de la decadencia en y dentro de las capas sociales, de tal forma que en su propia decadencia pregonan por el derecho, la justicia, la igualdad, hablando de tal forma que se nota su incultura, que nota una pobreza tal que su vida es tan solo pobreza. Por ello Nietzsche condena a la democracia, al socialismo y al cristianismo, porque generan pobreza vital y son signos de decadencia, son en otras palabras signos generales de la decadencia y la mediocridad.

c) El problema de la igualdad: El movimiento obrero

Nietzsche nunca equiparó de manera sencilla la diferencia de la jerarquía, la jerarquía se le presenta a Nietzsche como un problema y no como una solución, empero cuando Nietzsche se confronta a la lucha obrera y a sus reivindicaciones de igualdad, Nietzsche no ve allí más que una manifestación suplementaria de la información desatada y no ve más allá. Contrario a la doctrina de la igualdad, Nietzsche es una persona que se ciega en su propia crítica de la dinámica del movimiento obrero, y lo lleva a reconsiderar positivamente la jerarquía que a sus ojos, posee al menos el mérito de producir una figura visible de la diferencia.

¹⁴⁹ El anarquismo es solo, de nuevo, un medio de agitación del socialismo. Con el anarquismo, produce miedo; con el miedo, comienza a fascinar y aterrorizar; sobre todo, arrastra a su lado a los valientes, a los audaces, aunque todavía sólo en el plano del pensamiento. Op Cit, Fragmentos póstumos sobre Política, aforismo 252, pag 186

“¡Egoísmo! Pero todavía nadie ha preguntado: ¿para qué un ego?, especialmente cuando cada cual equipara automáticamente el ego con todos los egos. Estas cosas son las consecuencias de la teoría de esclavos del sufragio universal y de la igualdad”¹⁵⁰.

Nietzsche opone la diferencia donde la igualdad resalta, como crítico de la igualdad busca una desigualdad, aunque esta sea violenta tan es así que de cara al movimiento obrero de lo idéntico él tiene la necesidad de oponerse a la afirmación de la igualdad, escogiendo una en detrimento de la otra: La afirmación diferencial no puede ser sino antidemocrática, por ello es necesario señalar que si existe una degeneración del instinto en gran medida se debe a la cuestión obrera, la cual ha ocasionado que la igualdad sea un mito, se le ha querido hacer igual que a todos, poco a poco se pierden las diferencias, han quedado atrás las diferencias, pues al sentirse iguales no hay una forma de plantearse un fin, pues si lo que se quiere es un fin, se necesita también querer los medios, por esta razón no se le puede conceder al obrero una igualdad equivalente a la de los señores, pues el fin de los señores no es la igualdad sino la diferencia.

El obrero presenta ese dilema a su reflexión, y este dilema le parece de tal modo irresoluble por lo que Nietzsche encomienda no dar pie a una locura provocada por atolondramiento, propone tratar el problema obrero cerrando cuestiones ya abiertas, los obreros consideran que no tienen un Dios ni un dueño, reivindican un derecho de ocuparse de lo común, no obstante su emancipación no afirma la pluralidad, no es diferencial, no busca más que imponer la ley de la mayoría, lo que buscan los obreros es la realización plena de la igualdad y el orden que la democracia ha instaurado, la democracia ha dado paso a esa creencia mítica de la igualdad.

Nietzsche ve en las exigencias obreras las exigencias democráticas de una igualdad, una igualdad que reduzca diferencias, en su reivindicación de la igualdad, el obrero no ve más allá de un abuso creciente de la nivelación quieren hacer igual todo, pasando de esta manera hacerse más mediocres, es pues una cristianización del mundo. Por ende podemos entender las razones

¹⁵⁰ *Ibid.*, aforismo 210, pag 168

por las que Nietzsche opta por una jerarquía, pues la pluralidad no se vuelve manifiesta como tal sino en lo que el orden pretendidamente igualitario de la democracia encubre, la afirmación diferencial debe contentarse con una agravación de la desigualdad.

“Si la pluralidad no se vuelve manifiesta más que en la desigualdad, entonces es necesario reconocer la comprobación de que ésta es la ley misma de la diferencia”¹⁵¹.

Esto demuestra que la igualdad no es un hecho sino un mito, un mito que surge del cristianismo, para quien todos los hombres son iguales ante Dios, igualmente pecadores, es pues un mito al servicio de los débiles, pues los débiles no tienen valor y esperan que todo se haga para ellos, sin siquiera mover un dedo esto es:

“¿Tienen valor hermanos? ¿Son intrépidos? ¿No el valor de vivir ante testigos, sino un valor de lobo solitario y águila al que ni aun un Dios mira ya? Yo no les llamo intrépidos a las almas frías, las mulas, los ciegos ni a los ebrios. Solo puede ser intrépido quien conoce el miedo, pero lo supera; quien ve el abismo, pero con orgullo. Quien ve el abismo, pero con ojos de águila; quien con garras de águila agarra el abismo – ese tiene valor”¹⁵².

Cabe señalar que quien tiene el valor es el fuerte, por ello la contradicción de las doctrinas democráticas y socialistas está en proponer la igualdad como una realidad científica mientras que no pase de ser una mística sin más objetividad que la del Dios que la funda.

La justicia democrática es la flagrante de las injusticias, puesto impone derechos iguales a hombre que son esencialmente desiguales. La nobleza es una raza que se obtiene a través del adiestramiento y selección que el hombre ha obtenido por los siglos, cuyos especímenes son tanto más frágiles cuanto más raros y hermosos. La doctrina democrática que abole, por resentimiento, esas preciosas diferencias, es moralmente peligrosa.

¹⁵¹ Op Cit, Nietzsche: Las aventuras del heroísmo, pag 223

¹⁵² Op Cit, Así habló Zaratustra, Del Hombre superior, pag 219

“Para toda especie herida y de daño, el alma inferior y grosera está mejor constituida que el alma noble. Los peligros que corre ésta son, pues, forzosamente más graves. La probabilidad de su fracaso y de su pérdida es también mucho más grande a causa de la diversidad de sus condiciones de existencia. En un lagarto, un dedo perdido retoña, pero no en el hombre”¹⁵³.

Considerando estos puntos trascendentes dentro de la idea de política en Nietzsche encontramos a un Nietzsche opositor del Estado por ser el monstruo que limita el desarrollo de los individuos. En esta Idea se nos presenta un Fritz que defiende el derecho de los individuos superiores a la autorrealización, es aquel que ve en los hombres superiores a los gobernantes futuros, el superhombre, el nuevo gobernante. El esclavo, el explotado, el débil, el fracasado, es decir, el hombre inferior debe servir al superhombre debe de ofrecerse en sacrificio al superhombre.

2.4.7 El Superhombre como propuesta política

El superhombre debe ser aquella persona que se da cuenta de que, al fortalecer su propio poder, lo que importa no es la búsqueda de su auto – realización, sino su participación en una organización superior de las cosas. El superhombre es quien debe gobernar, quien debe tener el poder, quien posee el arte de gobernar, quien le da mantenimiento, pero también es el superhombre al que los hombres inferiores le deben sacrificio.

Ya que hemos hablado de hombres superiores e inferiores, teniendo en cuenta que el hombre superior es aquel donde transfiguran todos los valores, quien se supera en una transmutación de valores, que cuenta con voluntad de poder y reconoce la muerte de Dios, dando sentido al eterno retorno y al devenir constante de la vida, aquel que ha pasado por tres transformaciones y quien posee virtudes, es decir a quien reconoce al monstruo frío que es el Estado, es decir quien aspira al superhombre, esos son los hombres superiores.

¹⁵³ Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 276, pag 128

Los inferiores son los que viven en decadencia, que pregonan la igualdad, que idealizan al Estado y a la democracia, quienes se fundamentan en la igualdad, la fraternidad, la equidad y la legalidad, aquellos pobres de espíritu, que no reconocen el sabio decir sí, los que no trascienden estos son los hombres inferiores y también en el tenor de inferiores están las mujeres, que si bien puede ser sexista esta forma de pensar, tiene razones coherentes, pero no obstante yo no comparto del todo.

El hombre como tal es el que realiza valoraciones, en este sentido la voluntad de poder se equipara o equivale a una ficción teórica y científica de la realidad. Pues el hombre no ha sido capaz, ya no de encontrar fuera de sí los ordenes de los que aprende y trata la realidad, también el hombre ha dejado de crear, ha dejado de ser un símbolo de la plenitud, ahora es el símbolo de la crisis, ya no es creativo ni afirmativo, es tan solo una simple mascara, una sobra, el hombre no se encuentra a sí mismo, el hombre ha perdido su espíritu de grandeza por ello dice Nietzsche que:

“Nunca se debe separar la grandeza del alma de la grandeza intelectual. Porque aquella implica independencia; pero esta no es permitida sin grandeza intelectual; provoca abusos hasta con la facultad de hacer el bien y con el ejercicio de la justicia. Los espíritus pequeños deben obedecer; por consiguiente, no pueden tener entre sus virtudes la grandeza”¹⁵⁴. Por ello la grandeza no es para los débiles.

“No se debe querer mejorar a los hombres, hablarles con cualquier moral, como si existieran moralistas en sí o una especie ideal de hombres, sino que se deben crear situaciones en las que sean necesarios más hombres fuertes, los cuales por su parte, tengan necesidad de una moral que los haga fuertes, y , por consiguiente, deban tenerla”¹⁵⁵.

a) La idea de la mujer

Porque la mujer es dominada y porque es inferior, recordemos la frase del Zaratustra: “Cuando vayas con las mujeres no olvides el látigo”. Esta idea

¹⁵⁴ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 977, pag 521

¹⁵⁵ Ibid., aforismo 974, pag 520

parte de la base ideológica de Nietzsche sobre la defensa de una cultura fuerte, donde el hombre superior se erija.

Nietzsche creyó que afirmar la vida significaba afirmar la sexualidad, y de hecho hizo del proceso sexual una teoría casi mística. Cuando Nietzsche se refiere a la sexualidad en el contexto de una afirmación dionisiaca de la vida, parece que las diferencias entre “macho y hembra” se diluyen en el proceso de la vida como un todo”¹⁵⁶.

Entonces la mujer en este contexto de afirmación de vida y dentro de su actividad engendradora, es una función de vacío, de no ser el todo, es un vacío de vida, por lo que el impulso sexual no es un signo del eterno retorno, él engendra, el impulso sexual es para el hombre y no para la mujer significa aumento de poder a través de la dominación de la mujer. Para una mujer significa dejarse poseer y someterse a un hombre, es decir sacrificarse para la llegada del superhombre, la mujer sabe que en sus entrañas puede engendrar al superhombre. Pues: El Hombre es un medio para la mujer; su fin es siempre el hijo. En el Zarathustra se entiende que la satisfacción del instinto del macho radica en la necesidad de que la mujer se someta incondicionalmente al poder del hombre. La mujer tiene que someterse sin comprender nada, porque si no el hombre, no podría conservar su poder, entendiendo de esta forma que la mujer es incapaz de nada, a no ser de obediencia y superficialidad. Lo anterior se aclara mejor con esta cita:

“La Felicidad del hombre es: yo quiero. La felicidad de la mujer es: él quiere. ¿Ya el mundo se ha hecho perfecto”¹⁵⁷

Con esta cita se entiende el papel que la mujer juega y su nivel de inferioridad, es una mujer que obedece, que presiente el poder del hombre, pero que no lo comprende. En otras palabras, el destino de la mujer es ser esclava, que debe considerarse propiedad de un hombre, que debe ser domesticada, es ser posesión del hombre, su propiedad.

¹⁵⁶ Op cit, Más allá del Nihilismo, Nietzsche sin mascara, pag 245

¹⁵⁷ Ibíd., pag 247.

Pero la misión de la mujer es engendrar, engendrar al superhombre, las parejas se aman por un ideal distante, el amor al superhombre, por ello la mujer tiene una característica importante, en ella se engendra al superhombre, por ello el hombre debe dominarla, para que el superhombre y los hombres superiores gobiernen, por lo tanto sin las mujeres, sin el sacrificio de ellas y sin su dominación, el superhombre no llegara, de tal manera que el ideal de política de Nietzsche no existe sin la relación hombre – mujer.

La idea de la mujer se puntualiza más aun en Más allá del bien y del mal, pues afirma que el papel de la mujer es quedarse callada en política, además la mujer es incapaz de decir la verdad, por ello debe ser dominada. En este sentido en Humano demasiado humano Nietzsche dice:

“Lo que los hombres y las mujeres tienen por la sangre de ventaja sobre los demás, y lo que les da un derecho indiscutible a una estimación más alta, son dos artes que la herencia ha acrecentado más y más: el arte de saber mandar y el arte de la obediencia fiera”¹⁵⁸.

2.4.8 La idea política de Nietzsche a manera de explicación

Debemos puntualizar lo antes escrito a modo de síntesis y crítica. Sí el ideal de Nietzsche responde a un sistema de valores donde el hombre superior es aquel que explota y domina al inferior, queda claro que se daría una explotación de los pocos hacia los muchos, entonces lo que tendríamos sería una Aristocracia, pues la igualdad no existe y los derechos tampoco, la justicia sería que no hay hombres iguales, lo cual da por sentado que solo los hombres superiores tendrán el control de la sociedad.

a) La crítica al socialismo

Nietzsche no sólo es un antidemocrático, también crítico al socialismo y al igualitarismo, no obstante esta crítica no debe verse como una conclusión

¹⁵⁸ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 440, pag 247

donde se considere a Nietzsche como un portavoz de las ideologías capitalistas e imperialistas.

Para Nietzsche el movimiento socialista se considera como un ulterior desarrollo del humanismo burgués y en general de la moral del rebaño que triunfa sobre el humanismo burgués, Nietzsche no distingue la ideología socialista del humanitarismo de la igualdad de derechos, de la idea genérica donde toda desigualdad social es una injusticia, de la idea positivista de que cada uno es solo resultado de las condiciones biológicas e histórico – sociales en las que nace.

“Me considero contrario: 1) al socialismo porque sueña ingenuamente con el Bien, la Verdad y la Belleza, y con derechos iguales. (También el anarquismo lucha por un ideal semejante, si bien de un modo brutal)”¹⁵⁹.

Nietzsche es antisocialista en la medida en que este sistema no se le presenta más que como un paso ulterior en el camino de la racionalización y masificación de la sociedad, ya comenzado por la burguesía. Esto, si por un lado confirma una total ignorancia de la realidad del pensamiento socialista, también se vincula a la función que puede revestir el pensamiento de las vanguardias intelectuales burguesas rebeldes en la determinación y corrección de los contenidos éticos del movimiento revolucionario del proletariado, por lo que el socialismo solo se presenta como ese puro y simple desarrollo de la moral y de la organización y productiva fundada por la burguesía.

“Que ridículos me parecen los socialistas con su pueril optimismo del hombre bueno, emboscado y dispuesto a la abolición de todo orden actual y licenciamiento de todos los instintos naturales. Y el partido contrario es igualmente ridículo, porque no admite violencia en la ley, la crueldad y el egoísmo en toda clase de autoridad. “Yo y mi especie queremos dominar y conservarnos: el que degenera es rechazado o aniquilado, es el sentimiento básico de todas las legislaciones antiguas. La idea de una raza de hombres superiores es más odiada que los mismos reyes. Lo antiaristocrático manifiesta su odio a los reyes como máscara”¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Op Cit, voluntad de poderío, aforismo 748, pag 407

¹⁶⁰ Ibid., aforismo 479, pag 407.

Nietzsche considera que los socialistas o los hombres que siguen en el socialismo una sublevación de los hombres oprimidos contra sus opresores, no encuentran un problema de derecho sino un problema de poder.

“Para resolver esta cuestión de poder, es necesario saber cual es la esfera del socialismo, bajo que forma; en el juego actual de las fuerzas políticas puede ser utilizado en calidad de resorte poderoso; en ciertas condiciones sería necesario no omitir esfuerzo para fortificarlo. La humanidad debe, a propósito de toda gran fuerza – aún de la más peligrosa – pensar en hacer de ella un instrumento para servir a sus designios”¹⁶¹.

Esto quiere decir que sí el socialismo adquiriese un derecho es necesario que dicho derecho sea el resultado de una lucha entre dos poderes, entre los representantes de lo antiguo y de lo nuevo, y que entonces el calculo prudente de las probabilidades de conservación y de utilidad en los dos partidos que logre y de la posibilidad de un contrato. Sin contrato no hay derecho. Esto quiere decir que lo que corresponde a la idea del socialismo no hay ni guerra, ni contrato, por lo tanto, no hay ni derecho ni deber.

b) La elite en Nietzsche

La ideología nietzscheana es elitista, pero no es la clásica forma elitista que se conoce, es una elite que no se basa en el dinero o en el poder militar, es una elite sustentada bajo la categoría de autoridad moral y de visión filosófica.

Entonces la elite de los hombres superiores es la de gobernar, es la única capaz de eliminar y erradicar la decadencia. Solo los mejores cultivados, los más sacrificados, son los que garantizan una prosperidad rica y excelente. Sin duda la política de Nietzsche deja abierta muchas heridas profundas en los corazones de los demócratas, de los defensores de la igualdad de la justicia y de los derechos humanos, pero ese es su ideal de política, política de elite, gobierno aristocrático, en fin, muchos prejuicios podrán abrirse ante esta idea de política, pero la política en Nietzsche cuenta con fiabilidad filosófica dentro

¹⁶¹ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 446, pag 250

de la retórica del hombre superior, es en sentido concreto una tradición patriarcal, es el obliquo ergo sum, que no es propiamente del Estado, el Estado, es falso, la política en Nietzsche abre paso a ideas totalitarias y tiránicas, pero no son ideas donde la dominación se da por las armas, en ese caso se mal interpreta a Nietzsche, también recordemos que la violencia, la guerra es el fin de la política, al menos para un servidor así es porque se acaba el dialogo en política, y sin dialogo no hay política, sin palabra el único camino es la destrucción, Nietzsche si quería destruir al hombre entraría en contradicción sobre el hombre superior, su ideal de dominación y de explotación radicaba en el sistema de valores y no en la guerra. Para él la guerra representaba dos caras, por un lado el bruto vencedor y por el otro el malvado vencido, en la guerra todo se pierde, el camino después de ella es la de un hombre más fuerte para el bien y para el mal, es incertidumbre, es decadencia.

Nietzsche critica a la política de su momento pues acaba con los hombres laboriosos, inteligentes, sanos y activos, los dominan y se genera una decadencia de Estado, el Estado devora a estos hombres, los hace iguales a los de más lo hace parte del vulgo y todo esto el Estado lo justifica a su favor, sin darse cuenta que la suma de estos sacrificios, de este deboramiento genera que el florecimiento político de un pueblo se empobrece y se debilita de manera intelectual y una disminución de capacidad para las obras y acciones que requieran concentración y atención.

La pregunta sería la siguiente: ¿Deben sacrificarse los intelectuales y los fuertes, por un Estado carente, desprovisto y decadente? La respuesta es un rotundo no, los intelectuales, es decir los hombres superiores no deben sacrificarse, su tarea es la generación de valores, su transmutación, es dar origen y sentido al Estado no sacrificarse por él, quienes deben sacrificarse deben ser los hombres inferiores.

“El sabio como hombre político. – A los sabios que se hacen hombres políticos, se les confía de ordinario el cómico papel de ser forzosamente la buena conciencia de una política”¹⁶².

¹⁶² Ibid., aforismo 469, pag 260

Las ideas de Nietzsche respecto a la política, nos dan dimensiones y diversos estímulos para derrocar las influencias democráticas de los tiempos modernos y lograr la instauración de un sistema más puro de dominación patriarcal, basado en la superación de los males de la decadencia, bajo la idea de la consolidación de un a transmutación de los valores y la llegada del hombre superior, debemos dejar claro que esas ideas corresponden a una opción a elegir para nosotros, Nietzsche nos presenta su idea y la plasma en su obra, pero corresponde a cada uno de nosotros elegir nuestro futuro político y nuestros valores morales, Nietzsche es puente vía, camino, más no es meta dependerá de nosotros el seguirlo o no. A un si sus ideas son convincentes.

c) El nuevo Legislador

Para Nietzsche la imagen del hombre que quiere construir una revolución política y social debe tener los contenidos suficientes dados por el eterno retorno y el superhombre, no obstante Nietzsche es consiente y sabe que el nuevo filosofo, el superhombre no puede verse o quedarse en la figura del espectador, tampoco quedarse en su aposento, el hombre debe ser un nihilista activo, debe descubrir el eterno retorno no como insensatez de todo, sino como una posibilidad y una necesidad de realizar nuevas atribuciones de sentido, por ello Nietzsche no se queda con la figura de un mero espectador, un ladrillo más en la pared, el hombre debe ser un legislador.

Dicho legislador surge únicamente dentro de la conexión establecida con una casta dominante, (espíritu superior, lo noble) como la más alta espiritualización de la misma. Solo partiendo de esa conexión se podrá llegar a una gran política, a un gobierno que surja de la tierra. En este sentido Nietzsche equipara hombre superior con el legislador del porvenir, con un filosofo y en Voluntad de Poder anuncia lo siguiente:

“¿Por qué el filosofo se logra tan pocas veces? Porque entre sus condiciones de éxito hay cualidades que, por lo común, arruinan a un hombre:

- 1) **Una enorme multiplicidad de cualidades debe constituir un compendio del hombre, de todos sus deseos, altos y bajos; hay el peligro de la contradicción y del disgusto de sí mismo.**
- 2) **El filósofo debe tener curiosidad de los diversos aspectos de las cosas: peligro de dispersarse.**
- 3) **Debe ser equitativo y justo en el más alto sentido de esas palabras; pero también profundo en el amor, en el odio (y en la injusticia)**
- 4) **Debe ser no solo espectador, sino legislador: juez y juzgado (por ser un compendio del mundo)**
- 5) **Debe ser extraordinariamente vario y, sin embargo, firme y duro. Debe ser plagable”¹⁶³.**

El legislador no puede quedarse parado, no puede quedarse en la inmovilidad, debe ser acción constante, es la acción necesaria para la modificación para la transvaloración de valores, es el sendero por el que el hombre se transforma, el hombre quieto no sirve, el hombre cangrejo ya ha pasado mas de tres cuartas partes de su vida comprendiendo la historia, pero sin mirar adelante, se quedo buscando en lo profundo y no dio el paso, paso hacia una danza en el abismo, que sin embargo ha generado hombres activos, hombre nobles, casta dominante que siente una gran política, un gobierno de la tierra, un gobierno donde la falta de principios es absoluta, es necesario por ello una voluntad de poder.

La política en Nietzsche, como verbo, como sustantivo debe observarse en lo posible como una generación de nuevos valores que deben de ser antes que nada creados en medida de lo posible por los legisladores, son nuevas especies, donde el objetivo que surge del hombre no sea la humanidad sino el superhombre, por eso es necesario la existencia de estos legisladores y de una gran política, un gobierno de la tierra, pues en la tierra y en todo los seres existe voluntad de poder, para llegar al superhombre es necesario tener voluntad de poder, para pensar en política como lo hizo Nietzsche se necesita voluntad de poder en el sentido de hablar sobre la transvaloración de los valores.

¹⁶³ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 969, pag 518

Sin duda Nietzsche dice: "Yo predico que hay hombres superiores e inferiores, y que en algunas circunstancias, un individuo justifica y resume la existencia de milenios enteros. Me refiero, claro esta, a un hombre más completo, más rico, más entero con relación a innumerables hombres fragmentarios, incompletos"¹⁶⁴.

Hay diferencias, hay gobernantes y gobernados, superiores e inferiores, no obstante todos tienen voluntad de poder pero solo los hombres superiores, solo los nobles hacen y deben de hacer de esa voluntad de poder el instrumento para conseguir el objetivo hacia la llegada del superhombre, donde éste determinara los valores, guiara la voluntad de milenios, dirigiendo naturalezas más elevadas, ese dirigente es el hombre más elevado, es el superhombre, el nuevo político, el hombre de la voluntad de poder en su máxima expresión.

El hombre nuevo, el hombre superior, es un hombre que se construye, es un hombre que sabe determinarse por si mismo, de tal forma que sólo puede nacer en polémica con cualquier moral del rebaño.

"El hombre superior y el hombre del rebaño. Cuando faltan los grandes hombres, se hacen semidioses o Dioses interinos de los hombres del pasado: el crecimiento de las religiones demuestra que el hombre no saca gusto de los hombres (y ni siquiera de las mujeres según lo dice Hamlet). O bien: se reúnen muchos hombres en montón, como parlamentos, y se desea que obren tiránicamente de igual modo. El tiranizar es cosa de los grandes hombres. Vuelven estúpido al hombre inferior"¹⁶⁵.

"Según sienta un pueblo: "en los pocos esta el derecho, el juicio, las dotes de gobierno, etc", o "en los muchos" habrá un gobierno oligárquico o un gobierno democrático. La realeza significa la creencia en la superioridad de un guía, de un mesías, de un semidiós. La aristocracia representa la creencia de una raza elegida, en una casta superior. La democracia significa la no creencia en hombres superiores, en las clases elegidas: "Todos somos iguales". "En el fondo todos somos un rebaño egoísta y plebeyo"¹⁶⁶.

"La primera vez que fui a los hombres, cometí la estupidez propia de los que han vivido en soledad, la gran estupidez de hablar en la plaza pública. Y hablando a todos no hablé

¹⁶⁴ Ibid., aforismo 990, pag 525

¹⁶⁵ Ibid., aforismo 870, pag 477

¹⁶⁶ Ibid., aforismo 747, pag 407

con nadie. A la noche mis compañeros fueron volantineros y cadáveres; y poco faltó para que yo mismo fuera cadáver. Más al despuntar el nuevo día se me reveló una nueva verdad; entonces aprendí a decir: ¡Qué importan la plaza y la plebe y el bullicio de la plebe y las orejas largas de la plebe!. Hombres superiores, aprendan de mí esta lección: en la plaza nadie cree en los hombres superiores. Y si se empeñan en hablar allí, dense el gusto; pero la plebe dice, guiñando un ojo: “todos somos iguales”. “Hombres superiores” dice la plebe guiñando un ojo, “no hay hombres superiores”; todos somos iguales; hombre es hombre; ¡Ante Dios todos somos iguales!”. ¡Ante Dios!, ¡Pero este Dios ha muerto! Mas ante la plebe no queremos ser iguales. ¡Hombres superiores, no vayan a la plaza!”¹⁶⁷.

¹⁶⁷ Op Cit, Así habló Zaratustra, De los hombres superiores, pag 217

3. La Voluntad de Poder: Más allá de un concepto

El amor del pensador no debe estar supeditado a sus estados objetivos, sino ser libre para poder observar las virtudes del enemigo y los vicios del amigo

Nietzsche

3.1 Primeras aproximaciones del concepto nietzscheano.

La voluntad de poder, hablar de este concepto es hablar de dos aristas, es referirnos a voluntad y a poder, dichos conceptos forman uno solo, por un lado la voluntad es la aspiración a algo, mientras que el poder, es el ejercicio de la fuerza, lo cual en Nietzsche es la *Gewalt*, por lo que partiendo de esta primera interpretación podemos decir que la “Voluntad de Poder” es tender a la posibilidad de ejercer la fuerza, un tender a la posesión del poder, es aspirar al poder, la voluntad de poder expresa un sentimiento de carencia, pues, la voluntad “de” no implica al poder mismo, pues aun la voluntad no refiere a la obtención del poder.

La voluntad de poder es violenta en cuanto nos referimos a esta como una pulsión de tomar el poder, ahí es donde la voluntad de poder es un afán de violencia, pero referirnos a voluntad de poder en esta visión primera es un error al suponer que la voluntad de poder se interpreta a partir del encuentro entre romanticismo y maldad, estas primeras interpretaciones que doy, son interpretaciones que desgraciadamente se han generado en las postrimerías de aquellos hombres que vieron en Nietzsche una justificación para el anti-semitismo, deformando el sentido de la expresión fundamental de la metafísica de Nietzsche, pues la voluntad de poder es diferente de todo lo anterior a lo que se ha dicho en esta primera aproximación.

En el prologo de la voluntad de poder encontramos una explicación acorde a lo que es la voluntad de poder, que es en primera instancia la exposición más acabada detallada y filosófica de Nietzsche, es su ultimo esplendor, su ultimo suspiro, voluntad de poder, es su ultima obra, una obra póstuma en la que se recoge la filosofía de éste, que juega y complementa al Zaratustra, todos los grandes temas de la filosofía de Nietzsche, el nihilismo, la critica de la

metafísica, la religión y la moral, la doctrina del eterno retorno y la transmutación de los valores recobran fuerza y se dan cita en el estudio de la Voluntad de Poder. La voluntad de poder es un intento del cual Nietzsche hace participe a todos sus pensamientos a toda su filosofía y logra generar un concepto que hace alusión a un principio a partir del cual se determinan los valores. La voluntad de poder sugiere la necesidad de una nueva valoración, pues un fantasma recorre Europa: el nihilismo.

3.1.1 Nihilismo y voluntad de poder (la desvalorización de los valores)

¿Por que el nihilismo? El nihilismo significa que los valores supremos pierden validez, el nihilismo es la falta de meta, la falta de respuesta a la pregunta siempre inquietante del ¿Por qué?. El nihilismo es el proceso de desvalorización de los valores supremos válidos hasta el momento. La caducidad de estos valores es el derrumbamiento de la verdad sobre el ente en cuanto tal y en su totalidad vigente hasta el momento. El proceso de desvalorización de los valores supremos válidos hasta el momento no es por lo tanto un suceso histórico entre muchos otros sino el acontecimiento fundamental de la historia occidental, historia sostenida y guiada por la metafísica. El fantasma no solo recorre Europa recorre todo occidente.

Los valores han caducado y con ellos se da el derrumbamiento de la verdad sobre el ente en cuanto tal y en su totalidad vigente hasta el momento. Hablar de desvalorización de valores validos no es hablar de un suceso histórico entre muchos otros sino del acontecimiento fundamental de historia de occidente, historia que ha sido mantenida y guiada por la metafísica, en la medida en que ésta ha recibido mediante el cristianismo un particular sello teológico, la desvalorización de los valores vigentes debe expresarse también de manera teológica a través de la sentencia de: "Dios ha muerto"¹⁶⁸

¹⁶⁸ "¿Dónde se ha ido Dios? Yo os lo voy a decir", les gritó. "¡Nosotros le hemos matado, vosotros y yo! ¡Todos nosotros somos sus asesinos!" (La gaya ciencia.). La cultura moderna, la conciencia dramática del hombre moderno ha cometido ese tremendo crimen. Pero el asesinato de Dios por el hombre adquiere una grandeza épica e irrepetible: "No hubo en el mundo acto más grandioso y las generaciones futuras pertenecerán, por virtud de esta acción, a una historia más elevada de lo que fue hasta el presente toda la historia." (La gaya ciencia.). Lo único que permanece del Dios muerto son las iglesias, ellas son los despojos de la divinidad asesinada: "¿De qué sirven estas iglesias, si no son las tumbas y los monumentos de Dios?" (La gaya ciencia.). Véase, F. W. Nietzsche, La gaya ciencia, aforismo 125.

En esta sentencia Dios alude a lo suprasensible, lo cual se relaciona con eterno mundo de lo verdadero, que se encuentra más allá, opuesto al mundo terrenal lo cual se hace valer el fin propio y único. Cuando la fe eclesiástico – cristiana palidece y pierde su dominio mundano, no por ello desaparece este dominio de Dios. Por el contrario, su figura se disfraza, su pretensión se endurece volviéndose irreconocible. En lugar de la autoridad de Dios y de la iglesia a parece la autoridad de la conciencia, el dominio de la razón, el Dios de progreso histórico, en instinto social, es decir, nuevos becerros de oro.

a) La desvalorización y transvaloración de valores

La desvalorización de los valores supremos nos lleva aun lugar en el que el mundo carece de valores, si bien los valores se desvalorizan, no sucede lo mismo con el ente en su totalidad, por lo que la necesidad de erigir una verdad sobre el ente no hace más que acrecentarse, se anuncia pues la posición de nuevos valores.

En esta posición de nuevos valores se abre paso a un estado intermedio en el cual se opera la vuelta del mundo de valores precedente y se reconoce la presencia de un nuevo mundo de valores. En este estado intermedio los pueblos tienen que decidir si continúan en decadencia o realizan un nuevo comienzo, este decidir involucra un tiempo de acuerdo a como se mantenga la apariencia, sobre lo que se cree que todavía es posible salvar de la catástrofe al mundo histórico con un equilibrio que mide entre los viejos y los nuevos valores.

La desvalorización de valores no quiere decir que solo se dé una pérdida relativa de la validez de estos, sino que esta desvalorización se vuelve total, por lo que es necesaria la generación de nuevos valores. La desvalorización es por lo tanto, la etapa histórica previa de un curso histórico cuyo rasgo fundamental se vuelve dominante como transvaloración de todos los valores validos hasta el momento. La desvalorización de los valores queda integrada dentro de la llamada transvaloración de todos los valores los cuales espera de manera oculta esto constituye un rasgo fundamental del nihilismo como historia.

El Nihilismo por lo tanto quiere decir, que no hay posiciones de valor validas, que hasta el momento todo debe valer, que las posiciones extremas no se resuelven con posiciones moderadas sino con otras igualmente extremas pero no contrarias, todo ente tiene que cambiar en su totalidad, es decir, tiene que ponerse en su totalidad bajo condiciones diferentes. Apenas el mundo aparece sin valor en virtud de la desvalorización de los valores supremos hasta el momento, se abre paso algo extremo, que a su vez sólo puede ser sustituido por otro extremo.

La transvaloración debe ser incondicionada y debe poner a todo ente en una unidad originaria, dicha unidad es tanto originaria como, anticipadora y unificante, lo cual constituye la esencialidad de la totalidad. En esta unidad impera la determinación del ser mismo que marca al ser desde el amanecer de Occidente.

El nihilismo es: “La conciencia de un largo despilfarro de fuerzas, la tortura del en vano, la inseguridad, la falta de oportunidad para rehacerse de alguna manera, de tranquilizarse todavía con cualquier cosa; la vergüenza de sí mismo, como si uno se hubiera mentido a sí mismo demasiado tiempo”¹⁶⁹

En nihilista es el hombre que juzga al mundo a partir de cómo es y juzga al mundo como no debería de ser y el mundo que debería ser, ese mundo que no existe, estamos ante una doble negación la cual niega absolutamente todo, primero niega el mundo en el que se encuentra y luego niega al mundo suprasensible, al mundo deseable desde ese mundo en el que se encuentra delante, es decir, el ideal. Detrás de esta doble negación se encuentra la única afirmación de un mundo repudiado por lo visto en el momento, pero instituye lo nuevo de sí mismo y no conoce ya un mundo superior que existe en sí.

“El nihilismo llega en el momento en que la noticia de la muerte de Dios y con dicha muerte también mueren los valores suprasensibles, de las normas y de los fines que hasta ahora habían regido la existencia humana. Ya no es posible continuar engañándose con el espejismo de la trascendencia. La idea de otro mundo superior

¹⁶⁹ Op Cit, La voluntad de poderío, aforismo 12 A, pag 35 - 36

nuestro, donde reinan desde siempre y para siempre el Bien, la Verdad y la Justicia, se nos revela como la falsa proyección de nuestros deseos en un más allá inexistente.”¹⁷⁰

Con esto debemos entender que no hay nada detrás del telón, después de la muerte y el dolor, la mentira piadosa que se nos heredo con la moral cristiana, quedan totalmente vacías, no hay nada, no hay esperanza, los valores superiores a los que el hombre sirvió antes de la muerte de Dios y del fin de la moral cristiana, fueron valores que se constituían como mandamientos de Dios, como un mundo de esperanza y un mundo futuro, no hay esperanza, he aquí pues el nihilismo, la nada, solo la nada queda.

En el nihilismo encontramos un proceso en que primero se despreciaba la vida como imperfecta, desde la altura de los valore superiores; pero con ello nuestro mundo, en el que vivimos, no ha ganado valor alguno aun. Hoy nos encontramos decepcionados por la inexistencia de un mundo ideal, sobre cuya naturaleza nos gustaría engañarnos, nuestra vista esta desprovista de sentido y de toda finalidad, esta vida esta finalidad este mundo ideal camina sin parar cada vez más lejos hacia su propia nada.

“Los valores y sus variaciones están en relación al desarrollo de poder del que aplica el valor. La medida de la no creencia, de la supuesta “libertad del espíritu” como expresión del aumento de poder. “Nihilismo” como ideal del supremo poderío del espíritu, de la vida más exuberante, en parte destructivo, en parte irónico”¹⁷¹.

Hay algo inquietante en todo esto, estamos ante un camino sin una luz de esperanza, invadidos por la codicia, por el deseo, por la quietud, el hombre, es tan solo la sobra de aquello que antes fue, ha perdido su grandeza, el hombre superior quien dio muerte a Dios, se enfrenta a las consecuencias de su propio crimen, son tantas y tan disímiles las consecuencias de esta muerte que el hombre tiene que adorar nuevos becerros de oro.

Parece poco importar la muerte de Dios, pues el hombre levanta otros altares, la razón, la historia, el progreso, etc., permiten despreciar el devenir, como realidad actual, e hipotecarlo al advenimiento de un reino moral absoluto.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, prologo, pag 12

¹⁷¹ *Ibíd.*, aforismo 14, pag 38

b) La verdad y la voluntad de poder

Hemos hablado de nihilismo y no es solo por hacer mención a este concepto capital en la obra de Nietzsche, el nihilismo constituye una de las cualidades de la Voluntad de Poder, dicha cualidad, es una cualidad negativa, la Voluntad de Poder no constituye una propiedad de los seres vivos sino la esencia misma de todo lo que vive, al hablar de seres vivos, no nos referimos únicamente a los hombres, entendamos que el ser no es otra cosa que Voluntad de Poder, todo ser es voluntad de poder, es una constante constelación cambiante que se encuentra en constante transmutación de todos los valores, no es por demás decir que el subtítulo de la obra de Nietzsche es (Ensayo de una transmutación de todos los valores). La voluntad de poder por lo tanto es esa transmutación de los valores, es una fuerza o conjunto de fuerzas que pugnan entre si para asegurarse la dominación, por ello si hablamos de Voluntad de Poder como un centro de fuerza debemos entender que todo ser posee Voluntad de Poder, pues todo ser es esencialmente una fuerza dominadora y creadora, un poder de fabulación que adereza y falsifica la realidad al interpretarla desde el ángulo exclusivo de sus convenciones vitales.

Por ello entender la voluntad de poder puede resultar un reto, viendo estas primeras aproximaciones vemos como Nietzsche maneja una nueva concepción de del ser y la verdad, en donde Nietzsche entiende a la verdad como:

“La verdad es el error sin el cual no puede vivir ningún ser viviente de determinada especie”¹⁷².

En la verdad se fulminan pues los valores de la metafísica occidental, es ahí donde el nihilismo se conduce y opera como esencia de la Voluntad de Poder como la transmutación de valores lo cual constituye el deseo mas profundo del pensamiento nietzscheano.

En la simplificación y falsificación del mundo, en el caos, es decir, en esta forma de expresión de la Voluntad de Poder, se hace posible el mundo, sin

¹⁷² *Ibíd.*, aforismo 488, pag 283

esta falsificación y simplificación el mundo nos resulta invivible, la verdad es una falsedad y un error, recordemos el aforismo antes citado.

Nietzsche lejos de criticar a la verdad por el hecho de su falsedad, desenmascara a la verdad como un error, es en este punto donde se conduce el nihilismo en una extrema radicalidad, en donde el hombre lejos sufrir por la desilusión ante el Ideal, reinstaura los derechos de la ilusión como error al servicio de la vida, esta critica de la verdad tiene su raíz no como falsas pretensiones de la verdad, sino la critica a la Verdad en si y como Ideal. Por lo tanto en esta critica donde el nihilismo es extremo se augura la opinión de toda creencia, es falsa, pues no existe un mundo verdadero. De tal forma que el nihilismo es: “Una forma divina de pensar como negación de todo mundo verdadero, de todo ser”¹⁷³. En la medida en que se niega todo ente existente en si y se afirma la voluntad de poder como origen y medida del crear, pensando a esta forma divina de hablar desde la divinidad del Dios Dionisos.

c) La negación de la verdad

¿Qué es lo que se pretende con el nihilismo?, ¿Porque la negación?, Sin duda estas preguntas en el umbral de la Voluntad de Poder aterran y dejan ver un nihilismo llevado hasta el máximo extremo, el cual acaba por negarse a sí mismo, la negación ya no niega la vida sino los valores que niegan la vida.

Lo negativo no desaparece, lo que sucede es que se convierte en un poder al servicio de la afirmación, esa cara oculta, hasta ahora, de nuestra Voluntad de Poder que constituye su esencia más propia.

Cuando hacemos referencia a la afirmación debemos entender que de ella derivan los nuevos valores desconocidos, ahí se da la transmutación, la cual no constituye un cambio de valores, sino un cambio en el elemento del que deriva el valor de los valores. Por ello no basta con matar a Dios para acabar con el nihilismo, pues los ideales, los valores pueden cambiar, pero el nihilismo permanece, pues todos ellos brotan de la cualidad negativa de la Voluntad de Poder.

¹⁷³ *Ibíd.*, aforismo 15, pag 39

d) Nihilismo e historia

Sí el pensamiento del valor en esta idea de la voluntad de poder se convierte en el hilo conductor de la reflexión histórica sobre la metafísica, entendiendo a esta como un fundamento de la historia occidental, podemos encontrar que la voluntad de poder es el principio único de la posición de valores, la voluntad de poder se reconoce como el carácter fundamental del ente, todo tiene que estimarse en referencia a si acrecienta o disminuye e inhibe la voluntad de poder. En su carácter fundamental la voluntad de poder pone como condición al ente en su ser, dicha condición dada por la voluntad de poder es el valor determinante de ésta.

El nihilismo es por lo tanto la historia del fin de los valores supremos hasta el momento, esta aniquilación o fin de los valores se da sobre la base de una transvaloración operante por anticipado que reconoce conscientemente a la voluntad de poder como principio de la posición de valores. De tal manera que si hablamos de transvaloración no significa que en lugar de los antiguos valores se pongan otros nuevos, sino que la expresión quiere decir que el lugar mismo recibe una nueva determinación.

Por lo que retornando a esta idea del nihilismo como modo divino de pensar, referente a Dionisos, la transvaloración es el lugar donde son puestos los valores como valores, esto quiere decir, que están comprendidos en su fundamento esencial como condiciones de la voluntad de poder. En este tenor, la transvaloración se me antoja (Um – wertung), por lo que transvaloración es el repensar (Um – Denken) del ente en cuanto tal en su totalidad en referencia a valores, lo anterior implica el carácter fundamental del ente en cuanto tal como voluntad de poder.

Si bien la metafísica existente hasta el momento no reconoce propiamente a la voluntad de poder vista como un principio de la posición de los valores, en la metafísica de la voluntad de poder ésta se convierte en una nueva posición de valores, posición de valores, los cuales desde el punto de vista de metafísica de la voluntad de poder se comprenden de un modo “moral” como una valoración, en la metafísica de la voluntad de poder el valor se vuelve una

posición, la cual esta cambiando constantemente, a eso nos referimos al hablar de la transvaloración de valores.

La transvaloración de valores constituye en su esencia más acabada al nihilismo, el nihilismo como metafísica de la voluntad de poder, la cual implica una valoración, una posición de valor, una nueva posición de valor, el nihilismo no es una doctrina u opinión, no es mucho menos la disolución de todo en la mera nada.

Como se ha dicho el nihilismo significa que los valores supremos se desvalorizan. Falta el fin; falta la respuesta al ¿Por qué?

El nihilismo no es la historia, ni el rasgo esencial de la historia de Occidente, el nihilismo es la legalidad de tal suceder, es decir, su lógica. La posición de los valores supremos, es decir su falsificación, recordando que todo es falso y todo es ilícito, así como su desvalorización, el aspecto temporalmente carente de valor del mundo, la necesidad de suplantarse los valores válidos hasta el momento por otros nuevos, la nueva posición como transvaloración, los estados previos de esta transvaloración, todo esto se ciñe en una legalidad propia de las estimaciones de valor en las que tiene sus raíces la interpretación del mundo.

e) Nihilismo como cambio moral

El nihilismo es la causa del cambio en la moral, en el sentido de la instauración de ideales supranaturales de lo verdadero, lo bueno y lo bello que tienen validez en sí. La posición de los valores supremos pone al mismo tiempo la posibilidad de su desvalorización, que comienza ya con el hecho de que se muestren inalcanzables. De este modo, la vida aparece como inepta y como lo menos apropiada para realizar esos valores. Por eso, “La forma preliminar del nihilismo auténtico es el pesimismo”¹⁷⁴.

La idea del nihilismo surge como la idea de un largo despilfarro de fuerzas, es la tortura en vano, es la inseguridad, es una falta de oportunidad para

¹⁷⁴ *Ibíd.*, aforismo 10, pag 35

rehacerse de alguna manera, con cualquier cosa, el nihilismo equivale a la vergüenza de aquel que se ha mentido a sí mismo demasiado tiempo, en nihilismo hace que el hombre:

“En el fondo, el hombre ha perdido la creencia en su valor infinitamente precioso, es decir, ha concebido un todo semejante para poder creer en su propio valor”¹⁷⁵.

En el nihilismo no sólo estamos contemplando la vanidad de las cosas, sino estamos afirmando y dando pauta a una convicción donde de entrada todo debe y merece ser destruido, es necesario destruir, pues el nihilista no comparte la idea de la construcción, el nihilista no cree en la lógica, por ello destruye, si se quiere puede considerarse al nihilista ilógico, pero dentro de una visión donde el estado de los espíritus y de las voluntades fuertes no permiten quedarse quieto ante el no del juicio, el no de la acción, el no construir les viene como una revelación de su propia naturaleza. Por lo tanto la aniquilación, destrucción que se da por la mano es acompañada por la destrucción mediante el juicio.

3.1.2 Voluntad de poder y poder

La voluntad de Poder es un elemento diferencial, un elemento genealógico el cual determina la relación de la fuerza con la fuerza y produce la cualidad de la fuerza. Es decir que la voluntad de poder debe manifestarse en la fuerza como tal. La voluntad de poder es una relación de fuerzas, ésta relación de fuerzas se encuentra determinada siempre que una fuerza se ve afectada por otras, ya sean inferiores o superiores. La voluntad de poder ahí se encuentra manifestada como un poder de ser afectado. Dicho poder llega a cumplirse y se efectúa en cada instante y de manera necesaria por las restantes fuerzas con las que la primera esta relacionada.

Doble aspecto de la voluntad de poder: determina la relación de las fuerzas entre sí, desde el punto de vista de su génesis o de su producción; pero a su vez es determinada por las fuerzas en relación, desde el punto de vista de su manifestación.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, aforismo 12, pag 36

Esto quiere decir que la voluntad de poder es voluntad de metamorfosis, de caos. En la relación que se establece entre voluntad de poder y poder, el poder ser afectado no implica pasividad, sino afectividad y sensibilidad, es decir sensación. Nietzsche le da a la voluntad de poder una connotación de ser la primitiva forma efectiva de la cual emanan los restantes sentimientos. O mejor aun, Nietzsche ve en la voluntad de poder no a un ser, ni a un devenir, sino un pathos, lo cual nos lleva a decir, la voluntad de poder se manifiesta como la sensibilidad de la fuerza.

a) La busca de poder en la voluntad de poder

El hombre no busca la felicidad sino por doquier el poder, esa es la obsesión del hombre, el poder, un poder que aleja de lo débil, porque para Nietzsche:

“Todo lo que se hace sumido en la debilidad fracasa. Moral: no hacer nada. Pero lo peor es que precisamente el poder de renunciar a la acción, de no reaccionar nunca más rápidamente y ciegamente que cuando no debería reaccionarse en absoluto. La voluntad es débil y el remedio para evitar hacer tonterías sería tener una voluntad lo suficientemente fuerte para no hacer nada... contradictorio... Una especie de auto – destrucción, el instinto de conservación es comprometido... El débil se daña a sí mismo... Este es el tipo de la decadencia... Realmente encontramos una monstruosa reflexión sobre prácticas para provocar impasibilidad. El instinto va hasta aquí por el buen camino, en el sentido de no hacer nada más útil a sí mismo cuanto más se impide actuar”¹⁷⁶.

Se ha hecho mención a la crítica democrática de Nietzsche y en este sentido sus aforismos con relación a la voluntad de poder y al poder mismo relejan su oposición tanto al ideal democrático como a la moral cristiana que nos han hecho pensar que el hombre puede renunciar a su necesidad de dominar.

“El demonio de la dominación. – el demonio que atormenta a los hombres no es el deseo, ni la necesidad, sino el amor al poder. Aunque lo tengan todo, salud, casa, todas las necesidades cubiertas, seguirán siendo desgraciados y caprichosos, porque el demonio tiene que ser satisfecho y aguarda su hora. Que se les prive de todo, y se satisfaga a este demonio y casi se sentirán felices – tan felices como pueden serlo los hombres y los demonios –. Pero ¿a qué he de repetirlo? Lutero lo dijo ya mejor que yo:

¹⁷⁶ *Ibíd.*, aforismo 45, pag 51 – 52.

“Si nos lo quitan todo, cuerpo, bienes, honor, mujer e hijos, dejadles que lo hagan. ¡Siempre nos quedara el imperio!”¹⁷⁷.

Se trata de una fuerza inferior que puede llegar a provocar la disgregación de fuerzas superiores, su ruptura, la explosión de la energía que tenían acumulada, la voluntad de poder no sólo se trata de disgregar, escindir, separar, sino también de ser disgregado, escindido y separado, la voluntad de poder son las dos caras de la moneda.

“La voluntad no puede naturalmente, obrar más que sobre la voluntad y no sobre la materia (sobre los nervios por ejemplo); en pocas palabras hay que aventurar la hipótesis de que siempre que se reconocen efectos, es la voluntad la que obra sobre la voluntad y también que todo proceso mecánico, en cuanto esta animado de una fuerza que obra, no es otra cosa que la fuerza de voluntad, el efecto de la voluntad. Admitiendo, por ultimo, que sea posible establecer que nuestra vida instintiva entera no es más que el desarrollo y la diferenciación de una sola forma fundamental de la voluntad – quiero decir, conforme a mi tesis, de la voluntad de poder –, admitiendo que sea posible reducir todas las funciones orgánicas a esta voluntad de poder, y encontrar allí la solución al problema de la fecundación y de la nutrición – es éste un solo y mismo problema –, habremos así adquirido el derecho de designar a toda fuerza activa con el nombre de voluntad de poderío. El universo visto por dentro, el universo definido y determinado por su carácter inteligible, no seria otra cosa que la voluntad de poderío”¹⁷⁸.

b) Poder y fuerza, sus efectos

Para ser afectado es necesario que el poder no se ejerza sin que la propia fuerza correspondiente no se encuentre dentro de una historia o un devenir sensible. Debemos entender que hay diferentes clases de fuerza en esta interpretación nietzscheana:

- 1) Fuerza activa, a esta fuerza corresponde el poder activar o demandar en la voluntad de poder.
- 2) Fuerza reactiva, a esta fuerza corresponde el poder obedecer o ser activado en la voluntad de poder
- 3) Fuerza reactiva desarrollada, con las características de la segunda sólo que esta tiene el poder de escindir, de dividir y de separar.

¹⁷⁷ Op Cit, Aurora, aforismo 262, pag 136

¹⁷⁸ Op Cit, Más allá del Bien y el mal, aforismo 36, pag 29

- 4) Se trata de la fuerza activa sólo que más desarrollada, por lo que esta se encuentra convertida tanto en activa como reactiva tiene un poder separado capaz de volverse contra sí misma.

Esto nos lleva a la idea de que toda sensibilidad no es más que un devenir de las fuerzas. En palabras nietzscheanas esto quiere decir: la voluntad de poder se manifiesta, en primer lugar, como sensibilidad de las fuerzas; y en segundo lugar, como devenir sensible de las fuerzas: el pathos es el hecho más fundamental del que resulta el devenir.

3.1.3 La fuerza y la voluntad de poder

Lo anterior hace referencia a que una fuerza se apropia de un objeto, pero en este sentido el objeto es ya una fuerza, el objeto por lo tanto es la expresión de una fuerza, dicha fuerza se apodera, actúa y se hace afectiva con relación a otra fuerza, dándose de esta manera una especie de juego de la diferencia, la cual esta marcada desde el origen. La fuerza que tenemos aquí, es una fuerza plural es una fuerza que se encuentra en constante relación con otras, decimos por lo tanto que una fuerza requiere otra fuerza – objeto en la cual la primera irrumpe sobre ella para manifestarse.

La fuerza no debe pensarse en singular, es una fuerza plural, esto puede entenderse en relación a la fuerza en relación con otras fuerzas, la relación entre fuerzas da el carácter de plural a la fuerza, sí bien la fuerza es dominación, también es un objeto sobre el cual se ejerce una dominación, la pluralidad de fuerza que actúan tienen un elemento diferenciador, esta diferencia se da en la distancia, donde ésta ultima un elemento diferencial el cual se encuentra comprendido en cada fuerza, la distancia permite la existencia de la relación entre fuerzas, la relación de fuerzas nos muestra una pluralidad y una distancia, la fuerza por lo tanto sólo puede relacionarse con otra fuerza.

Esto quiere decir que la fuerza es la relación de una fuerza relacionada con otra, y bajo este contexto la fuerza se llama voluntad, siendo la voluntad de poder el elemento diferencial de la fuerza, de tal manera que una nueva

filosofía de la voluntad apunta hacia una voluntad la cual no se profesa de manera misteriosa sobre los músculos o sobre los nervios, es una voluntad que se ejerce tal cual, que deviene del ser y no deviene de una materia en general, por lo que la voluntad necesariamente, se ejerce sobre otra voluntad.

“La Voluntad determina la relación de las fuerzas entre sí, desde el punto de vista de su genesis o de su producción; pero a su vez es determinada por las fuerzas en relación desde el punto de vista de su manifestación”¹⁷⁹.

a) La voluntad de poder como relación de fuerzas

La voluntad de poder es pues una voluntad de metamorfosis, es la voluntad de un caos, no se trata de una pasividad, sino de una afectividad, sensibilidad y sensación, pues la voluntad es la primitiva forma efectiva de la que se derivan los otros sentimientos, es pues la voluntad de poder un pathos.

En este caso hablamos de cómo las fuerzas activas devienen reactivas. Aquí tenemos que el devenir de las fuerzas aparece como un devenir – relativo, donde la fuerza activa se convierte en una fuerza reactiva y no por un contrapeso de la fuerza reactiva, sino porque las fuerzas reactivas separan a la fuerza activa de lo que ésta puede, abandonándola a una voluntad de la nada como a un devenir – reactivo más profundo. Lo anterior puede explicarse de la siguiente manera:

“Una fuerza reactiva deviene activa si va al final de lo que puede, superándose a sí misma. Ese es el sentido del superhombre. Esa otra sensibilidad nace con Zaratustra. Solo así podría sentir el goce del eterno retorno y afirmarlo (En caso contrario éste se convertiría en “objeto de angustia, repulsión o de hastío: el eterno retorno de las fuerzas reactivas, aun más: el eterno retorno del devenir – reactivo de las fuerzas”¹⁸⁰.

Con esto entendemos que las fuerzas reactivas solo pueden triunfar cuando llegan hasta el punto límite de sus consecuencias, es decir cuando se forman en una fuerza activa. Nietzsche encuentra que las fuerzas activas cambian de matiz según su desarrollo y su grado de afinidad con la voluntad nihilista.

¹⁷⁹ Op Cit, Nietzsche y la Filosofía, pag 90

¹⁸⁰ *Ibid.*, pag 94

Nietzsche dice: “Para que una fuerza reactiva se convierta en activa, no es suficiente conque vaya al final de lo que puede, tiene que hacer de todo lo que puede un objeto de afirmación. El devenir – activo es afirmador y afirmativo, del mismo modo que el devenir reactivo es negador y nihilista”¹⁸¹.

Entonces lo que tenemos es una paradoja donde la afirmación se juzga en el contexto de la negación y la negación se juzga desde los anales de la afirmación, por lo que juzgar a la voluntad desde el sentido afirmativo se hace a través de la voluntad nihilista, y cuando se juzga a la voluntad nihilista esta se hace desde el punto de vista de la voluntad afirmativa.

No mal entendamos a la voluntad de poder como afirmación, pues en primer lugar la superación del nihilismo no implica necesariamente abolir lo negativo sino transmutarlo en una manera de ser de la afirmación como tal. El hombre dionisiaco no es aquel que dice si a todo, el animal de carga que no sabe decir no y acarrea el peso de los valores establecidos, el hombre dionisíaco, es el hombre belicioso que destruye y niega, porque afirma la vida en su eterno devenir transfigurador.

“Quien quiere expulsar de sí todo lo negativo es precisamente el hombre bueno de la moral, el hombre del Ideal, que asume los valores establecidos y aspira un mundo Verdadero, Bueno, Bello, a un mundo que no se contradiga, que no cambie. Pero estos valores son valores falsamente afirmativos que brotan de una voluntad negativa y traducen un instinto de venganza contra los fuertes, los alegres, los que gozan del riesgo de la vida. La moral como Voluntad de Poder es la manera en que los agotados de vivir, vengándose, se sienten señores”¹⁸²

Queda claro entonces que la afirmación del hombre dionisiaco no puede prescindir de la negación, porque afirmar no es llevar, soportar, asumir, sino crear. En este tenor de ideas vemos como el hombre resignado, no transforma el mundo, ni crea valores nuevos, este hombre que no es dionisiaco, es el idealista, el ignorante, un optimista, entendamos que el idealista ve el mundo como debe ser, es una forma conformista de ver el mundo, por lo que se vuelve improductivo pues no anhela crear un mundo tal y como debería ser. El idealista considera que ese mundo existe ya, buscando los medios para llegar

¹⁸¹ *Ibid.*, pag 96 – 98

¹⁸² *Op Cit*, La voluntad de poderío, prologo, pag 16

a él, ahí es donde la Voluntad de Poder se vuelve en la impotencia de la voluntad creadora.

De tal manera que puede deducirse un nuevo sentido de la afirmación en Nietzsche, no lo verdadero ni lo real, sino la interpretación creadora, es decir, el mundo no está dado de una vez por todas, el mundo es una realidad a descubrir, a interpretar, a valorar, a falsificar, a crear.

Si la sentencia de Nietzsche es que todo es falso y todo es ilícito, esto no quiere decir que se deban realizar actos horribles, mucho menos justificarlos bajo el nombre de un tibio relativismo. La razón última del inmoralismo nietzscheano es transgredir al antagonismo rígido de la tradición metafísica entre la verdad y el error.

b) Error, ilusión y ser

En Nietzsche encontramos que el error y la ilusión no son ya condenados como meras apariencias, las cuales, carecen de realidad, que sean simples atavares de la nada, el error y la ilusión adquieren una dignidad antológica, lo cual quiere decir que son los guardianes de la vida y por ello se integran en la estructura más íntima del Ser.

Este Ser ha sufrido una mutación decisiva, ya no es una mera imperfección inmutable y serena, ha dejado de ser la realidad acabada, simple y transparente la cual, la razón humana puede penetrar hasta sus últimos entresijos, es por ello que ahora el Ser es Voluntad de Poder es:

“Un mar de fuerzas corrientes que se agitan en sí mismas, que se transforman eternamente, que discurren eternamente; un mundo que cuenta con innumerables años de retorno, un flujo perpetuo de sus formas”¹⁸³.

El Ser es un perpetuo devenir, es una pluralidad cambiante la cual ofrece un sin número de posibilidades para ser descifrada. En este perpetuo devenir, en este “eterno retorno” encontramos que la “Voluntad de Poder” son interpretaciones por las que se manifiesta cada ser como “Voluntad de Poder”,

¹⁸³ *Ibíd.*, aforismo 1060, pag 554

es por esta razón que el conocimiento del Ser es también Voluntad de Poder, pues en la continuación del aforismo anterior Nietzsche dice:

“Esté mundo es la “Voluntad de Poder” y nada más. Y también vosotros mismos sois esa Voluntad de Poder y nada más”¹⁸⁴.

Con este análisis podemos afirmar que la Voluntad de Poder es una concepción del mundo, un conflicto de las pasiones en la subjetividad y por último la Voluntad de poder es un conflicto de fuerzas en el resto de los organismos vivientes, estos tres aspectos permiten entender la ontología nietzscheana de la Voluntad de Poder

Por las razones anteriores no debemos considerar a la Voluntad de Poder como una facultad del hombre, no es que el hombre posea voluntad o capacidad e incluso poder para realizar tal o tal cosa, este es un error, pues el hombre es Voluntad de Poder.

La Voluntad de poder no significa que el hombre quiera el poder, esta es una primera diferenciación con el concepto schmittiano del concepto de lo político. El poder no es la meta que la voluntad desea alcanzar, pues la voluntad en Nietzsche, no es deseo, ni carencia, sino virtud creadora y donadora.

La Voluntad de Poder no aspira, no codicia, no busca el poder. En un abierto contrasentido el poder en la voluntad da, por ello debemos entender que la Voluntad de Poder es un elemento móvil, variable, plástico, que interpreta, modela, la Voluntad de Poder confiere sentido y da Valor a las Cosas.

La Voluntad de Poder es la voluntad de transfigurarse uno mismo, de sobrepasarse eternamente, no es querer el poder sino querer ir más allá de uno mismo, cuando se va más allá de uno mismo nos encontramos en una franca disposición, en una decisión en la cual el querer nos arrastra más allá de nosotros mismos, donde reside el hecho de dominar, de tener poder, es decir, de estar abierto en y al querer que nos empuja a sobre pasarnos. La Voluntad de Poder radica pues en querer ser más.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, aforismo 1060, pag 555

No debemos caer en la falsa idea de la voluntad de sobre pasarse como un esfuerzo doliente de una vida cuya lucha será premiada, pensar de esta manera, pensar así el poder nos hace esclavos, pues somos impotentes para crear valores propios, alcanzar los valores establecidos no es crear por encima de uno mismo, crear no es dominar, crear es someterse a imperativos ajenos. Nietzsche hace un llamado a no ser esclavos, la casta de los señores (nobles) no tiene nada que ver con una casta detentora del poder económico o político, él no aboga por el poder económico y político, pues afirma que:

“El poder de la clase media se conserva por el comercio, sobre todo por el comercio del dinero. Pero su propio instinto es fatalmente conservador y mediocre... saben ser poderosos en todas partes en donde hay poder; pero el disfrute de su poder sigue siempre una sola dirección. La palabra más digna para designar lo mediocre es, como se sabe, la palabra “liberal””¹⁸⁵.

3.1. 4 Voluntad de Poder y Eterno Retorno

La Voluntad de Poder esta en una constante metamorfosis pues no hay una meta o un fin que se persiga, la Voluntad de Poder, es alcanzar algo, pero una vez alcanzado superarse una vez más es un constante devenir, es el “Eterno Retorno”.

La Voluntad de Poder es la adhesión y la afirmación incondicional a ese círculo de la existencia que se toma como un devenir insaciable, esta es pues la figura del Eterno retorno, la metafísica del devenir insaciable, un devenir que no conoce el disgusto, ni el cansancio. La figura del Eterno Retorno no detenta contra la Voluntad de Poder

En esta relación de Voluntad de Poder y Eterno Retorno, se imprime desde que el devenir recibe la condición de ser, lo anterior, supone la más alta voluntad de poder. Esto quiere decir que si bien en la idea del Eterno retorno se formuló una eternidad, esta no es una atemporalidad, sino la in-finitud del tiempo mismo, esto manifiesta de manera fehaciente que la eternidad no designa lo que trasciende al tiempo sino que designa el ser mismo del tiempo. Nietzsche

¹⁸⁵ Ibid., aforismo 859, pag 470

dice: Todo vuelve y retorna eternamente. “El valor total de mundo es invaluable”¹⁸⁶.

En esta última idea se afirma el ser como devenir, pues lo único subsistente se encuentra en la in-finitud del tiempo mismo, como lo único permanente, ningún fin como tal podrá ser alcanzado jamás, pues apenas alcanzada la tarea, la meta el logro conseguido, es decir la satisfacción plena, se rompe inmediatamente ese estado de equilibrio para volver a recomenzar y así garantizar la eternidad del devenir.

Con esto queda claro que el mundo no tiene fin, pues si el mundo tuviera un solo fin específico hace mucho hubiera terminado todo devenir y por consiguiente, todo pensamiento y todo espíritu. El espíritu como devenir nos demuestra que el mundo carece de meta, de estado final, que es incapaz de ser.

“En un tiempo infinito, toda posible combinación debe ser también realizada una vez; aún más, debe ser realizada infinito número de veces... El mundo es un círculo que ya se ha repetido una infinidad de veces y que seguirá repitiendo in infinitum su juego”¹⁸⁷.

“Sí el mundo fuese, en general, capaz de persistir y de cristalizar, de “ser”; si, en todo su devenir tuviese solo por un momento esta capacidad de “ser”, hace ya mucho tiempo que hubiera terminado todo devenir”¹⁸⁸.

a) El vínculo necesario de la Voluntad de poder y el eterno retorno

La Voluntad de Poder se relaciona con el eterno retorno, en cuanto que la primera no sabe querer otra cosa que un aumento incesante de su propio poder, en este sentido, el querer devenir más fuerte a partir de cualquier punto de fuerza, es la única realidad, no como una conservación de sí mismo, sino voluntad de apropiarse, de adueñarse, de ser más, de hacerse más fuerte.

La Voluntad de Poder es ruptura de equilibrio, una ruptura donde la significación apenas alcanzada se revela como in-significancia, es pues

¹⁸⁶ Ibid., aforismo 708, pag 390

¹⁸⁷ Ibid., aforismo 1059, pag 554

¹⁸⁸ Ibid., aforismo 1055, pag 551

inherente a la esencia de la Voluntad de Poder, ahí es donde reside, el secreto del eterno retorno.

En un afán dionisiaco por constituir el mundo este se crea siempre así mismo, se destruye eternamente a sí mismo, es un mundo basado en la doble voluptuosidad, ese mundo es el mundo de la Voluntad de Poder.

La voluntad de Poder y Eterno Retorno son voluntad de sobrepasarse, es una transfiguración de nuestro propio ser, en dicha transfiguración el yo deja de serlo para ser otro, y solo así el ser es el que verdaderamente es, es decir que primero dejo de ser yo, para ser otro, y sólo siendo este otro soy el que verdaderamente soy, es en esta realización sucesiva de todas las identidades posibles.

“Airmar un solo instante de mi existencia actual, supone decir un sí a todos los instantes que lo han hecho posible y en consecuencia a la infinita serie de mis otras posibles identidades que ahora desconozco”¹⁸⁹

3.1.5 La Voluntad de poder y lo viviente

La voluntad de poder es la esencia más íntima del ser, es decir, la voluntad de poder es el carácter fundamental del ente en cuanto tal, por lo que, la esencia de la Voluntad de Poder solo se deja interrogar y pensar con la vista puesta en el ente en cuanto tal, de manera metafísica.

La Voluntad de Poder se encuentra en lo viviente, en así hablaba Zaratustra se da una primera aproximación a la voluntad de poder cuando Nietzsche nos habla de la superación de sí mismo:

“Allí donde encontré algo viviente, allí encontré voluntad de poder; y hasta en la voluntad del que sirve encontré la voluntad de los señores”.

“Voluntad de poder pensable todo lo que existe: ¡así llamo yo a vuestra voluntad! Ante todo queréis hacer pensable todo lo que existe: pues dudáis, con justificada desconfianza, de que sea ya pensable.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, prologo, pag 21

¡Pero debe amoldarse y plegarse a nosotros! Así lo quiere vuestra voluntad. Debe volverse liso, y someterse al espíritu, como espejo y su imagen reflejada.

Esa es toda vuestra voluntad, sapientísimos, una voluntad de poder: y ello aunque habléis del bien y el mal y de las valoraciones.

Queréis crear el mundo ante el cual podáis arrodillaos, esa es vuestra última esperanza y vuestra última ebriedad.

Los sabios, ciertamente, el pueblo,- son como el río sobre el que avanza flotando una barca: y en la barca se asientan solemnes y embozadas las valoraciones.

Vuestra voluntad y vuestros valores los habéis colocado sobre el río del devenir: lo que es creído por el pueblo como bueno y como malvado me revela a mí una vieja voluntad de poder.

Habéis sido vosotros, sapientísimos, quienes habéis colocado en esa barca a tales pasajeros y quienes les habéis dado pompa y orgullosos nombre,- ¡Vosotros y vuestra voluntad dominadora!

Ahora el río lleva vuestra barca, tiene que llevarla. ¡Poco importa que la ola rota eche espuma y que colérica se oponga a la quilla!

No es el río vuestro peligro y el término de vuestro bien y vuestro mal, sapientísimos, sino aquella voluntad misma, la voluntad de poder,-la inexhausta y fecunda voluntad de vida.

Más para que vosotros entendáis mi palabra acerca del bien y del mal: voy a deciros todavía mi palabra acerca de la vida y acerca de la especie de todo lo viviente.

Yo he seguido las huellas de lo vivo, he recorrido los caminos más grandes y los más pequeños, para conocer su especie.

Con centuplicado he captado su mirada cuando tenía cerrada la boca: para que fuesen sus ojos los que me hablasen. Y sus ojos me han hablado.

Pero en todo lugar en que encontré seres vivientes oí hablar también de obediencia. Todo ser viviente es un ser obediente.

Y esto es lo segundo: se le dan órdenes al que no sabe obedecerse a sí mismo. Así es la especie de los vivientes. Pero esto es lo tercero que oí: mandar es más difícil que

obedecer. Y no sólo porque el que manda lleva el peso de todos los que obedecen, y ese peso fácilmente lo aplasta:-

Un ensayo y un riesgo advertí en todo mandar; y siempre que el ser vivo manda se arriesga a sí mismo al hacerlo.

Más aún, también cuando se manda a sí mismo tiene que expiar su mandar. Tiene que ser juez y vengador y víctima de su propia ley.

¡Cómo ocurre esto! me preguntaba. ¿Qué es lo que induce a lo viviente a obedecer y mandar y a ejercer obediencia incluso cuando manda?

¡Escuchad, pues, mi palabra, sapientísimos! ¡Examinad seriamente si yo me he deslizado hasta el corazón de la vida y hasta las raíces de su corazón!

En todos los lugares donde encontré seres vivos encontré voluntad de poder; e incluso en la voluntad del que sirve encontré la voluntad de ser señor.

A que sirva al más fuerte, a eso persuádele al más débil su voluntad, la cual quiere ser dueña de lo que es más débil todavía: a ese solo placer no le gusta renunciar.

Y así como lo más pequeño se entrega a lo más grande para disfrutar de placer y poder sobre lo mínimo: así también lo máximo se entrega, y por amor al poder-expone la vida.

Esta es la entrega de lo máximo, el ser temeridad y peligro y un juego de dados con la muerte.

Y donde hay inmolación y servicios y miradas de amor: allí hay también voluntad de ser señor. Por caminos tortuosos se desliza lo más débil hasta el castillo y hasta el corazón del más poderoso-y le roba poder.

Y este misterio me ha confiado la vida misma. <Mira, dijo, yo soy lo que tiene que superarse siempre a sí mismo.

En verdad, vosotros llamáis a esto voluntad de engendrar o instinto de finalidad, de algo más alto, más lejano, más vario: pero todo esto es una única cosa y un único misterio.

Prefiero hundirme en mi ocaso y renunciar a esa única cosa; y, en verdad, donde hay ocaso y caer de hojas, mira, allí la vida se inmola a sí misma-¡por el poder!

Pues yo tengo que ser lucha y devenir y finalidad y contradicción de las finalidades: ¡ay, quien adivina mi voluntad, ése adivina sin dudas también por qué caminos torcidos tengo que caminar yo!

Sea cual sea lo que yo crea, y el modo como lo ame, pronto tengo que ser el adversario de ello y de mi amor: así lo quiere mi voluntad.

Y también tú, hombre del conocimiento, eras tan sólo un sendero y una huella de mi voluntad: ¡en verdad, mi voluntad de poder camina también con los pies de tu voluntad de verdad!

No ha dado ciertamente en el blanco de la verdad quien disparó hacia ella la frase de la ‘voluntad de existir’: ¡esa voluntad-no existe!

Pues lo que no es no puede querer; mas lo que está en la existencia, ¡cómo podría seguir queriendo la existencia!

Sólo donde hay vida hay también voluntad: pero no voluntad de vida, sino-así te lo enseñó yo-¡voluntad de poder!

Muchas cosas tiene el viviente en más alto aprecio que la vida misma; pero en el apreciar mismo habla-¡la voluntad de poder!

Esto fue lo que en otro momento me enseñó la vida: y con ello os resuelvo yo, sapientísimos, incluso el enigma de vuestro corazón.

En verdad, yo os digo: ¡un bien y un mal que fuesen imperecederos-no existen! Por sí mismos deben una y otra vez superarse a sí mismos.

Con vuestros valores y vuestras palabras del bien y del mal ejercéis violencia, valoradores: y ése es vuestro oculto amor, y el brillo, el temblor y el desbordamiento de vuestra propia alma.

Pero una violencia más fuerte surge de vuestros valores, y una nueva superación: al chocar con ella se rompen el huevo y la cáscara.

Y quien tiene que ser un creador en el bien y en el mal: en verdad, ése tiene que ser antes un aniquilador y quebrantador de valores.

Por eso el mal sumo forma parte de la bondad suma: mas ésta es la bondad creadora.-

Hablemos de esto, sapientísimos, aunque sea desagradable. Callar es peor; todas las verdades silenciadas se vuelven venenosas.

**¡Y que caiga hecho pedazos lo que en nuestras verdades-pueda caer hecho pedazos!
¡Hay muchas cosas que construir todavía!”¹⁹⁰.**

Esto quiere decir que la voluntad de poder se refiere al carácter fundamental de la vida, entendiendo a la vida como “ser”, pues del ser no existe otra representación que no sea sino el “vivir”, la voluntad de poder no se encuentra en algo muerto.

El querer es la búsqueda o el deseo de ser señor, la búsqueda de ese querer ser señor se encuentra incluso en la voluntad del que sirve, no solo para liberarse del papel de siervo, sino en la medida de que se es siervo y servidor y, en cuanto tal, aun tiene siempre debajo de sí el objeto de su trabajo, al que “ordena”.

El servidor es imprescindible para aquel que es señor y lo constriñe, el servidor se hace necesario, de tal forma que el que ordena, depende del siervo, por lo que incluso puede afirmarse que el siervo domina sobre el señor. Por esta razón el siervo también es una especie de voluntad de poder, entendamos pues que el querer no se basa en querer –ser-señor si la voluntad no pasa de ser un desear y un aspirar, en lugar de ser desde su base y exclusivamente ordenar.

Este ordenar significa ser señor, disponer sobre posibilidades, vías, modos y medios para producir efectos por medio de la acción. Lo que se ordena en la orden es el ejercicio de este disponer. En la acción de ordenar, el que ordena obedece a ese disponer, por lo que se obedece a sí mismo, por esta razón el que ordena es superior a sí mismo, en la medida en que este se arriesga incluso a sí mismo. El ordenar presupone una auto superación a sí mismo, pues muchas veces es más difícil el hecho de obedecer, por ello solo aquel que no puede obedecerse a sí mismo hay que ordenarle.

¹⁹⁰ Op Cit, Así Habló Zaratustra, Del vencimiento de sí mismo, pag 85 – 88

Con respecto al poder: este no es la meta hacia la cual quiera ir la voluntad, como si éste estuviera fuera de ella. La voluntad no aspira al poder, sino a la esencia (west), sólo en el ámbito esencial del poder, la voluntad no es simplemente poder, y el poder no es simplemente voluntad, la esencia del poder es la voluntad de poder y la esencia de la voluntad es voluntad de poder.

3.2 Las raíces de la voluntad de poder

La esencia como saber nos lleva al entendimiento a través del cual se puede decir “poder” en lugar de “voluntad” y simplemente “voluntad” en lugar de “poder”. Esto no quiere decir que exista una equiparación entre voluntad y poder, tampoco son acopladas como algo separado y después formen una figura única. La expresión de voluntad de poder nombra la simplicidad inseparable de una esencia estructurada y única llamada esencia del poder.

La potencia solo ejerce el poder como “machtet” y no “west” en la medida en que domina el respectivo nivel de poder alcanzado. El poder es poder sólo y mientras siga siendo acrecentamiento de poder y se ordene a sí mismo más poder. Pues el detenerse, el estancarse el mantener un nivel de poder, es sinónimo de la impotencia, es necesario sobre potenciarse, pues es parte de la esencia del poder, esta potenciación surge del poder mismo en la medida en que es orden y en cuanto orden que se requiere para sobre potenciar el respectivo nivel de poder, esto quiere decir, que el poder se encuentra en constante camino de sí mismo no sólo de un nivel siguiente de poder, lo que se busca es el apoderamiento de su pura esencia.

a) Voluntad de poder como orden

Por lo tanto la esencia contraria a la voluntad de poder no radica en la contraposición al mero aspirar al poder o a la posesión ya alcanzada de éste, sino a la impotencia de poder. Esto da a entender que voluntad de poder no quiere decir más que poder de poder. Empero aquí poder y poder no significan lo mismo, con respecto a poder en el sentido de poder (deseo) quiere decir: dar poder de sobrepotenciarse. A esta esencia del poder está vinculada la esencia de la voluntad en cuanto ordenar.

No obstante en la medida en que ordenar es un obedecerse a sí mismo, también puede comprenderse a la voluntad análogamente a la esencia del poder, como voluntad de voluntad. Incluso en referencia a esto último también voluntad dice en cada caso algo diferente en un caso, ordenar, y en el otro disponer de la posibilidad de producir efectos.

Estamos ante una paradoja, pues si hablamos de poder y lo relacionamos con poder de poder y a la voluntad la vemos o la afirmamos como voluntad de voluntad, estamos dando una connotación donde tanto voluntad y poder no son lo mismo, pero estos conceptos son lo mismo en la medida en que se establece una pertenencia mutua esencial a la unidad de una esencia. No son lo mismo en el sentido de unidad de dos esencias por lo demás separadas. Esto nos permite afirmar que no hay voluntad por sí como no hay poder por sí. Tanto voluntad y poder, puestos cada uno por sí, llegan a solidificarse en fragmentos de conceptos desprendidos artificialmente de la esencia de la Voluntad de Poder. Lo anterior aunque suene confuso quiere decir que la voluntad es voluntad, ósea, voluntad de poder en, el sentido de poder de poder.

a) El Sentido del poder de poder en la voluntad de poder

La voluntad de poder es la esencia del poder, en la esencia de la voluntad de poder reina el terror al vacío. Este vacío es la extinción de la voluntad, es la danza en el abismo, donde la extinción de la voluntad consiste en no querer, haciendo una analogía con un aforismo nietzscheano la voluntad de poder: “prefiere la nada antes que no querer”.

Querer la nada hace alusión al empequeñecimiento a la negación a la aniquilación. En un querer tal, el poder se asegura aún a la posibilidad de ordenar. Así pues, incluso la negación no es más que una escondida voluntad de poder.

La voluntad de poder se encuentra en todo lo que vive, todo lo que vive es voluntad de poder, en el crecimiento, en ese tener y querer más radica la vida misma, radica la voluntad de poder, toda conservación de la vida es declinación de la misma, poder es la orden de más poder.

Si entendemos que la voluntad de poder es una sobrepotenciación, capaz de superar un nivel, éste no solo tiene que alcanzarse, sino también mantenerse con firmeza y asegurarse. Sólo desde esa seguridad del poder puede elevarse el poder alcanzado. El poder sólo puede darse poder a sí mismo para una sobrepotenciación en la medida en que ordene a la vez acrecentamiento y conservación. En esto se encuentra implicado el poder mismo y el poder como tal pone las condiciones del aumento y la conservación. La voluntad de poder implica la sobrepotenciación del poder.

b) El devenir y la voluntad de poder

Hemos hablado del devenir, el cual no implica un determinado fluir en un cambio indefinido de estados cualesquiera que estén allí. El devenir no quiere decir el desarrollo hacia una meta, el devenir entendido en esta sobrepotenciación es la superación, en ejercicio del poder, del nivel de poder respectivo. En el lenguaje nietzscheano, el devenir implica y quiere decir movilidad de la voluntad de poder en cuanto carácter fundamental del ente, movilidad que impera desde esa voluntad misma.

Con lo anterior podemos decir que todo ser es tanto devenir como voluntad de poder, voluntad y devenir no están separados, el devenir es la visión que se anticipa y se atraviesa introduciéndose en el ejercicio mismo de poder de la voluntad de poder, dicha acción se realiza con el propósito fundamental que la voluntad de poder sea como tal.

Esta visión del devenir que atraviesa y penetra en la voluntad de poder le pertenece a la misma. La voluntad de poder, en cuanto en la neta relación del poder de sobrepotenciarse, es una mirada previa, hacia la penetración misma de la voluntad de poder, es una perspectiva, que no es una mera trayectoria de la mirada en la cual se llega a ver algo, sino que la mirada que se abre atravesando sobre las condiciones de conservación y aumento.

Entendamos que en la voluntad de poder fluctúan diversos puntos de vista, que son puestos en esta mirada o visión como condiciones, las cuales tienen forma de números y de medidas, estas condiciones tienen valores, los cuales son

reductibles a una escala numérica y de medida de la fuerza. Esta última (fuerza) se entiende en el sentido de poder, es decir, como voluntad de poder. Con respecto al número, este se transforma, en una forma perspectivista, que se liga al ser propio de la voluntad de poder quien, por su esencia realiza un conteo hacia los valores.

3.3 Los valores y la voluntad de poder (primeras aproximaciones políticas)

El valor tiene el carácter de punto de vista. Los valores morales tienen validez y son en sí, para después eventualmente, tornarse en puntos de vista, esto quiere decir en palabras de Nietzsche que: “El valor es “esencialmente el punto de vista” del ver, que ejerce el poder y calcula, de la voluntad de poder”

“Una división del trabajo de las pasiones dentro de la sociedad: de modo que los individuos y las clases educan las almas incompletas, que en definitiva resultan las más útiles. De qué manera, en cada tipo incluido en una sociedad, algunos afectos han llegado a ser casi rudimentarios (por el mayor desarrollo de otras pasiones). Para la justificación de la moral: La economía (la intención de una posible utilización de la fuerza individual contra la dilapidación de toda excepción): La estética (la construcción de tipos fijos juntamente con el gozo en el propio tipo); la política (como arte de soportar las difíciles relaciones de tensión de los diferentes grados de poder); la fisiología (como predominio imaginario de la valoración a favor de aquellos que han fracasado, para la conservación de los débiles)”¹⁹¹.

Las condiciones que hacen posible a la voluntad de poder, son condiciones de conservación y aumento, estas condiciones no están puestas de manera deliberada, no las establece como si se juntaran cosas diferentes, pues, sólo hay una condición que reúne tanto al aumento como a la conservación. La esencia unitaria de la voluntad de poder regula el entrelazamiento que le es propio. De la sobrepotenciación forma parte aquello que se supera, en cuanto respectivo nivel de poder, y aquello que supera.

¹⁹¹ *Ibid.*, aforismo 715, pag 393

3.3.1 La resistencia en la voluntad de poder

En la voluntad de poder lo que se busca superar siempre ofrecerá resistencia, siempre habrá necesidad de dirimir el conflicto, sí lo que se quiere superar ofrece resistencia, necesitamos, establecer a la resistencia como algo constante en esta transvaloración de los valores, de la autosuperación en sí, la resistencia siempre se presentará y se conservará, por ello si se desea superar lo ya alcanzado, esta superación tiene que tener constancia y ser estable, de lo contrario si no se tiene constancia, no se podrá ir mas allá de sí y mucho menos mantenerse en el aumento sin la necesidad de vacilaciones y caminar con paso seguro y firme respecto a sus posibilidades de hacerlo.

El ser como ente de la voluntad de poder realiza un entrelazamiento, las condiciones de la voluntad de poder llevan a los valores a configuraciones complejas. Estas figuras de la voluntad de poder, transformadas en configuraciones complejas son la ciencia, el conocimiento, el arte, la política, la religión, las cuales son configuraciones de dominio.

En el sentido de la Voluntad de Poder con frecuencia se designan como valores no sólo a las condiciones que se dan como resultado de esas formaciones de dominio sino a las formaciones mismas. Las formaciones crean las vías y las instituciones, así como las condiciones bajo las cuales el mundo se ordena como voluntad de poder, al ser (el mundo) un caos y no un organismo.

a) Conservación y acrecentamiento de la voluntad de poder

La voluntad de poder es el entrelazamiento cambiante de la conservación y acrecentamiento de poder, en toda formación de dominio que se encuentre regida por la voluntad de poder que resulta estable en cuanto se aumenta y por el contrario, inestable en cuanto se conserva. En este mismo tenor de ideas, puesto que el carácter de devenir del ente se encuentra determinado desde la voluntad de poder, Nietzsche afirma: "Todo acontecer, todo movimiento, todo devenir, es como un fijar relaciones de grado y de fuerza"¹⁹². Esto nos lleva a

¹⁹² *Ibíd.*, aforismo 522, pag 296

decir que las llamadas formaciones complejas de la voluntad de poder tienen una duración coherente en el interior del devenir.

De tal manera que todo ente, es perspectivista, pues tiene como esencia a la voluntad de poder, el perspectivismo radica en la constitución del ente como ser que pone puntos de vista y calcula.

Esto quiere decir: “En virtud de lo cual cada centro de fuerza –y no sólo el hombre construye desde sí todo resto del mundo, es decir, lo mide respecto de su fuerza, lo palpa, lo conforma”¹⁹³. Esto nos lleva a pensar en un ente que si quisiera salir del mundo de las perspectivas, éste sucumbiría.

La voluntad de poder es en su esencia más íntima una constante perspectiva que tiene relación con las condiciones de su posibilidad, condiciones que la voluntad de poder pone como tales. La voluntad de poder, por lo tanto, es instauradora de valores. Siendo los valores una cuestión fundamental por encima de la cuestión de la certeza, lo cual supone que la certeza no alcanza una altura suficiente, pues no responde a la cuestión del valor. Por lo que en palabras de Nietzsche podemos decir:

“Querer, en general, es lo mismo que querer – devenir – más fuerte, querer – crecer- y también querer los medios para ello”¹⁹⁴.

Con relación a los medios para llegar a cumplir la premisa de Nietzsche, estos medios esenciales se pueden observar como las condiciones bajo las cuales se encuentra la esencia de la voluntad de poder, es decir, los valores, puesto que en todo querer hay un estimar. La voluntad de poder y solo ella, es una voluntad que requiere de valores, de tal manera, la voluntad de poder tiene que volverse y seguir siendo explícitamente aquello de donde sale toda posición de valores y aquello que domina toda estimación de valores, este principio hace referencia a la posición de valores, pues se reconoce expresamente en la voluntad de poder un carácter fundamental del ente en cuanto tal en su verdad, esto quiere decir, que la voluntad se equipara como un pensar en y de

¹⁹³ Ibid., aforismo 633, pag 352

¹⁹⁴ Ibid., aforismo 675, pag 372

la voluntad de poder, lo cual se convierte inevitablemente en un pensar según valores.

3.3.2 Voluntad de poder y Transvaloración de valores

La transvaloración de valores se da en esa afirmación sobre la muerte de Dios, en ésta encontramos un momento trascendental y necesario que supone el acto de relegar de unos valores, aun sin tener en claro cuales serán los valores que sustituirán a éstos, entendiendo que sí los valores son importantes, son más importantes los valores desde su propia naturaleza y origen.

a) La Muerte de Dios y la transvaloración de valores

La cuestión se encuentra en origen y naturaleza de los valores, no obstante, la muerte de Dios manifiesta el carácter de aventura y juego de la existencia humana. “Este mero preguntarse sobre la utilidad de lo habido no es menos heroico que el momento al que ha de enfrentarse el hombre, una vez lanzado el afilado dardo de la insatisfacción, hasta que encuentre plenamente su objetivo.

“Dios es un símbolo. Un símbolo en el que se aglutinan y estiman todos los conceptos de los valores hasta ahora establecidos. Y un valor no es un concepto concreto o algo producto de un concepto concreto, dimanante de una estimación axiológica, sino una utilidad subjetiva dependiente del dominio al que sea aplicable su utilidad. Su carácter subjetivo ya lo limita como valor en sí mismo como estimación axiológica valorativa, como concepto concreto y absoluto”¹⁹⁵.

La idea de Dios y de su altura, tiene relación con la mutualidad de los valores, pues cuanto más alto este, será más difícil realizar una mutualidad de valores, así mismo, será imposible su transgresión y su dada, por lo tanto, relación entre los hombres y Dios, una relación distante e insensible, solo la fe puede establecer esa pseudo relación difícil de admitir fuera del dogma.

Los valores, los ideales no hacen otra cosa que volver monótona la existencia y la vida del hombre, porque a pesar de que se idealiza y se ilustra por vía del racionalismo que de ellos pare surgir, es decir, de los valores, lo que sucede es

¹⁹⁵ Op Cit, La voluntad prohibida, La estética como fundamento de la eticidad, pag 21

que toda razón pretende desarrollarse en función solo de la estimación objetiva de los valores, pero no lleva más que una visión monocromática de la convivencia.

No es posible el juicio con el apriorismo de lo bueno, no se puede llegar a un juicio donde exista una ponderación de lo mundano a través de conceptos transmundanos, todo lo que de esta forma de reflexión parezca dilucidarse no será tal por ser erróneo o incompleto, sino que será oscuro por faltar a lo objetivo del racionalismo el elemento dinamizante y nutriente de la reflexión es decir, lo subjetivo.

Con estas ideas podemos visualizar como lo mundano y transmudano parecen estar condenados a un dialogo para sordos e incluso a la falta de aceptación de un entendimiento que en la realidad no es comprensible, que sentido tiene esta obligación de entendimiento, que valor puede darse a lo que se hace por imposición, aunque esta sea auto – imposición.

No es la muerte de Dios lo que aterra, sino la soledad absoluta, aterra el silencio caótico que nos viene como producto de la ausencia, no importando si esta ausencia es de nuestro peor enemigo, dicho enemigo se ha impuesto con el único fin de hacer del poder un medio de apacentar a los hombre, lo que suma al hombre es esa nada, en tanto erige un valor nuevo. Los valores son desplazados ahora por el valor supremo de la vida, del hombre.

“Dios es rechazado por su arrogancia en forma de mandato del decálogo, como distorcionador del ethos que se ahoga en un mar de contradicciones impuestas sobre lo más íntimo y sagrado de la condición humana: los sentidos”¹⁹⁶.

Queda de manifiesto que la muerte de Dios debe ser perseguida, realizada y superada, la muerte de Dios es un acto que trasciende al mero estar en el mundo de la voluntad la cual actúa como guía de “fatum “deseado y como un medio para la consumación de la necesidad. Es en este punto donde se enlazan la voluntad y la necesidad, llegando a ser ambas inseparables para la conquista de los fines, por ello en este capítulo se ha dado de manera

¹⁹⁶ *Ibíd.*, pag 23

fehaciente esa relación intrínseca que guarda la voluntad con la necesidad, pues queda de manifiesto que la necesidad no puede separarse de la voluntad pues se perdería de ese objeto que le da sentido a su ser, carecería de objeto final para su dominio, quedaría sin poder para la realización de su proyecto, no podría desplegar siquiera una condición de posibilidad, así mismo la voluntad sin necesidad carecería de dominio, pues, el dominio como porción del espacio y tiempo no podría expresarse. Por lo tanto la voluntad y la necesidad se complementan se pertenecen, son parte de un mismo objeto, guardan una finalidad común, una finalidad guardada en el ethos que espera su expresión óptica y moral en el mundo, la necesidad y la voluntad son la columna vertebral del sí – mismo.

En esta idea del “sí – mismo” se exalta en un momento en que se vive la pasión, una pasión producida por la necesidad, en este sentido la voluntad asume y acepta, siendo esto producto de ser lo que es, que se magnifica en la idea del “sí- mismo”. En la voluntad se crea y destruye el placer, se genera y se acaba, pero así como nos referimos al placer, también el dolor es creado y destruido, en este orden de ideas el yo no escapa de la decisión de la voluntad, la cual es coincidente con la necesidad.

“Sentir, reír o llorar es decisión última de la voluntad, de mi voluntad, y solo puede ser así por ser voluntad de mi voluntad, de lo contrario sería otra voluntad, no mi voluntad. Esta voluntad posee la pluralidad infinita de voluntades, pero solo la decisión de cada momento es producto de la necesidad de mi ser de ser “ser””¹⁹⁷

Por ello cuando nos referimos al bien, siempre entramos en una dicotomía, en una paradoja, que sólo puede resolverse entendiendo al bien como el bien propio, es decir lo que yo creo, no el impuesto, así se rompe con la moralina social con esa atadura estatal. Entiendo que mis virtudes no implican un bien impuesto, en caso de que el bien sea impuesto, sólo se debe imponer la yoidad, el sí mismo, las virtudes que tengo son las virtudes propias y no impuestas, mi virtud es propia y esta es sólo una, mi virtud es parte de mi voluntad y mi voluntad es parte de mi virtud, el hombre debe comprender que

¹⁹⁷ Ibid., pag 24

su virtud más presiada es “la voluntad de poder”, hagamos que el hombre lo entienda, que rompa con esas ataduras morales y sociales, forjemos al hombre partiendo de su voluntad, partamos de su virtud, de sus pasiones, partamos pues de la voluntad, el hombre superior, el de espíritu fuerte es un hombre que se rige por su voluntad encaminemos hacia nuestra voluntad, sin olvidar la necesidad, el nuevo principio de la sociedad es: “virtud, voluntad, necesidad”.

Desde este momento, a partir de esta reflexión, toda aprehensión sólo es inteligible como una norma positiva que se pretenda sobreponer a lo sensible tendrá un carácter transgresor para el “ethos”, para la intimidad, para lo que obliga a la existencialidad en el hombre.

b) La llegada de los nuevos valores

Antes los valores se veneraban a partir de una idealidad transmundana, pero ahora los valores son nuevos y están constituidos partiendo de una realidad mundana y sensitiva. Los valores que nacieron de las mentes mendaces, puestos en las ideales alturas celestes a salvo de los hombres de poder que no han resistido a los embates del vitalismo y de los sentidos en pro de la realidad, de la existencia y de la verdad cambiante.

Cuando se llega a abolir la moral positiva, se derrumban los ideales predeterminados, es en este punto donde la supervivencia de Dios carece de todo sentido por ser él el soporte de aquellos privilegios.

A los nuevos valores a pesar de que no se les pueda dar una valoración objetiva si se les puede considerar una mayor entidad y contenido, pues su utilidad viene dada por la subjetividad de lo satisfactorio.

“El valor despreciado es despreciado por carecer de un contenido interpretativo que pueda justificar su utilidad, su razón de vales, es en realidad un valor vano y enfermizo; mientras que el valor sustitúyete es un valor fuerte y pleno, producto de la restauración de la existencia que antes dependía incondicionalmente de leyes contra natura.”¹⁹⁸

¹⁹⁸ Op cit, La filosofía de Nietzsche, pag 86

3.3.3 Voluntad de poder, el amigo, el enemigo y su manifestación política.

La vida crea y tiene sentido cuando el ser se percibe como voluntad, una voluntad vinculada con la tierra, con el sentido orgánico de lo viviente.

Entendamos que la voluntad de poder en y dentro de la política es un efecto propio del hombre político, del hombre superior, es el complemento de la fuerza, es algo interno del propio hombre, la voluntad de poder no es un manifiesto, es algo que se encuentra en sí, tan es así que se encuentra en la política, al ser la voluntad de poder lo que quiere ser, lo que no permite ser consumida ni alienada en otro sujeto.

a) La voluntad de poder en política

La voluntad de poder es en la política no para quien quiere el poder, sino para el ser mismo, pues el ser en sí mismo es voluntad de poder, el ser que tiene voluntad de poder tiene el poder, la política esta hecha para el hombre político, para el hombre que tiene poder y cuenta con voluntad de poder. En política lo que se hereda no es la enfermedad, sino la predisposición a la enfermedad: la impotencia para resistir el peligro de penetraciones nocivas, es decir una capacidad por demás destrozada de resistencia, en la política y en lo político la resignación y la cobardía se presentan como el enemigo a vencer para la voluntad de poder. La voluntad de poder es pues el elemento genealógico de la fuerza política, es un elemento diferencia y genético a la vez.

“La voluntad de poder es el elemento del que se desprende a un tiempo la diferencia de cantidad de las fuerzas en relación, y la cualidad que, en esta relación, corresponde a cada fuerza”¹⁹⁹.

Es decir que la voluntad de poder en política el principio de la síntesis de las fuerzas, es una síntesis de la fuerza y de su diferencia, así como de su reproducción, es donde el eterno retorno representa la síntesis cuyo principio

¹⁹⁹ Op Cit, Nietzsche y la filosofía, pag 74

es la voluntad de poder, es una voluntad capaz de servir como principio a una síntesis de fuerzas que se encuentra determinado en relación de la fuerza con la fuerza, la voluntad de poder no se puede separar de la fuerza, ni del hombre, ni de la política como expresión del hombre, de su expresión de su dirección. La voluntad de poder es fuerza, la voluntad de poder es quien quiere, es política porque es la expresión misma de la voz, la expresión del ideal del hombre que vive en convivencia del que desea ser superior, es lo que nos lleva al terreno de la dominación y del dominado, es la expresión del dominado. Dominante, del gobernante – gobernado, es lo que hace posible la relación, es la suma de fuerzas, es la suma cero de la política, del conflicto, del dialogo, de la contraposición de ideas. Es un elemento diferencial y genético, es un elemento interno en la producción del logos, de la idea de la palabra.

b) El individuo, la voluntad de poder y la política

El individuo no obstante es el primer peldaño de la voluntad de poder, es el ser que anhela mas, por ello cuando se encuentra con un igual ambos anhelan más así funciona la identificación del individuo, pero decir que se sitúa por igual es falso, lo que ocurre es una búsqueda de iguales, pero teniendo siempre un factor de diferencia para con los otros, así pues el individuo se transforma en miembro, en camarada, en compañero, es ahí donde sus tendencias afines se reúnen y actúan como poder, es pues entre semejantes donde hay centros de fricción, hay un reconocimiento de fuerzas reciprocas, es decir hay una aproximación, aproximación capaz de ser tal pues constituye un elemento de la jerarquía.

Debe quedarnos claro que el primer paso es el individuo que se hace libre, el cual posteriormente entra en una lucha donde el acuerdo, el logos, la razón juegan un papel importante al establecerse una afinidad, un acuerdo, sobre la igualdad de derechos, de los hombres libres, que tienen como fin la justicia, una vez que se ha llegado a un acuerdo y se alcanza la justicia surge el conflicto, debido a que reina una aparentemente paz, una vez más se dirime el conflicto pero este no termina, hay grupos, fuerzas que no dejan de estar presentes y generan diferencias, el conflicto por mínimo que sea esta ahí, es

una pequeña molestia, como un pequeño dolor de muelas, poco a poco empieza hacerse más agudo, por ello es necesario un analgésico, así sucede en la sociedad, antes los grupos minoritarios no eran tomados en cuenta, caso concreto los latinoamericanos en los Estados Unidos, pero hoy poco a poco hacen diferencia, antes los que no sumaban ahora suman, ahora bien los grupos son organizados, los individuos se identifican, y de igual manera que el individuo quería privilegios, ahora son los grupos los que lo desean, ya no se trata de una sola voz ahora son varias, pero a veces esas voces no se identifican y no se convierten en una voz al unísono, son dispersas, cuando las voces se sincronizan son fuertes son escuchadas y la lucha en forma más suave se presenta de nueva cuenta.

c) Los Amigos y enemigos de la voluntad de poder

En esta suma cero de fuerzas lo que se quiere es una libertad y mientras no se tenga el poder, esta no es posible, el hombre de voluntad de poder quiere el poder quiere ser libre, cuando el hombre alcanza la libertad, alcanza el poder un poder que desea ser predominante, pero cuando no se consigue el poder ni la libertad se quiere justicia, ¡oh grave error!, pues la justicia no existe, puesto que si la justicia es un poder de iguales, recordemos que de la misma manera que no hay igualdad no hay un amigo, no hay par, no hay un igual, la sabiduría y la última voluntad es lo único que existe.

“Los amigos. – Considera solamente una vez contigo mismo cuán diversos son los sentimientos, cuán divididas las opiniones aun entre los conocimientos más próximos, y aun cuantas opiniones semejantes tienen en el cerebro de tus amigos una orientación y una fuerza muy diversas de las que tiene en el tuyo; en cuantos centenares de formas se presenta la ocasión de desavenencias y desacuerdos y de buirse recíprocamente como enemigos. Después de haber meditado todo esto, te dirás: ¡Qué próximos están los chubascos o el mal tiempo! ¡Qué aislado se halla el hombre!. Si alguien se da perfecta cuenta de esto, y además de que todas las opiniones, y su especie, y su fuerza, son entre sus contemporáneos tan necesarias e irresponsables como sus acciones, si adquiere vista para admirar esa necesidad íntima de las opiniones y salir del indisoluble carácter, de la ocupación, del talento, del miedo, perderá quizá la amargura y la aspereza de sentimiento con el cual un sabio exclamaba: “Amigos, no hay amigos”. Se hará mas bien esta confesión: “Sí hay amigos; pero es el error, la ilusión quien los ha

conducido hasta ti, y les es necesario haber aprendido a callarse para pertenecer siempre amigos, pues casi siempre tales relaciones humanas descansan sobre que una o dos cosas no se dirán nunca ni serán tocadas jamás; pero esos guijarros ruedan, y tras ellos va la amistad y se rompe” ¡hay, por ventura, hombres para quienes no fuese mortal herida el saber lo que sus más fieles amigos sienten de ellos en el fondo! Aprendiendo a conocernos a nosotros mismo, a considerar nuestro mismo ser como una esfera móvil de opiniones y de tendencias, y así a despreciarlo un poco, pongámonos en parangón con los demás. Es verdad que tenemos razones para estimar poco a los que conocemos, pero también otras semejantes para volver ese sentimiento contra nosotros mismos. Así, pues, soportaremos a los demás lo que a nosotros nos soportamos, y quizá llegara un día en que podáis exclamar con el sabio moribundo: “amigos, no hay amigos” añadiendo: “enemigos, no hay enemigos”²⁰⁰.

Es a partir de al menos la indicación de ese acontecimiento, en el otro extremo de la cadena, desde donde querríamos relanzar la cuestión de la amistad como cuestión de lo político. Cuestión de lo político, puesto que esta cuestión no es necesariamente y por anticipado política. No es quizá todavía, o no es ya, política de parte a parte, si es que lo político se define de acuerdo con los rasgos de una tradición dominante.

Estamos ante la incertidumbre ante el quizá, un quizá que se nos hace constante y familiar en todo acontecer político, la incertidumbre una vez más en lo político en el amigo y el enemigo siempre frecuente, lo que se nos presenta es el constante quizá, este quizá se manifiesta como el único pensamiento posible del acontecimiento, el acontecimiento manifestado en la amistad por venir y la amistad para el porvenir, Derrida dirá una democracia por venir, pues la democracia en esfera político y en esfera de la relación amigo enemigo se manifiesta como una promesa²⁰¹. Estamos ante el pensamiento del quizá, de lo

²⁰⁰ Op Cit, Humano demasiado humano, aforismo 376, pag 225 – 226.

²⁰¹ Derrida observa y afirma una falta de democracia, es una democracia inexistente en el presente, por ello la invoca hacia un futuro, por ello la democracia esta por venir, la democracia lleva consigo una promesa, una esperanza, si bien podemos afirmar que la democracia existe, esto puede ser falso o cierto,, lo que si queda claro es que la democracia no se adecua al presente, no se cumple de manera cabal el concepto de democracia. La democracia es una promesa y esta no puede ser sometida a calculo, ni ser objeto de un juicio del saber que lo determine, la democracia debe partir de la libertad y el respeto a la singularidad del otro, no obstante el obstáculo al que se enfrenta la democracia, es no forjarse como una cosa, sustancia u objeto. De ahí se deduce que no puede ser objeto de un juicio que lo predetermine. «La democracia que ha de venir», decimos siempre, y no «la democracia actual», que es inexistente. Esa promesa es lo que determina, Lo que no significa que la democracia vaya a estar presente mañana. Es algo que siempre está por venir. Véase Jaques Derrida, Palabra, Trotta, Madrid, 2001.

que vendrá, del ojalá, de la esperanza de la caja de Pandora, pues para amar la amistad no basta con saber llevar al otro en el duelo, ante el porvenir de las cosas hay que tener amor a ese porvenir, ante el porvenir conviene una categoría tan justa como la del quizá, quizá y porvenir se uniforman ante la incertidumbre. La amistad y el porvenir se conjugan y se abren hacia lo que viene bajo el régimen de un posible cuya possibilitación debe triunfar sobre lo imposible.

d) Amistad e incertidumbre política

La incertidumbre siempre se haya presente, no podemos hablar de un porvenir donde la decisión es programable, ante ese pensamiento viene la necesidad de pensar en el azar, pues si la inseguridad del quizá no quedase suspendida a la apertura de lo que viene, en el mismo acontecimiento, en él y con el corazón en la mano. Sí supiéramos que es la nada, la vida no tendría sentido²⁰².

Es necesario transformar, crear, volver producir, introducirse en la figura del eterno retorno, es incrustarse en una auto teleiopoiesis entendida como aquello que hace absoluto, perfecto, acabado, terminado, consumado, cumplido, es decir, lo que hace llegar algo a su término. Esta teleiopetica implica a la amistad, implica una amista para sí, para el amigo y para el enemigo.

Pero ante esta afirmación encontramos una repulsión en atracción que involucra y comprende analíticamente el movimiento del Phileîn, por lo que se nos abre una interrogante en caso de que si no hay amigo más que allí donde puede haber enemigo, o bien falta el enemigo o incluso se debe amar al enemigo mismo, esto ultimo trae como consecuencia la transformación de la enemistad en amistad. Los enemigos que amo son mis amigos. Como lo enemigos de mis amigos, a los amigos hay que tenerlos cerca, a los enemigos más cerca. Desde el instante en que se tiene la necesidad o deseo de sus

²⁰² Nosotros sabemos que la cosa va a cambiar, pero ¿cómo va a cambiar? y ¿cómo lo sabemos?, eso es difícil, si lo supiéramos la cosa ya hubiera cambiado. Hace falta que nosotros no lo sepamos del todo para que un cambio pueda sobrevenir de nuevo. En consecuencia, para que ese saber sea verdadero y sepa lo que sabe, le hace falta el no-saber. Pero el no-saber de aquel que dice saber lo que no sabemos. Véase Jaques Derrida, Políticas de Amistad

enemigos, no se puede contar más que con amigos, incluidos en esa esfera a los enemigos, esto es triste pero muy cierto en el quehacer cotidiano y político de ahí la importancia de la voluntad de poder como principio de la transvaloración de valores. Ahora quizá estamos preparados para entender el apóstrofe nietzscheano, el grito del loco viviente que soy: “¡Amigos!, ¡no hay amigos!”.

Nietzsche asocia el pensamiento del amigo-enemigo o del hermano-enemigo a la locura. A la locura pura y simple que empieza invirtiendo todos los sentidos del sentido en el otro sentido. Pues la locura pura y simple se inscribe a priori en el sentido mismo del sentido. El loco se encuentra ya en el sitio como un huésped que hubiera precedido a su anfitrión. Lo habita de antemano, su sombra observa en la sombra de toda hospitalidad: Humano, demasiado humano es el mensaje de un loco dirigido a locos, a sus amigos los locos.

Así, pues, el envío lo confirma: el amigo no puede dirigir a sus amigos más que un discurso de loco. La verdad de la amistad es una locura de la verdad, no tiene nada que ver con la sabiduría, la cual ha dado la nota de esto al intentar hacernos creer que la pasión amorosa era loca, ciertamente, pero que la amistad era la vía de la sabiduría y del saber, no menos que de la justicia política. La amistad no guarda silencio, más bien es guardada por el silencio. Desde el momento en que la amistad se habla, se invierte. Dice entonces, diciéndoselo, que no hay amigos, se confiesa confesándose. Dice la verdad - siempre aquello que más vale no saber.

e) Más allá del concepto amigo / enemigo

Carl Schmitt, en su obra *El concepto de lo político*, pone sobre la mesa de trabajo la oposición amigo / enemigo como definitoria de lo político, esto es, del conflicto. Esta oposición se encuentra relacionada de la misma forma en la que Heráclito hace referencia a la oposición padre / hijo²⁰³. Por su parte Schmitt

²⁰³ La Correlación padre/hijo se presenta como un modelo de relación, de determinación y de dependencia, pues cada termino constituye lo que es en virtud del otro, esto quiere decir que, en su

traslada el esquema bélico al ámbito político, mientras que en la oposición padre / hijo Heráclito traslada la oposición al aspecto de la realidad, así como lo pone el mismo Nietzsche al afirmar que: amigos, no hay amigos. En este sentido lo que hace Schmitt es aplicar el esquema heracliteo a la realidad política.

Estamos ante la figura de antíxoum que hace referencia a las piezas que encajan una con la otra y como esta complementación, también es oposición, pero siempre se necesitan, siempre necesitamos de nuestro enemigo, incluso más que de nuestro amigo, es precisamente de la oposición de fuerzas de donde surge el acoplamiento haciendo algo más que una mera suma de elementos, es algo cualitativamente diferente.

Es por esta razón que cuando hacemos referencia al lógos, también hablamos de polemos hablamos de algo bélico, beligerante, que se entiende como una ley que rige todas las cosas es el bien y el mal ahí, es el Tao mismo:

“Para Lao Tse, el TAO es el principio fundamental de la concepción del mundo. Es algo mucho más allá de todo tipo de existencia. No es nada que esté sobre las demás cosas, ya sean estas materiales o espirituales, pero tampoco es la Nada, puesto que de la Nada no surge nada y el Tao es el origen de todo sentido, es lo que concede un sentido y un significado a todo cuanto existe y pueda existir”²⁰⁴.

Esta relación del Tao y del lógos, nos lleva también a pensar en la voluntad de poder por ser origen de todo sentido, lo que tenemos en esta dimensión es que tanto Lógos, Tao y Voluntad de poder son las razones mismas para la vida del ser, así como para su actuar político. Por ello podemos decir que la razón es polemos y esto nos deja ver como la metáfora de Heráclito se presenta como una palabra cuyo valor semántico se encuentra violentado, una palabra violada, una palabra con la que el lenguaje mismo juega para superarlo, para transgredirlo y a través de él, de su negación de su perversión o ruptura señala

relación de oposición y dependencia mutua se encuentra establecido el funcionamiento de la razón contradictoria o principio de contradicción que en Heráclito no es otra cosa sino el lógos mismo.

²⁰⁴ Lao Tse, Tao Te King, Colofón, México, 2002, pag 10

aquello que ninguna semántica, salvo la forma, puede señalar. Esta metáfora le permite a Heráclito determinar de forma sintáctica lo que se denomina razón.

En este sentido la razón nos llega como un principio de contradicción que es común a todas las cosas, una vez más el Tao y la Voluntad de poder, es ahí donde el aparente equilibrio de las cosas no consiste en más que su mutua contraposición, el blanco y el negro, el bien y el mal, el Ying y el Yang. Es el principio de contradicción el que rige los procesos de todas las cosas.

Lo que tenemos hasta aquí es una correlación del lógos con el pólemos, entendamos que la razón es la capacidad que en el ser humano se encuentra para reconocer la ley de lo real, esto quiere decir que en el hombre se abre la posibilidad de que la razón se reconozca a sí misma, para que se abra paso como común en el individuo humano, por ello es que aceptamos al pólemos como la metáfora más adecuada haciendo referencia a la razón, la razón en el hombre es el conocimiento teórico, este conocimiento hace referencia a la guerra entendida como análisis y como un combate ante y contra lo real, es la destrucción del aparato que lo mantiene en pie, este aparato se llama teórico, la destrucción de lo teórico, da como resultado un intento por producir la muerte en lo real, por desvelar la mixtificación de lo establecido o impuesto, mostrar la inconsistencia de sus conexiones internas, el espejismo de su incuestionabilidad.

Partiendo de este análisis encontramos diferencias mutuas y consiguientes identidades de cada una de las cosas tal como aparecen, las cuales no se desprecian absolutamente, como meras fantasías o ilusiones, lo que sucede es la concesión de la estima de poder ser reveladoras de la razón o lenguaje que hace las cosas, ahí las cosas hablan, es un lenguaje que de ordinario no se oye y por lo tanto es secreto, es un orden, una armonía, que no se encuentra como tal, es conflicto, belicosidad. Es aquí donde la actividad teórica deja de ser vista como una postura moral, la actividad teórica se transforma en una modesta función política cuya realización se encuentra relacionada de manera dedicada y exclusivamente, al desengaño, al desenmascaramiento, es una

lucha donde la posibilidad de triunfo se basa en la propia lucha. La forma de esta hipótesis, muestra que el conocimiento no modifica la realidad.

“Por eso, el jefe experto en el arte de la guerra somete al enemigo sin entablar batalla, se apodera de sus plazas fuertes sin asaltarlas, y aniquila el poder del adversario sin prolongar las operaciones”²⁰⁵.

3.3.4 La Realidad en Guerra

El verdadero poder del conocimiento se encuentra más allá del engaño, se encuentra sobre la realidad, al presentar al auténtico sabio como aquel que esta ajeno a la necesidad de actuar en la guerra. Por ello la razón se vincula con el capaz, con el ser humano, dando como resultado que las leyes políticas sean vistas como una ordenación común para todos, es decir, lógos, esto le permite una discusión teórica sobre nociones del mismo modo, al menos como principio.

Así de esta manera llegamos a la reflexión donde encontramos una realidad en guerra, en conflicto, pues la razón así lo rige, el ser humano es pulsión de muerte en diversas formas, tomando desde aquí la reflexión de Freud, hoy nos encontramos ante una realidad compleja, donde pese a que el esclavo triunfa, este no deja de ser esclavo, Deleuze dice:

“Cuando los débiles triunfan no es formando una fuerza mayor, sino separando la fuerza de lo que ésta puede. Las fuerzas no deben compararse en abstracto; la fuerza concreta, desde el punto de vista de la naturaleza, es la que va hasta las últimas consecuencias, hasta el límite del poder o del deseo... ¿Cómo explicar a Sócrates que el “deseo” no es la asociación de un placer y de un dolor, dolor de experimentarlo, placer de satisfacerlo, que el placer y el dolor son sólo reacciones, propiedades de las fuerzas reactivas, constataciones de adaptación o inadaptación? ¿Y cómo hacerle oír que los débiles no componen una fuerza más fuerte? Por una parte, Sócrates no ha comprendido, por otra no ha escuchado: está demasiado animado de resentimiento dialéctico y de espíritu de venganza. Él, tan exigente frente a los demás, tan puntilloso cuando se le responde”²⁰⁶.

²⁰⁵ Sun-zi, El arte de la guerra, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, pág. 58

²⁰⁶ Op Cit, Nietzsche y la filosofía, pag 86

Así mediante esta reflexión llegamos a un punto en que el orden se establece mediante la norma. Es una norma que se establece como una oposición de fuerzas, de la cual siempre hay un vencedor y un vencido, aquí se presentan las fuerzas de las que habla Nietzsche, una fuerza dominante y una dominada, el vencedor, es el más fuerte y no es precisamente el mejor, pero el vencedor constituye el derecho, la norma, el vencedor es la suma de debilidades de los esclavos, cuya moral débil pero triunfadora, impone una existencia contraria a la vida.

Esta disertación concuerda con el sistema heraclíteo de la contradicción, así como con el trato teórico que otorga a la mayoría frente a lo común, hablamos pues de una multitud de yoes, que hacen desaparecer al yo, siendo ahí donde se establece lo común, esto trae como consecuencia el establecimiento de un enemigo, es decir, lo que no soy yo, el enemigo, es el otro, pero en un sentido más teórico, en esta batalla, el otro soy yo, este yo es todo aquello que impide que la razón, el conocimiento, se establezca en un individuo, lo que impide esto son las opiniones, los prejuicios, costumbre, afecciones recuerdos, manías, es decir un cúmulo de experiencias que producen una reacción contraproducente para el ser y para el conocimiento, dando como resultado que el vencedor en esta guerra, no sea otro, sino la masa, la mayoría, ahí es donde vence la moral del esclavo, el yo, es decir, el discurso pueril más inconsistente producto del prejuicio y de las patologías del hombre.

a) El conflicto, la voluntad de poder y la política

Queda claro que la yoidad se encuentra en conflicto, esta en constante contradicción, por lo que el primer enemigo es uno mismo, en esta batalla del yo se tiene como resultado la aparición de la razón, el conflicto nació por el lenguaje, por la razón como una forma de la contradicción, pues la realidad es una contradicción continua, pero también la realidad es una lucha por aplicar el análisis teórico, aplicar el lenguaje y la razón. De esta forma se debe recrear a cada momento la guerra en que consiste la naturaleza contra un enemigo demasiado próximo: el yo; batallar poniendo en marcha el conocimiento como único antídoto contra algo odioso: ser uno mismo.

Debemos entender que la política esta íntimamente relacionada con el Poder, poder que se vincula con la voluntad como lo hemos dicho hasta estos momentos, la voluntad es voluntad de vivir la vida, aquí Schopenhauer, significa querer vivir, la voluntad es la vida, Schopenhauer una vez más, es lo que constituye la realidad, lo que determina la acción, es la auto-afirmación de la vida, es el querer vivir, la voluntad quiere la vida.

b) Voluntad de poder y fuerza política colectiva

La voluntad no es otra cosa sino el querer vivir de la vida misma, entendamos que lo que ronda la política es el poder, pero, en segundo lugar, la esencia del poder es la voluntad. La voluntad es poder, el poder es la permanencia del querer en sí mismo, la voluntad es poder y el poder es voluntad, ambos conceptos se ligan a la política y a lo político. La voluntad de poder es querer ir más allá de sí mismo, la voluntad de poder es potencia, dicha potencia significa Poder y nada más. El poder de la voluntad de poder no es otra cosa sino la esencia de la voluntad.

c) Voluntad de poder como vida política

La voluntad de poder es la suma de fuerzas, es el principio interno de la determinación de su cualidad en una relación de la suma de las fuerzas, es un elemento genealógico de la fuerza y de las fuerzas, es la apoderación de una fuerza sobre otra, es la apoderación del fuerte sobre el débil, es el control y la rigidez, es la voluntad de poder quien hace a que el otro obedezca en una relación de poder, y el que obedece no obedece por ser amedrentado, sino que obedece por su misma voluntad de poder, fuertes y débiles tienen voluntad de poder, quien obedece es quien tiene una voluntad de poder débil.

La voluntad de poder es la vida política, no es una vida individual, es la vida colectiva, es la vida del Estado, es una vida en decadencia, una vida donde:

“La descomposición, la defeción, los residuos, no son algo condenable en sí mismo, son solamente una consecuencia necesaria de la vida, del crecimiento vital. La aparición de la decadencia es tan esencialmente necesaria como cualquier surgimiento y avance de la vida”²⁰⁷.

Entonces la voluntad de poder se nos presenta como vida ante la decadencia de Estado, ante la decadencia y la agonía misma de la política, por ende el factor de la voluntad es replantear y repensar la esfera de lo político y a la política misma, que debe acabar con el agotamiento de la clase política, un agotamiento que empobrece la vida, de ahí que sea necesario establecer la diferencia entre el débil y el fuerte, el fuerte se nos presenta como el enemigo a vencer porque lo único que genera es un empobrecimiento de la vida, por su parte el fuerte enriquece a la vida y enriquece a la política, el fuerte aporta, el débil no.

Así pues no existe una solidaridad en una sociedad enferma, en una sociedad decadente, donde la degeneración siga presente, donde el fantasma de la igualdad siga manifestándose, por ende:

“La valoración con la que se juzgan hoy las diferentes formas de la sociedad, es exactamente igual a aquélla que concede un valor más alto a la paz que a la guerra; pero este juicio es antibiológico, es, incluso un aborto de la decadencia de la vida... La vida es una consecuencia de la guerra, la sociedad misma es un medio para la guerra... El señor Herbert Spencer es un decadente como biólogo; lo es tan bien como moralista”²⁰⁸.

La voluntad de poder como vida política es también fuerza, es una fuerza diferencia, es producción de diferencias, la política es producción de diferencias, diferencias entre fuerzas, es un elemento que produce la cualidad que pertenece a cada fuerza en esta relación, la voluntad de poder implica azar, el azar en política es la incertidumbre, la pertinencia, una incertidumbre y una pertinencia que dotan a la política de esa plasticidad característica, por ende en política voluntad de poder es un principio determinante, es una suma

²⁰⁷ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 40, pag 49

²⁰⁸ *Ibid.*, aforismo 53, pag 57

de fuerzas en relación con el azar. La voluntad de poder comprende al azar en su centro sólo ella es capaz de afirmar todo el azar.

Es en la voluntad de poder donde el espectro de la política se asoma, pues la voluntad de poder nos muestra a un hombre que desea poder:

“Lo que el hombre quiere, lo que quiere la más pequeña parte de cualquier organismo vivo, es un aumento de poderío”²⁰⁹.

En la voluntad de poder se da una explicación evolutiva del hombre, de su porqué, dando una explicación al presente del hombre, de su evolución, hoy el débil y el fracasado despiertan una mayor simpatía, hoy se tiene una gran parte de la humanidad como débil, se encuentra enferma, inconstante, una sociedad decadente, por ello es necesario que políticamente exista una alternativa, es decir, el superhombre, un hombre superior que tenga una voluntad de poder fuerte, pues el hombre ha mostrado sus limitaciones, es necesario que aparezca una especie más fuerte, un tipo superior, un ser que acredita condiciones de nacimiento y de conservación por demás diferentes a las que el hombre tiene, este ser superior no es otro sino el superhombre.

El superhombre político una vez más se presenta, es el filósofo rey, es el que tiene la virtud de la voluntad de poder, una voluntad de poder que se manifiesta como un elemento genealógico del que se desprende la diferencia de cantidad de las fuerzas en la relación y cualidad respectiva de dichas fuerzas, fuerzas que por sus diferencias o son dominantes o dominadas, no obstante ambas fuerzas tienen voluntad de poder.

En el aspecto del superhombre lo que se requiere es de construir un fundamento sobre el cual pueda establecerse una raza superior, es decir poder vivir entre las valoraciones opuestas y quererlas eternamente de nuevo. En este sentido el Estado y la sociedad son la base, son el punto de vista de la economía mundial, ahí la educación es parte de la domesticación misma del ser, es la educación lo que nos hace libres, lo que nos ante pone al débil, el

²⁰⁹ *Ibíd.*, aforismo 695, pag 384

legislador, el filósofo aunado a la clase dominante es aquel que posee la voluntad de poder en sí. La voluntad de poder es acción y reacción es choque de fuerzas es medio y no instrumento, es algo que se afirma y se niega, es nihilismo.

“Imposible, por otra parte, que se nos ocultase la naturaleza y el sentido de la voluntad, a la que el ideal ascético había dada una dirección: ese odio de lo que es humano y más aun de lo que es animal, y más aun de lo que es materia; ese horror de los sentidos, de la razón misma; ese temor de la felicidad y de la belleza; ese deseo de huir de todo lo que es apariencia, cambio, devenir, muerte, esfuerzo, deseo: todo esto significa, osemos comprenderlo, una voluntad de aniquilamiento, una hostilidad a la vida, una negativa a admitir las condiciones fundamentales de la vida; pero esto es, al menos, y eso seguirá siendo siempre, una voluntad. Y para repetir aún, al terminar lo que dije al principio: “El hombre prefiere tener la voluntad de la nada a no tener ninguna voluntad”²¹⁰.

Lo que tenemos en relación a las fuerzas es una reacción resultante, es decir que a toda acción corresponde una reacción, siendo la acción y la reacción son los medios de la voluntad de poder, tanto la acción como la reacción requieren de la afirmación y la negación, la primera no es la acción, sino el poder devenir activo, y la negación no es la reacción sino un devenir reactivo.

“Todo ocurre como si la afirmación y la negación fueran a la vez inmanentes y trascendentes en relación a la acción y la reacción; constituyen la cadena del devenir con la trama de las fuerzas”²¹¹.

d) Voluntad de poder como elemento genealógico político

La voluntad de poder no sólo interpreta, también valora, valorar significa determinar lo que da poder a una cosa. La voluntad de poder como elemento genealógico es aquello de lo que derivan la significación del sentido y el valor

²¹⁰ F.W. Nietzsche, Genealogía de la moral, Porrúa, México, 1989, Parte III aforismo 28 pag 231

²¹¹ Op Cit, Nietzsche y la filosofía, pag 79

de los valores. Lo que Nietzsche denomina como noble, alto, señor, es lo que constituye la fuerza activa, la fuerza activa es lo que constituye al dominante, al legislador, el filósofo rey, al hombre de la política, es una voluntad afirmativa. Por otra parte el débil, lo bajo, vil, esclavo, es parte de la fuerza reactiva es una voluntad negativa es el dominado, la mayoría.

La voluntad de poder vista como elemento diferencial genealógico que determina la relación de la fuerza con la fuerza produciendo la cualidad de la fuerza, la voluntad de poder es la manifestación de la fuerza como tal, la relación de las fuerzas se da siempre que una fuerza es activada por otras, ya sean superiores o inferiores, así es como se manifiesta la voluntad de poder no solo en la vida sino en política.

La voluntad de poder es determinante y determinada, cualificada y cualificante, es un poder de ser afectado, como el poder determinado de la fuerza de ser afectada en sí misma, es decir que a cualquier cantidad de fuerza corresponde un poder de ser afectado, lo cual nos lleva a decir que un cuerpo tiene más fuerza en cuanto puede encontrarse afectado por un sin fin de formas, dicho poder es el que mide la fuerza de un cuerpo y expresa su poder, lo cual nos lleva a entender que este poder no era simplemente una posibilidad lógica, pues cada instante se encontraba realizado por los cuerpos con los que estaba en relación, el poder no es una simple pasividad física, lo que ocurre es que las afecciones eran pasivas.

El poder de ser afectado no es meramente pasividad, es afectividad, sensibilidad, sensación, esto quiere decir que Nietzsche antes de elaborar un concepto como voluntad de poder, ya hablaba de un sentimiento de poder, antes de ser un asunto de voluntad el poder un asunto de sentimiento y sensibilidad, por lo que la voluntad de poder conlleva el sentimiento de poder. Por ello debemos entender que la voluntad de poder es la primitiva forma afectiva de la cual se derivan los restantes sentimientos, esto nos lleva una vez más a decir que la voluntad de poder más allá de un devenir, es un pathos.

La voluntad de poder es una sensibilidad de la fuerza, es el elemento diferencial de las fuerzas que se manifiesta mediante una sensibilidad, por lo que no está por demás lo dicho sobre la voluntad de poder como parte imperante dentro del reino inorgánico, lo cual nos lleva a pensar que no hay un mundo inorgánico.

“Para que la voluntad de poder pueda manifestarse, necesita percibir las cosas que ve, siente la proximidad de lo que es asimilable”.

Entre tanto las afecciones de una fuerza son activas en la medida en que la fuerza es capaz de apropiarse de lo que se le resiste, en la medida en que la misma fuerza se hace obedecer por fuerzas inferiores, las fuerzas son pacientes, son activadas por otras, por esa relación de fuerzas, aquí también la obediencia y la atención son manifestación plena de la voluntad de poder, pero una fuerza inferior puede provocar la disgregación de fuerzas superiores, su escisión, la explotación de la energía que tenían acumulada.

Con esto llegamos a un punto importante como es la interpretación de la relación de fuerzas, donde se observa como el poder de cada una de ser afectada no se ejerce sin que la propia fuerza correspondiente no entre en una historia o en un devenir sensible, Deleuze explica esto de la siguiente manera:

- 1) **Fuerza activa, poder de activar o de mandar.**
- 2) **Fuerza reactiva, poder de obedecer o de ser activado.**
- 3) **Fuerza reactiva desarrollada, poder de escindir, de dividir, de separar.**
- 4) **Fuerza activa convertida en reactiva, poder de ser separado, de volverse contra sí mismo²¹².**

Por ello cuando hablamos de voluntad de poder en política hablamos de un devenir de las fuerzas, un ciclo constante en cuyo curso la fuerza deviene, la fuerza es una constante lucha, así como la voluntad de poder, es constante conflicto. Es una sensibilidad de fuerzas, es el pathos como hecho fundamental para la resolución y como resultado de un devenir. El devenir de las fuerzas, en

²¹² Op Cit, Nietzsche y la Filosofía, pag 92

general, la voluntad de poder no debe confundirse con las cualidades de la fuerza, es el devenir de esas cualidades, el devenir es la cualidad de la fuerza y de la voluntad de poder como tal, no es posible abstraer las cualidades de la fuerza en el devenir, ni tampoco la fuerza de la voluntad de poder, el estudio de las fuerzas, es la dinámica, una dinámica que parte del sentido mismo de la voluntad de poder como transfiguración y transformación de valores.

4. La voluntad de poder y lo político

“La decisión de hacer una cosa, no siempre se cumple; igualmente, la resolución de no hacer algo, tampoco se cumple muchas veces. O sea, que una cosa es lo que nos proponemos, y otra lo que podemos llevar a cabo de aquella idea. Por eso la política, se le denomina también: “la ciencia de lo posible””

Nietzsche

Políticamente Nietzsche fue, sin duda alguna, partidario de concepciones irracionales, elitistas, antidemocráticas e iliberales, las que carecían, empero, de una dirección y una meta claras o, por lo menos, discernibles. Para él la democracia liberal-burguesa en cuanto forma de la decadencia estatal no poseía ninguna sustancia. Democracia y socialismo conformarían sistemas despóticos, que transformarían al Hombre en un mero animal gregario. Nietzsche percibió claramente que la sociedad moderna ("la época de la mezquindad") propende a una nivelación de todos sus miembros, incluidas las elites; los grandes dirigentes políticos no dejarían de ser individuos mediocres.

4.1 La igualdad a través de Nietzsche y la voluntad de poder

Nietzsche encuentra que la igualdad democrática no es de ninguna manera la forma donde los miembros de una comunidad o sociedad encuentren una identidad entre todos, en la igualdad democrática hay una supeditación a la diferencia entre la existencia colectiva y el deber ser, por ello el proceso democrático no encuentra una mera existencia corpórea que se encuentre dentro de una identidad inscrita en la carne, para Nietzsche los seres consagran sus cuerpos a un trayecto que abren mediante gestos, acciones y palabras, cada una de ellas diferente por ende no hay una igualdad total como se inscribe en el proceso democrático.

Incluso para Nietzsche la igualdad es mala pues transforma al hombre en mediocre, ve en el proceso democrático una forma donde la libertad que busca ser inédita se transforma en un nuevo tipo de esclavitud como hemos dicho la

muerte de Dios y el proceso democrático son vistos como un pleno desarrollo dentro del espacio europeo, puntualizando esto Nietzsche sostiene que los europeos comienzan a parecerse cada vez más en la medida en que estos se liberan crecientemente de todo medio determinado.

“Ellos no se asemejan, pues en primer lugar más que por virtud de esto: la disolución de todo lo que hace las veces de estados e identidades fijas los vuelve a todos igualmente indefinidos, los inscribe en una existencia que no está ya determinada a priori”²¹³

4.1.1 La igualdad y el resentimiento

Nietzsche sostuvo que el cristianismo representaba el resentimiento de los débiles frente a los fuertes y talentosos. Esta concepción descuida premeditadamente el hecho de que la moral cristiana representa también una voluntad que niega el poder grosero desde la razón practicada cotidianamente por la conciencia moral. Nietzsche trató de fundamentar una humanidad sin Dios, es decir, sin frenos éticos, ni limitaciones de ningún tipo, proyecto que no fue extraño a los sueños más virulentos de un racionalismo desbocado del siglo XVIII (Contenido, por ejemplo, en los seductores escritos del Marqués de Sade), cuyas ramificaciones llegan hasta el fascismo totalitario del siglo XX y a los propósitos de autodestrucción del género humano basados en una tecnología descontrolada. Las inclinaciones contemporáneas de percibir en los últimos ecosistemas naturales meros recursos aprovechables instrumentalmente, aunque esto implique su aniquilamiento, se inscriben en esta lógica diabólico-luciferiana, que no admite nada sagrado y, por lo tanto, no reconoce ninguna restricción para su accionar. Nada puede entonces escapar a su voluntad de dominar y explotar.

La doctrina de la sospecha sistemática que practicó Nietzsche le condujo a percibir la vigencia omnipotente de los instintos detrás de todo principio ético, a recelar de la conciencia en cuanto disfraz de apetitos, a conjeturar que toda reflexión encubre una concupiscencia irrefrenable y a suponer que lo bello, lo

²¹³ Op Cit, Nietzsche, las aventuras del heroísmo, pag 201

justo y lo bueno, como también el trabajo, las instituciones sociales y políticas y hasta las edificaciones de la historia, configurarían un barniz de hipocresía y falsas apariencias del cual se dotan todas las sociedades. Esta teoría de la desilusión y el desencanto — con su aspecto lateral de un estoicismo aristocrático: el verdadero sabio toma a su cargo el lastre y la pesadumbre que significa la veracidad — termina ineludiblemente en la sentencia de que la realidad es sólo el mundo de los apetitos y las pasiones y que el pensamiento es únicamente la relación de los instintos entre sí. El intelecto sería, por consiguiente, una mera reproducción de un impulso vital que estaría allende del bien y el mal; la ética y la política representarían ardides justificatorios de esa propensión vital y de la voluntad de poder que se deriva de ella.

La noción de voluntad de poder se menciona de muchas formas, se nos presenta como una determinación, como una actitud, como esencia misma de la decisión eternizante que redime las cosas de la casualidad atribuyendo un sentido incluso al pasado o que en general confiere al devenir del carácter del ser.

“El hecho de que se imprima al devenir la condición de ser, supone la más alta voluntad de poderío. Para conservar un mundo del ser, de la duración de la equivalencia, etc., se realiza una doble falsificación: una que parte de los sentidos y la otra del espíritu”²¹⁴

4.1.2 La Voluntad de poder y su aspecto político.

Cuando hablamos de voluntad de poder, hacemos referencia a una cantidad de significados o aproximaciones que resultan difíciles de coordinar entre sí, incluso tratándose de un concepto como la política o lo político en este sentido, este capítulo busca lograr una conexión entre la política, lo político y la voluntad de poder, ya hemos referido y realizado las aproximaciones pertinentes y puntualizado sobre estos conceptos, por lo que en este capítulo no encontraremos sino conexiones de esta tríada de conceptos claves dentro de este trabajo. En este sentido cuando hablamos de voluntad de poder también

²¹⁴ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 609 pag 341.

hacemos alusión a los espíritus y a las bondades fuertes, así como a los débiles, hablamos del nuevo hombre que proviene de una casta dominante.

a) El filósofo y la clase dominante

El filósofo se ve como un legislador del porvenir, es aquel que acepta la realidad de una serie de valoraciones, ya sea lógica o moralmente, nuestro filósofo como legislador pone en práctica la misión de hombre que consiste en aprovechar las cosas pasadas para su proceder, el filósofo legislador es el que manda, es un legislador del porvenir, es el que dicta que las “cosas deben ser así”, el filósofo legislador se atreve a perseguir su deber como un mandamiento de Dios, su legislación de los valores es para ellos una carga soportable sólo como una abnegación, como una carga con la cual no se despedaza su conciencia.

“El horizonte humano. – Se puede considerar a los filósofos como personas que hacen extraordinarios esfuerzos para experimentar a qué altura puede elevarse el hombre, especialmente Platón: hasta dónde llega su fuerza. Pero lo hacen como individuos; acaso fue más grande el instinto de los cesares, de los fundadores de Estados, etc., los cuales pensaban cuán lejos puede ser impulsado el hombre en la evolución “en circunstancias favorables”. Pero no comprenden lo suficiente, qué son las circunstancias favorables. Y de ahí la pregunta: ¿En qué lugares ha crecido más espléndidamente hasta ahora la planta “hombre”? Para responder se hace obligado el estudio comparativo de la historia”²¹⁵

“Los verdaderos filósofos tienen por misión mandar e imponer la ley. Ellos dicen: “Esto debe ser así.” Determinan, ante todo la dirección y el porqué del hombre y disponen para esto del trabajo preparatorio de todos los obreros filosóficos, de todos los sojuzgadores del pasado; cogen el porvenir con mano creadora, y todo lo que han sido les sirve de medio, de instrumento, de martillo. Su investigación del conocimiento es creación, su creación es legislación, su voluntad es... “voluntad de poderío””²¹⁶.

²¹⁵ *Ibid.*, aforismo, 966, pag 518

²¹⁶ *Op Cit*, Mas allá del bien y el mal, aforismo 211, pag 80

“El filósofo nuevo puede surgir solamente aliado a una casta dominante, como la más alta espiritualización de la misma. Desde sentir cerca de sí una gran política: el gobierno de la tierra; debe haber para esto una absoluta falta de principios”²¹⁷.

Esta falta de principios encuentra su justificación en el nihilismo activo en el cual el hombre ha descubierto el eterno retorno no como una insensatez de todo, sino como posibilidad y necesidad de nuevas atribuciones de sentido.

b) La nueva educación

El nuevo filósofo es un legislador, el cual debe crear los nuevos valores antes que nada, él filósofo es un legislador educado por las especies más elevadas, por ello depende de ellos la generación de nuevos valores de nuevas tablas, por ello son legisladores, pues se guardan un vínculo especial con la casta dominante, él filósofo es un educador bastante poderoso, capaz de elevar a generaciones, pero también deben concedérseles privilegios, pues son grandes educadores.

“Un educador no dice lo que piensa sino sólo lo que piensa de algo relacionado con la utilidad de aquel a quien educa. En esta disimulación no puede ser adivinado; de su maestría depende el que se crea en su sinceridad. Debe ser capaz de todos los medios de la disciplina y de la educación; a algunas naturalezas solo las hace avanzar con el látigo de la burla; a otras, acaso – caracteres perezosos, indecisos, miedos, vanos – con un elogio exagerado. Una educación semejante está por encima del bien y del mal, pero nadie debe saber de esto”²¹⁸.

La educación es una virtud de los señores, de los filósofos, es una virtud de los que saben dominar, como también son virtudes la benevolencia y la compasión: las grandes virtudes del educador llevan un alto grado de pasión al crear y no desbatar el mármol. La posición de excepción y de poder de criaturas, es una similitud del César romano con el alma de Cristo, de tal suerte que entendiendo al legislador, al hombre superior, al filósofo rey tenemos que, la grandeza, la nobleza del alma, no se separa de la nobleza intelectual porque aquélla implica independencia; pero ésta no es permitida sin grandeza

²¹⁷ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 971, pag 519

²¹⁸ Ibíd., aforismo 973, pag 519 - 520

intelectual; provoca abusos hasta con la facultad de hacer de hacer el bien y con el ejercicio de la justicia. Los espíritus pequeños deben obedecer; por consiguiente, no pueden tener entre sus virtudes la grandeza.

4.2 Ideas políticas a partir de la voluntad de poder

En Nietzsche se esconden muchas ideas que a la vista de los teóricos políticos actuales serían irracionales, pues como lo hemos comentado a lo largo del trabajo en Nietzsche se encuentra un neto antidemocratismo, el cual surge partiendo de la visión aristocrática de Nietzsche y en el contexto del concepto de la voluntad de poder encontramos que esa tendencia que salta a la luz en *Más Allá de Bien y del Mal* y en *La Voluntad de Poder* encuentra su salida plena de tal forma que haciendo una analogía con el concepto de lo político encontramos grandes similitudes que aluden a entender que el enemigo se encuentra cerca y pese a una aparente calma siempre nos encontramos ante la posibilidad de un enfrentamiento.

4.2.1 El enfrentamiento, el resentimiento y la rebelión

De esta manera cuando referimos a un enfrentamiento Nietzsche habla de rebelión, la cual se da partiendo de una falta de orgullo, es decir que la rebelión se caracteriza desde la óptica nietzscheana por una falta de orgullo del ser como consecuencia de una inmovilidad también característica del ser, la rebelión entonces lo que busca es un orgullo de ser, el que se rebela quiere ser, pero esto desde la óptica nietzscheana es una mala conciencia, pues se pervierte al ser y se le confunde cuando se le habla de orgullo de ser, se le inserta un resentimiento y una envidia, una envidia que suele confundirse con el anhelo de justicia, considerando que la justicia para Nietzsche dictamina que los hombres no son iguales oponiéndose esta idea no sólo al cristianismo sino también al igualitarismo moderno, el cual es la forma secularizada de dicho cristianismo, al respecto y una vez más citando a Nietzsche encontramos que:

“¡Cuidado no confundirme con esos predicadores de la igualdad! Pues mi noción de la justicia es ésta: los hombres no son iguales. ¡y no han de serlo tampoco en el futuro!”²¹⁹

a) Las tarántulas o los falsos profetas de la libertad

Cuando Nietzsche se refiere a las tarántulas se refiere a los predicadores de una aparente igualdad, a los que sueñan con un igualitarismo, ve en ellos a los trastornadores del alma, los igualitaristas tienen un veneno que trastorna las almas, buscan únicamente una venganza, una rebelión, donde los hombres pretender crear y encuentran algo de lo que no se puede alienar, es algo que no se puede separar de si mismo, es decir, la rebelión es donde la nación en pleno decide demostrar de manera absurda su orgullo, lo hace de forma violenta, dando a entender que la rebelión posee un amor propio que no se puede destruir, es la rebelión amor en acción, entendida como la exaltación de un orgullo, ahí en ese orgullo hay voluntad de poder, pero es una voluntad de poder que no se encuentra en un sentido de la huida, el orgullo que debe imperar no es el orgullo débil que encuentra su felicidad en la huida, sino el orgullo fuerte que encuentra su alegría en querer todo lo que es y deviene.

El orgullo del débil dista mucho del orgullo del fuerte, el débil sigue a las tarántulas, sigue a los falsos profetas, si bien tiene orgullo, es un orgullo que se ha brindado a partir de una idea falsa sobre la igualdad y la justicia, ambos dentro de un contexto democrático europeo siguiendo con la doctrina heredada por la revolución francesa, es un espíritu débil que tiene un orgullo falaz, no es capaz de decir por si mismo soy el fatum, mucho menos es el espíritu débil quien determina su propia existencia, por ello se revela, pero al rebelarse tampoco determina su existencia son otros factores la que determinan su existencia y no sólo otros factores, sino otros actores o ¿acaso el hombre débil crea y asume su voluntad de poder?, Es el hombre débil capaz de crear nuevos valores? ¿Será capaz de superarse? La respuesta es contundente, no puede pues esta limitado y no cuenta con la suficiente voluntad de poder, solo cuenta con una sed de venganza, pues como las tarántulas sólo tienen y depositan veneno en los demás.

²¹⁹ Op Cit, Así habló Zaratustra, De las tarántulas, pag 76

“¡Les aconsejo, amigos míos, desconfiar de todos aquellos en los que domina el afán de castigar! Son gente de mala laya; sus semblantes delatan al verdugo y al esbirro. ¡Desconfía de todos los que insisten en su justicia! No sólo de miel carece su alma!. ¡Y al oírlos llamarse a sí mismos “los buenos y los justos” no olviden que para fariseos no les falta más que poder!”²²⁰

b) La sublevación como problema

Lo que Nietzsche busca es establecer una sinonimia clásica y negativa entre el resentimiento y la rebelión, entendamos que para nuestro autor sólo se subleva la plebe, es decir, que solo se sublevan los que han sido vencidos y despojados de su libertad, son esclavos y lo que ellos defienden es una moral que abarca al bien como un paradigma de impotencia, por esta razón Nietzsche afirma que los buenos son débiles, no obstante si son buenos es porque no son los suficientemente fuertes para ser malos. Al ser la plebe la que se subleva se genera un juicio que inmoviliza a la elite en la inmovilidad de la democracia, la idea nietzscheana es una idea aristocrática que bien puede ser vista como una aristocracia que puede llegar a renunciar a la acción misma, pues dicha aristocracia se encuentra resentida, esta aristocracia que ha renunciado a su acción misma se transforma en algo fundamental para los eleatas, pues con referencia al resentimiento²²¹ lo que se busca es ocultar la insatisfacción y destrucción que la realidad aparentemente produce sobre el otro.

c) El otro, como enemigo

No obstante, a lo largo de la historia siempre hemos jugado con la imagen del otro, nuestro rol es el del otro en este constante devenir siempre somos el otro ante el desempleo político que la academia realiza democráticamente, sabemos las consecuencias espirituales y psicológicas de esto.

²²⁰ Ibid., De las tarántulas, pag 75

²²¹ El resentimiento es volver a sentir lo mismo en la inmovilidad, porque la realidad se ha convertido en lo infernal

El orden natural no ha hecho otra cosa que golpearnos y violentarnos como hombres, llevándonos a la búsqueda de una rebelión, en la cual sólo mediante el amor al prójimo, que inicia por uno mismo, se romperá con la esfera y el papel del otro, sólo así se rompe con esta figura del otro. Por lo tanto en la rebelión se da primeramente una cita con el amor del otro que somos y con el amor al otro que reconocemos en la empatía. La violencia será, entonces, no como se nos ha predicado tradicionalmente, el narcisismo de los que ya no sienten la explotación, porque la justifican a nivel ideológico. Han convertido a la filosofía en el "trabajo" de Narciso. Y éste, embelesado en su contemplación, no puede oír a la ninfa Eco. El Eros de pensar yace atrapado en la propia imagen del poder que el agua del estanque refleja. El lenguaje como reflejo ideológico es un mito del silencio. Y frente a este silencio la violencia tiene que develarse fanonmente como autoternura. Esta autoternura antinarcisista, antiresentista, se convierte en la lucha contra la violencia del invasor. Esta autoternura del sí mismo se ha levantado para saber en el pensamiento de Narciso todo lo que yace como desprecio y como racismo.

4.2.2 La política como vendimia

Crear que la rebelión que se promueve por sacerdotes parcos que ven en la insatisfacción personal e individualistas un problema de grandes dimensiones es caer en un error de tal manera que a los sacerdotes sobrios los siguen hoy los ideólogos del poder que están convencidos que lo que promueve la rebelión es la insatisfacción personal e individualista, sin dar cuenta de que lo que promueve la rebelión es la injusticia que genera esa forma de pensar.

Por lo tanto la elite, realiza acciones meramente de vendedor haciendo de la política la vendimia, la elite lo único que hace es comerciar políticamente con la Esfinge de la democracia misma. Lo cual produce una injusticia a tal grado que todo lo que la democracia toca se vuelve meduseado. La Esfinge-Medusa habla democráticamente para convertir a los hombres en las piedras idóneas de la mercancía. Esta injusticia que corroe el alma de los más sencillos, de los más "pequeñitos", es la que promueve y fuerza la identificación de los intelectuales con la Esfinge.

a) Más allá de una moral política

Hoy por hoy hay personas que creyendo pensar en Nietzsche en sus discursos políticos hablan de una moral, nada más falso y más mentiroso que pensar en una moral nietzscheana, pues la moral en Nietzsche lamentablemente no halló el camino de lo político²²². La moral solo se explica en sus prohibiciones. “¿Adónde iremos a buscar nuestro imperativo? – Ya no será un “debes”, sino el “tiene que ser” del hombre rebozante de fuerza, del creador”²²³. Debe romperse con la esfera de lo moral, debe hallarse el deber en sí mismo, es decir encontrar en la autosuperación el “tiene que ser” nietzscheano, propio del león que aspira a convertirse en niño. Pensar de manera distinta es pensar en las tarántulas.

“Amigos míos, ¡cuidado con los malentendidos y las confusiones! Hay quienes predicán mi doctrina de la vida y al mismo tiempo son predicadores de la igualdad y las tarántulas”²²⁴

Nietzsche apoyaba al filósofo rey como aquel que debería estar ligado al poder y estaba convencido porque en su idea la no – empatía no llega a establecerse aunado al concepto del resentimiento, el pensamiento nietzscheano encuentra en el resentimiento una categoría filosófica de su propósito, el cual de manera consiente o inconsciente busca distorsionar la verdad, es decir, detenerla.

b) Crítica al rebelde

Nietzsche habla de resentimiento cuando lo que busca es pervertir las causas políticas y los motivos económicos de la rebelión. Por eso, pensar que el rebelde actúa como actúa porque está ofendido es la más maliciosa de las falacias. El rebelde surge, porque el mundo se ha tornado insostenible. Este término de "ofensa" en vez de actuar sobre la realidad misma termina por

²²² La moral de Nietzsche no poseía empatía. Nietzsche siempre estuvo convencido de que la figura del filósofo, el que fue abandonado por todos, debía estar ligado al poder.

²²³ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 1, pag 12

²²⁴ Op Cit, Así habló Zaratustra, De las tarántulas, pag 75

bumeranizar contra el pensador que lo ejecuta maliciosamente. Los que leen sospechan.

Porque al hablar de la envidia, que es la otra variante que el pensamiento reaccionario utiliza como sinónimo de "resentimiento", al hablar de la envidia con relación al problema político de la urgencia (o a la urgencia del problema político--la rebelión; la independencia--) lo que se busca es deformar u ocultar la experiencia misma de la explotación que hoy realizan las multinacionales. El postmodernismo, ese nieto de Nietzsche, ese rostro del nihilismo, no hace otra cosa que justificar verbalmente lo que realizan las corporaciones. Lo que no hacen los "representantes", porque sería demasiado indigno, lo realiza la neosofística democrática del saber.

Es mediante la demagogia filosofía y política donde el pensamiento conservador trata de confundir la posibilidad del hombre rebelde con su propio pensamiento. Se trata de confundir, de ocultar de engañar, quizá de mentir²²⁵ de acabar con el hombre rebelde a través de su propio pensamiento. Un pensamiento que se transforma en una angustia de la nada de un "olvido del ser", una ontología del ocaso, se busca confundir el pensamiento, cuando se busca confundir al pensamiento esto se hace mediante un contrasentido del prestigio de los pensadores mediante la contradicción misma de los hechos es decir, que los demagogos afirman que la realidad no es lo que se nos proyecta,

²²⁵ Mentir es querer engañar al otro, y a veces aún diciendo la verdad. Se puede decir lo falso sin mentir, pero también se puede decir la verdad con la intención de engañar, es decir mintiendo. Pero no se miente si se cree en lo que se dice, aún cuando sea falso. Al declarar que cualquiera que enuncie un hecho que le parezca digno de ser creído o que en su opinión sea verdadero, no miente, aunque el hecho sea falso. Véase el texto de Jaques Derrida "Palabra" Ed Trotta. también: "La mentira no es un hecho o un estado: es un acto intencional, un mentir. No hay mentiras, hay ese decir o ese querer decir al que se llama mentir: mentir será dirigir a otro (pues sólo se miente al otro, uno no se puede mentir a sí mismo, salvo sí mismo como otro) un enunciado o más de un enunciado, una serie de enunciados (constitutivos o realizativos) que el mentiroso sabe, en conciencia, en conciencia explícita, temática, actual, que constituyen aserciones total o parcialmente falsas; hay que insistir desde ahora en esta pluralidad y en esta complejidad, incluso en esta heterogeneidad". San Agustín lo destacaba también: no hay mentira, por más que se diga, sin la intención, el deseo o la voluntad explícita de engañar (fallendi cupiditas, voluntas fallendi) San Agustín, *Le mensonge (De mendacio)*, Primera parte, lera. sección, III, 3., trod. fr de G. Combes, en *Oeuvres de Saint Augustin*, París, 1937-1948, t. 2, p. 244-246. Esta intención, que define la veracidad o la mentira en el orden del decir, del acto de decir, es independiente de la verdad o de la falsedad del contenido, de lo que se dice. La mentira tiene que ver con el decir y con el querer decir, no con lo dicho: «... no se miente al enunciar una aserción falsa que uno cree verdadera y (...) se miente, antes bien, enunciando una aserción verdadera que uno cree falsa. Pues es por la intención (ex animi sui) que hay que juzgar la moralidad de los actos».

que hay algo más allá, tan es así que ni siquiera la democracia la encontramos de manera plena, siempre esta en camino hacia la democracia como lo establece Derrida.

Sin duda lo que tenemos es un abismo entre palabra y hecho, entre decir y hacer, entre lo que se dice y lo que se hace, entre prometer y cumplir, esto es algo que:

“Los sofistas de la postmodernidad manipulan. La verdad ha perdido su sentido en el pensamiento de la palabra como acontecimiento despolitizado²²⁶”.

4.2.3 Los pensadores y el filosofo como figuras apolíticas

Los pensadores son prestigiosamente apolíticos. Ser apolíticos les provee dinero, recursos.

No debe olvidarse que el pensamiento de un filosofo político no tiene la obligación de ser homogéneo, es decir que el pensamiento filosófico – político se mueve dialécticamente contra sí mismo, de tal manera que se afirma y se niega al mismo tiempo, por ello si retomamos la figura de Nietzsche encontramos que su pensamiento también se niega y se afirma en el mismo lapso. Nietzsche por un lado se encargaba de tener y mantener una lucha contra el cristianismo, contra el platonismo y contra la moral que se despedía de estos, Nietzsche asumía por otro lado no sólo una estética reaccionaria, también buscaba establecer una conclusión generalizadora con relación a la rebelión.

²²⁶ ¿Pero qué es la verdad? La verdad se nos presenta como el reflejo de la acción humana, la verdad no es el reflejo y mucho menos lo que nos dicen las nubes, la verdad es el reflejo de la acción transformada en verbo, la verdad es por lo tanto es símbolo, escenografía común,, la verdad se inventa a partir de los hechos, la verdad es creadora de la realidad, la realidad es aquello que se encuentra en las cosas, la realidad fluye como los ríos o las aguas de Heráclito, todo fluye y nada permanece, la realidad es un hecho, es un conjunto de acontecimientos, es el tiempo mismo, la realidad se mueve a partir de lo ya construido, hablar de la realidad es hablar del presente, la realidad no es el pasado, la realidad es lo que es, lo que hay, lo que se interpreta, lo existente, la realidad solo existe cuando existe la verdad

a) Contra la rebelión

Esta generalización con relación a la rebelión establece a la rebelión como una actitud negativa del cristianismo mismo, es decir, una actitud que surge inculcada como consecuencia del cristianismo mismo, pues el cristianismo vive del estanque de narciso, el cristianismo vive del status quo, un cristianismo que se mueve según la corriente, según los grupos de poder y los actores políticos.

b) Contra el cristianismo

Nietzsche más que combatir al cristianismo reaccionario del imperialismo incipiente, lo que hace es combatir al cristianismo revolucionario, que se asemeja al comunismo, su lucha contra este cristianismo se desprende de su moral, está por el circo romano. Sería absurdo pensar en un Cesar y no pensar en el circo, sería casi como si un charro no tuviese revolver o un santo usara un arsenal de guerra, sería incluso como estar en constante afirmación de que el nacimiento de la democracia se dio en Grecia e ignorar la esclavitud.

c) Contra el obrero y el socialismo

Volviendo al tema del socialismo combatido por Nietzsche este es combatido por ser un cristianismo laico, pues con la figura del cristianismo revolucionario, es decir del cristianismo de la rebelión, lo que se tenía a simple vista era la revuelta de los esclavos contra los señores, era como si los patos le tiraran a las escopetas, hablar de esta cuestión debe remitirnos al siguiente aforismo nietzscheano:

“Se ha hecho del obrero un concripto capaz de llevar armas, se le ha dado el derecho de asociación, el derecho político al voto. ¿Puede sorprender que hoy en día el obrero sienta ya su condición como un estado de urgencia (o en términos de moral, como injusta)? Pero, de hecho, ¿qué es lo que quiere? Es la pregunta que insisto plantear: Sí lo que quiere es un fin, se necesita también querer los medios: si se quieren esclavos, se necesita ser tonto para brindarles una educación de señores”²²⁷

²²⁷ Op Cit Fragmentos póstumos de sobre política, aforismo 255 pag 164

Nietzsche llama esclavo no al menos fuerte, llama esclavo aquel que tenga la fuerza que tenga, se encuentra separado de aquello que puede, es decir, esta separado de su voluntad de poder, incluso él señala que todo ser tiene voluntad de poder, todo lo viviente tiene voluntad de poder, por eso es rescatable decir que el menos fuerte es tan fuerte como el fuerte si va hasta el final, porque la burla, la sutileza, la espiritualidad e incluso el encanto con los que completa su menor fuerza pertenecen precisamente a esta fuerza y hacen que no sea menor. La ley de la diferencia es la de nunca igualar a los desiguales, este es el mantenimiento de la esclavitud:

“La esclavitud de los bárbaros (es decir, de nosotros). La división del trabajo es el principio de la barbarie, el dominio del mecanicismo. En el organismo no hay partes separables. El individualismo de la época moderna y su oposición a la antigüedad. El hombre completamente aislado es demasiado débil y cae bajo el yugo de la esclavitud: por ejemplo, de una ciencia, de un concepto, de una mala costumbre. Un organismo no se fortalece a través de la intensificación de la formación conocida, sino que se debilita mucho más. Por el contrario, se fortalece con la acción interrumpida sin conocimiento. Ingenuidad de los antiguos en la diferencia entre esclavos y libres; nosotros somos mojigatos y cultivados; esclavitud de nuestro carácter. Los atenienses se acabaron porque se sometieron por todas partes, porque el límite de las necesidades no fue tan estrecho. Pero todas estas necesidades fueron públicas”²²⁸.

Los esclavos siempre han existido, pues no hay una igualdad entre hombres, mucho menos una libertad total, nosotros destruimos la fraternidad, esto quiere decir, destruimos esa compasión que tenemos por los demás y por nosotros mismos, pues estamos constantemente viviendo a expensas de otro, los esclavos están ahí, buscando el “pan nuestro”.

Los esclavos están pues entre nosotros, aún en nuestra época hay una barbarie, la utilidad y el placer son las teorías de los esclavos, el esclavo moderno busca su satisfacción su dueño es la utilidad, el placer por vivir es lo que busca en la vida, por ello no es capaz de superarse a si mismo, siempre tiene una preocupación mas, el pan nuestro, el accionar de la bolsa, ante esto

²²⁸ *Ibíd.*, aforismo 5, pag 56 – 57

el hombre deja de ser libre, se vuelve una maquina. Incluso Deleuze afirma que:

“La medida de las fuerzas y su calificación no dependen para nada de la cantidad absoluta sino de la realización relativa. No puede juzgarse la fuerza o la debilidad tomando por criterio el resultado de la lucha y el éxito. Porque, una vez más, es un hecho que triunfan los débiles: es incluso la esencia del hecho. Sólo se pueden juzgar las fuerzas teniendo en cuenta en primer lugar, su cualidad, activa o reactiva; en segundo lugar, la afinidad de esta cualidad en el polo correspondiente de la voluntad de poder; en tercer lugar, el matiz de cualidad que presenta la fuerza en éste u otro momento de su desarrollo, en relación con su afinidad”²²⁹.

4.3 La Libertad política

Nietzsche no contempla su pensamiento a favor o en pro de la libertad, de tal manera que se vuelve preponderante el hecho de ficcionar el problema del ser y de ridiculizar el problema de la verdad. En este tenor creo que Nietzsche abstrae el movimiento mismo de la historia y da grandes saltos "lógicos" que terminan por hundirlo.

Esto puede cotejarse cuando Nietzsche relaciona a Judea, los judíos, no sólo con la Reforma protestante, sino también con la Revolución Francesa, los descamisados, y a éstos, claro está, con los "plebeyos" del judaísmo. Estos plebeyos son, entonces, los que realizan el resentimiento, la rebelión contra los "señores"²³⁰.

4.3.1 El sustento griego

Lo que tenemos hasta este punto es la existencia siempre constante de lo bueno y lo malo, no hay en apariencia escapatoria de lo que esta Más Allá del Bien y el Mal, y esto también se establece en la Genealogía de la Moral, hablar de bueno y malo es hablar de valores, valores contrapuestos, es hablar de antónimos, es hablar de cosas distantes, es referirnos a lo bueno y a lo

²²⁹ Op Cit, Nietzsche y la filosofía, pag 89

²³⁰ Pensar en César y no pensar en Calígula, en Nerón o en Agabalus, es no entender o mal interpretar cínicamente el "mundo de los señores".

malvado, ve lo exagerado, ve como todo es oscuro y lleno de segundas intenciones, intentando como lo hace en el “Crepúsculo de los Ídolos” encontrar la solución de la ecuación socrática de la razón que da la igualdad a la virtud y a la felicidad, siendo esta una ecuación por demás extravagante.

a) Sócrates y Platón

En este tenor Nietzsche se confronta y critica a Sócrates haciendo alusión al simio que Sócrates llevaba a su espalda debido a su indebida ilusión y a su excesiva pasión.

Nietzsche fue un seguidor de Platón y su ideal en La República, realizando así una polarización en el pensamiento de Nietzsche la cual tuvo sus vertientes a partir de la moral, desde lo histórico y desde la filosofía, lo cual le permitió establecer el movimiento de lo homogéneo que el mismo Platón realizara en sus diálogos, para Nietzsche el malvado era: El de Judea, el cristianismo, el plebeyo, los resentidos, los vengativos, los rebeldes y los socialistas, todos ellos se homogenizan en el contexto articulador del rebelde, frente a los malvados los buenos, los señores, la aristocracia, los conservadores del poder mismo. Nietzsche puede resultar ocasionalmente negado por sus ideas políticas, empero, el movimiento de lo homogéneo es el mismo movimiento del pensamiento de Platón.²³¹

En este tenor el hecho de pensar que el rebelde toma la figura de un envidioso, es decir, de alguien que ambiciona de manera negativa el bien y el éxito del otro, pensar de esta manera sería caer en una respuesta calificada de burguesa y moralizante a nombre del poder mismo, del pensamiento mismo. Por lo tanto pensando en este platonismo nietzscheano la rebelión o resentimiento encajan en la organización de los malvados con el objetivo de tomar la belleza del poder.

²³¹ Nietzsche piensa como Platón: la belleza=la verdad=la virtud=el bien=la idea=los filósofos=la razón vs. lo feo=lo falso=la maldad=lo físico=los poetas=lo sensible, etc.

Nietzsche como crítico del cristianismo extravía el sentido mismo que la rebelión simboliza, en este pensamiento encontramos una ianización, donde la envidia como mal, como celo, venganza, esclavitud, entre otras simbolizan el movimiento del pensamiento reaccionario en su urgencia política con el fin de codificar la crisis misma, lo cual no pudo ni siquiera realizar el socialismo y mucho menos Bismarck.

4.3.2 El futuro político

Lo que tenemos por tanto es que el presente y el futuro en sentido político no encuentran cabida para Nietzsche, pues ante una crisis que se vislumbra en Occidente Nietzsche retoma a Grecia para evitar una politización en Occidente, recurre al pasado, no con el fin de politizar Occidente, lo que él desarrolla es una estatización con el arte de la fuga.

Con ello lo que se busca por parte del pensamiento conservador no es otra cosa que dar un golpe psicológico e inmovilizar moralmente al hombre rebelde, lo que resulta de esto es una paradigmatización de los hombres que viven de la explotación, de la deshumanización y de la democracia. Es mediante la figura del resentimiento el conducto por el cual el mismo Nietzsche aunque parezca contradictorio a su doctrina que demagogizaba, porque lo que esta forma de pensar nos dice, es que sí se rebela uno es por resentido, es decir que si te rebelas es porque eres malvado, por lo tanto debes ser dócil, en este tenor Nietzsche predica el evangelio de Pablo que dicta:

"Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres sino con corazón sincero temiendo a Dios"²³². Es decir ser dócil.

El pensamiento nietzscheano de la reacción, por y mediante la reacción misma no tiene como fin la búsqueda de la confusión del hombre rebelde, sino tiene que ver más con la psicología anormal del comportamiento del hombre rebelde que tiene como propósito el de convertir a la rebelión en la angustia de esa

²³² Colosenses 3:22.

nada heideggereana la cual no se resuelve debido a una prohibición tanto religiosa y filosófica del saber mismo. El pensamiento reaccionario ha olvidado, desconocido, y mal interpretado el orgullo de ser. Quizás por esto, el pensamiento reaccionario no ha podido entender que la rebelión es el movimiento tangible del amor propio a la libertad que se es.

Al intentar desacreditar a la rebelión, en su modelo judeo-cristiano, obviamente, la "política" de Nietzsche no sólo está identificada con el poder mismo (César, Napoleón--¿Hitler-Heidegger?--), sino que termina por convertirse en el neoidealismo de la metafísica que se pretendió destruir.

a) El poder y sus peligros

El poder seduce. Por eso el poder de la filosofía, olvidando momentáneamente a Platón, pretende someter el poder que ella es (convertido en silencio académico) al poder del Estado-Apolo. La relación de Nietzsche con este Estado-Apolo será vista como un trueque, desde esta decisión la filosofía se mercantiliza. El saber se torna mercancía El pensamiento nietzscheano olvidó, por no saberlo, que el rebelde ha aprendido a estar y a sobrevivir en la abyección misma. Detrás de su más desesperante necesidad, el movimiento de la libertad, como forma de ser, se opone a toda deshumanización.

Esto se hace de esta manera porque el hombre rebelde sabe y siente una deshumanización que lo separa de sí, es una deshumanización que separa, el individuo si bien yace en un mismo cuerpo se encuentra psicológicamente separado de sí, lo cual genera que la deshumanización convierta al hombre en la sombra moderna de la caverna platónica que ahora toma forma y figura de una caverna capitalista donde la locura se transforma en una posibilidad real, dejando de ser una mera apariencia.

El "saber estar" dignamente en el estado de "resentimiento", que el nietzscheanismo elaboró filosóficamente contra los hombres desafortunados, contra los hombres que tienen hambre y "sed de justicia", es una posibilidad que el pensamiento nietzscheano no concibió.

b) El ser político

Pero políticamente y en el sentido del pensamiento nietzscheano se nos abre la pregunta de: ¿A qué llamamos ser entonces? A lo que llamamos ser es a todo lo que existe y a todo lo que conocemos, así como a todo aquello que existiendo no conocemos, aunque suene extraña la respuesta y se vea de manera extraña la forma de ser del ser, aun por extraña que se nos presente la forma, el ser nos desborda, quedando esto dentro de un movimiento donde ocurre lo mismo con la subjetividad del ser que se encuentra en la objetividad del universo, aquí lo que se nos viene develando se nos presenta como una sorpresa, donde lo que soy se relaciona con el encuentro de mi propio acontecer, aquí lo que yo hago es la imagen más acabada del rostro de Narciso, no se trata de un Narciso envidioso, sino un Narciso solidario y empático, teniendo por lo tanto que si no existe un amor propio no puede existir un amor hacia la otredad.

Esto se da de esa manera porque el ser no cabe en la representación, el ser se encuentra como una ilusión del lenguaje radical que es el hombre, un lenguaje que al igual que la política esta siempre por hacerse. El ser es infinito y no posee tiempo, el ser acontece en el tiempo destemporalizado, el ser acontece incógnitamente, por lo que el lenguaje se ve obligado a transformarse en referencia del soy de la subjetividad a aquello de la objetividad, por lo cual de otra manera no se podría ni hablar ni escribir. El ser mismo a pesar de la ficción nietzscheana de este en tenor a la filosofía y la forma de filosofar mediante el martillo, no podríamos pensar de esta manera porque lo neutro, lo impersonal no piensa. Lo que sucede es que el ser otorga sus dones para que alguien los reciba, para que alguien dé testimonio de ello. Quizás por esto mismo, este soy del "yo"-roto anuncia y es el antinihilista que no soporta más el nihilismo, ni como democracia ni como postmodernidad²³³.

²³³ La postmodernidad como ideología de la democracia decadente.

“Nietzsche concibe la relación entre la muerte de Dios y el proceso democrático como en pleno desarrollo en el espacio europeo”²³⁴. La crítica nietzscheana parte de no valerse de la prevalencia de lo nacional contra la dimensión internacional del movimiento democrático, por ello en vez de reivindicar a la democracia la crítica de la siguiente manera:

“Ya se denomine “civilización” o “humanización” o “progreso” lo que ahora se tiene por marca distintiva de los europeos; o bien que, recurriendo a un término político que no implique ni alabanza ni censura, se denomine simplemente a esta evolución el movimiento democrático de Europa (Occidente), detrás de los fenómenos morales y políticos expresados por estas fórmulas está desarrollándose un inmenso proceso fisiológico que no deja de ganar en amplitud: los europeos se asemejan cada vez más, se liberan cada vez más de las condiciones que hacen surgir razas ligadas al clima y a las clases sociales, se liberan crecientemente de todo medio determinado, generador de necesidades idénticas, para el alma y para el cuerpo, a lo largo de los siglos; ellos dan nacimiento paulatinamente a un tipo de humanidad esencialmente supranacional y nómada la cual, hablando filosóficamente posee, al más alto grado y como un rasgo distintivo, el don de adaptarse. Este proceso de europeización, cuyo ritmo será quizá retardado por importantes regresiones, pero que tal vez por ello crezca en violencia y en profundidad – las furiosas acometidas de sentimiento nacional que privan aún forman parte de estas regresiones, lo mismo que el anarquismo –, este proceso desembocará verdaderamente en los resultados que sus ingenuos promotores y panegiristas, los apóstoles de las “ideas modernas”, estaban muy lejos de esperar”²³⁵.

4.3.3 La democracia y lo político

En sentido político y filosófico lo que Nietzsche buscaba era una desvalorización y una fraccionalización del movimiento mismo de la praxis del hombre rebelde, lo que Nietzsche hace es negar y no concebir jamás la posibilidad de que el resentimiento fuera capaz de producir pensadores que se enfrentasen a su propia justificación política de los señores

En el sentido político el proceso democrático no puede circunscribirse desde la óptica nietzscheana a la figura soberana de una identidad o al phatos de un sentimiento nacional, siendo este resultado intrínsecamente internacional.

²³⁴ Op Cit, Nietzsche, Las aventuras del heroísmo, pag 199

²³⁵ Op Cit, Más allá del bien y el mal, aforismo 242, 100 - 101

Hoy los europeos y por que no decirlo abiertamente, todo Occidente se parece en la medida en que dejamos de ser nosotros mismos, en la medida en que la mediocridad nos empuja, cada vez estamos más inacabados, cada vez somos un híbrido, somos mezcla de muchas cosas, nuestra semejanza no es lo que nos somete a lo idéntico, sino al contrario, lo que nos hace semejantes es lo que hace alcanzar la indeterminación, que constituye su estar en conjunto, eso para Nietzsche se circunscribe en la barbarie.

“En estas nuevas condiciones, la determinación de la semejanza se transforma, deja de estar relacionada a un origen primero y tiende hacia un simulacro de barbarie, una barbarie que no está ya opuesta a la civilización sino que desplaza sus fronteras. Devenir semibárbaro es comprender el carácter inacabado de todas las civilizaciones, hacerlas, en fin, permeables a su exterior”²³⁶.

a) La libertad

Lo que tenemos aquí es la presentación más acabada de una justificación de la aristocracia nietzscheana, donde el prestigio de los "universales" continúa develándose como la prisión de la justificación. De igual forma no podemos dejar pasar el sentido de una condenación de la libertad, lo cual nos lleva a pensar en el destino del hombre ante el resentimiento de Nietzsche y nos pone a pensar en el determinismo libertario de Sartre, en el cual el hombre rebelde sabe que camino tiene que tomar.

Esto último radica en la determinación libertaria que le da sentido a la rebelión misma, como una condenación porque la libertad, gústenos o no nos guste, sedúzcanos o no nos seduzca, está destinada para ser. La libertad se determina en el sentido de la rebelión misma, de tal forma que esta determinación se afirma en el devenir simultáneo de todas las cosas que son, por lo tanto la libertad como sentido de rebelión también coaliciona contra la estrella del resentimiento nietzscheano.

²³⁶ Op Cit, Nietzsche, las aventuras de heroísmo, pag 202

En Nietzsche encontramos que la libertad que se destina al hombre también tiene que ser deseada por este, de tal forma que pensando de manera democrática el hombre que no desea la libertad está muerto política y democráticamente. El hombre deseando la libertad está vengando una inercia paradigmática dentro de los conceptos filosóficos, así mismo se contrapone a la angustia del desempleo que el poder aplica políticamente a los que difieren, el hombre tiene que permitir que la libertad lo sea. Lo que no debemos olvidar es esto: el hombre de la rebelión posee destino libertario en su "resentimiento". La "resentida" le devuelve la posibilidad de su ser. La "resentida" está ahí para que el devenir acontezca humanamente. La libertad le otorga, entonces, su sentido político. Por eso, cuando este hombre lee en Nietzsche el mito del "resentimiento", no le queda más remedio que reírse zaratustramente de la fábula dionisiaca. Esto precisamente es lo que se le ha tratado de escamotear políticamente al concepto del "resentimiento". El "resentido" puede hallar su misión, su destino y su vocación en eso que Nietzsche llamó de manera unilateral la "casta".

“Nadie tiene ya en nuestros días el coraje de exigir privilegios, de los derechos de dominación del sentimiento de respeto a sí mismo y al prójimo, el sentimiento de las distancias. Nuestra política está enferma a consecuencia de esa falta de valor. El sentimiento aristocrático ha sido el más minado subterráneamente por la mentira de la igualdad de las almas, y si la fe en los derechos ha hecho y hará revoluciones, el cristianismo y las apreciaciones cristianas son, no hay que ponerlo en duda, lo que transforma toda revolución en sangre y crimen”²³⁷.

En este sentido surge la figura del desesperado o desilusionado que no teniendo que hacer no hacen sino servir políticamente al devenir mismo, pues en el devenir se encuentra el síntoma de ese desengaño que no solo se da en el alma misma de la política sino de la misma civilización, de esta manera no es extraño que se piense en la aniquilación y destrucción del hombre por el hombre, nos destruimos y nos contaminamos, nos linchamos el uno al otro, por lo tanto si reducimos esto a la esfera política democrática actual, la destrucción y contaminación del hombre (su decadencia) encontramos que la democracia es la que se ha encargado de generar dicha patología de Estado.

²³⁷ Op Cit, El anticristo, aforismo 43, pag 56

Por lo tanto si la política a demás de ser contemplada como el ejercicio de la toma de poder y se analiza como un proyecto de la justicia ineludible, lo que tenemos es la figura del desilusionado que no cuenta con una toma de poder de forma democrática refleja de manera acabada el fracaso de la política actual. Esto nos lleva a pensar en el desilusionado como persona, que al igual que el resentido experimentan un vacío social que el proyecto anterior comienza a exhibir como decadencia, es una crisis y una inmovilidad.

b) La desilusión democrática

De esta manera y pensando en un proyecto de revolución, el proyecto como tal no debe acercarse a los resentidos, la revolución debe convertirse en una nueva elite que enajene el poder democrático, en el ejercicio de su hegemonía, la revolución debe ofrecer y ofrece nuevas falacias y nuevos liberalismos manipuladores, de tal forma que lo que hace la revolución es reconstruir una especie de sujeto lacaniano dentro de un bipartidismo del cual ha sido expulsado. Hoy sabemos que el bipartidismo y el uní partidismo son igualmente nocivos. Ambos son despóticos. En el primero el despotismo se ejerce hipócrita y democráticamente; en el segundo abiertamente.

Ante esta figura del desesperado o desilusionado no hay propósito alguno que no sea el de servir políticamente al devenir mismo, por lo tanto el desencantado se convierte en un ente creador ante la angustia de la nada con el poder político. Esto nos lleva a pensar en el mito nietzscheano del hombre que piensa y ejecuta (el hombre creador), donde el hombre que piensa lo hace a partir de la Psiquis y su ejecución es producto del Eros, que son sin duda las posibilidades la libertad del ser.

Así para entender a la conservación y sostenimiento del poder, este se sostiene de forma violenta sobre su paz, el sostenimiento del poder para Nietzsche se da partiendo de la filosofía de los burócratas de la epistemología, así mismo se da partiendo de la vulgarización que de la "episteme" realizan los ensayistas y los periodistas. Por esta razón el rebelde, a diferencia de lo que

opinan los ideólogos de la "democracia" de los representantes, está interesado en la transformación total de la realidad y en la transformación total del pensamiento.

Es un error pensar que el rebelde finca su interés en el hecho de derrocar al tirano, lo que busca el rebelde es recomenzar la historia misma del pensar, para el rebelde hay una desrealización de la realidad por el texto. La palabra de la "casta" subyuga a la realidad. De esta manera la rebelión se vuelve dual, en indispensable mirar y alborotar la realidad mediante la violencia al igual que se alborotan los textos.

Hoy el mito platónico de la caverna, siendo democrática o no, es una caverna de los que no ven, ante esto el resentido se enfrenta a la maldad del texto como la maldad del texto como maldad de los neófitas de la democracia, aquí lo que encontramos es una intencionalidad por parte de Nietzsche que de no politizarse no dejara de ser oscura, dicha oscuridad yacerá ahí a pesar de la muerte del autor²³⁸. Su ausencia acontece precisamente porque está despolitizada aunque la epistemología haya convertido la intencionalidad del filósofo en algo "realmente" ambiguo, ésta está ahí. Es posible revolucionar el texto, porque su fijación absoluta que el poder intenta, a través de sus funcionarios de su "pensadores", es imposible. Si esta fijación del texto es imposible, también lo es la fijación de la realidad por él. El "Resentido" es el elemento que se encarga de romper el círculo texto-realidad. Es aquí precisamente donde fracasan los filólogos y es aquí también donde la máscara de la neutralidad se viene abajo. Como filólogo, Nietzsche da testimonio de esto.

La filosofía siempre, en todo momento y en toda época, ha tomado partido. En ambos intentos, en ambas fijaciones, lo que se busca secretamente es eliminar lo perturbador del texto y lo perturbador de la realidad social.

²³⁸ La "muerte del autor" es una metáfora de la libertad misma del lector. Así también como la "muerte de Dios", entre otras cosas, es una simple metáfora de la libertad misma del filósofo. ¡No podemos salir del ser! La moda del metalenguaje, como "prestigio" de la postmodernidad, no puede salir de la realidad del lenguaje.

c) Revolucionario y rebelde, las diferencias

Debemos puntualizar las diferencias entre el revolucionario y el rebelde donde este último posee la libertad, es decir que en el proceso dado hacia la toma de poder, el rebelde y el revolucionario se vuelven uno, pues trabajan juntos, posponen y evitan contradicciones el uno con el otro, en sentido ambos deciden enfrentarse de manera solidaria a la esquizofrenia democrática. Ante el temor de ser aplastados por la mediocridad institucionalizada que los une, empero, donde estos hombres del origen que retorna se separan es cuando se hallan frente al problema de la libertad. Es en este punto nodal donde el revolucionario, una vez más en el poder, de aquí la justificación del retorno de la maldad, desea a toda costa detener la revolución que el mismo propicio y apoyo, de tal forma que el revolucionario necesita hacer desaparecer al resentido, de esta manera la libertad como crítica a la nueva burocracia es inaceptable.

Lo que anhela el rebelde es que la libertad siga siendo parte del movimiento de la revolución que ha tomado el poder, no obstante la revolución se ha encargado de crear a estos burócratas que de manera socialisticamente conocemos con el apelativo de "revolucionarios profesionales", así como en el tenor democrático los conocemos como "representantes", son ellos ante todo los que anhelan la desaparición de la revolución desde sus propias trincheras, de aquí entonces que una vez más surja una violencia que se tornara contra los nuevos anarquistas y contra los nuevos resentidos y envidiosos.

El escándalo de la libertad (ésta ha sido la historia de la burguesía y del "socialismo") no puede ser permitida Codificar la realidad implica suspender la libertad. Esta suspensión ha sido el trabajo político de la "democracia" representativa. Codificar el texto implica suspender la crítica. Se suspende la libertad para que acontezca la "paz"-burguesa o el "orden"-burocrático. La libertad, entonces, se torna anónima. La libertad se omite para que el simulacro de la "democracia" pueda ocupar su espacio. La "paz" funciona en ese desuso de la libertad que todo el mundo da como supuesto y como "bueno".

La filosofía como monólogo se refleja como rostro de nadie. La filología descubre su propio talón de Aquiles. La filosofía como discurso de los ególatras debería ceder su puesto a la "philópolis": a los amadores de la nación. He aquí que el propósito de la filosofía o de la philópolis ha cambiado. El propósito de la philópolis debe ser, en contraposición al de la filosofía, el de revolucionar el mundo.

La philópolis quiere decir ahora transformar la realidad; sería con una vertiginosidad, con un Eros, que colinde en la "locura". Desde esta "philopolidad" la teoría no sería la práctica de sí misma, sino la praxis y la teoría de la realidad misma. El soy enamoradamente se habrá volcado hacia la nación que es²³⁹. Las cosas no serían la abstracción que es, sino que habría analogía política, analogía de ser, entre ellas y nosotros.

Ante todo hay algo que es inseparable y en sentido estamos hablando de la sabiduría y la fuerza, incluso en el contexto de la rebelión se exhibe una sabiduría que ha encontrado el camino de su propia fuerza, es que donde la libertad se nos presenta como una actitud que la rebelión necesita para actuar y tener su destino, por ende debemos entender a la rebelión como el choque de la justicia contra el cinismo

¿Cómo es posible, entonces, que los filósofos del pensamiento conservador hayan desembocado a la estupidez del estatismo y del "resentimiento"? Este "concepto" no hace otra cosa que realizar el exhibicionismo de la mala conciencia del poder para consigo mismo. Lo que se intenta olvidar en el "resentimiento" no es otra cosa que la capacidad que poseen los hombres para el heroísmo. Porque el heroísmo es el instante histórico donde el anonimato de los hombres se quiebra sobre el nombre propio de sus héroes. La historia, entonces, es ese movimiento de la libertad que conduce a los hombres del anonimato a las coyunturas de la liberación. Cuando el "Resentido" decide hacerse héroe, su cuerpo se ha convertido en el símbolo de la verdad y de la bondad. Pero esta verdad que él es vale la pena morir. Este escándalo de su

²³⁹ El estanque de Narciso sería la nación; su rostro sería el rostro colectivo

vida, este sacrificio a los Dioses, no podrá ser ocultado por el discurso ideal. Por esto la metáfora "dualista" de Nietzsche (bueno y malo--Roma y Judea--) no es otra cosa que el maniqueísmo ideológico del poder.

4.4. Hacia un concepto político de la voluntad de poder

Sin duda entender a Nietzsche en el tenor del concepto de lo político no es una tarea sencilla, pero mediante una lectura cuidadosa lo que podemos rastrear es un cambio que Nietzsche buscaba con el fin de cambiar no tanto a la realidad sino al poder mismo, buscaba cambiar la actitud vitalista de los hombres que se encarnaban esa realidad es el poder. Por ello el Superhombre nietzscheano pertenece y es parte del poder, quizá pueda sonar este discurso nefasto pero esta era la realidad del superhombre nietzscheano, donde el hombre debe sacrificarse ante la elite, volvemos una vez más al sentido de la moral de los señores y la moral de los esclavos, al bueno y al malo. Por ello el pensamiento nietzscheano se dirige hacia la aristocracia, hacia la explotación del hombre por el hombre. Es este el movimiento que Nietzsche emprende hacia un pasado fugaz realizado por los románticos de la Edad Media. La única diferencia es que el pensamiento nietzscheano llegó "tarde" y llegó bajo el amparo prestigioso del heideggerismo. El de los modernistas latinoamericanos llegó bajo el amparo de José Martí y desde el arrepentimiento político de Rubén Darío. Este movimiento romántico y este movimiento del modernismo están anónimamente relacionados con "el terror de ser". Al Nietzsche abandonar "su" presente, al desamparar filosóficamente el -futuro-próximo, no le quedó otra alternativa que poetizar a Grecia. Atenas se le convirtió en lo exótico mismo; Apolo y Dionisio: El nacimiento de la tragedia. Este movimiento político hacia el pasado o hacia lo exótico, esta fuga, era la contestación estética y política que podían expresar desde el nihilismo que los consumía. La modernidad en los modernistas, con excepción de Martí, era estar consumidos por la angustia que les producía la atmósfera nihilista de las ciudades burguesas que comenzaban a exhibir su liberalismo como vulgaridad y como "materialismo". Su belleza o su filosofía acontecía, entonces, como la belleza de una rebelión enajenada. No obstante se dio una evasión hacia la presencia de los textos nietzscheanos, de igual manera la poesía retornó políticamente

como la figura de la belleza, sin embargo la filosofía no encontró la forma de salir del laberinto del filósofo seductor, filósofos seductores como Nietzsche, Heidegger, Derrida, Cioran, para citar solo algunos.

De esta manera los textos se hicieron de un valor en si mismos y se absolutizaron, de esta manera la belleza modernista y por ende la filosofía nietzscheana es el más acabado intento de encarnar la contestación contra la fealdad y la insensibilidad de la sociedad burguesa.

4.4.1 La inversión de valores políticos en la sociedad

Por ello dentro de las propuestas de Nietzsche se encuentra el invertir los valores de dicha sociedad, sin la necesidad de mantearse en algún momento la necesidad y la posibilidad de la destrucción política y económica de dicha sociedad. Es por esta razón que el lenguaje de los modernistas se torna de manera minuciosa y el lenguaje nietzscheano es visto de manera metafórica. Es de esta forma que el lujo del lenguaje poético, o la osadía de pensar como fuga, se tornan en un valor mismo delante de la locura del exilio.

Es ahí donde los políticos democráticos vigilan y buscan sacar partido de algo que se encuentra diluido en los textos, aun así sí el poeta y el filosofo se encuentran contaminados por la sociedad, de tal forma que nos encontramos una vez más ante el pensamiento de Platón, por ello en este sentido el filosofo subjetiviza en sí mismo lo que ha internalizado socialmente. El filósofo originaliza sobre una cantera que ideológicamente se encuentra contaminada por la casta. Lo que se propone en realidad en los conceptos oscuros como la epistemología; como jerga de la pandilla elitista es lo que se ha tomado inconscientemente en el sentido de la "casta" que se propone a sí misma, burguesmente, como "ser".

Nietzsche escribía para la elite que en su momento se encontraba acorralada y estaba expectante ante su propia ruina en el imperialismo de Bismarck, de esta manera podemos decir que Nietzsche buscaba detener cualquier brote revolucionario de los "resentidos" que comenzaban a organizarse

políticamente. Por ello cuando Nietzsche se enfrenta a la crítica hacia el socialismo lo hace de una manera expresando una paranoia de su clase, la cual se encontraba ante la ruina de su poder como privilegio. Sí bien el sueño nietzscheano tenía como bases la búsqueda de un nuevo César o un Napoleón también era el sueño de una burguesía reaccionaria, mientras que hablar de imperialismo de Bismarck era pensar en una burguesía conservadora, de esta manera entendemos que Nietzsche se encontraba merodeando entre las dos corrientes de tal manera que Nietzsche se convirtió en el ideólogo del lado "radical" de esa burguesía que lo despreciaba moralmente.

a) El nihilismo político

Por ello al hablar de Nietzsche hablamos de la reencarnación y de la crítica al nihilismo mismo, es una visión de un mundo Occidental que se derrumba. Por ello cuando referimos a Nietzsche también nos referimos al Axioma de la realidad, como inevitabilidad y como nihilismos. Es un no poder enfrentarse a la realidad, de tal forma que nos hallamos bajo el signo de lo inevitable, no obstante este axioma nietzscheano no puede evitar que los resentidos, tarde o temprano, se enfrenten a lo inevitable de la realidad-democrática (o socialista, o monárquica).

De esta forma cuando se piensa en Nietzsche también se piensa en Sócrates, pues los dos representan a la reestructuración de lo imposible, de igual manera que para Sócrates se desafía a la realidad pensando en el retorno de la aristocracia en plena crisis de la democracia imperial, que a su vez con Platón toma el modelo de República de los victoriosos del Peloponeso, Nietzsche tomara una vez más un camino que yacía trillado de muchas formas, un camino donde no había modelos que lo llevaran a escribir la nueva "La república" europea.

Su pensamiento era reaccionario y solo buscaba ficcionalizar el pasado, fijarlo como si se trata de un hecho cualquiera, con el único propósito de malograr el sentido del presente, una especie de socialismo de las utopías, es por ello que ante el vacío del presente el discurso del solitario pecaba de incomprensible, de

esta manera se demuestra que era inútil que el Zaratustra-Nietzsche (realidad y ficción de un mismo momento) anhelara los discípulos que no puede poseer. Este "no" de Nietzsche a la rebelión, esta creencia de que el socialismo era un cristianismo laico, es, al margen de la historia que significó el leninismo (stalinismo), su propio traspié. Lo que hay que entender aquí es que, codificada la realidad por el pensamiento (ese proyecto del "irracionalismo" nietzscheano), éste no tendrá otra posibilidad que codificarse a sí mismo. Porque se verá obligado a repetirse, a repensarse, cayendo, como en el caso de Nietzsche, en sus propias contradicciones y en las paradojas que lo caracterizan. Por eso, al Nietzsche dedicarse a ficcionalizar la historia entre "buenos" y "malos", no le quedaba otra posibilidad que la de dedicarse a buscar modelos míticos (Apolo-Dionisio; César-Napoleón) que le permitieran explicar su propia sociedad.

b) De lo griego a lo político

De esta manera el pensamiento de Nietzsche se encuentra caracterizado por el manejo de los mitos griegos para explicar la historia, de ahí "El Nacimiento de la Tragedia" y en segundo plano se encuentra el manejo no menos mítico de la historia para explicar a éstos mitos. Este movimiento de la historia como mitos y los mitos como la historia misma es fundamental para entender a Nietzsche. Nietzsche a través de los mitos impregna un carácter histórico y por el otro lado mediante los mitos transforma a los personajes históricos como son Sócrates, Platón, Jesús, Julio César, Napoleón, etc. Es a través de los mitos como la historia se intenta plasmar, es aquí donde podemos hallar una crítica a Nietzsche en un sentido donde la poetización del presente no se vuelve tan poderosa como la que se establece en el pasado.

Entendamos también que Nietzsche sin lo político está aplastado románticamente por lo lírico de esta manera nos vemos forzados a decir que la metáfora que Nietzsche establece contra el pasado "no retorna". El pensamiento, entonces, al no estar en manos de un poeta politizado en el más profundo sentido de la palabra (piénsese a Nietzsche como el intento más exitoso del filósofo poeta), corre el riesgo de ficcionalizarse a sí mismo: el Superhombre como mito de una política sin presente; el Superhombre como el

presente de un filósofo sin casta; a la deriva Porque la aristocracia estéril no podía identificarse con la aristocracia ni con el irracionalismo de Nietzsche. Este argumenta en Voluntad de poder lo siguiente: "El filósofo nuevo puede surgir solamente aliado a una casta dominante"

Por ende debe entenderse que los nuevos filósofos no pueden estar ligados a la rebelión, es el filósofo en la figura de legislador el que se liga a los señores y a la casta de poder, por ello de suma importancia referirnos a la figura que se da cuando un filósofo es revolucionario, sin duda lo que tenemos es la imagen de un resentido, pero esto es un imposible. El filósofo revolucionario no es posible porque este solo es posible cuando se une a la casta de señores de poder, este filósofo se une a dicha casta a pesar de su realismo – cínico, haciéndose de esta manera no solo un filósofo sino un político.

Por lo tanto no podemos guiarnos con la figura de un filósofo revolucionario, el filósofo de Nietzsche como legislador, esta idea determinista nietzscheana lo extravía y lo cierra de toda posibilidad con su propio presente y con un futuro por delante.

Esta forma de entender al filósofo se ha vuelto su propia crítica tanto que figuras como Deleuze, Derrida y Foucault, han utilizado su pensamiento de una forma que le da la espalda a esa paradoja política nietzscheana. Es pues la empatía de una crisis prolongada del nihilismo al postmodernismo, del olvido del ser a la ontología del ocaso, por ello no es posible a sumir desde su visión a Nietzsche de manera política.

No obstante debemos rescatar que dentro del pensamiento nietzscheano se encuentra el mito, la importancia del mito se da en que se encuentra siempre en constante actualización, es una realidad poética que se relaciona de forma alegórica con la realidad misma. Dichas analogías se encuentran políticamente abiertas para nuevos juicios y nuevas imágenes. Por ello la imagen del poeta se convierte en el mito político de la realidad, donde la gran poesía acontece cuando el poeta crea el mito político que lo contemporáneo necesita para verse.

Entender los mitos o para comprender los mitos nietzscheanos es necesario entender que estos surgen a partir del Zarathustra donde Nietzsche intenta una politización y donde poéticamente se recoge la temática que logra enriquecer a la nueva filosofía europea, del Zarathustra se desprende la idea política del superhombre, del eterno retorno, el nihilismo y la muerte de Dios.

El pensamiento de Nietzsche es un pensamiento que desde el origen se cierra a las posibilidades hacia futuro, se cierra ante la temática de la democracia, del socialismo, así como del fascismo, que en su ser para la muerte realiza una celebración inconsciente de los homines de la ontología, buscando que el superhombre se incursione en la modernidad misma, aunque cabría preguntarse ¿dónde empieza la realidad ¿Somos modernos desde la Ilustración, o más específicamente desde la Revolución Francesa? ¿Somos modernos desde los escritos de Rousseau, desde la duda cartesiana, o desde el Renacimiento mismo? ¿El Renacimiento comenzó por develar nuestra modernidad, o la modernidad comenzó por develarle a Nietzsche el nihilismo como el malestar de Occidente?

c) El amigo enemigo nietzscheano

El pensamiento de Nietzsche encierra la doctrina del nihilismo y es en éste donde parte el espacio mismo en el cual comienza a darse un giro a la historia moderna, es en el nihilismo donde la enajenación y la enemistad – entendida como principio del amigo – enemigo – que parte del hombre se hacen manifiestas. Es en este punto donde el hombre asume la responsabilidad de su danza sobre el abismo, de asumir el mundo y de otorgarle sentido, es aquí donde las palabras de ¡Oh amigos, no hay amigos! Comienzan hacerse participes dentro de la idea política de Nietzsche sobre la voluntad de poder, es una dicha que surge de la nada y se transforma en tragedia, siendo el nihilismo el “momentum” de la dicha trágica, donde el “todo está permitido” de Dostoyevski y “el todo se vale” de Feyerabend yacen delante de nosotros con una violencia excepcional.

No obstante no podemos confundir esta expresión de manera anárquica y mucho menos pensar que la anarquía de dicha expresión es lo que nos amenaza como una práctica real, lo que debe quedar claro es que no existe una amenaza de la anarquía, sino el no poder asumir poderosamente, desde la nada que el nihilismo descubre, esa libertad que somos. Esta nada de la libertad nos puede matar. Al respecto de esta nada M. Blanchot nos dice:

"El conocimiento es fundamentalmente peligroso. De este peligro Nietzsche dio la fórmula más abrupta: ¡Experimentamos con la verdad! ¡Tal vez la humanidad muera por esto! ¡Pues bien, que así sea!"²⁴⁰.

Pero no se trata de hablar únicamente de la ciencia, se trata de hablar de la verdad, una verdad que intenta buscarnos que trata de acorralar ante su importancia, Nietzsche no habla de ciencia solamente habla de la verdad, pero también habla de lo desastroso que puede resultar el hablar de ciencia, es decir nos remite a su lado oscuro, nos vuelve al viejo prejuicio de la filosofía, nos remite al ese prejuicio latente donde la filosofía es vista como ciencia, como un lenguaje científico y lo más grave es que la filosofía se encuentra subordinada a la ciencia, no obstante esta afirmación, lo que Nietzsche no vio fue que su afirmación lo llevaba al nihilismo mismo, lo llevaba a la posibilidad de genocidio y exterminio, en este sentido se manifiesta a la verdad como mito del conocimiento que se circunscribe en la realidad²⁴¹

²⁴⁰ M. Blanchot: El diálogo inconcluso, Monte Avila Editores, Venezuela, 1970. pág 246.

²⁴¹“El conocimiento ha de luchar contra un mundo sin orden, sin encadenamiento, sin formas, sin belleza, sin sabiduría, sin armonía, sin ley,” y es así como el conocimiento aparece como efecto de la misma necesidad de domesticación, de la voluntad de poderío, de la construcción del mundo, y es a partir de la ontología negativa de las cosas, como el conocimiento es también una invención: “El conocimiento fue, por lo tanto, inventado. Decir que fue inventado, es decir que no tuvo origen, o lo que es lo mismo y de manera más precisa aunque parezca paradójico, que el conocimiento no está en absoluto inscrito en la naturaleza humana. El conocimiento no constituye el instinto más antiguo del hombre, o a la inversa, no hay en el comportamiento humano, en apetitos, en el instinto humano, algo que se parezca a un germen del conocimiento. Dice Nietzsche que el conocimiento está de hecho relacionado con los instintos, pero no puede estar presente en ellos ni ser siquiera un instinto entre otros; el conocimiento es simplemente el resultado del juego, el enfrentamiento, la confluencia, la lucha y el compromiso entre los instintos. Es precisamente que los instintos chocan entre sí, se batan y llegan finalmente al término de sus batallas, que hay un compromiso y algo se produce. Este algo es el conocimiento” Al respecto puede verse Fink, Eugen. “La filosofía de Nietzsche”. Madrid, Alianza Editorial, 1976 y el texto de Foucault, Michel. “La verdad y las formas jurídicas” México, FCE

Lo que Nietzsche vio es que la afirmación de su autonihilización es el pensamiento donde pensamiento y conocimiento convergen, respecto al conocimiento puede decirse que: El conocimiento es producto de los instintos.

“Es como un lance de suerte o el resultado de un largo compromiso. Dice Nietzsche que es como, pero no es del mismo hierro del que están hechas las espadas”²⁴².

4.4.2 El conocimiento político

El conocimiento no puede deducirse de forma analítica, el conocimiento tampoco puede deducirse necesariamente entre los instintos. El conocimiento no es parte de la naturaleza humana, el conocimiento es la lucha y el resultado mismo de esta lucha, el conocimiento no es instintivo, es contra-instintivo; e igualmente no es natural, es contra natural.

La autonihilización se transforma en una práctica ante el devenir mismo, que celebra en un sentido posible la destrucción en nombre de la ciencia. Por lo que nos encontramos ante una situación donde el nihilismo se transforma en una justificación propia por parte de la ciencia del Estado sobre una matanza en nombre de la ciencia o del Estado, así mismo la técnica pasará a ser un mito de la ciencia, será la propuesta “callada” del nihilismo.

Cuando Nietzsche quiere la nada, cuando Nietzsche dice que "sea" la posibilidad misma del genocidio, es el preciso momento donde la voluntad de poder se estrella contra el querer mismo. Este choque es la presencia del pasado.

“. . .allí donde el querer se hace liberador, tropieza con el pasado. . .Esto es lo que transforma todo sentimiento en resentimiento. . .”²⁴³.

"La transvalorización no nos da una nueva escala de valores a partir de la negación de todo valor absoluto, sino que nos hace llegar a un orden al que cesa de aplicarse la noción de valor."²⁴⁴.

²⁴²Michel Foucault “La verdad y las formas jurídicas, pag 16

²⁴³ Op Cit. M. Blanchot: El diálogo inconcluso, pag. 249.

Con esto podríamos decir que la transvaloración se nos presenta como un suicidio el cual precede el acto genocida, llamado técnica. De esto podemos decir es que el hombre no puede y no debe vivir sin valor alguno, pensar en un hombre que vive sin valores es pensar en lo ilógico, sería hablar de un hombre inmóvil, el hombre que no vive con valorización simple y sencillamente se hunde en el mismo pantano de la muerte de Dios, el hombre no debe permanecer inmóvil debe valorizarse, debe desembocar el valor de las cosas a las cuales les otorga el valor que les corresponda a menos que no este dispuesto a modernizarse, a convertirse en la nada, en inmiscuirse adentrarse en la nada.

a) El Conocimiento político en un vacío

Por lo tanto y a manera de reflexión y en base a los aforismos nietzscheanos podemos decir que la posmodernidad hoy se nos presenta como un vacío democrático, un vacío representado como el fracaso de la voluntad de poder y no porque la voluntad de poder implique democracia sino porque ante este pensamiento del vacío democrático del “ser” lo que se nos presenta es la muerte de ese “ser”, que arroja al hombre no sólo a la nada dentro de ese movimiento que la democracia aparente instituye para sí, sino que también inutiliza al ser, es aquí donde surge la idea de una voluntad de poder como fracaso y no como sentido de dominio. Lo que tenemos es la imagen del nihilismo envuelta como un no proyecto del hombre libre, diríamos pues que se trata de un anteproyecto encaminado al hombre libre, si bien el hombre se cree lo suficientemente definido, el hombre tiene un poder que lo supera sin que él intente superarse a sí mismo dentro de ese poder.

Veamos pues que el nihilismo no contiene el poder necesario para que el hombre pueda superarse a sí mismo, por lo tanto la capacidad de hablar de una danza en el abismo de manera democrática no puede concretizarse. Debido a que el bailar sobre el abismo o estar en el abismo es un proyecto

²⁴⁴ *Ibíd.*, pag, 250

particular del poeta y del filósofo como excepción, como rareza y como exuberancia, pues si tratamos de democratizar al nihilismo lo que estamos haciendo es la instauración de un desastre moral, económico e intelectual, si hablamos de desastre moral, es hacer referencia a la muerte de Dios, si hablamos de desastre económico, bastaría con echar una ojeada a este mundo globalizado y por el lado intelectual el desastre se presenta a manera de una posmodernidad.

b) Una Crítica más a la democracia

Como bien sabemos Nietzsche es un crítico del cristianismo, del socialismo y la democracia llegando a un extremo en el cual él afirma que:

“La democracia moderna es la forma histórica de la decadencia del Estado. La perspectiva que ofrece esta decadencia cierta no es, por otra parte, desgraciada bajo todos los aspectos: la habilidad y el interés de los hombres son, de todas sus cualidades, la mejor formada: Cuando el Estado no corresponda ya a las exigencias de estas fuerzas, no será por cierto el caos el que le sucederá en el mundo sino que será una invención mucho más apropiada que el Estado la que triunfara del Estado, del mismo modo que la comunidad ha visto ya perecer potencias organizadoras, por ejemplo, la de la comunidad de la raza, que durante muchos años fue más poderosa que la de la familia”²⁴⁵.

También dice: “La democracia europea, aun en sus partes mínimas, resulta un desencadenamiento de fuerzas. Por lo pronto es un desencadenamiento de cobardía, de fatiga, de debilidad”²⁴⁶.

Esto quiere decir que su pensamiento se remite al aristocratismo, para Nietzsche no solo se trata de una decadencia de estado el hecho de criticar a la democracia, más allá de esta idea de decadencia de Estado se encuentra la idea de una crisis espiritual de una civilización que ha comenzado a traicionarnos, por ello en relación a este pensamiento lo que la democracia

²⁴⁵ Op Cit, Humano, demasiado humano; Biblioteca EDAF, España, 1995. aforismo Pág., 265, 473

²⁴⁶ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 756, pag 409

muestra es un nihilismo hipotecado por el capitalismo en nuestra propia civilización

c) El movimiento político de Zaratustra

Nietzsche en el Zaratustra busca un movimiento político que se oculta en la poetización del Zaratustra, lo que Nietzsche busca a tras de esa poetización es un movimiento político que se da a manera de reacción y apoliticismo, ahí en esa poetización se nos muestra una belleza nietzscheana sobre la desorientación de una política a la deriva, por lo que en estrictum sensum la crítica de Nietzsche a la democracia es socrática, si bien para Sócrates la democracia se mostraba como una posibilidad factible, mientras que en Nietzsche la democracia era una necesidad elitista y metafórica, en su idea de la aristocracia no trata solo una forma aristócrata de una elite o de algún tirano, para Nietzsche el aristócrata también debía serlo de espíritu, en este sentido podríamos apoyarnos en el pensar hegeliano, por lo que de aquí en adelante hablar de aristocracia de espíritu se vuelve una metáfora que se convierte en el cliché de la elite democrática o de la elite oligárquica que se disfraza de democracia de manera nihilista.

En el sentido estético Nietzsche se nos presenta como un personaje que oculta a través de la estética una objetividad de lo tenebroso de la nada misma, siendo esta la función que Nietzsche conservadoramente le asigna al arte, en Nietzsche hay un encubrimiento al vértigo de la nada, un movimiento de la poesía zaratustriana, un movimiento que parte de la genealogía de la moral y se rehace en la Voluntad de Poder, haciendo de nuestro personaje el ideólogo moral de ese poder que odiaba en el Estado pero amaba para sí mismo. Lo que Nietzsche no logra entender es que el poder que tanto reclamaba de manera aristócrata, de forma psicológica o inmoralista, era el poder estatal propio del nihilista.

En Nietzsche se presenta la poetización de Dionisos, el Dios de los oprimidos, en la máscara de Dionisos a Nietzsche se le escapaba el sentido mismo de su contradicción, Nietzsche juega con Apolo y con Dionisos. Por ello encontramos

que la ciencia se encontraba se formulaba como un mito científico de la burguesía aristocrática la cual entraba en crisis consigo misma desde los postulados nihilistas de Nietzsche. La oposición Apolo-Dionisio de su primer libro no va a resolver esta oposición. El lector no debe olvidar que Apolo es el Dios del Estado. Nietzsche míticamente está de parte de Dionisio (de los oprimidos), pero conceptualmente está de parte de Apolo (del Estado). La contradicción capitalista, como hubiera dicho Marx, terminaba por acontecer como conflicto en las imágenes poéticas. Nietzsche como crítico alucinante y como "representante"-ambiguo corría el riesgo político de nulificarse a sí mismo.

4.4.3 Lo sublime y lo político

El joven Nietzsche, nacionalista, se oponía al Nietzsche maduro. El joven Nietzsche juega a ser político, pero el Nietzsche adulto negará esta experiencia lúdica (con el ser, con la nación). El sin-sentido, ese desierto nietzscheano, crecía ¿Dónde refugiarse entonces? En el arte mismo. Nietzsche se hallaba, "equivocado" o no, en lo sublime mismo.

a) Los lados políticos de lo sublime

En tendiendo a lo sublime como algo que va de abajo arriba, que se sitúa en la cúspide, que se lanza al cielo mismo y se vuelve grandioso dentro de la ambigüedad, lo sublime en tenor nietzscheano tiene dos lados políticos:

- 1) Posee un lado siniestro, es un sentido terrible, donde se encuentran los resentidos, el aristocratismo, donde resaltan figuras como Napoleón entre otros
- 2) Posee un lado seductor, es algo excesivo, magnífico, portentoso, pasmosos tremendo, etc. Es pues la figura de lo sublime como ejercicio de pensar.

De estas afirmaciones salta a la luz que el primer lado político se puede atribuir a la casa del ser de Nietzsche y el segundo al sentido de Jano, también en

estas afirmaciones nos hallamos ante la circularidad en donde lo sublime se quiebra, donde una vez que lo sublime se quiebra nos encontramos ante la circularidad, el eterno devenir, el eterno retorno, sin los cuales la circularidad del mundo no sería posible²⁴⁷.

Lo sublime nos arrasa, nos induce al terror con y hacia los resentidos, nos lleva al odio orteguiano del hombre masa, inmovilizando también al superhombre, dejándolo agónico, dejándolo abierto, aquí encontramos que Nietzsche era un personaje abierto, que estaba desgarrado por lo sublime y por lo político, Nietzsche se asemeja al héroe de una soledad derrotado por la locura misma, pues lo sublime derrota, lo sublime es la locura dionisiaca, es llegar al límite y saber estar en la constante embriaguez, lo sublime es pues, la experiencia radical del ser que te expulsa, que te escupe, lo sublime es irrepresentable, pero tarde o temprano la derrota, el quiebre, la ruptura de lo sublime se da, pero no se da de manera unilateral debido a que el tiempo recorrido de la visión a la palabra es el tiempo de toda una vida. Lo sublime es lo que dispara hacia el pensamiento – imagen, entendido esto como filosofía o bien hacia la imagen – pensamiento, entendida como poesía. En este pensamiento binomial político de lo sublime Nietzsche se encuentra entre la lucha del científico y el poeta a través del filósofo, ahí se encuentran las visiones de Nietzsche.

Sin duda el ensueño nietzscheano fracasa en su intento de dar una contestación poética al presente, nos encontramos ante una nueva metáfora del pensamiento nietzscheano que se nos presenta en la forma del Zarathustra como personaje de Nietzsche o bien se nos presenta a Nietzsche como el alter-ego de Zarathustra, dicha metáfora no se encuentra reflejada en la realidad, por lo que encontramos una realidad que se nos ha construido, que se elitiza y que nos abandona, siendo esto lo trágico de la posmodernidad entendida esta como: la época “después de Dios” y después de los imperios clásicos y de todas las sucursales, donde la fama es el olvido de los resentidos y esto se nos presenta de esta singular manera porque la democracia ha bloqueado el

²⁴⁷ Lo sublime es el ser del mundo, es su fuga misma, es una figura que no puede ser enmarcada, al contrario lo sublime marca y tan es así que lo sublime marca la vida misma del “desdichado”, una vida que se encuentra dedicada hacia la irrepresentación, la vida del filósofo rompe con la enmarcación..

camino del elitismo. Entre ambos encontramos un corte, un bloqueo en el puente político de la realidad misma. Uno de los lados es el de Jano, el de la máscara, el otro el del superhombre, donde la ambigüedad se presenta de forma poética, filosofía y políticamente, obviamente no hay forma de significarlo, su riqueza es su pobreza, ahí encontramos que el Superhombre, esta figura de la cual ya hemos hablado se encuentra abierto a las interpretaciones y cada pensador original, cada pensador desgarrado lo interpreta como le venga en gana interpretando también al Zaratustra y al superhombre desde el modo político de sus circunstancias cruciales

b) Una lucha interminable, su crítica al resentido

Nietzsche critica al socialismo y la "democracia", declara una enemistad hacia el cristianismo y con las tendencias del futuro, así mismo, se encuentra en un claro distanciamiento con los trabajadores, es un anti-marxista sin saberlo, pero en su pensamiento y en sus ideas la figura del Superhombre se convertirá en una metáfora de los solitarios. La philia, esa crítica socrática a la Atenas de la oscuridad imperial, está rota. El sentido de lo social colectivo, de lo político mismo, se ha perdido.

Nietzsche emprende una lucha contra los resentidos, contra el cristianismo, contra el socialismo, Nietzsche ve con infinita tristeza como el derecho a la palabra política se va perdiendo, encontrándose ante la figura de Sócrates cuando hace referencia a que el hombre más feo seduce, en este sentido el superhombre de Nietzsche se convierte en una imagen idílica que los poetas y los escritores utilizaran, sin que Nietzsche pueda escapar del ámbito estético de lo burgués.

Para Nietzsche el ser después de la crisis inminente del capitalismo se torna en una especie de máscara, por lo tanto no se puede valorizar al ser como máscara ni a la máscara como ser, estamos ante un punto nihilizador en el sentido de que el yo está roto y a pesar de la confusión prismática de la democracia, el superhombre es también la consigna con la cual los creadores, es decir, aquellos que otorgan el sentido político, se enfrentan al nihilismo de la

sociedad democrática, los creadores deben ser reaccionarios, la ambigüedad del superhombre es aplastante, la máscara se transforma en objeto notorio de los discursos neosofistas que genera la sociedad capitalista, por lo que el superhombre es la idealidad del nihilismo consigo mismo.

En la poesía nos hundimos en nuestro oscuro pasado, en la soledad, nos hundimos en el más siniestro pesimismo, es en la poesía donde se encuentra y donde radica el pensamiento del poeta – filósofo, se piensa de forma mítica o de forma poética, pensar de esta forma implica preparar y concebir el mito – político que la época necesita como revolución, cuando se piensa de manera poética se piensa en la libertad misma, se piensa como política del ser.

4.5 ¿Qué se esconde atrás del superhombre?

Sin duda podemos reprochar la concepción de Nietzsche desde el ámbito latinoamericano, en una abierta incapacidad de retorno y en una incapacidad de romper políticamente con el limbo político de su filosofía que representa para nosotros el resentimiento, una crítica dirigida a Nietzsche radica en su incapacidad de retornar a la Grecia ideal, ni pudo regresar del Zaratustra ideal, pero esa incapacidad nietzscheana también debe ser atribuida a la figura del Superhombre, en la figura del superhombre se encuentra el salto kierkegaardiano de Nietzsche que se basa y se encuentra entre la razón y la irracionalidad, se encuentra también entre el nihilismo "positivo" y el nihilismo "negativo", es por lo tanto el superhombre una figura entre Dionisio y Cristo. En esta metáfora netamente nietzscheana se construye para un poder que no se ha de reconocer en ella. La figura del filósofo de la casta escribe para unos señores que no se reconocerán en él. El hambre de discípulos que Zaratustra arrastra se parece al hambre que Nietzsche siente ante la sociedad moderna y ante la soledad que lo rodea²⁴⁸.

²⁴⁸ La segunda ola de la Revolución Industrial (1880-1890) es el rostro material de ese "eterno retorno" de lo mismo. La postmodernidad como "más de lo mismo" de la decadencia capitalista ante esta realidad patética del círculo democrático, la originalidad resiste. Borges, Lyotard y los pesimistas parecen equivocarse. La realidad (del ser) sigue siendo infinita. La sombra nefasta del "resentimiento" no nos ha cubierto en la vulgaridad del "hombre masa".

4.5.1 Últimas consideraciones

a) Napoleón y Bismarck

En la figura del superhombre se esconde Napoleón, pues la Alemania de Bismarck era el deseo mismo donde la identificación napoleónica de Nietzsche y de Bismarck coincidían en base a una figura imperial. El planteamiento político de Bismarck era la unificación de Alemania y el de Nietzsche era el anhelo de conservar y sostener al status quo, por lo que de aquí podemos partir hacia la crítica nietzscheana del socialismo que pretendía la libertad para los esclavos. Nietzsche quería a nivel conceptual el status quo y a nivel emocional quería a Dionisio y al crucificado. Tendría que ser la locura la que resolviera esta contradicción. Pero la contestación política y filosófica de Nietzsche es clara:

"La medida en que crece la "simulación" conforme el ser mejora de rango. En el mundo inorgánico suele faltar: fuerza contra la fuerza, lucha grosera; en el orgánico se inicia la astucia: las plantas resultan maestras en ella. Los hombres superiores como Cesar, Napoleón (lo dice Stendhal sobre éste, así como las razas superiores (italianos), lo griegos ("Odisea"); la astucia diversa es cosa de los hombres superiores ...). Problema del cómico. Mi ideal dionisiaco... la óptica de todas las funciones orgánicas, de todos los fuertes instintos vitales; la fuerza de la voluntad del error en toda la vida; el error como supuesto mismo del pensar. Antes de pensar se debe ya "imaginar"; la suposición de casos iguales, la apariencia de casos iguales, es anterior al conocimiento del igual"²⁴⁹

En la figura del superhombre está el hombre de clase, una clase que Nietzsche soñaba y anhelaba para la modernidad, un hombre clasista que no tuviese la capacidad de reconciliarse con ese Cristo de la locura, que termina siempre por descubrirnos, un Cristo que se nos revela como el Deseo de Nietzsche, un deseo demasiado arraigado para renunciar al conflicto, en el pensamiento de Nietzsche hay un cruce en el rubicón de su locura sifilítica entre el Crucificado y Dionisos. La identificación de Nietzsche con Napoleón no le permite aceptar la

²⁴⁹ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 537 Pág, 303

fuerza reactiva y enajenante de la religión como un instrumento siempre político por parte del Estado²⁵⁰.

"Sin la ayuda de los sacerdotes ningún poder, incluso hoy, puede llegar a ser "legítimo": así lo comprendió Napoleón. Por tanto, gobierno absoluto tutelar y mantenimiento vigilante de la religión van necesariamente de la mano. Por otra parte es necesario, es necesario sentar en principio que el personal y las clases dirigentes están edificadas sobre la utilidad que les asegura la religión y por consiguiente, hasta cierto punto se sienten superiores a ella, desde que la emplean como medio: fue también esto lo que dio origen a la libertad de pensamiento"²⁵¹

Ante la soledad como resultado de la muerte de Dios que el mismo poder genera y ante el coqueteo del estado de la religión se da una ausencia de justicia democrática, es ahí donde debemos enmarcar el mito del eterno retorno nietzscheano. Ahí es donde se presenta una inmovilización de lo social, una inmovilidad generada por la realidad misma en la simpatía del filósofo con lo eleático, el eterno retorno es el movimiento de lo inmóvil en donde el poder realiza su voluntad de no decir nada, de ocultar las cosas.

He aquí las palabras de Lyotard al respecto de que lo posmoderno es lo moderno en estado constante, no obstante hablar de movimiento constante y permanente, el resultado es la inmovilidad misma, la inmovilidad genera una crisis, ahí encontramos como la infinitud se asemeja a la crisis del capitalismo la cual no se resuelve, es una crisis que se hace cínica y pesimista, el resultado es lo constante como inmóvil, es la crisis del cínico²⁵².

Por lo tanto encontramos que es absurdo pensar en celebrar el devenir del mundo, pues, no se puede codificar la dialéctica de lo social en las categorías del pensamiento conservador y en su libertad misma, en Nietzsche encontramos que el poder se encuentra abandonado por el mismo poder,

²⁵⁰ La religión sirve sólo para dominar a los humillados y ofendidos y ponerse del lado de los señores del poder. Véase Peter Sloterdijk, *Critica a la Razón Cínica*, Siruela, Madrid, 2004

²⁵¹ Op Cit, *Humano, demasiado humano* Biblioteca EDAF, España, 1995. aforismo 472 pág. 261

²⁵² En la crisis de lo cínico la conciencia cínica del dominio es una expresión de la culpa de todos. La conciencia conservadora dominante es cínica, porque ve un peligro de crisis social en la desaparición de las ilusiones religiosas. Ahora bien, esta conciencia ya no tiene ilusiones, por esa razón se le puede llamar cínica. Op Cit, *Critica a la razón Cínica*, Peter Sloterdijk, Siruela Madrid, 2004

entender a Nietzsche también es reencontrarse con Platón, no obstante el poder no entendió a ninguno de los dos, no obstante un distanciamiento y una crítica nietzscheana hacia Platón, Nietzsche terminó por argumentar en su favor cuando dice que: El filósofo debe convertirse para nosotros en un legislador."

b) Una revolución moral

Nietzsche en su pensamiento político anunciaba una revolución moral, desenmascaraba al cristianismo, estos pensamientos políticos ni Europa ni Alemania podían aceptar, Nietzsche era mirado como un resentido, esto suena paradójico, tenía una censura que partía de la ironía del anuncio de la muerte de Dios del Zarathustra, donde la transvaloración de todos los valores lo convertía en un envidioso, Nietzsche buscaba gobernar en base al filósofo legislador y no mero espectador, era simpatizante de la oligarquía, del aristocratismo, buscaba la creación de una oligarquía sobre los pueblos.

Sus escritos hacia el poder también lo llevaban fuera del mismo, el poder o los grupos de poder despreciaban a Nietzsche y Nietzsche a ellos, Nietzsche se encontró abandonado, lo abandono en la soledad, una soledad aplastante, dicho abandono hacia Nietzsche lo lleva a pensar de manera más contundente en la figura del filósofo legislador, lo lleva a concebir al ser como una ficción, una ficción en la cual Nietzsche clasifica el concepto de ser mediante una objetivación del ser como ficción, dicha ficción es la objetivación de su propia situación social. Nietzsche, abandonado por el poder, se siente ficcionado y ficcionaliza. Desde Crepúsculo de los ídolos comenta:

"Heráclito tendrá eternamente razón al decir que el ser es una ficción vacía"²⁵³

El ser vacío del imperialismo alemán lo contamina Nietzsche queda vacío: el Superhombre se convierte en el principio motor no sólo de la ontología del ocaso de Vattimo, sino también en la angustia de nada de Heidegger.

²⁵³ Op Cit, Crepúsculo de los Ídolos, pag 28.

c) El resultado de esta Revolución

Si bien para Nietzsche los hombres que desean transformar su realidad son resentidos, lo hace de manera despectiva sin dar cuenta que su Superhombre, que su ideal aristocrático de los nobles también contiene ciertas características del resentido, es pues una realidad irónica llamar resentido aquel que desea cambiar su realidad, para Nietzsche los hombres, sobre todo el poeta, el filósofo y el héroe, no pueden generalizarse, por lo que escapan a la generalización de Nietzsche sobre llamar resentidos a los hombres que buscan cambiar su realidad, esto quiere decir, la vida de aquel que no se amolda (se generaliza), ni se doblega ante la ley o la regla, es un hombre inagotable, incopiable, de ahí que el poeta, el filósofo y el héroe no puedan ser generalizados, algo tienen que los hace así, eso es su voluntad de poder, de donde radica su fuerza, donde radica su intención de cambiar su realidad, es ahí donde está su nobleza, su fortaleza, la voluntad de poder es por lo tanto el origen de la transvaloración de valores, es de donde nace la figura del Superhombre, pues éste es incopiable aun como vacío, es superhombre se enriquece por su propio vacío de ser.

El Superhombre juega con el eterno retorno, se encuentra rehaciéndose constantemente, juega con los límites de lo político, Zaratustra por su parte es el doctrinario del superhombre y del eterno retorno, llevándonos a desear dejar de ser puentes, deseando ser filósofo legislador y no espectador, pasar el puente del hombre, ir constantemente en la autosuperación y en el camino del eterno retorno, ahí lo político juega un papel importante pues ante el constante peligro de los resentidos, siempre debemos estar alertas, debemos ayudarnos a nosotros mismos y después los demás nos ayudarán, fundamentar ahí el amor al prójimo, pero sin olvidar que es necesario que:

“¡Perezcan los débiles y los fracasados! Primer principio de nuestro amor a los hombres. Y que se les ayude a desaparecer”²⁵⁴.

²⁵⁴ Op Cit, El Anticristo, aforismo 2, pag 6

Se trata pues de que lo político en relación con la voluntad de poder y el sentido de la transvaloración de valores encuentren en esa intención de cambiar la realidad un conflicto o la posibilidad de este, llámese, gobernados vs gobernantes, nobles vs esclavos, pobres vs débiles, espíritus débiles vs. espíritus fuertes, resentidos vs nobles, en fin muchas categorías de conflicto, ahí hay voluntad de poder, recordemos que todo tiene voluntad de poder, no hay nada inorgánico, todo es orgánico y hasta el más mínimo suspiro tiene consigo y en si voluntad de poder, pero la voluntad de poder la principal voluntad de poder es la que te permite hacer el cambio político, que te permite la transvaloración de los valores, que hace del hombre algo mas que un simple puente, la voluntad de poder es la que radica tanto en el camello, en el león y en el niño, la voluntad de poder es el sabio decir si, el yo quiero y no el yo debo, la voluntad de poder en el aspecto político es la capacidad de vislumbrar el conflicto y hacer lo que se quiera, no lo que se deba, es un sabio decir yo quiero, es por lo tanto la voluntad de poder en lo político un sentido de poder, mas no de dominio, pues el dominio se encuentra en el momento mismo e que el hombre deja de verse obligado mediante el yo debo, cuando se rompe con esa figura del yo debo, se rompe con el sentirse obligado, se es libre, se transvalora y se transmuta por el puente del hombre., Hasta ser hombre superior y esperar la llegada del superhombre, de aquel que con su voluntad de poder enseña el sabio decir si del niño, que va y viene por el eterno retorno, el superhombre se rehace, lo original persiste a pesar del desaliento democrático de la posmodernidad, la excepcionalidad de un príncipe – paria nos escandaliza.

d) La creación de un nuevo hombre

Lo que se busca no responder las pregunta: ¿Qué debe remplazar en la humanidad?, sino ¿qué tipo de hombre se debe crear, se debe querer? ¿Qué tipo tendrá más valor, será más de vivir? “Ese tipo de valor superior apareció ya muchas veces, pero como un azar, como una excepción, jamás como un tipo buscado de intento. Por el contrario, ha sido lo más temido; hasta ahora fue la cosa terrible por excelencia, y ese temor engendro el tipo contrario, buscado,

educado, conseguido; la bestia doméstica, la bestia de rebaño, la bestia enferma, el hombre, el cristiano...”²⁵⁵ .

El pensamiento que fluía hacia la generalización evita furiosamente esa excepcionalidad que la desmiente²⁵⁶. Esta, aunque no esté en el presente, avanza irónicamente desde el futuro próximo, desde la eternidad relativa del tiempo.

El resentimiento es un concepto que baja del poder, un concepto que se quiebra, el resentimiento inmoviliza política y filosóficamente al hombre y a su libertad, el hombre que se vuelve resentido no se encuentra, pierde su capacidad política de encontrar acuerdo, pierde el lógos de la política, pues como resentido no es capaz de otra cosas que no sea la violencia, la generación de conflicto, no obstante debe entenderse que la violencia en política acaba con la política y con lo político, sin la palabra, sin el lógos, sin el acuerdo, es imposible hablar de lo político, si bien he dicho que lo político trae consigo la posibilidad de conflicto, es conflicto no debe llegar al extremo bélico en donde lo político quedaría rebasado por la barbarie, o acaso hay política cuando se matan inocentes en un conflicto, cuando se tortura sin más y con los más bajos escrúpulos al enemigo, si bien es mi enemigo, eso no me da derecho a vejarlo de tal forma, si bien deben perecer los débiles y los fracasados hay formas, pero no podemos, con perdón de los nietzscheanos (entre ellos yo) degradar la dignidad humana, la nuestra y la del adversario, somos hombres, que sien con diferencias y en el tenor de la justicia es que no hay justicia y no existe igualdad entre nosotros, no debemos perder el sentido de la palabra, que genera el ámbito de lo político y la política.

²⁵⁵Ibid. aforismo 3, pag 7

²⁵⁶ Podemos encontrarnos ante una contradicción antológica y epistemológica sobre la concepción del resentido, si bien por un lado encontramos una excepcionalidad nietzscheana mezcla de paranoia y desvirtuación hacia los movimientos sociales y políticos generados por los resentidos, dicho movimiento, es un movimiento innato e inseparable al mundo. Es inseparable esta relación porque si el mundo y la historia abandonaran a los resentidos o si se logrará domesticar democráticamente a los rebeldes, el mundo y la historia estarían abandonándose a sí mismas, esto seria un contrasentido, pues la realidad se encuentra en una movilidad que nos oprime heráclitamente.

e) La solución correcta

En el resentimiento, la rebelión, busca una nivelación parita con los mediocres, la rebelión exige una igualdad que no sea la de volver todo parejo, sino la que permite a cada uno afirmar su diferencia, una diferencia sin jerarquía.

“El resentimiento se expresaba así: Sufro luego es culpa suya; la mala conciencia lo vuelve contra Sí mismo: sufro, luego es culpa mía, de ahí los dogmas del pecado original y de la redención, en donde culmina el ideal ascético de los sacerdotes, su desprecio nihilista contra el mundo y la vida”²⁵⁷.

He aquí un ejemplo de como lo político no llega al extremo de la belicidad y como se encuentra la distinción amigo enemigo:

El Señor Pérez critica y califica de mentiroso a su jefe de manzana, afirma que su jefe de manzana miente al presentar su declaración patrimonial y al presentar un informe sobre el gasto que correspondía a la manzana por parte del gobierno, el señor Pérez se encuentra en clara contradicción con su jefe de manzana, poniendo en duda lo que hace y lo que dice, el señor Pérez cuenta con una cierta libertad propia (libre albedrío), cuenta con un sentido político de sus derechos y sus obligaciones constitucionales, no obstante el señor Pérez desconoce una serie de cosas que el jefe de manzana debe de hacer, pero esta falta de conocimiento sobre su representante hacen del Señor Pérez una persona que tiene una ignorancia que se hace “ente”, es una ignorancia tal que la riqueza de la vida del señor Pérez, se vuelca contra el concepto que intenta reducirlo al ámbito del resentido, por lo que el concepto de resentimiento es un concepto que baja del poder, que se quiebra como lo hemos afirmado anteriormente. Ahora el representante puede decir muchas cosas del señor Pérez con el afán de inmovilizarlo políticamente, el jefe de manzana busca codificar al señor Pérez, porque no lo conoce, de tal manera que el intento del jefe de manzana es codificar al señor Pérez mediante el lenguaje para que de este modo el señor Pérez no pueda vislumbrarse como la diferencia política que es, es decir, que no pueda reconocerse como contrario y

²⁵⁷ Op Cit, Introducción a Nietzsche, pag 69

como una diferencia con respecto al su jefe de manzana. Por lo tanto si el señor Pérez piensa de manera política contra un pensamiento ya establecido, encontrara la diferencia y lo que planeaba hacer el jefe de manzana, así mismo si el señor Pérez piensa filosóficamente contra el poder descubrirá la política que lo ha resentido. Por lo tanto si el señor Pérez no descubre su lenguaje político y no adquiere una capacidad filosófica hacia sí mismo y no se estiliza en lo más sublime de su imaginación política y contra el vicio y la maldad del jefe de manzana, como amo-democrático, jamás Serra libre.

Ahí estamos ante el reconocimiento de la diferencia, un principio de diferencia siempre importante para el camino de lo político, para expresar que lo político se encuentra en la voluntad de poder, en la libertad, lo político se encuentra en la voluntad de poder en la medida en que los contrarios se reconocen, en la medida en que la diferencia se da y como los opuestos reaccionan uno con respecto al otro, como lo supone el ejemplo del señor Pérez y el jefe de manzana, se reconocieron como diferentes, actuaron como tales, pero el desenlace es mayor, veamos pues que sucede en esta relación:

Si bien es una relación de poder, también hay un sentimiento de envidia, la cual se desprende del poder mismo (¿porque yo no soy el líder?). El poder envidia a los opuestos, uno por retenerlo y el otro por desecharlo, hay envidia, en ambos casos, así como hay voluntad de poder, no obstante, el poder no soporta las excepciones y proyecta su imagen repulsiva en los hombres, el hombre se transforma en una bestia cuando es resentido, pues se resiente del poder, lo desea lo añora – es como Gollum, que desea su precioso – se vuelve un deformador, alguien que busca deformar al otro, en este caso el jefe de manzana desea deformar al señor Pérez, hay envidia entre ellos, para el jefe de manzana surge un problema de indignidad al no poder el sacar un revolver y matar al señor Pérez, o bien mandarlo matar, ante esta impotencia el jefe de manzana enloquece, el señor Pérez ha hecho todo lo que su voluntad de poder le permitió, pensó de forma política y de forma filosófica, el señor Pérez como sospechoso es libre, el señor Pérez sabe quien es, supo cuando decir yo quiero y no decir yo Debo, se dejo de obligaciones para ser libre y no ser

un hombre maquina. El señor Pérez se ha encontrado consigo mismo, pero en esta ocasión como Eros, ahora el señor Pérez se mira prójicamente

La filosofía vibra nuevamente en las palabras inauditas e inéditas donde alguien escribe y donde alguien piensa. Porque lo que tenemos que entender es que ni escribe el lenguaje, ni piensa lo neutro, pues lo neutro en la filosofía tiene una función irónica y poética en la que el narrador establece una distinción olistica de la ficción²⁵⁸.

f) El Martillo político

En la distinción olistica no debe olvidarse ni lo lúdica del pensamiento, ni el amor fatum, olvidar esto es olvidar a la vida y olvidar que el ser apostó por una vida posible y cierta, si se olvida esto se olvida lo político de la literatura y lo político de la filosofía misma, si no olvidamos esto, si no olvidamos la importancia de lo político en todas sus dimensiones y sobre todo dentro de la voluntad de poder, estaremos presenciando un nuevo amanecer de hombres superiores que esperan la llegada del superhombre, de hombres que han transvalorado sus propios valores, que caminaron por el nihilismo, que danzaron sobre el abismo, que se encuentran inmiscuidos en el eterno retorno, en ese constante devenir genealógico y ontológico, estos hombres nuevos todos ellos establecen una solidaridad, una solidaridad que se da como resultado de que lo inédito se ha abierto, estamos llegando al amanecer de un nuevo mundo donde el ser (se) da.

“Para la más grande de las luchas” es necesaria un “arma nueva”. El matillo: provocar una terrible decisión; poner a Europa (Occidente) frente a las consecuencias, si su voluntad “quiere” el ocaso. ¡Antes la muerte que la mediocridad!”²⁵⁹

Nietzsche nos aporta el pensamiento victorioso que ha de lograr arruinar cual quien otra clase de pensamiento, como padre de la postmodernidad, la postmodernidad es el gran pensamiento educador, un pensamiento educador

²⁵⁸ En el mito la relación alguien-Nadie-héroe es obvia. El héroe se "nadietiza" porque le conviene, le es preciso esconder su-"alguien". Si no lo hiciera perecería.

²⁵⁹ Op Cit, Voluntad de poder, aforismo 1047, pag 549

el cual de no ser admitido por las razas, se condenaran y se encontrarán en decadencia, solo las razas que sientan en este pensamiento educador un gran beneficio, son las estarán siendo llamadas a dominar.

El martillo solo será de los que sean llamados a dominar, solo algunos, los nobles, en el martillo tendrán la arma para despedazar a las razas degeneradas y moribundas, para después quitarlas del camino y abrirse paso hacia un nuevo orden de vida, o inspirar el deseo del fin a lo que se degenera y sucumbe. Ante estas sentencias Nietzsche dice:

“Yo deseo predicar el pensamiento que concederá a muchos el derecho de suicidarse: el gran pensamiento de la selección”²⁶⁰.

Nietzsche busca la creación de una oligarquía sobre los pueblos y sus intereses, busca dar a través de su pensamiento de la selección una educación política común a todos los hombres, es hallarse ante la superlativa evolución y elevación de la conciencia de fuerza que tiene el hombre, es decir, de su voluntad de poder, para que el hombre sea capaz de llegar y crear al superhombre.

En la voluntad de poder se encuentra lo político del hombre, se encuentra su “Zoon Politikon”, pues la voluntad de poder no sólo explica la naturaleza de la realidad y de todo cambio, sino como lo que es la realidad misma, recordemos que para Nietzsche este mundo es voluntad de poder y nada más, en la voluntad de poder radica lo político, tan es así que el poder se usa en un sentido de dominación, pero también el poder se utiliza en sentido de energía, en sentido de construcción, es una energía que se repite, una vez más el eterno retorno, es ahí donde la crítica de Nietzsche se enfoca a todos los absolutos y particularmente a la “cosa en sí” (kantiana), ahí Nietzsche concibe a la realidad misma como un reino de apariencias salpicado de relaciones de semejanza, donde el conocimiento queda liberado de la dependencia de los hechos y por lo tanto se libera de una dependencia estricta de la lógica

²⁶⁰ Ibid., aforismo 1049 pag 549

Rescatemos a la humanidad, partiendo del precepto que refleja a la misma como un fin, más allá de un medio, recuperemos aquí la idea maquiavélica del fin que justifica los medios, hoy la humanidad se ve como una mera apariencia donde el hombre no es más que el material experimental, Nietzsche como hemos visto nos muestra el camino utópico de la grandeza de individuos excepcionales, lo político en Nietzsche relacionado con la voluntad de poder tiene el objetivo de alcanzar una enorme energía de grandeza que sea capaz de modelar al hombre, dicha energía es la voluntad de poder, cuando el hombre es modelado por la voluntad de poder se modela mediante la disciplina y también por medio de la dominación y aniquilamiento de los débiles y los fracasados, de los que no son nobles, esta idea puede no agradar a muchos, pero esta idea nietzscheana y propia de su humilde servidor no es contraria a la razón, pues las cuestiones relacionadas con los fines no puede ser objeto de argumentación racional, empero, existe una conexión natural contra la irracionalidad, pues la razón requiere imparcialidad, lo cual en el superhombre no existe.

g) Lo noble y lo político (a manera de síntesis)

En la doctrina nietzscheana lo noble²⁶¹ se ve como el propósito de la humanidad, donde lo innoble no tiene derechos propios, esa es la idea de justicia e igualdad, ahí recae la esencia del moderno ataque a la democracia, en su crítica y rompimiento con el cristianismo, Nietzsche critica la enseñanza cristiana en la que todo ser humano tiene una alma inmortal, y por lo tanto, todos los hombres son iguales, Nietzsche ha insistido en la nadie es igual y ese es el principio de igualdad, por lo que haciendo una analogía los derechos humanos se sustentan en la idea cristiana de la igualdad entre los hombres, de igual forma el utilitarismo que sí bien no concedía derechos absolutos al individuo, daba el mismo valor a la felicidad de un hombre que a la felicidad de otro, de esta manera el utilitarismo conducía a la democracia del mismo modo

²⁶¹ Solo existe una nobleza de nacimiento, una nobleza de sangre. (Aquí – observación para los asnos – no se trata de la partícula “von ni del almanaque Gotha.) Siempre que se habla de “aristocráticos del espíritu”, por lo general, no faltan motivos para ocultar alguna cosa; como es sabido, esta es una palabra común entre los hebreos ambiciosos. El espíritu por sí solo no ennoblece; es preciso, sobre todo, algo que en principio ennoblezca el espíritu. ¿Qué hace falta para conseguir esto...? La sangre. Véase la voluntad de poderío, aforismo 936, pag 503

que la doctrina de los derechos naturales, en la filosofía de Nietzsche se toma a ciertos hombres por elegidos rechazando a los demás, quitándoles y restándoles importancia, de ahí que se rompa con el principio de igualdad, de ahí parte su crítica al cristianismo.

“No hay que poetizar ni disculpar al cristianismo. Ha hecho una guerra a muerte a ese tipo superior del hombre, ha proscrito todos los instintos fundamentales de ese tipo de hombres y ha destilado a esos instintos el mal y el malo: el hombre fuerte, tipo de reprobó. El cristiano se ha puesto de lado de todo lo débil, de todo lo bajo, de todo lo fracasado, formando un ideal que se opone a los instintos de conservación de la vida fuerte, y que ha echado a perder la razón de las naturalezas más fuertes intelectualmente, enseñando que los valores superiores de la inteligencia no son más que pecado, extravíos y tentaciones. El ejemplo más lamentable de ello es Pascal, que creía en la perversión de su razón, por efecto del pecado original, cuando lo que lo había pervertido era el cristianismo”²⁶².

De ahí su idea de hombre débil y hombre fuerte, de lo bueno y lo malo: **“¿Qué es lo bueno? Todo lo que exalta en el hombre el sentimiento de potencia, la voluntad de poder, el poder mismo”²⁶³.**

Lo bueno esta en la voluntad de poder, en lo noble: **“¿Qué es lo noble? ¿Qué significa hoy día la palabra noble? ¿En qué adivinamos, en que reconocemos, bajo este cielo negro y bajo el reino de la plebe que comienza, en esta atmósfera que hace opacas y pesadas a todas las cosas, en qué reconocemos al hombre noble? No son los actos los que lo afirman: los actos son siempre ambiguos, siempre insondables; no son tampoco las “obras”. Entre los artistas y los sabios encontramos hoy gran numero de los que revelan, con sus obras, un ardiente deseo que les impulsa hacia lo que es noble; pero esta necesidad de nobleza es profundamente distinta de las necesidades de una alma noble, es precisamente en ellos el signo elocuente y peligroso de su falta de nobleza. No son las obras, es “la fe” lo que aquí decide, lo que fija el rango, para repetir una antigua forma religiosa en un sentido nuevo y más profundo; es un cierto conocimiento fundamental que un alma noble tiene de ella misma; algo que no se deja ni buscar ni encontrar; algo que quizá no se puede perder tampoco. “El alma noble tiene respeto de sí misma”²⁶⁴.**

²⁶² Op Cit, Anticristo, aforismo 5, pag 7 - 8

²⁶³ Ibid., aforismo 2, pag 6

²⁶⁴ Op cit, Mas allá del bien y el mal, aforismo 287, pag 130

Lo noble es por lo tanto, el que tiene un dominio de sí mismo, es aquel que vive con una sangre fría enorme y altiva, el noble sabe que:

“Conviene dejar la vida como Ulises dejó a Nausícaa: bendiciéndola, más bien que enamorado de ella”²⁶⁵, ahí lo noble, que se constituye no por la fuerza de los grandes sentimientos, sino por su duración, el hombre experimenta el sentimiento de la dicha un sentimiento que crece cuando una resistencia es vencida, cuando lo que crece es la potencia.

“El hombre noble posee el sentimiento íntimo de que tiene que determinar el valor, no tiene necesidad de ratificación. Decide que lo que le es perjudicial es malo en sí, sabe que si las cosas son honradas, es el quien le presta este honor, él es el creador de valores. Todo lo encuentra en su propia persona, todo lo honra. Tal moral es la glorificación de su individualidad”²⁶⁶.

El noble es ciertamente la imagen del superhombre, su real anticipación en el acto que constituye su señorío que es la victoria²⁶⁷. La victoria es la solución del problema que nos hemos planteado, pues en la victoria uno se hace real, en la victoria el hombre se hace infinito, es decir, anula la alteridad del fin. La victoria y lo noble son el resultado de la lucha contra lo que límite amenazante de la propia posición, en la victoria se presenta una causidivinización, en la medida en que en ella la voluntad deja atrás lo que constituía su límite. La fuerza, que viene limitada por la reacción, se hace en cierta forma inmensurable en el instante en que vence la resistencia, así el noble es el resultado y también el agente de su propia lucha consigo mismo, el noble es el que ha dejado a tras sus amenazas y puede ahora reírse de ellas con olímpica carcajada.

²⁶⁵ Ibid., aforismo 96, pag 49

²⁶⁶ Ibid., aforismo 260, pag 117

²⁶⁷ “Victoria es un nombre alegre; pues es el punto de tangencia en que el hombre alcanza la trascendencia. Los griegos la situaron en el Olimpo y los romanos hicieron aún más: convertirla en acceso a él hombre triunfador. La victoria es el fin de la lucha; es lo que está más allá de ella, lo trascendente. Pero no como algo que se me dará, sino como lo que tengo que alcanzar produciéndola, la victoria se produce no llega por ella misma. En la victoria se juntan la suerte y el propio esfuerzo, de forma que el guerrero, cuando la alcanza, la reconoce como lo suyo. Victoria es el nombre del superhombre, como lo que este hombre puede hacer de sí mismo”, véase Javier Hernández Pacheco, Friedrich Nietzsche: Estudios sobre vida y trascendencia, Herder, Barcelona, pag 170

El noble sabe más de vida porque más veces a estado en un punto en que la vida se cree perdida, por ello y a través de sus constantes victorias contra sí mismo, el noble se hace mas fuerte, se hace mas superhombre, sabe que para superarse es necesaria la voluntad de poder, el noble tiene mas de la vida que otros, lo que no lo mata lo fortalece, solo quien se ha visto en la tesitura de imponerse o morir tiene conciencia de su propia voluntad como lo que se afirma más allá de su negación, es decir, tiene conciencia, en lo que ha dejado atrás, del incremento de su poder, la vida es un constante experimento, como científicos sociales debemos saberlo, es un experimento que prueba en el éxito y el fracaso su poder, de esta forma, todo querer es en verdad un poder; pues se trata de un probar la propia fuerza.

Lo noble es la asiduidad en las cosas exteriores, es lo que como asiduidad limita, nos tiene alejados, nos preserva de las confusiones. Lo noble tiene una apariencia frívola en las palabras, en el vestir, en la actitud, con la cual el dominio de sí mismo logra protegerse de toda curiosidad indiscreta.

El noble tiene gestos lentos, así como una mirada lenta, lo noble es de lo poco preciosos que hay, lo noble viene por sí mismo, el noble quiere llegar por sí mismo y adquirir valor, lo noble es soportar la pobreza, la necesidad y también las enfermedades, la nobleza es el tener que representarse a sí mismo. Es una búsqueda de situaciones en las cuales se tiene por constante una necesidad de posar. La nobleza es descuidar la felicidad del mayor numero, entendiendo por felicidad la paz del alma, la vida, el confort. La nobleza y aquí algo importante en este trabajo es saber crearse enemigos y saber hacerse enemigo, siendo también significativo el ser enemigos de nosotros mismos, la nobleza es contradecir no con palabras, sino con hechos a la mayoría.

El noble tiene la impresión de haberle ganado a la muerte la vida jugando a los dados y solo así se ha tomado posesión de ella, ese es el sentir del noble, se arriesga la vida y se gana, esa es la condición del noble, esto lleva al hombre a volverse amante del peligro, porque solo el que arriesga gana, pues la vida es infinitud que solo se alcanza cuando se crece más allá de sus limites lácticos, es decir, superando en concreto sus amenazas.

La vida misma se afirma cuando esta crece y deja atrás su contradicción, el aire, el viento, el frío invernal, el frío que mata al viejo, al indigente, es el mismo que insensibiliza y hace crecer al nieto, esta es la diferencia que tiene lo vivo y lo muerto, una vez más lo que no me mata me hace fuerte, es por esta razón que la vida se transforma en la amante de los valientes, de los que aprendieron a quererla, de los que con voluntad de poder han de superarse siempre así mismos, esos son los nobles, esos son los valientes, son los que cuando ven un Titán, primero miran hacia donde apunta el sol para no confundir al Titán con un pigmeo, esos son los valientes, esos son los nobles.

La vida es un concepto plenamente normativo, es un antidarwinismo, pues la selección natural actúa en el hombre en un sentido inverso, es decir, que la especie aumenta en menoscabo del tipo. Nietzsche afirma:

“La selección a favor de los más fuertes, de los mejor logrados, el progreso de la especie. Precisamente es lo contrario lo que se toca con la mano: la supresión de los casos felices, la inutilización de los tipos mejor logrados, el inevitable gravitar de los tipos medios y hasta los tipos inferiores a la medida”²⁶⁸.

“El miedo es nuestra excepción. Todos los antecedentes del hombre se me antojan valor y aventura y deleite de la incertidumbre, de la empresa jamás aventurada. A los animales más salvajes y bravos les ha enviado y arrebatado todas sus virtudes; solo así se convirtió en hombre. Este valor, vuelto al fin sutil, clerical, espiritual; este valor humano dotado de alas de águila y sabiduría de serpiente, se llama hoy ... Zaratustra”²⁶⁹.

¿Quiénes elegidos y por que? Esa es la pregunta más preocupante, ¿quiénes mis amigos y quienes no son mis amigos? Es difícil saber quienes son los elegidos, sí todo hombre posee voluntad de poder, sí el hombre desea la homogeneización, sí el hombre se considera noble y busca la unión con hombres similares con su otredad dando así la impresión de compartir la nobleza, por lo que se generaría un problema de multinacionalidades y multidentidades, pues no existe un criterio objetivo de la nobleza, salvo la

²⁶⁸ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 678, pag 375

²⁶⁹ Op Cit Así Habló Zaratustra, si hablaba Zaratustra, De la ciencia 230 – 231

excepcionalidad del éxito en la guerra, pues la guerra es el resultado necesario de este credo.

“La nobleza es un don innato, racial, pero afinado por una dura educación. No somos libres de tenerla, pero tenerla le hace a uno superiormente libre; pues reemplaza la deuda por el don, la sumisión al deber por la creación soberana. La nobleza es virtud, virtud, no el sentido de adelantarse a un modo fijo e impersonal, sino en el sentido de adecuarse, sino en el sentido en que un individuo es libre y plenamente él mismo, creciendo desde su propio crecer, afirmándose en la más personal y libremente producida diferencia, en su ser raro, irremplazable”²⁷⁰.

El noble tiene como característica, la victoria, tiene un instinto militar y nunca un instintito o moral cristiana, ha ellos lega la paz como consecuencia de la victoria como consecuencia de la lucha de la voluntad de poder.

En los nobles existe una constante tensión por ganar por renovarse o morir, por ser más allá, de esa manera deberían pensar nuestros gobernantes, el noble tiene una cierta conciencia de que la derrota que no es otra cosa sino que un medio de fortalecimiento de la voluntad, es lo que endurece al impulso propio, es lo que fortalece el triunfo, ese sentimiento es la voluntad de poder.

Hablamos de un hombre que soporta una suma de desgracias de todo tipo y a pesar de ello no claudica, es un hombre que “mira más feliz cuando se levanta la tormenta” y al que incluso el dolor proporciona sus más grandes instantes. Son los hombres heroicos los que traen el dolor a la humanidad.

“La guerra educa para la libertad; porque ¿Qué es la libertad? Es tener voluntad de responde sí; es ser indiferentes a las penas, a las asperezas, a las privaciones, a la vida misma; es hallarse dispuesto a sacrificar los hombres a una causa. Libertad significa que los instintos viriles, los instintos alegres de guerra y de victoria predominan sobre los demás instintos por ejemplo, sobre el de la dicha”²⁷¹.

También entre los nobles debe existir una comunicación que actué al interior de la casta, pues solo los nobles se sienten obligados entre sus pares, solo así se

²⁷⁰ Op Cit, Nietzsche Critico Decadente, pag 82

²⁷¹ Op Cit, El crepúsculo de los ídolos, parte 9, aforismo 38, pag 117

respetar su privilegio, de tal forma que el noble busca los enemigos dentro de su casta, solo admite a los que son dignos de él.

“Signos de nobleza: no pensar nunca en rebajar nuestros deberes para todo el mundo; no querer renunciar a la propia responsabilidad, no querer compartirla; contar con sus privilegios y su ejercicio en número de nuestros deberes”²⁷².

Los débiles por su parte la comunicación es una necesidad de poner en común sus experiencias, es una necesidad de acuerdo, pero elimina todo lo que sale de lo común y lo vulgar, es una comunicación que no pasa de ser una mentira moralizante, la moral contamina la comunicación de los débiles, por ello aun son débiles, así pues la comunicación de los nobles es una comunicación secreta, de tal suerte que no puede ser comprendida por la masa, de tal suerte, que se transforman en una comunidad inconfesable²⁷³.

²⁷² Op Cit, Mas allá del bien y el mal, aforismo 272, pag 127

²⁷³ ¿Por qué Comunidad? La respuesta se da en la base de todo ser, ya que existe un principio de insuficiencia, este es un principio que manda y ordena la posibilidad de un ser, donde resulta que esta carencia por principio no va a la par con una necesidad de completud. El ser, insuficiente no busca asociarse a otro para formar una sustancia de integridad. La conciencia de la insuficiencia viene de su propia puesta en cuestión, la cual requiere del otro o de otro para ser efectuada. Solo, el ser se cierra, se adormece y se tranquiliza. O bien esta solo, o no se sabe solo mas que si no lo esta. La sustancia de cada ser esta impugnada por cada otro sin descanso. Incluso la mirada que expresa el amor y la admiración se liga a mí como una duda concerniente a la realidad. Lo que yo pienso, no lo he pensado solo. El ser no busca ser reconocido, sino ser impugnado: va, para existir, hacia el otro que lo impugna y en ocasiones lo niega, a fin de que no comience a ser sino en esta privación que lo vuelve consciente de la imposibilidad de ser él mismo, de insistir como ipse o si se quiere, como individuo separado: así quizás existiría, probándose mas como si exterioridad siempre previa, o como existencia de parte a parte manifestada, no componiéndose mas que como si se descompusiera constante, violenta y silenciosamente. Así la existencia de cada ser llama al otro a una pluralidad de otro. De esta manera llama a una comunidad, comunidad finita, pues tiene, a su vez, su principio en la finitud de los seres que la componen y que no soportarían que la comunidad se olvide de llevar a un más alto grafo de tensión la finitud que los constituye. La comunidad sea o no numerosa parece ofrecerse como tendencia a una comunión, a una efervescencia que no reunirá los elementos mas que para dar lugar a una unidad que se expondría a las mismas objeciones que la simple consideración de un solo individuo, cerrado en su inmanencia. La comunidad no ha de extasiarse ni disolver los elementos que la componen en una unidad superior que suprimiría así misma al mismo tiempo que se anularía como comunidad. La comunidad no es, la simple puesta en común de una voluntad compartida de ser entre muchos, aunque fuera para no hacer nada, es decir, no hacer nada mas que seguir compartiendo algo, que parece sustraído a la posibilidad de ser considerado como parte de lo compartido: palabra, silencio. Si la existencia humana es existencia que se pone radical y constantemente en cuestión, no puede guardar en ella misma esta posibilidad que rebasa, de otro modo haría falta siempre una cuestión de la cuestión. ¿Qué es aquello que me pone más radicalmente en cuestión? No mi relación conmigo mismo como finito o como conciencia de ser en la muerte o para la muerte, sino mi presencia en el prójimo en tanto que este se ausenta muriendo. Mantenerme presente en la cercanía del prójimo que se aleja definitivamente muriendo, tomar sobre mí la muerte de otro como única muerte que me concierne. Muriendo no únicamente te alejas, estas todavía presente, pues he aquí que concedes este morir como la concesión que rebasa toda pena, y donde uno se estremece suavemente en lo que desgarrar, perdiendo el habla contigo, muriendo contigo sin ti, muero en tu lugar, recibiendo este don mas allá de ti y de mí.

Para entender esto de una mejor manera debemos decir que los débiles a diferencia de los nobles y de los fuertes no pueden crear valores están incapacitados eso hace visible la mayor de las diferencias que es la creación de valores, que viene de mano con la voluntad de poder.

En ese intento por crear valores han contradicho muchas cosas a tal grado que en una especie de unión con los sacerdotes, figura que también es incapaz e impotente en la creación de valores por el odio hacia los fuertes, convinieron en afirmar que:

“Los miserables son únicamente los buenos; los que sufren, los necesitados, los enfermos, los deformes son también los únicos piadosos, los únicos benditos de Dios; a ellos solos corresponde la beatitud; por el contrario, vosotros, los nobles y poderosos, sereis perpetuamente malos, crueles, avariciosos, insaciables, impíos, y eternamente seréis los reprobos, los malditos, los condenados...”²⁷⁴

Una vez mas el resentimiento se hace presente en los débiles, esas faltas esa incredulidad, esa insatisfacción, crea el resentimiento, el bien se descalifica, la fuerza del fuerte es injusticia para el débil, todo el bien de los señores por medio del miserable, del débil, del cobarde se ha trocado en mal, esta mora del resentimiento, esta moral negativa, existe en función de os valores que niega.

Ahora el esclavo afirma: “tú eres malo yo soy bueno”. Mientras que toda moral aristocrática nace de una triunfal afirmación de sí misma, la moral de los esclavos opone desde el principio un “no” a lo que no forma parte de ella misma, a lo que es diferente de ella misma, a lo que es su “no – yo”, y “este” no es un acto creador²⁷⁵.

Lo que funda una comunidad es la existencia de algo común, un acontecimiento primero y ultimo que en cada uno deja de serlo. La comunidad asegura una especie de no – mortalidad, un yo no muero, ya que la comunidad continua. La comunidad no teje el vínculo de una vida superior, inmortal, entre los sujetos, la comunidad esta constitutivamente ordenada para la muerte de aquellos que considera sus miembros. En efecto, miembro remite al concepto de una unidad suficiente que se asocia mediante un contrato, o bien por la necesidad de sus requerimientos, así mismo por el reconocimiento de un parentesco de sangre o de raza, aun de etnia. Véase la comunidad inconfesable de Maurice Blanchot

²⁷⁴ Op Cit, Genealogía de la moral, parte 1, aforismo 7, pag 153

²⁷⁵ Ibíd., parte 1, aforismo 10, pag 154

Lo que distingue al creador es la conciencia, en los débiles solo hay mala conciencia. Entre los aristócratas, la fuerza gozosa no es consciente de los valores que crea, así su instinto se afirma, dando por sentado que el mundo es bueno, adornando esta convicción con un revestimiento mitológico.

“La naturaleza separa a los hombres de preponderancia intelectual, los de preponderancia muscular y de temperamento fuerte y aquellos que no se distinguen de preponderancia alguna: los terceros, los mediocres, los últimos, son la mayoría, los primeros son la aristocracia. La casta superior que es la de número más reducido, por ser la más perfecta, tiene los derechos de los escogidos; es menester que represente la dicha, la belleza, la bondad en la tierra. Únicamente los hombres más intelectuales tienen derecho a la belleza, a la aspiración a lo bello; solo en ellos la bondad no es débil”²⁷⁶.

Las razas fuertes y nobles, al dilapidarse a sí mismas, resultan las más frágiles y precarias. Los débiles los mediocres triunfan siempre porque son los más numerosos, de ahí se explica el triunfo de la democracia, el antidarwinismo nietzscheano no está por demás y argumenta una vez más que:

“Mi concepción complexiva del mundo de los valores demuestra que en los valores superiores hoy colocados sobre la humanidad no prevalecen los casos singulares, los tipos de selección, sino más bien los tipos de decadencia; probablemente, nada tan interesante, como este tipo de espectáculo no deseado. Por raro que resulte, siempre se deben poner en valor los fuertes contra los débiles, los afortunados contra los desgraciados, los sanos contra los enfermos, así como los que tienen defectos hereditarios. Si se quiere convertir la realidad en una fórmula moral, esta moral puede decir: los tipos medios tienen más valor que las excepciones; los seres de decadencia, más que los medios; la voluntad de la nada sobre la voluntad de vencer”²⁷⁷.

Quien tiene la voluntad tiene la fuerza, la voluntad de poder es pues el primer y último motivo, así como el carácter de toda variación, la voluntad de poder nos pone en la mano el medio y la forma de explicar el porque la selección natural no se verifica en provecho de las excepciones y de los casos singulares, de esta forma debemos señalar que los más fuertes y los más afortunados no son mucho, cuando tienen en contra suya los instintos de un rebaño, la poquedad de los débiles y la superioridad del número de los débiles.

²⁷⁶ Op Cit, Anticristo, aforismo 57, pag 81

²⁷⁷ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 678, pag 375

El valor de la aristocracia se encuentra determinado por la raza, se determina por la distancia entre ésta y el rebaño, una distancia insuperable, de ahí que la mediocridad, de la misma forma que la nobleza son parte de una fatalidad biológica.

La aristocracia que defiende Nietzsche desarrolla el orgullo, la alegría, la salud, el amor sexual, la enemistad y la guerra, la voluntad de poder, es una aristocracia de forma tal que “cuanto más siente un pueblo: “en los pocos está el derecho, la inteligencia, el talento, el gobierno, etc.” , o “en los muchos”, hay un régimen oligárquico o uno democrático.

La monarquía representa la creencia en un uno absolutamente superior, un jefe, un salvador, un semi – Dios. La aristocracia representa la creencia en una elite humana y en una casta superior. La democracia representa la incredulidad en los grandes hombres y en la elite social. “todos son iguales”²⁷⁸.

La política que critica Nietzsche es donde la igualdad produce mediocridad, la política que nos muestra a todos como ganado y como un pueblo egoísta, pues para Nietzsche la aristocracia solo se dará partiendo de una dura y larga opresión, un dominio sobre la tierra, pues la democracia lo único que produce es la eliminación de esclavos, pero produce una nueva esclavitud, donde todos somos iguales, deja de haber esclavos que son mandados por una raza fuerte, ahora no se trata de una raza fuerte, es una raza inferior y mediocre, transformado una nueva servidumbre voluntaria. Las consecuencias de la democracia se nos presenta de la siguiente forma:

“Este espíritu está esclavizado porque cree que las libertades democráticas no son derechos inicialmente políticos, derechos constitutivamente inscritos en un elemento de lo común, sino un derecho puramente individual o como se dice hoy día, un derecho inalienable del “hombre”. Esta servidumbre voluntaria es particularmente refinada en cuanto tiene relación con la concepción misma de la libertad humana: en lugar de que un hombre experimente la política – la perpetua puesta en pugna colectiva del ser-conjunto – como el lugar mismo en que se ejercen su derecho y su libertad, él cree que la

²⁷⁸ Op Cit, Fragmentos póstumos sobre política , aforismo 214 pag 169

política – el estado de derecho ya existente – debe garantizar los derechos individuales de la libertad”²⁷⁹.

En la doctrina nietzscheana de la creación de una casta de señores que domine a una casta de esclavos hay una justificación de la voluntad de poder, así como un paréntesis en lo que concierne al problema de la liberación. La liberación no es un acontecimiento que pueda decirse ocurrido y que siempre hay una historia diversa, diferentes formas de interpretar lo pasado, por lo que la liberación es solo para unos cuantos, dando pie a la existencia de una nueva casta de señores, que, no obstante necesita de una nueva forma de esclavitud, y la funcionalización de la mayoría de los hombres en el gran sistema racional de la organización económica total de la tierra.

“La novedad en que este sistema caracteriza al dominio, que ya no es dominio de hombres sobre hombres, sino más bien una especie de poder ejercido por el sistema técnico mismo sobre las masas de trabajadores, que resultan así funcionalizadas por una entidad totalmente impersonal”²⁸⁰.

Como bien sabemos a Nietzsche se le trata o se le vincula con el antisemitismo y el nacionalismo, lo cual es un error, Nietzsche aplica su doctrina de diferentes formas entre diferentes individuos, el esta en contra del débil y el fracasado, ahí esta el enemigo político para Nietzsche, quiere que se impida la reproducción de éste, confiando en reproducir una raza de hombres superiores, busca que del hombre superior devenga el poder y en cuyo solo beneficio exista el resto de la humanidad, un beneficio que se extienda a la excelencia correspondiente a su propia raza. En relación con esto ultimo, si la política no interviniera, bastaría con decir que no se conoce nada políticamente importante, esta claro que existen diferencias incluso dentro de las mismas razas, diferencias genéticas, por ejemplo; pero lo cierto es que todavía no sabemos cuáles puedan ser tales diferencias. Entendamos que las diferencias raciales entre los diversos europeos son menos definidas que las existentes entre los blancos, los amarillos y los negros; no hay características físicas bien definidas que permitan diferenciar con certeza a los miembros de las distintas naciones

²⁷⁹ Op Cit, Nietzsche, Las aventuras de heroísmo pag 210 – 211.

²⁸⁰ Op Cit, El sujeto y la mascara, Nietzsche y el problema de la liberación, pag 328

europas modernas, puesto que todas son producto de la mezcla de linajes diversos.

Así pues, cuando nos referimos a la superioridad mental, encontramos que las naciones pueden expresar una pretensión plausible, lo cual prueba que las pretensiones de los individuos son vanas, si pensamos en diferencias, hacemos diferencias, si pensamos en la inferioridad de razas, en la superioridad de las mismas, cabría preguntarnos ¿como saber bajo que condiciones saber si hay superioridad o inferioridad de razas?. Sea lo que fuere lo que lleguemos a conocer desde ahora en adelante, hasta el momento presente no tenemos ningún terreno firme en que fundamentar el deseo de hacer prevalecer una raza en detrimento de otra.

“Más allá de los dominadores, desligados de todo vinculo, viven los grandes hombres: y en los dominados tienen sus instrumentos”²⁸¹.

La decadencia de la razón en política es un producto de dos factores: por una parte, hay clases y tipos de individuos para los que el mundo, tal como es, no ofrece perspectivas, por otra parte, hay hombres inteligentes y poderosos cuyos intereses se oponen a los de la comunidad en general, y que, por tanto, pueden conservar mejor su influencia promoviendo varios géneros de histeria., El miedo a los armamentos extranjeros y el odio a la competencia exterior son los fantasmas más importantes.

²⁸¹ Op Cit, Voluntad de poderío, aforismo 991, pag 525

V

Conclusiones:

En la voluntad de poder recae lo político, puede considerarse a la voluntad como una voluntad débil o una voluntad fuerte, sabiendo de ante mano que la voluntad de poder implica una mecánica basada en la animadversión del ser que violenta la realidad, ya sea mediante la teología, la metafísica o el irracionalismo, estas tres aristas buscan dentro de la esfera de la voluntad de poder llegar a fundamentos ontológicos y criterios objetivos, cuando la voluntad de poder es fuerte, la voluntad de poder acepta la vida y su eterno devenir simboliza su ruina, sin siquiera intentar sistematizar o totalizar la realidad y sus posibilidades.

Como hemos visto a lo largo de este arduo trabajo, Nietzsche nos presenta un sin fin de nociones sobre la voluntad de poder, pero la más significativa es la que se encuentra en el aforismo 1060 del texto voluntad de poder que dice lo siguiente:

“¿Y sabéis que es para mi el mundo?... ¿tendré aun que mostrarlo en mi espejo?... Este mundo es prodigio de fuerza, sin principio, sin fin: una dimensión fija y fuerte como el bronce, que no se hace ni más grande ni más pequeño, que no se consume sino que se transforma como un todo invariablemente grande; es una cosa sin gastos ni perdidas pero también sin incremento, encerrada dentro de la nada como en su límite; no es una cosa que se concluya ni que se gaste, no es suficientemente extenso, sino que se encuentra inserto como fuerza, como juego de fuerza y ondas de fuerza; que es, al mismo tiempo, uno y múltiple; que se acumula aquí y al mismo tiempo disminuye allí; un mar de fuerzas normales se agitan en sí mismas, que se transforman eternamente que discurren eternamente; un mundo que cuenta con innumerables años de retorno; un flujo perpetuo de sus formas, que se desarrollan desde la más simple a la más complicada; un mundo que desde lo más tranquilo, frío, rígido, pasa a lo que es más ardiente, salvaje, contradictorio, y que pasa a lo que es más ardiente, salvaje contradictorio, y que pasada la abundancia, torna a la sencillez, del juego de las contradicciones regresa al gusto de la armonía y se afirma a sí mismo aun en esta igualdad de sus caminos y de sus épocas, y se bendice a sí mismo como algo que debe tornar eternamente como un devenir que no conoce ni la saciedad ni el disgusto ni el cansancio. Este mundo mío dionisiaco que se crea siempre a sí mismo, que se destruye

eternamente a sí mismo; este enigmático mundo de la doble voluptuosidad; este mi “más allá del bien y del mal”, sin fin, a menos que no descubra un fin en la felicidad del círculo; sin voluntad a menos que un anillo no pruebe su buena voluntad, ¿Queréis una solución para todos sus enigmas? ¿Queréis, en suma, una luz para vosotros, ¡oh desconocidos! ¡oh fuertes!, ¡oh impávidos!, hombres de media noche? ¡Este mundo es el de “voluntad de poder” y nada más!”²⁸².

En esta noción la voluntad de poder se cumplen diferentes definiciones como son, una concepción del mundo, un conflicto de las pasiones en la subjetividad y como conflicto de fuerzas en el resto de los organismos vivientes. Todos ellos son parte de la definición de voluntad de poder, quede claro pues que todo es voluntad de poder, incluso el hombre no puede verse como aquel que posee voluntad o capacidad o poder para realizar tal o cual cosa, sino que el hombre es Voluntad de poder y nada más. Es querer ir más allá de uno mismo, es la transvaloración de valores, es energía, es querer ser más, que solo los nobles son capaces de reconocer y aumentar.

Las pistas y nociones que da Nietzsche nos encaminan hacia una ética de la responsabilidad, hace un diagnóstico del futuro y nos expresa la posibilidad de revertirlo, sin duda Nietzsche es una persona trágica que expone un sentido catastrófico del hombre en el cosmos, así como la arrogancia del hombre por inventar e inventarse el conocimiento, el cual solo servirá para que el hombre tenga y este conciente de su destrucción, al apagarse el sol que le da vida. Sí la voluntad de poder es vida, la voluntad de poder es trágica, esto es caer en un error, lo que es trágico es la vida del ser humano que no es capaz de transvalorar sus valores, de superarse así mismo, es trágica para aquel que carece de sentido y se dirige a la muerte, son estos hombres los que solo están aquí para la muerte, son los que caminan como dormidos como los demás, los indiferentes, los ausentes en sentido heracliteo, son aquellos que pesé a que están presentes, están ausentes, a todo ello es necesario recordar que la idea nietzscheana no se basa en la no existencia de valores sino en la existencia de valoraciones, el hombre nietzscheano nos revela un sujeto que es más una ficción lógica y regulativa, que algo con realidad propia.

²⁸² *Ibíd.*, aforismo 1060, pag 555

Realmente el hombre ha sobrevivido demasiado, habido en constante decadencia, hoy son más los dormidos, la idea no es que los hombres habiten la tierra, lo importante es que sí el hombre sobrevive y ha sobrevivido, no se olvide, el olvido del hombre, del cual somos parte, es lo que nos ha vuelto cada vez más indiferentes, por ello creo que el hombre al igual que para Nietzsche ya ha sobrevivido bastante.

Hay que hacer mención del carácter imperativo de todo acontecer, así pues para Nietzsche no hay un acontecimiento en sí, lo que se da y lo que se tiene no es una devastación del medio en que el hombre se desarrolle y se vea en forma de acontecimiento unificado y dirigido, no hay acontecimiento en sí, lo que hay es un grupo de fenómenos seleccionados y resumidos por un ser que interpreta, es hora de callar a los falsos profetas que apuntan a un fin del mundo ya establecido, ya destinado, es decir que dan fechas del fin, sin duda el fin del planeta será inesperado y no será anunciado, si bien estamos en un punto trágico como humanidad, este tampoco llegó anunciado, simplemente llegó y somos producto de la decadencia humana.

Sería algo ilógico pensar en un estado natural, pero es posible si recordamos que el hombre es salvaje por naturaleza, tal vez ese sea nuestro estado natural, pero dicho estado no es constante, tarde o temprano nos superamos, nos transvaloramos, he ahí el eterno retorno, el movimiento es constante, las aguas fluyen y no son las mismas, una vez más Heráclito, el universo se expande, el ser y su voluntad de poder también deben de hacerlo.

Con esto la alteridad y el concepto de tiempo y espacio se transforman en dimensiones de lo mismo, como lo son la masa y la energía, así pues el universo se vuelve infinito, inagotable, así voluntad de poder y política son dimensiones de lo mismo en tanto que el hombre sea capaz de transvalorar sus propios valores, de superarse así mismo y hacer de la política el espacio de convivencia donde el hombre encuentre en y dentro de su voluntad de poder la capacidad encaminarse hacia la superación de la decadencia y dejar de ser hombres y llegar al superhombre, dejar a un lado las diferencias y alejarse de

los que creen en la igualdad, alejarse de las diferencias haciendo diferencias entre los nobles, entre los victoriosos y los débiles y los fracasados, solo los dos primeros serán los que dejen al hombre atrás y se encaminen en su búsqueda al superhombre, no obstante, los otros dos, a pesar de ser simples entes dormidos y sin forma, tienen voluntad de poder, lastima que no descubrieron antes, pues ya están en agonía, ayudémosles a desaparecer, caminemos más allá del bien y el mal, aumentemos nuestra voluntad de poder.

No hay una situación inicial de inercia a la cual podamos hacer mención, no hay un punto arquimédico de quietud, el movimiento, el desequilibrio, la fluctuación, se convierten en los mecanismos básicos de comportamiento de lo material, dichos mecanismos no son deformaciones de alguna sustancia previa que se encontrase en un punto arquimédico o en un punto pasivo, todo es moviente, aquí Galileo: Y sin embargo se mueve, nada está fijo, ni la voluntad de poder.

Estamos hablando de lo infinito, de una construcción sin garantías, estamos ante el eterno retorno, ante la subida y bajada de la montaña, se trata de llegar y bajar para subir de nuevo, es el principio de la rueda de la fortuna, es arriesgarse, así debe funcionar la política y lo político, se debe correr el riesgo y no quedarse en la mera apariencia, sí bien se dice que lo difícil no es llegar sino mantenerse, lo difícil, es llegar, bajar y volver a subir, solo así la construcción de un hombre superior, de una política real y de un momento en que lo político, no solo se deriva de la solución del conflicto entre amigo enemigo, es aceptar la paz y saber que de nueva cuenta existirá el conflicto. Es el eterno retorno del conflicto, es la subida y la bajada de la montaña política y de la montaña del conflicto.

A partir de ahí surge una ética de la carencia, es decir contra las idealizaciones que nos llevarían a imaginar un aparente campo social donde el conflicto no existe, es donde se entiende al hombre y más que al hombre al ser como un sujeto de deseo, por lo que el deseo toma importancia significativa al ser causantes de enfrentamientos, pues hay deseos que mutuamente no son conciliados, por lo tanto la vida se vuelve un lugar de enfrentamiento, es una

lucha por el reconocimiento, una lucha donde la voluntad de poder juega el papel protagónico al querer ser reconocida dentro del ámbito político. Se trata de reconocer a la voluntad de poder como parte y como estructura de lo político a tal grado que la voluntad de poder es el punto limítrofe donde el conflicto surge como parte del reconocimiento que el ser desea en esta lucha que es la vida. Porque la vida y el mundo son voluntad de poder y nada más.

La voluntad de poder es lucha, una lucha donde todos los recursos con los que cuenta el hombre y con los que tenga acceso sirvan a los propósitos y a los fines del hombre, siempre que dichos recursos sean entendidos como legítimos al igual que los propósitos y los fines por los que se apela a ellos.

El hombre no puede quedar en estado de naturaleza, si se abandona al hombre a sus impulsos, corremos el riesgo de una lucha de todos contra todos, sería ver como la imposición de la violencia tendría la función de la eliminación del otro, un acto inhumano, pero que puede contemplarse en las palabras de Nietzsche sobre los débiles los fracasados, se trata quizá de la eliminación y la explotación de un competidor, pero dicho competidor no ha descubierto que tiene el logos y la voluntad de poder para ser más que un simple fracasado, no se trata de nobles, se trata de personas que no son corrompidas y que saben que en su vida es voluntad de poder y quieren ir más allá.

No hemos partido de tendencias pacíficas que hubieran sido deformadas, sino por el contrario, la cultura ha ido progresivamente imponiéndose para construir trabajosamente el campo de las prohibiciones y las normas compartidas, a partir de las cuales ofrecer bases de seguridad para la vida en común.

Hoy ante la diversidad cultural es difícil mantener la posibilidad de la convivencia social, pues el resultado es una alta carga de energía mental que se encuentra ligada al resentimiento y endurecimiento de la autoexigencia a los otros, es aquí donde existe la conciencia culpable de la cual habla Nietzsche, la cual se experimenta cuando el hombre, acostumbrado al pillaje, a la guerra, al vagabundeo y a la violencia de los instintos se ve de pronto sometido a las condiciones de la civilización y la paz.

En este sentido Nietzsche encuentra en el hombre débil, un hombre medio animal, el cual no se encuentra en el sendero de la ley estatal de una raza conquistadora, una raza que cuenta con voluntad de poder, este hombre es un ser hostil, es el enemigo reconocido, es un ser que no es capaz de superarse e ir más allá es un ser conformista, es un ser reprimido y encarcelado por una raza de señores, los cuales detentan el poder, este ser al ver su impotencia, se ve obligado a mitigarse sobre sí mismo.

Esa crueldad reprimida del animal-hombre, que se encuentra aprisionada y domada, tiene como resultado el surgimiento de la conciencia de culpa para herirse a sí misma cuando ve obstruida la descarga natural del deseo de herir, por ello el hombre de la conciencia culpable, el hombre inferior se oculta bajo la religión como un método de tortura de sí mismo, su culpa es la culpa ante Dios, por ello la religión se vuelve el opio de los débiles

En el extremo opuesto se encuentran los nobles, los cuales como detentores del poder no conocen el sentimiento de culpa, no son culpables de nada, son victoriosos, ellos no conocen la conmiseración, en Nietzsche se refleja una hambre de poder, pues para Nietzsche el noble ve al ejercicio del poder como una constitución interna de su clase y de su fuerza, de igual forma como noble no puede emparentar con ideologías ni con conceptos externos, por ello de este trabajo se desprenden las siguientes conclusiones:

- 1) La voluntad de poder del noble es fuerte, pues dicha voluntad descarga la posibilidad de imponerse a la realidad mediante una serie de sistemas y totalizaciones, los nobles por ello, se encuentran distanciados de toda fundamentación teórica, pues no la necesitan, continúan viviendo de la misma manera hoy igual que ayer, su voluntad de poder permite que sean fuertes y que dentro del espacio político sean detentores del poder.
- 2) A pesar de que se han dado cambios sociales y revoluciones, el poder sigue estando en manos de los nobles, su voluntad de poder

sigue siendo fuerte, la preferencia por la racionalidad y la veracidad desarrollada de los nuevos “hombres de poder”, les dio nuevas herramientas de dominio, que desarrollaron aún más, libres de todo prejuicio. No hay cambio alguno, pues el noble cuenta hoy como ayer de voluntad de poder.

3) Para el noble (detentor del poder) no existe una necesidad de ser inteligente o racional, pues cuenta con un equipo de asistentes y consejeros, estos detentores del poder al tener una voluntad de poder fuerte, están libres de cualquier sentido de culpa y por ello son capaces de adaptarse a un mundo en constante cambio, con esto nuestra segunda conclusión queda justificada, cuando vemos que los detentores del poder siguen estando presentes a pesar de los cambios y el acontecer mundial.

4) El autentico privilegio de los señores es crear valores. El hombre debe de estar conciente que al no tener una voluntad de poder lo suficiente mente fuerte y no ser capaz de transvalorar sus propios valores y con ello ir más allá de sí mismo no cuenta y no esta habituado a crear valores como lo hace el señor o el noble, este hombre débil, no puede atribuirse otro valor que el que le prestan sus amos. A lo que Nietzsche llama filósofos nuevos, filósofos artistas, filosofo rey, tienen una relación o coincidencia con los aristócratas pues crean valores.

5) Como creadores de valores, el hombre del ideal aristocrático no da cuenta de esa creación de valores, no es consciente de ello, pues la conciencia nace esencialmente de la mala conciencia, pues el hombre del ideal aristocrático en medida que desconoce la mentalidad que desprecias, es decir, la de los débiles, tanto más fácil será su victima. “No hay peor peligro que subestimar al enemigo. Subestimar al enemigo es arriesgarse a perder los tesoros. Cuando dos ejércitos semejantes se afrentan, siempre vence quien más parezca sufrir la guerra” Tao Te King

6) Conclusión proveniente del TAO y de la voluntad de poder como autosuperación: Quien conoce a los demás, es inteligente. Quien se conoce así mismo es sabio. Quien vence a otros, es fuerte. Quien se vence a sí mismo es poderoso. Quien consigue sus propósitos, tiene voluntad. Quien se contenta con lo que tiene es rico. Quien no abandona su puesto vive mucho tiempo. Quien ha muerto, aunque siga en el mundo, alcanza la inmortalidad.

7) Los detentores del poder son capaces de adaptarse a un mundo cambiante, pues no se abrazan a ninguna ideología, los detentores del poder se retraen hacia esferas de influencias solapadas donde el poder se convierte de manera rápida en omnipotencia y misterio.

8) Dentro del concepto de la voluntad de poder en el sentido de lo político el enemigo es reconocido o bien eres noble o esclavo, por ello la voluntad de poder otorga dentro del concepto de lo político la capacidad de identificación, o bien deseas transvalorar tus valores y convertirte en noble u hombre superior, o eres débil de voluntad de poder y por ende eres débil y fracasado y la única forma de dirimir el conflicto es mediante la desaparición de lo débil y fracasado, tomando esto en consideración, la voluntad de poder es lo que permite identificar al amigo u enemigo.

9) En el plano de lo político como acción y decisión, los que deciden son los que tienen voluntad de poder y rompen con todo perjuicio moral religioso y social, la voluntad de poder es capacidad de decisión política y capacidad de dirimir el conflicto.

10) Retomando una consideración anterior, el noble no pierde su poder, pueda adaptarse a los cambios, de tal forma que tampoco han estado detrás de ningún bando ideológico, mucho menos de alguna cruzada moral o religiosa.

11) El hombre de voluntad de poder fuerte, es el hombre que detenta el poder político y económico, no obstante esta consideración se hace en el ámbito de lo político, pero la voluntad de poder como hemos visto es algo todavía más concreto, no se trata de hablar de nobles en el sentido de la genealogía de la moral, se trata de voluntad de poder, como principio de superación de sí mismo, la voluntad de poder debe ser autosuperación y no solo hablar del terreno de lo noble y de lo político.

12) La moral de los señores, lo noble, reside en lo que expresa superioridad, ese es su sello distintivo, de ahí parten para guardar distancia, lo que convierte al noble en lo que es la glorificación de su valor y los deberes que se tienen para con sus iguales.

13) El mal no es lo noble, por lo que partiendo de aquí lo que caracteriza a las clases inferiores, es la cobardía, la mezquindad, la pasividad y la mentira.

14) Considerando lo anterior la voluntad de poder asociada al Zaratustra nietzscheano y al übermensch, así como a la superación del hombre, es el verdadero sentido de dicho concepto, esto debe buscarse más en ámbitos místicos que en ámbitos de política contingente.

15) La jerarquía a la cual tanto hace referencia Nietzsche es la que dentro de la voluntad de poder y en lo político determina los valores y guía la voluntad de milenios, dirigiendo las naturalezas más elevadas, es el hombre más elevado.

16) La jerarquía en Nietzsche consta de dos sentidos, el primero corresponde a la diferencia de las fuerzas activas y reactivas, corresponde a una superioridad de las fuerzas activas sobre las reactivas, se trata de un rango inmutable e innato en la jerarquía, de

tal forma que el problema de la jerarquía corresponde al mismo problema que el de los espíritus libres.

17) El segundo sentido corresponde también al triunfo de las fuerzas reactivas, el contagio de las fuerzas reactivas y la organización compleja que viene detrás, donde los débiles han vencido, donde los fuertes son contaminados, donde el esclavo que no ha dejado de serlo prevalece sobre un señor que ha dejado de serlo, es en este punto donde la moral y la religión son todavía teorías de la jerarquía.

18) Con esto afirmo que: la fuerza activa tiene como características una fuerza utilitaria tanto de adaptación como de limitación parcial, así mismo la fuerza activa es la que separa a lo que se puede, es una fuerza que niega el triunfo de los débiles y los fracasados y por último es la fuerza de lo que se niega a sí mismo, es una fuerza que deviene en contra.

19) También debemos considerar a la fuerza activa como una fuerza dominante y subyugante, es una fuerza que va hasta el final de lo que se puede, haciendo en este proceso diferencia, es pues la fuerza activa voluntad de poder y diferencia en el eterno devenir de las cosas.

20) El imperio deviene en ruinas y el hombre poderoso de la voluntad de poder fuerte saldrá ileso. Digamos que tener miedo es plausible, dada la naturaleza humana que hemos retratado someramente. Los humanos tenemos la desgracia de que, una vez maltratados, maltratamos.

21) Respecto al tema del miedo, el miedo es entendible, hoy ante una sociedad tan dispar, se tiene miedo de todo incluso de lo más cercano, el miedo es otro enemigo de la voluntad de poder y de lo político, el deseo o los diferentes deseos e interés son otro, los amigos nos faltan lo que nos sobra son los enemigos.

22) El hombre de voluntad de poder débil, es el hombre del pueblo, son los hombres al borde del colapso nervioso, son los dormidos, son los de la comunidad inconfesable, son los decadentes los indiferentes, son los que estando presentes están ausentes, siempre en constante temor, a esos hombres cuesta trabajo mantenerlos, siempre quieren más, pero también se conforman con poco, viven en una moral cristiana, una moral religiosa, anhelan la igualdad, sin tan siquiera saber que no son iguales y que no son tan siquiera libres, su voluntad de poder no es por ellos controlados. El miedo es lo que los ha llevado a estos extremos, preocupados más por la dominación de la vida el hombre débil es el instrumento de guerras, es el que por perseguir sueños económicos, conquistas genera una carrera armamentista, ya no son los nobles los que buscan la conquista, ahora son los débiles, son los de interés mezquinos los que desean dominar la vida, antes que los devore la muerte, miedo, siempre miedo, así siempre vive el hombre débil.

23) Nietzsche describe a los fuertes como las personas a los cuales la liberación de cualquier asignación propia, es decir, la liberación de todo medio, determinado, generador de necesidades idénticas para el alma y para el cuerpo lo hace maestros en el arte de las mascara, se llaman pues fuertes a los hombres que dan pruebas de flexibilidad, deslizándose por turno en las situaciones y los trajes cuyos gestos reinventan, transformándose a merced de las circunstancias.

24) Miedo, miedo al enemigo, miedo al vecino, miedo siempre miedo, temeroso de todo, el hombre débil no se ha dado cuenta que el hombre no es meta sino camino, un camino hacia el otro extremo, hacia el superhombre. Un camino que inicia al ponerse el ocaso de la existencia, he aquí pues que ante esta disyuntiva es necesario tener voluntad de poder, el hombre es el camino, la voluntad de poder la fuerza para partir y llegar a la meta, a la superación de sí mismo.

25) Así pues este drama humano ha estado presente desde el siglo XX y los inicios de este nuestro siglo XXI, este drama es lo que resulta enemigo de lo bueno, y qué más allá de un cierto punto, las virtudes y las “buenas intenciones” humanas se constituyen en depravaciones. Es decir, toda virtud ya es, a la vez, su contrario, y ello se hace patente cuando existe cierto nivel de intensidad de su ejercicio. Es por esta razón que la idea de la paz y el mantenimiento de la vida humana es sana en tanto que no encarne un ideal fuerte pues llegado el caso alguien podría hacer la guerra, o cometer toda clase de arbitrariedades en nombre de salvaguardar lo “humano” y la paz.

“Sucede que nuestras fuerzas nos empujan de tal modo hacia delante, que no podemos soportar ya nuestras debilidades y perecemos por ellas; también nos sucede que prevemos este resultado, y, sin embargo, no queremos que sea de otra manera. Entonces nos hacemos duros para con lo que debiera ser mimado en nosotros, y nuestra grandeza es también nuestra barbarie. Tal catástrofe, que terminamos por pagar al precio de nuestra vida, es un ejemplo influencia general que ejercen los grandes hombres sobre los demás y sobre su época - justamente con lo que tienen de mejores, con lo que ellos saben hacer, arruinan a muchos seres débiles e inexpertos, que están aún en su desarrollo y en sus comienzos - , y que por esto son nocivos. El caso puede también presentarse donde sobre todo no hacen más que perjudicar, puesto que lo que tienen mejor no es absorbido sino por lo que en ello pierden su razón y su ambición, como bajo la influencia de una fuerte bebida: se colocan en tal estado de embriaguez, que sus miembros se romperán en todos los malos pasos a que les conduzca su borrachera”

26) La voluntad de poder se configura como la esencia de la vida, dicha voluntad se encuentra en la base de todas las formas asumidas por un espíritu de venganza, la vida es voluntad de poder, la política como forma de vida es voluntad de poder, pues la política necesita de una superación constante, dirimir el conflicto obliga a la superación, obliga a distinguir entre el amigo y el enemigo. De tal suerte que todo lo que el individuo cree se le hace tarde o temprano odioso y ve en el

enemigo un punto de detención, una etapa y un momento que deben ser superados.

27) El hombre en su estado natural se caracteriza por su estado salvaje, por la barbarie, existiendo una condición de peligro, una constante amenaza, ahí radica el hombre que vive en la naturaleza, ahí también la justificación de la violencia, en estas circunstancias y en vista del dominio de la naturaleza, se da la tan conocida relación amo – esclavo.

28) Lo que hombres de poder y voluntad de poder pueden exigir de sí mismos, corresponde en cierta medida a lo que estos pueden permitir. Semejantes naturalezas no tienen nada que ver con los viciosos y los desenfrenados; si bien en ocasiones realizan hechos en virtud de los cuales un hombre, menor que ellos, sería culpado de vicio y de intemperancia.

29) La voluntad de poder en política significa un triunfo, una victoria de la fuerza mayor sobre las restantes fuerzas, es una victoria por demás universal, es un triunfo que incesantemente se encuentra aplazado, la voluntad de poder es eterno retorno es una lucha permanente entre la parte dominante (fuertes) y la parte dominada >(débiles), la cual siempre resiste, por ello una definición social de la voluntad de poder corresponde a una voluntad de poder como el principio universal que lo transforma todo en una relación del tipo dominante – dominado.

30) La voluntad de poder en política es fuerza, violencia, poder, es un sentido hermenéutico, pues el hombre creador es también un destructor, la violencia se encuentra de forma innata en el, esto hace suponer que la superación del mundo simbólico del pasado se da a partir de la violencia teniendo como consecuencia la creación libre de los significados, aquí la violencia se manifiesta en forma de imposición e incorporación de las perspectivas.

31) La voluntad de poder es voluntad de liberación, es una liberación que se configura como una violencia análoga a la metafísica, la cual actúa como medio para el paso de los rasgos de esta violencia a la noción de voluntad de poder de manera definitiva.

32) En la vida y en la política es un impulso triunfante, es una actividad que alcanza su fin, es una lucha y una superación constante, es una reflexión absoluta, es una lucha provisional pero siempre posible, es una voluntad que se hace infinita, la lucha contra el enemigo siempre es así, es una lucha constante en este constante devenir.

33) La vida es voluntad de poder y nada más, pero la vida es peligrosa, tengamos en cuenta que nuestra voluntad de poder será capaz de mitigar ese peligro solo quien vive con una voluntad de poder fuerte, es aquel que podrá afrontar la vida, es aquel que no tendrá miedo y sabrá que nunca es tarde para arriesgar cuando lo que se quiere es superarse así mismo.

34) Así como lo apunta Nietzsche lo apunto yo: El objetivo no es la humanidad sino el superhombre. El hombre ya no está apto para la vida, es hora de otro tipo de seres, los seres superiores aquellos que han vencido a su máximo enemigo, ellos mismos.

- **Bibliografía:**
- **Antonia Birnbaum, Nietzsche: Las aventuras del heroísmo, FCE, México, 2004**
- **Aguilar Villanueva Luis, Política y Racionalidad Administrativa, INAP, México, 1982**
- **Astrada, Nietzsche y la crisis del irracionalismo, Dedalo, Buenos aires, 1960.**
- **Camille Dumoulié, Nietzsche y Artaud: Por una ética de la crueldad, Siglo XXI, México, 1996.**
- **E. Levinas, El Humanismo del otro hombre, S XXI, México, 1993**
- **Fernando Savater, Idea de Nietzsche, Ariel, Barcelona, 1995.**
- **Fink, Eugen. La filosofía de Nietzsche. Madrid, Alianza Editorial, 1976**
- **Foucault, Michel. La verdad y las formas jurídicas, México, FCE**
- **Francesco Albertoni, Las Razones del bien y del mal, Gedisa, México, 1988**
- **Gaultier de Jules, De Kant a Nietzsche, De la Piqueta, Madrid, 1978**
- **Georges Bataille, Sobre Nietzsche, voluntad de suerte, Tauris, Madrid, 1972**
- **Geovani Sartori, La política, lógica y método en la ciencias sociales, FCE, México, 2000**
- **Gianni Vattimo, El sujeto y la máscara: Nietzsche y el problema de la liberación, Península, Barcelona, 1989.**
- **Gilles Deleuze, Nietzsche y la filosofía, Anagrama, Barcelona 2002**
- **Giorgio Colli, Después de Nietzsche, Anagrama, Barcelona, 2002**
- **Giorgio Colli, El libro de nuestra crisis, Paidós, Barcelona, 1983**
- **Giorgio Colli, Filosofía de la expresión, Siruela. Madrid 2004**
- **Heinrich Mann, El Pensamiento vivo de Nietzsche, Losada. Buenos Aires, 1962**

- **Herbert Frey, Nietzsche, Eros y Occidente: La crítica nietzscheana a la tradición occidental, IIS- UNAM, México, 2001**
- **Iván Silén, La poesía como libertad, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Puerto Rico, 1992**
- **Jaques Derrida, Dar la muerte, Paidós, Barcelona, 2000**
- **Jaques Derrida, De la gramatología, SXXI, Buenos Aires, 1971.**
- **Jaques Derrida, Palabra, Trotta, Madrid, 2001**
- **Jaques Derrida, Políticas de la Amistad, Trotta, Madrid, 1988**
- **Javier de Lucas, La Voluntad Prohibida: La estética como fundamento de la eticidad, Laberinto, Madrid, 2001.**
- **Javier Hernández, Friedrich Nietzsche: Estudios sobre vida y trascendencia, Herder, Barcelona, 1990.**
- **Jean Michel Rey, La genealogía nietzscheana en Historia de la filosofía, ideas, doctrina, Espasa Calpe, Madrid, 1976**
- **Jorge Dotti, En Carl Schmitt su época y su pensamiento, Eubeda, Buenos Aires, 2002**
- **Juan Pablo Morales Anguiano, Los Grandes, Federico Nietzsche, Tomo, México, 2003**
- **Juliana Gonzáles, El Héroe en el alma: Tres ensayos sobre Nietzsche, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1996.**
- **Julio Quesada, Un Pensamiento intempestivo: ontología, estética y política en F. Nietzsche, Antrophos, Barcelona, 1988**
- **Karl Jaspers, Nietzsche, Alianza Universidad, Madrid, 1981**
- **Lao Tse, Tao Te King, Colofón, México, 2002**
- **Luis Jiménez Moreno, Hombre, Historia y Cultura: Desde la ruptura innovadora de Nietzsche, Espasa – Universitaria, Madrid, 1983.**
- **M. Blanchot: El diálogo inconcluso, Monte Avila Editores, Venezuela, 1970**
- **Marc Sautec, Patrick Boussignac, Nietzsche para principiantes, Era Naciente, Buenos Aires, 2001**
- **Maria Zambrano, El hombre y lo divino, FCE, México, 2001**
- **Maria Zambrano, La Agonía de Europa, Trotta, Madrid, 2000**

- Massimo Cacciari, **Krisis: ensayo sobre la crisis del pensamiento negativo de Nietzsche a Wittgenstein, Siglo XXI, México, 1982**
- Massimo Cacciari, **El Dios que baila, Paidós, Barcelona, 2000**
- Massimo Cacciari, **Lo impolítico nietzscheano, en Desde Nietzsche, tiempo, arte y política, Buenos Aires, Biblos, 1994.**
- Nietzsche a Wittgenstein, Siglo XXI, México, 1982.
- Nietzsche, “Fragmentos póstumos sobre política, Trotta, Madrid, 2004.
- Nietzsche, “La Gaya Ciencia”, Sarpe, Madrid, 1984.
- Nietzsche, “La Voluntad de Poderío”, Edaf, Madrid, 1981.
- Nietzsche, “Más allá del Bien y del Mal”, Nietzsche, Porrúa, México, 1989.
- Nietzsche, **Así Hablo Zaratustra, Edaf, Madrid, 1985**
- Nietzsche, **Aurora: Meditación sobre los prejuicios morales, Editores Mexicanos Unidos, México, 1981**
- Nietzsche, **Ecce Homo: Como se llega a ser lo que se es, Alianza, Madrid, 1976**
- Nietzsche, **El anticristo, Alianza, Madrid, 1985**
- Nietzsche, **Humano Demasiado humano, Edaf, Madrid, 1985**
- Nietzsche, **Mi Hermana y yo, Edaf, Madrid, 2001**
- Nietzsche, **Obras Completas, Aguilar, Argentina, 1965.**
- Ofelia Schutt, “Más Allá del Nihilismo”: “Nietzsche sin mascarar”, Laberinto, Madrid 2000.
- P. Klossowski, “Nietzsche y el círculo vicioso”, Seix – Barral, Barcelona, 1972
- Patricia Corres, “La memoria del olvido”, Fontamara, México, 2001.
- Paul Laurente Assoun, **Freud y Nietzsche, FCE, México, 1986.**
- Paul Ricoeur, **Finitud y Culpabilidad, Taurus, Madrid, 1982**
- Peter Sloterdijk, **Crítica de la razón cínica, Siruela, Madrid, 2004**

- **Peter Sloterdijk, Extrañamiento del mundo, Pretextos, Valencia, 2001**
- **R. Safranski, El Mal. Tusquets, Madrid, 2000.**
- **R. Safranski, Nietzsche, Tusquets, Barcelona, 2002**